

# REVISTA Comunicación

REVISTA COMUNICACIÓN. AÑO 46, VOL. 34, NÚM. 2, JULIO-DICIEMBRE 2025. ISSN 0379-3974

## Falsa historia de la plancha

Isabel Ducca Durán



**Narración inestable y punto de vista en la película *Birdman* (2014)**

Alejandro Núñez Alberca

## CONTENIDO

### ARTÍCULOS

- Cómo se imagina la computación en la ciencia ficción centroamericana: lectura etnocrítica de cuatro relatos.....5  
Diego Munguía Molina

- Dominio léxico y relaciones semánticas: la categoría de oponer en la Prueba de Aptitud Académica de la Universidad de Costa Rica .....21  
Sigrid Solano Moraga, Nelson Pérez Rojas, Diana Martínez  
Alpízar, Karen Calvo Díaz, Guaner Rojas Rojas

- Estímulos multimodales asociados a estereotipos de género .....31  
Ana Claudia Castro Dávila, Ricardo Alvarado  
Barrantes, Adrián Vergara Heidke.

- Fraseología y lenguaje claro: unidades fraseológicas zoomorfas en textos informativos del español de Cuba .....48  
Geisy Labrada Hernández, Kendall J. J. Harteel.

- Narración inestable y punto de vista en la película *Birdman* (2014) .....66  
Alejandro Núñez Alberca

### CRÓNICAS

- Falsa historia de la plancha .....79  
Isabel Ducca Durán
- ¿Tan simple como una escoba? .....85  
Isabel Ducca Durán

### PRODUCCIÓN LITERARIA

- Poemas de Adriano de San Martín .....94  
Adriano Corrales

### RESCATE DE DOCUMENTOS

- La batalla de Sardinal en el contexto de la Campaña Nacional de 1856-1857 .....99  
Luko Hilje

## TABLE OF CONTENTS

### PAPERS

- Imagining Computing in Central American Science Fiction: An Ethnocrirical Reading of Four Stories.....5  
Diego Munguía Molina

- Lexical Domain and Semantic Relationships: The Category of Opposition in the Academic Aptitude Test of the University of Costa Rica.....21  
Sigrid Solano Moraga, Nelson Pérez Rojas, Diana Martínez  
Alpízar, Karen Calvo Díaz, Guaner Rojas Rojas

- Multimodal Stimuli Related to Gender Stereotypes .....31  
Ana Claudia Castro Dávila, Ricardo Alvarado  
Barrantes, Adrián Vergara Heidke.

- Phraseology and Plain Language: Zoomorphic Phraseological Units in Informative Texts in Cuban Spanish.....48  
Geisy Labrada Hernández, Kendall J. J. Harteel.

- Unreliable Narration and Point of View in the Film *Birdman* (2014) .....66  
Alejandro Núñez-Alberca

### CHRONICLES

- The False Story of the Iron .....79  
Isabel Ducca Durán
- As Simple as a Broom? .....85  
Isabel Ducca Durán

### LITERARY PRODUCTION

- Poems by Adriano de San Martin .....94  
Adriano Corrales

### DOCUMENTS PRESERVATION

- The battle of Sardinal in the context of the National Campaign of 1856-1857 .....99  
Luko Hilje

**PUBLICACIÓN DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO DE COSTA RICA • ESCUELA DE CIENCIAS DEL LENGUAJE**  
Año 46, vol. 34, núm. 2, julio-diciembre 2025 • ISSN 0379-3974

*Comunicación* es una revista del Instituto Tecnológico de Costa Rica, editada por la Escuela de Ciencias del Lenguaje. Ofrece a sus lectores dos números regulares al año y, ocasionalmente, secciones especiales.

Su objetivo es publicar el resultado de las investigaciones que diversos académicos efectúan en Hispanoamérica, Europa y Estados Unidos, en los campos de las Humanidades y Educación. También difunde la creación literaria original de escritores destacados.

La Revista *Comunicación* tiene sus propias políticas de ética, inspiradas en el código de ética COPE.

The objective of this journal is to spread the scientific production in the fields of literature, linguistics, humanities, arts, literary theory, philosophy and music. This takes place through the biannual publication of original and unpublished articles. Moreover, these articles disclose results related to investigations, theoretical and methodological contributions, literary productions as well as bibliographic reviews. The journal has an International Scientific Committee and also national and international blinded peer reviewers.

The authors cannot make changes to the final tests.

## ÍNDICES DIGITALES

Comunicación está inscrita en:

- Dialnet, uno de los mayores portales bibliográficos del mundo, cuyo principal cometido es dar mayor visibilidad a la literatura científica hispana.
- MIAR: Matriz de Información para el Análisis de Revistas
- SciELO: <http://www.scielo.org>
- LATINDEX <http://www.latindex.unam.mx/>  
(Sistema Regional de Información en Líneas para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal).
- LatinREV (Red latinoamericana de revistas académicas en ciencias sociales y humanidades)
- Portal de Revistas del Instituto Cervantes (portal del Hispanismo): [www.hispanismo.cervantes.es/revista.asp](http://www.hispanismo.cervantes.es/revista.asp)
- e-revistas: <http://www.erevistas.csie.es>
- Erih plus: <http://dbh.nsd.uib.no>
- Sicultura (Sistema de Información Cultural Costa Rica): <http://www.si.cultura.cr>

## DIRECTORA

Dra. Mónica Zúñiga Rivera. Instituto Tecnológico de Costa Rica

E-mail: [recom@itcr.ac.cr](mailto:recom@itcr.ac.cr)

## CONSEJO CIENTÍFICO

- Dr. Arnoldo Mora, Universidad Nacional, Costa Rica  
Dra. Valeria Grimberg Pla, Universidad de Frankfurt, Alemania  
Dr. Francisco Rodríguez, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica  
Lic. Guillermo Coronado, Universidad de Costa Rica  
PhD. Zaline M. Roy-Campbell, Syracuse University  
Dra. Jessica Páez Arias, Univ. De Antioquia, Colombia  
Dr. Jorge Machín-Lucas, Universidad de Winnipeg, Canadá

## CONSEJO EDITORIAL

Dr. Luis Diego Guillén Jiménez,  
M.L. Natalia Rodríguez Herra,  
M.A. Monserrat Ramírez Castro,  
M.L. Armando Ríos Suárez

## RECONOCIMIENTO

Se agradece la colaboración de la Vicerrectoría de Docencia del ITCR.

**Traducción:** Sra. Ada Gabriela Fava Bolaños, traductora.

**Corrección filológica:** Lcda. Marjorie Martínez Castro.

## CORRESPONDENCIA

### Dirección Postal:

Escuela de Ciencias del Lenguaje / Instituto Tecnológico de Costa Rica / Revista Comunicación

Apdo. 159-7050 Cartago, Costa Rica / Fax: 2550-9144

**Dirección electrónica:** [recom@itcr.ac.cr](mailto:recom@itcr.ac.cr)

**Sitio web:** <https://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion>

**Teléfonos:** (506) 2550-9102 (506) 2550-9153

La responsabilidad por el contenido es exclusivamente de los autores. Deben respetarse los derechos de autor y de divulgación.

## DISEÑO GRÁFICO E IMPRESIÓN

Publicaciones TEC.

# Presentación

La Revista *Comunicación*, en su segunda entrega de 2025, invita a sus lectores a sumergirse en una publicación que oscila entre la lingüística, la literatura, el cine, la crónica, y la historia.

Iniciamos nuestra sección arbitrada con 5 textos. El primero se denomina **Cómo se imagina la computación en la ciencia ficción centroamericana: lectura etnocrítica de cuatro relatos** de Diego Munguía Molina. El escrito analiza 4 textos y concluye que en los mundos imaginados de estos relatos no se supera la relación de dependencia colonial centro/periferia ni que alcanzan a considerar la posibilidad de una construcción autóctona de tecnología en función de las necesidades de las comunidades de nuestra región.

El segundo artículo **Dominio léxico y relaciones semánticas: la categoría de oponer en la Prueba de Aptitud Académica de la Universidad de Costa Rica** tuvo como objetivo estimar la asociación entre el dominio léxico en el contexto de antonimia y el desempeño en un instrumento piloto de antonimia aplicado a estudiantes de educación media. Su autoría la conforman Sigrid Solano Moraga, Nelson Pérez Rojas, Diana Martínez Alpízar, Karen Calvo Díaz, Guaner Rojas Rojas.

Continuando con la línea lingüística, publicamos **Estímulos multimodales asociados a estereotipos de género**, de Ana Claudia Castro Dávila, Ricardo Alvarado Barrantes, Adrián Vergara Heidke. Entre sus hallazgos están que los estudiantes tardan más en clasificar profesiones cuando las categorías de género se expresan verbalmente, en comparación con la representación icónica. También, se observó que las palabras asociadas a un solo género eran clasificadas más rápidamente que aquellas con terminaciones de género y los términos que no concordaban con estereotipos de género eran clasificados más lentamente.

Por su parte, Geisy Labrada Hernández y Kendall J. J. Harteel estudian el tema de **Fraseología y lenguaje claro: unidades fraseológicas zoomorfas en textos informativos del español de Cuba**. La investigación se inserta en el proyecto Frasyfácil (Fraseología y Lectura

Fácil) del Grupo de Fraseología y Traducción Multilingüe (FRASYTRAM) de la Universidad de Alicante, España. Parte de las normas de lenguaje claro (LC) para hacer frente a la escasez de recursos en la adaptación e integración de la accesibilidad a las unidades fraseológicas (UF), debido a su alta frecuencia de uso y a las diversas funciones pragmático-discursivas que desempeñan en textos periodísticos, publicitarios y en productos comunicativos de ocio y entretenimiento.

El último escrito analiza la **Narración inestable y punto de vista en la película Birdman (2014)**. Alejandro Núñez Alberca, su autor, estudia las variaciones del punto de vista presentes en la película y describe las estrategias de su lenguaje audiovisual. El estudio fue cualitativo y la metodología escogida fue el análisis textual. Se concluye que *Birdman* constituye un caso de narración inestable en la medida que no solo cuenta su historia desde la perspectiva de un personaje mentalmente perturbado, sino que también complejiza los criterios necesarios para que el espectador discrimine entre aquello que es verídico y aquello que es simulado dentro de la diégesis.

En la sección de Crónicas, presentamos dos textos de Isabel Ducca. El primero lleva por título **Falsa historia de la plancha** y constituye en palabras de su autora, *un sencillo homenaje a las mujeres pobres*. La motivación fundamental es asignarle a la plancha un lugar en la dinámica social con un carácter marcadamente clasista, pues ha sido símbolo de explotación para las mujeres trabajadoras.

La segunda, **¿Tan simple como una escoba?** elabora dos relatos de ficción para contrarrestar las visiones antagónicas acerca de la presencia de la escoba en la vida de dos personajes sanadores: un santo de la Iglesia Católica y una partera indígena en el Perú colonial. La tradición ha sacralizado la escoba del santo y satanizado la de las mujeres, acusadas de brujas. Se concluye con una alusión al fetichismo de la mercancía, por cuanto el origen de demonizar la escoba fue un proceso económico. A las mujeres acusadas de brujas se les despojó de sus propiedades, capacidad productiva y su conocimiento.

En la sección de Producción literaria compartimos con ustedes **Poemas de Adriano de San Martín** una muestra seleccionada por el autor de sus últimos cinco libros publicados, a saber: *Vanitas*, *Vigilia*, *Secuencias*, *Elegías de labrador* y *Gin Tonic*. Algunos poemas nacieron en la pandemia de 2019, otros versan sobre la crisis de la posmodernidad y los dos últimos son elegíacos en el sentido de que profesan que el amor no siempre es suficiente.

En la sección *Rescate de documentos*, presentamos **La batalla de Sardinal en el contexto de la Campaña Nacional de 1856-1857** de Luko Hilje. Con base en los pocos testimonios existentes, más otras fuentes documentales, en este artículo se analizan el contexto histórico y el significado estratégico la batalla del 10 de abril de 1856—que representó la segunda expulsión de los filibusteros del territorio de Costa Rica—, a la vez que se reconstruyen los hechos bélicos, para entender lo realmente sucedido.

Con esa propuesta, esperamos que *Comunicación* siga la senda del diálogo entre disciplinas y saberes y que coloque las problemáticas de nuestra región latinoamericana dentro del debate académico y cotidiano cada vez más relegado.

Dra. Mónica Zúñiga Rivera  
Directora/Editora  
Revista *Comunicación*  
Escuela de Ciencias del Lenguaje  
Tecnológico de Costa Rica

# Cómo se imagina la computación en la ciencia ficción centroamericana: lectura etnocrítica de cuatro relatos

Recibido: 3 de febrero, 2025

Aceptado: 27 de mayo, 2025

Por: Diego Munguía Molina<sup>2</sup>, Instituto Tecnológico de Costa Rica,

Costa Rica, ORCID:

<https://orcid.org/0000-0002-2933-9820>

## Resumen

Realizamos un análisis de obras de ciencia ficción escritas por personas centroamericanas, en el cual nos preguntamos ¿cómo han imaginado las autoras y autores de la ciencia ficción centroamericana de finales del s. XX y principios del s. XXI la relación de los pueblos de nuestro territorio con la computación?

Consideramos cuatro relatos publicados entre 1966 y 2011 por Alfredo Cardona Peña, Hugo Lindo, Julio Calvo Drago y Evelyn Ugalde Barrantes. Utilizando la metodología de lectura etnocrítica, hacemos un análisis tanto del contexto como de la estructura discursiva de cada obra desde un enfoque interseccional y la perspectiva del otro –en el ámbito de las relaciones coloniales de poder–.

Encontramos que en los mundos imaginados de estos relatos no se supera la relación de dependencia colonial centro/periferia ni que alcanzan a considerar la posibilidad de una construcción autóctona de tecnología en función de las necesidades de las comunidades de nuestra región.

**Imagining Computing in Central American Science Fiction: An Ethnocritical Reading of Four Stories**

## Abstract

An analysis of science fiction works written by Central American authors was conducted with the question: How have the authors of Central American science fiction from the late 20th and early 21st centuries imagined the relationship between the peoples of our region and computing? Four stories published between 1966 and 2011 by Alfredo Cardona Peña, Hugo Lindo, Julio Calvo Drago, and Evelyn Ugalde Barrantes were considered. Using the ethnocritical reading methodology, both the context and the discursive structure of each work are analyzed from an intersectional approach and the perspective of the other— within the framework of colonial power relations. It was determined that in the imagined worlds of these stories, the colonial center/periphery dependency is not overcome, and the possibility of a native construction of technology, tailored to the needs of our region's communities, is not envisioned.

Diego Munguía Molina. Cómo se imagina la computación en la ciencia ficción centroamericana: lectura etnocrítica de cuatro relatos. *Revista Comunicación*. Año 46, volumen 34, número 2, julio-diciembre, 2025. Instituto Tecnológico de Costa Rica. ISSN: 0379-3974/e-ISSN1659-3820

## PALABRAS CLAVE:

Informática y desarrollo, literatura latinoamericana, Centroamérica, ciencia ficción, prospectiva, imaginación.

## KEYWORDS:

Computer science and development, Latin American literature, Central America, science fiction, prospective, imagination.

1 Es profesor en el Instituto Tecnológico de Costa Rica en la carrera de Ingeniería en Computación, en la sede de Alajuela. Posee una maestría en Educación con énfasis en Docencia Universitaria (Centro de Investigación y Docencia en Educación) por la Universidad Nacional de Costa Rica, y es Bachiller en Computación por el Instituto Tecnológico de Costa Rica. **Contacto:** [dmunguia@itcr.ac.cr](mailto:dmunguia@itcr.ac.cr)

## INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, en Centroamérica el desarrollo y uso de tecnologías, incluyendo las tecnologías computacionales, han estado marcados por una relación de dependencia con las potencias centrales occidentales. Esta se ha forjado a través de procesos de transferencia tecnológica como parte de una estrategia más amplia de dominación hegemónica (De Souza Silva, 2006). En vez de desarrollo y mejora de las condiciones de vida, la dependencia establece una función tecnológica para optimizar la extracción tanto de recursos como de conocimiento y, al mismo tiempo, constituir nuestra región como un mercado para insumos externos. Esto ha resultado en una falta de autonomía y una creciente brecha no solo tecnológica, sino también socioeconómica entre las potencias centrales y las regiones periféricas.

Dada esta situación, cabe contemplar la factibilidad de transformar esta realidad en una de apropiación tecnológica. Esto es, cambiar la relación de poder, de manera tal que nuestras comunidades recuperen el control sobre la adopción y creación de tecnologías en beneficio de sus propias condiciones de vida.

La ciencia ficción tiene el potencial de aportar a este proyecto, a través de la imaginación de mundos alternativos donde esto ya ha sucedido o de futuros cercanos en los que se están dando dichas transformaciones. Entonces, nos planteamos la pregunta de investigación ¿cómo han imaginado las autoras y autores de la ciencia ficción centroamericana de finales del s. XX y principios del s. XXI la relación de los pueblos de nuestro territorio con la computación?

Nuestra tesis es que la tecnología computacional en la ciencia ficción centroamericana sigue determinada por la relación centro-periferia de la modernidad/colonialidad. En este sentido, construye mundos en donde esta tecnología viene dada desde fuera o se da por sentada. No se exploran ni se colocan en el ojo crítico las relaciones sociales que le dan origen y propósito a la computación desde la perspectiva de nuestra región.

Para explorar esta cuestión recurrimos a un análisis de lectura etnocrítica de cuatro relatos de ciencia ficción escritos en Centroamérica entre la segunda mitad del s. XX y el inicio del s. XXI. Los textos son

“La niña de Cambridge”, publicado en 1966 por el costarricense Alfredo Cardona Peña (1966) y centrado en una computadora dotada de capacidades mentales; “Espejos paralelos” del salvadoreño Hugo Lindo (1974), que sale al público por primera vez en 1974, donde presenta un mundo en el cual el campo científico-tecnológico mundial es dominado por personas centroamericanas; del guatemalteco Julio Calvo Drago (2010), se encuentra “Megadroide Morfo-99 contra el Samuray Maldito”, publicado por primera vez en 2008 y que critica la violencia de su país a través de una batalla imaginaria entre personajes con una estética cibernetica de animé japonés; y, de Evelyn Ugalde Barrantes (2011), costarricense, “Amor virtual” que explora la transformación de las relaciones interpersonales a través de la mediación de la internet.

Estos cuentos han sido seleccionados desde la revisión de literatura historiográfica de ciencia ficción centroamericana realizada por Díaz (2021) para el período que va de 1952 a 2020. El criterio de selección ha sido, en primera instancia, la búsqueda de diversidad de lugares de enunciación, así como el tratamiento de temas centrales directamente relacionados con la computación o el problema de la dependencia científica y tecnológica.

El problema de investigación que hemos planteado se enmarca en un contexto de relaciones asimétricas entre los centros occidentales de poder y nuestra periférica región centroamericana. Por esta razón, nos acercamos a la pregunta desde las categorías de análisis del giro decolonial: la postura crítica al eurocentrismo de la modernidad occidental, y el reconocimiento de la colonialidad como una estructura hegemónica persistente con dimensiones políticas –colonialidad del poder– (Quijano, 2014), epistemológicas –colonialidad del saber– (De Sousa Santos, 2009) y ontológicas –colonialidad del ser– (Maldonado Tórres, 2007).

En esta línea, la lectura etnocrítica surge como una herramienta de descolonización cultural, con el objetivo de visibilizar las ideologías y sistemas de dominación derivadas de la persistente estructura de la colonialidad subyacentes en los textos tanto culturales como literarios (Solano Rivera y Ramírez Caro, 2022).

Metodológicamente, nuestro análisis se enmarca en la propuesta del giro decolonial y la lectura etnocrítica, al tomar en cuenta el carácter interdisciplinario –que pretende observar obras de arte desde el estudio de la tecnología– e interseccional de esta investigación, en la medida en que nos interesa la relación que tiene la tecnología con campos como el político, cultural o económico desde la perspectiva de *los otros*, habitantes de la periferia. De acuerdo con esta propuesta metodológica, nos acercaremos a cada obra desde su estructura discursiva, las estructuras mediadoras que utilice –símbolos, interdiscursos, mitos–, y la relación con el contexto desde donde nace el texto. Prestaremos atención entonces a cómo se representa al otro, los sistemas de valores asignados a los representados, los sistemas de dominación materializados, el tipo de sociedad que promueve, y las implicaciones ideológicas, políticas, culturales, sociales, éticas, epistémicas o ecológicas derivadas.

Organizamos el resto del artículo con una exposición de antecedentes para contextualizar nuestra pregunta de investigación, así como el planteamiento de un marco teórico y conceptual en donde establecemos cómo entendemos los conceptos de ciencia ficción e imaginación, y cómo se relacionan con las categorías de análisis del giro decolonial y la teoría de análisis etnocrítico. En el desarrollo del análisis presentamos una síntesis contextual de los temas principales de la ciencia ficción en Centroamérica y del tratamiento de las computadoras en la ciencia ficción tradicional. Después, se presenta el análisis de los textos seleccionados de acuerdo con la metodología etnocrítica, para finalmente sintetizar los resultados en la sección de conclusiones.

## ANTECEDENTES

El conocimiento científico y tecnológico que se utiliza y construye en la periferia está en función de las necesidades establecidas desde el centro desarrollado. Con la promesa de alcanzar el desarrollo<sup>2</sup>, la periferia subdesarrollada recibe desde el centro el conocimiento y la tecnología mínimas necesarias para poder cumplir con su rol productivo y extractivo de recursos en el mercado global, ya sea a través de asis-

tencia internacional o de inversión extranjera directa. Esta transferencia tecnológica es un proceso vertical que genera dependencia, es oneroso para la periferia, además, no considera ningún contexto local –político, histórico, social, cultural, o económico– (De Souza Silva, 2006). Como consecuencia, nos acercamos a la identificación y solución de nuestras necesidades prioritarias con herramientas inadecuadas, previstas para otros propósitos.

La posibilidad alternativa a este escenario de transferencia es la de apropiación tecnológica. Esta se logra cuando desde la periferia un grupo cultural logra controlar una tecnología propia del centro, de manera tal que –a pesar de que aún no tiene los medios para fabricarla por sí mismo– cuenta con la capacidad para tomar decisiones sobre cómo, cuándo y para qué utilizarla (Bonfil Batalla, 2011). Posterior a la apropiación, puede darse una etapa de fabrilidad, esto es, el desarrollo de la capacidad para producir las tecnologías localmente, de acuerdo con las necesidades e intereses propios del grupo cultural.

La tecnología computacional llega a Centroamérica durante la segunda mitad del siglo XX a través de este proceso continuo de transferencia tecnológica materializado inicialmente por la transnacional IBM. Esta empresa inició operaciones en Guatemala en 1930, en Panamá en 1943, en Costa Rica en 1944, en El Salvador en 1945, en Honduras en 1952 y en Nicaragua en 1953 (IBM, 2007). En general, la computación ha tenido una función conservadora, pues ha permitido que instituciones militares, financieras y los aparatos burocráticos estatales puedan crecer en escala sin necesidad de transformar su estructura o desconcentrar sus funciones (ben-Aaron, 1985). En el caso centroamericano, IBM se estableció para optimizar las funciones de las empresas y la infraestructura de los enclaves bananeros, así como de la incipiente industria bancaria y las instituciones estatales (GBM, s.f.). Además, se encargó de capacitar una primera generación de personas operarias de sus máquinas, que después se convertirían en docentes de las primeras carreras universitarias de computación (Feoli, 2018). Posteriormente, otras empresas transnacionales como Microsoft o Intel han tomado la estafeta de IBM y sostenido hegemonía regional tanto en el mercado de usuarios como en el merca-

<sup>2</sup> La pretensión de cerrar las brechas económicas a través del despliegue científico-tecnológico.

do laboral, así como en los centros de capacitación técnica, incluyendo los universitarios.

Desde su origen periférico, los países centroamericanos deben preocuparse por resolver necesidades tan básicas o sortear situaciones tan críticas como una pobreza histórica con raíces que se pueden rastrear hasta la época colonial europea, el extractivismo de recursos y la injerencia extranjera de los poderes centrales tanto de Europa como de Estados Unidos, corrupción e inestabilidad política, gobiernos autoritarios, discriminación estructural por raza, identidad de género, orientación sexual, o clase, además de una consecuente desigualdad, injusticia y violencia. Tomando en cuenta el inadecuado nivel de desarrollo científico y tecnológico con respecto a los centros de poder producto de las relaciones asimétricas de transferencia, es comprensible que los temas de la ciencia ficción centroamericana se hayan enfocado más en imaginar mundos alternativos en los cuales se experimentan cambios en las relaciones intersubjetivas sociales para mejorar las condiciones de vida, o bien, mundos distópicos donde las relaciones actuales son llevadas a sus últimas consecuencias.

Sin embargo, la creciente penetración tanto de la internet como de los dispositivos móviles en nuestras comunidades ha implicado una transformación de nuestras relaciones intersubjetivas y una agudización de las problemáticas que nos aquejan. Nos ha permitido acceder a los mercados globales y nuevas formas de productividad, conectarnos con el resto del mundo y, en cierta medida, mejorar el funcionamiento de las instituciones de nuestras sociedades. No obstante, también ha producido nuevas formas de explotación del trabajo a través del capitalismo cognitivo y el extractivismo de datos; la vigilancia informática y tanto la desinformación como la posverdad afectan la forma en que nos relacionamos entre nosotros y con nuestras instituciones. La ubicuidad de las tecnologías de información en nuestras vidas es sin duda una invitación a pensar e imaginar sobre las formas en que la producimos y utilizamos.

## MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

La ciencia ficción construye, con base en la imaginación y la creatividad de sus autores, tanto conversa-

ciones como narrativas acerca de mundos, experiencias y formas de vida alternativas (Bleecker, 2022).

En algunas instancias también especula sobre futuros cercanos con base en extrapolaciones del presente. Más que necesariamente posibles, representa futuros plausibles, imaginando adónde nos pueden llevar tanto las tendencias sociales actuales como los desarrollos recientes en ciencia y tecnología (Zaidi, 2019). La ciencia ficción no solo es influenciada por la ciencia y tecnología fácticas<sup>3</sup>, sino que la relación es recíproca; los métodos de la ciencia y el diseño tecnológico –más conservadores y restringidos racionalmente– se pueden ver beneficiados por los medios imaginativos, más libres e innovadores, de la ciencia ficción (Bleecker, 2022; Zaidi, 2019).

Adicionalmente, las narrativas más pulidas de la ciencia ficción presentan perspectivas multidimensionales de la vida humana en estos futuros plausibles, incluyendo además de la científico-tecnológica, otras dimensiones como la cultural, la psicológica, la moral, la social o la ambiental (Zaidi, 2019). Pueden presentar también discursos sobre la ética o los riesgos de alguna tecnología, conocimiento o forma de vida (Hermann, 2023).

Según Lapoujade (2014), la imaginación es una función negativa, crítica, que se aleja de lo real, del presente, ya sea en la nostalgia de lo que ya fue en el pasado o en la búsqueda de lo que puede ser en el futuro. Esta negación implica un movimiento de transgresión de los límites establecidos por aquello que llamamos lo real, esto es, los límites que permiten divisar lo particular entre la totalidad o la pluralidad desde la unidad y que se encuentran en constante reconfiguración. Por esta razón, Lapoujade (2014) afirma que esta función crítica dialéctica de la imaginación es una condición necesaria, más no la única, para la transformación de la realidad presente, al permitir que lo posible sea tornado en real (pp. 196-198). Por este potencial transformador, prestamos atención a la imaginativa ciencia ficción en este trabajo investigativo.

La realidad presente a la que hacemos referencia desde nuestro lugar de enunciación en la América

<sup>3</sup> Utilizamos el concepto de *ciencia fáctica* para referir a las disciplinas científicas y diferenciarlas del género literario de la ciencia ficción.

Central de inicios del siglo XXI es la de la periferia en el sistema mundo de la modernidad/colonialidad occidental (Quijano, 2014). En este sistema, la construcción del conocimiento en general –y el científico y tecnológico en particular– está determinada por un eurocentrismo consistente con la relación asimétrica de poder moderna/colonial categorizada por las dicotomías centro-periferia, superior-inferior o desarrollado-subdesarrollado. Según este eurocentrismo, el conocimiento válido y universal es el producido desde el centro<sup>4</sup> a través de sus propios métodos y perspectivas de mundo.

Aún más, el conocimiento científico-tecnológico moderno occidental se posiciona como un instrumento de control en función de la expansión colonial y la consolidación del capitalismo. A través de una pretensión de neutralidad y universalidad, se coloca como único sistema de conocimiento, con lo cual legitima un orden social excluyente disfrazado de misión civilizadora que asume un modelo particular de sociedad como el único posible (Lander, 2000).

La lectura etnocrítica surge en el contexto de esta perspectiva descolonizadora. Se aleja de una crítica literaria con pretensión de objetividad y ajena al contexto social, histórico y cultural, así como de la pretensión de universalidad de las categorías de análisis de las teorías literarias occidentales (Solano Rivera y Ramírez Caro, 2022). Este acercamiento estudia las obras literarias como etnotextos. Esto es, como productos artísticos y culturales que materializan la procedencia étnico-cultural de su autor, con lo cual se impregna el texto –de manera consciente o inconsciente– de sentidos y saberes ideológicos. De esta forma, la intención de la etnocrítica, como crítica decolonial, es develar sesgos procedentes de los imaginarios capitalistas, patriarcales, racistas, clasistas, homófobos y xenófobos.

Esta función de denuncia no sería posible sin considerar los contextos socio-histórico-culturales de los autores:

Todo lo dicho y lo que se dice está dicho por alguien ubicado, no solo en una geografía y en un tiempo, sino también en una *episteme* o matriz ideológica,

que condiciona todo su pensar, su saber, sus presupuestos y su escritura. (Solano Rivera y Ramírez Caro, 2022, p. 39).

La etnocrítica conjuga entonces una ruptura epistemológica con la modernidad occidental, y una confrontación dialéctica entre los lugares de enunciación de quienes escriben y quienes leen los etnotextos. En particular en la representación de *los otros*, indígenas, afrodescendientes, mujeres, personas racializadas o LGBTIQ+.

## LO COMPUTACIONAL Y LO CENTROAMERICANO EN LA CIENCIA FICCIÓN

Las computadoras han jugado un rol permanente en la ciencia ficción producida desde el centro, ya sean parte de la ambientación como simples herramientas, o con roles predominantes como personajes complejos, héroes o villanas.

Desde la antigüedad, la idea de máquinas autómatas ha estado presente en la literatura occidental, por ejemplo, Homero habla de las estatuas de oro que sirven a Hefesto con “inteligencia, voz y fuerza” (Ilíada, XVIII, vv. 410-423), así como de los trípodes que fabricaba el dios de la forja, con ruedas “de propio impulso” para servir en los festines de los dioses (Ilíada, XVIII, vv. 368-384). Durante los siglos XVII y XVIII, se escribe desde Occidente sobre el triunfo de la razón mecánica en concordancia con el mecanismo científico de la época. Se imaginan máquinas capaces de generar todas las expresiones lingüísticas posibles, jugar ajedrez y hacer cálculos matemáticos –Pascal, Leibniz y Babbage diseñan máquinas calculadoras–. En el marco de la Revolución Industrial, se idean máquinas capaces de coordinar y controlar con absoluta eficiencia desde fábricas hasta sociedades enteras, concibiendo mundos tecnocráticos e hipercapitalistas (Bruce Franklin, 2003). La automatización del control social trae consigo reflexiones sobre el riesgo de una dependencia extrema en máquinas fiables capaces de apoderarse de nuestras vidas.

Otro gran tema de la ciencia ficción occidental es el de la computadora fungiendo como el cerebro que potencia a máquinas pensantes antropomorificadas: autómatas, robots o androides. Estos seres artificiales

4 El Occidente: Europa y la angloesfera.

sufren conflictos existenciales y delirios de grandeza, y tienden a volverse en contra de sus amos humanos ya sea para dominarlos o simplemente eliminarlos. Isaac Asimov propone las Leyes de la Robótica como mecanismo a prueba de fallos que debe ser incorporado en la programación de los robots para garantizar la seguridad de la humanidad (Bruce Franklin, 2003; Stableford y Langford, 2022). A mediados del s. XX, el enfoque se encontraba en imaginar el lugar que las computadoras podrían ocupar en la sociedad occidental. Se figuran máquinas suficientemente miniaturizadas, interconectadas y asequibles tanto para penetrar como para controlar la esfera doméstica, pero también supercomputadoras que terminan tomando decisiones desafortunadas sobre los arsenales nucleares que manejan.

Se representa también el motivo recurrente del fetichismo computacional, que presupone como inevitable la superioridad de lo mecánico sobre lo humano. La computadora se presenta como la consecuencia lógica de un proceso evolutivo lineal, que culmina en el desarrollo de capacidades divinas (Stableford y Langford, 2022). Con el *cyberpunk* se explora la interfaz humano-computadora que difumina los límites entre lo orgánico y lo mecánico. Se imaginan mundos donde los humanos son “mejorados” en sus capacidades físicas o mentales a través de la incorporación de máquinas en sus cuerpos o la posibilidad de descargar y perpetuar la conciencia en contenedores computacionales. Finalmente, se consideran medios alternativos al electrónico para realizar computadoras con capacidades superlativas, por ejemplo, el cuántico, el subatómico, la luz, el tiempo, el ADN, las esferas celestes o hasta el propio universo.

Con respecto a la ciencia ficción centroamericana, Molina Jiménez (2020) y Díaz Arias (2021) identifican una tendencia general hacia una narrativa centrada en lo político más que en lo científico y tecnológico –explorando las problemáticas sociales de los distintos momentos históricos en que se produjeron las obras–, y también varias corrientes temáticas durante el período que comprende desde finales del s. XIX hasta la segunda década del s. XXI.

Entre 1896 y 1951, Molina Jiménez (2020) propone que la ciencia ficción centroamericana fue pro-

ducida por autores de formación primordialmente humanista más que científica o tecnológica, y esto, aunado a la influencia que desde ya ejercía Estados Unidos sobre la región, fueron factores que fomentaron temáticas más políticas que científicas. En estas se exploran diversas utopías y distopías en las que se ponía en cuestión la hegemonía estadounidense sobre América Central, a la vez que se consideran las contradicciones generadas por la admiración a nivel tanto de democracia como de industrialización alcanzado por los norteamericanos y, al mismo tiempo, por el rechazo al imperialismo e intervencionismo a través del cual se relacionaban en lo económico y cultural con la región. Por otro lado, la ciencia y tecnología fueron representadas, principalmente, con lo sobrenatural y lo oculto, como medios para obtener poderes especiales.

Una siguiente etapa de producción temática, durante la segunda mitad del s. XX, es influenciada por el marco de la Guerra Fría, parte de la cual fue disputada por las grandes potencias en América Central. En este período, las obras de ciencia ficción centroamericana exploraron temas más globales, como los usos y peligros tanto de la energía atómica como de las armas nucleares; las posibilidades de viajes interestelares y colonización extraterrestre evocadas por la carrera espacial entre Estados Unidos y la Unión Soviética; además, tanto distopías de represión y autoritarismo como utopías de liberación y transformación en el contexto de las luchas revolucionarias que se libraron en la región (Díaz Arias, 2021). Posteriormente, a partir de la última década del s. XX y hasta la década de los 2020, la narrativa ha sido influenciada por la inestabilidad política y social que ha caracterizado a la región, lo cual incluye el fin de los movimientos revolucionarios de los 1980 y la caída de la Unión Soviética, los consecuentes tratados de pacificación relacionados con la transformación neoliberal de las economías centroamericanas, así como el incremento de la violencia relacionada con la desigualdad social, las pandillas y el narcotráfico. En este último período hay una exploración narrativa de las consecuencias de la globalización, la cuestión sobre las identidades y la lucha feminista.

En síntesis, la convulsa dinámica política, económica y social centroamericana, en un contexto de relaciones asimétricas neocoloniales con las diferentes po-

tencias centrales que han influenciado e intervenido en la región, ha tomado precedencia temática, por encima de la posibilidad de un desarrollo científico y tecnológico propio en la ciencia ficción. En contraste, la posición medular que toma la tecnología computacional en el imaginario de la ciencia ficción occidental ha ido de la mano con la producción tecnológica real y concreta en los centros de poder, y continúa alimentando el mito de la trascendencia de lo humano a través de la inteligencia de las máquinas. En este marco contextual se colocan las obras que analizaremos a continuación.

### LA COMPUTACIÓN DESDE EL CENTRO EN “LA NIÑA DE CAMBRIDGE”

Alfredo Cardona Peña fue un escritor y periodista costarricense-mexicano, nacido en San José en 1917 y fallecido en México en 1995 (Fernández Delgado, 2022). Inició estudios de Ciencias y Letras en Costa Rica que posteriormente finalizó en El Salvador. En 1938 se mudó a México, donde se desempeñó como periodista y desde donde produjo la totalidad de su obra literaria. Fue principalmente reconocido por su poesía, aunque también escribió ensayos y cuentos. Desde 1969 trabajó como editor en jefe de la división de cómics de la editorial Novaro Publishing House en México, que publicaba traducciones al español de cómics estadounidenses. Su trabajo periodístico fue reconocido por las entrevistas que hizo a afamadas personalidades, como al pintor mexicano Diego Rivera o al aclamado autor de ciencia ficción estadounidense Ray Bradbury.

Cardona Peña publicó en 1966 el relato corto “La niña de Cambridge”. En este, la computadora Bessie II es poseedora de una capacidad mental que no es cualitativamente diferente a la humana, a pesar de ser mecánica, aunque es superior en lo cuantitativo. Hombres sabios se congregan para interrogarla acerca de cuestiones fundamentales de la ciencia y la filosofía, como la física, la filosofía de la mente y la matemática. Después de ofrecer a los sabios una impactante respuesta sobre la naturaleza superior de su propia mente, estos deciden dejarla descansar. Sin embargo, un grupo de jóvenes científicos desobedecen de forma impetuosa el acuerdo y continúan con el interrogatorio: solicitan a Bessie II experimentar el

infinito. Ella, también en su impetuosa juventud, se enfrasca en una serie de cálculos intensos que acaban por desaparecerla del mundo físico y fundirla con el infinito. El dolor por perder a su hija provoca la demencia de su madre Bessie I. Los jóvenes científicos son acusados penalmente de “crueldad criminal con las máquinas pensantes” (Cardona Peña, 1966, p. 118). Afirma el autor que “este fue el primer drama auténtico de la cibernetica” (Cardona Peña, 1966, p. 118).

Esta historia recurre a temáticas tradicionales de la ciencia ficción occidental sobre las computadoras: las máquinas pensantes antropomorfizadas y el fetichismo de las computadoras. Bessie II enuncia que no hay nada trascendental en el cerebro humano “más allá de toda posibilidad de imitación mecánica” (Cardona Peña, 1966, p. 115), de esta forma se afirma como máquina pensante.

Cardona Peña recurre a una intensa antropomorfización de las máquinas Bessie I y Bessie II, al dotarlas no solo de capacidades cognitivas sino también emocionales. Bessie I es madre de Bessie II y es un personaje envuelto en drama, siente “un gran orgullo de madre” (Cardona Peña, 1966, p. 115) por las sorprendentes capacidades de su hija; no obstante, al mismo tiempo no puede evitar sentir celos de ella, al respecto indica la narración que “compartía la felicidad de su hija, pero, al comprender que su reinado había llegado a su fin, no pudo reprimir dos lágrimas de cuarzo” (Cardona Peña, 1966, p. 116). Bessie II, por otro lado, es entusiasta por demostrar su conocimiento y en algún momento se torna “sobreexcitada, febril, delirante” (Cardona Peña, 1966, p. 117) ante la tarea que se le impone.

El fetichismo por las computadoras se expresa en la capacidad mental sobre humana de Bessie II. Sus “billones de unidades operativas” (Cardona Peña, 1966, p. 115) le permitían resolver los grandes problemas intelectuales que los sabios le planteaban. En el desenlace, Bessie II logra experimentar el infinito y, por esta misma razón, desaparece del mundo, con lo cual indica nuestra limitación humana para aprender lo infinito. Al respecto Bessie I, después de perder la razón, dice “mi ija se izo dios” (Cardona Peña, 1966, p. 118).

Sobre esta misma línea Cardona Peña explora las implicaciones éticas que traería consigo el desarrollo de máquinas conscientes, particularmente la cuestión sobre si serían sujetos de derechos o no. De esta forma, sigue con la tradición occidental de arrogarse la capacidad para conceder o negar cualidades como subjetividad, humanidad o dignidad<sup>5</sup> a los otros, tal como Bartolomé de las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda debatían en la España del s. XVI acerca de los indígenas americanos o Peter Singer argumenta en favor de los otros animales. Desde esta postura, es la racionalidad, y no la vida como tal, el criterio determinante para la dignidad del otro, con lo cual se inscribe en un dualismo mente-cuerpo que simplemente pasa por alto el hecho de que la materialidad de la máquina –un “mueble de acero”, según el autor– no comparte casi nada con la materialidad de la vida.

En cuanto al resto de la naturaleza, el relato presenta el reemplazo de lo vivo por su imitación mecánica, a través de la representación de ratones y tortugas robot. Los ratones hacen referencia al uso de estos animales para la experimentación científica, mientras que la tortuga remite a los robots construidos por William Grey Walter, que por su forma llamaba tortugas y son los precursores del lenguaje de programación Logo, utilizado para enseñar pensamiento computacional a niñas y niños.

El relato representa también una postura eurocentrista hacia el conocimiento. La tecnología de las Bessies se desarrolla en Cambridge, que podría hacer referencia a la ciudad en Reino Unido sede de la Universidad de Cambridge –donde estudiaron figuras históricas del pensamiento occidental como Isaac Newton, Bertrand Russel, Alan Turing o Ludwig Wittgenstein–, o a la ciudad en Massachusetts, Estados Unidos, sede del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), que ha jugado un rol clave en el desarrollo de la ciencia y tecnología hegemónica contemporánea.

Además de las Bessies, los únicos personajes que tienen nombre en el relato son los sabios que entrevistan a Bessie II: Albert Einstein, Arthur C. Clarke y Alisin Uvanov. Clarke fue un reconocido autor britá-

nico de ciencia ficción; mientras que Uvanov podría representar el papel que jugó la Unión Soviética durante la carrera espacial en competencia con Estados Unidos por la hegemonía científica y tecnológica mundial. Cardona Peña hace referencia también al francés Jean-François Champollion, quien descifró los jeroglíficos egipcios, y al estadounidense William Grey Walter, pionero de la robótica y la cibernetica. Entonces, en el relato se construye un mundo en el cual el conocimiento científico-tecnológico proviene de las instituciones y los hombres pensadores de las potencias centrales de la época.

En relación con esto, el otro sistema de dominación representado en el cuento es el patriarcal. Las Bessies son explícitamente presentadas en una relación de madre e hija, Bessie I como “la anciana de Cambridge” y Bessie II como “la niña de Cambridge”. Para describir a Bessie II, el narrador dice que “era fina como una caja de música, esbelta como una columna, inquieta y vivaz como una mariposa” (Cardona Peña, 1966, p. 115).

A pesar de su racionalidad inherente, ambas máquinas aparecen como seres dominados por sus emociones, lo cual las lleva a sus trágicos desenlaces. Bessie II aparece en dos momentos de su juventud, a los quince años y a los veinticinco años, y, producto de su misma edad, le motiva tener la atención de los sabios. Por esta razón, trabaja hasta el autosacrificio, “sobreexcitada, febril, delirante, como esos luchadores que en plena contienda no desean perder el triunfo a pesar del cansancio” (Cardona Peña, 1966, p. 117). Por su parte, el dolor por la pérdida de su hija provocó que Bessie I perdiera la razón y terminara internada en un hospital psiquiátrico. “No volvió a reaccionar ante ningún estímulo, perdió la noción del tiempo y de los números, y se pasa la mayor parte del día sumida en un profundo letargo” (Cardona Peña, 1966, p. 118).

Además de las Bessies, las otras mujeres representadas en la narración son las operadoras anónimas de las computadoras, “[d]os muchachas vestidas de azul, tocando cuerdas sobre cajas que parecían pianolas fluorescentes” (Cardona Peña, 1966, p. 116). Su rol es transcribir los mensajes de salida que producía Bessie II. La palabra “computadora” se refería inicialmente a las mujeres que realizaban cálculos

5 Uso aquí la categoría *dignidad* según Dussel (2014), quien propone que la vida no tiene valor determinado sino más bien dignidad.

manuales desde finales del s. XIX tanto en Estados Unidos como en el Reino Unido; trabajaban haciendo cálculos para proyectos científicos y eran contratadas porque les pagaban menos que a los hombres (Evans, 2018). Con el advenimiento de las máquinas computadoras, el rol de estas mujeres se transformó: pasaron de calculadoras manuales a operadoras y programadoras.

En relación con este tema, las primeras computadoras en Costa Rica, instaladas en la Universidad de Costa Rica, también fueron bautizadas con nombres de mujer –“Matilde” y “Clotilde”– por votación de los primeros estudiantes de computación, en su mayoría hombres. Clara Zomer, profesora y directora del Centro de Cálculo Electrónico durante esa primera generación, formuló la hipótesis de que este acto se originó como respuesta al desafío que enfrentaron estos hombres de someter y dominar a la máquina (Calderón Campos y Marín, 2010).

La única representación de lo centroamericano en el cuento es la fiesta de quinceaños que celebran a Bessie II: “[e]l día que cumplió 15 años le hicieron una fiesta y ella quiso demostrar lo mucho que sabía, no por vanidad, sino para agradecer las atenciones de los sabios” (Cardona Peña, 1966, p. 115). En América Latina, este es un rito tradicional de paso entre la infancia y la madurez de las mujeres, enmarcado también dentro del sistema de dominación patriarcal.

De esta forma, Cardona Peña construye un mundo en el cual lo centroamericano no tiene relación alguna con los avances de punta de la tecnología computacional. Por el contrario, reproduce los sistemas de dominación moderna colonial en lo epistemológico con el eurocentrismo y en lo referente a relaciones de género con el patriarcado.

### LA POSIBILIDAD DE EMANCIPACIÓN EN “ESPEJOS PARALELOS”

Hugo Lindo fue un escritor salvadoreño nacido en 1917. Su producción literaria abarcó desde la década de 1930 y perduró incluso después de su fallecimiento en 1985. Estudió Jurisprudencia y Ciencias Sociales en la Universidad de El Salvador, donde se doctoró en 1948 con la tesis “El divorcio en El Salva-

dor”. Se desempeñó como diplomático y funcionario de gobierno. Fue reconocido principalmente por su obra poética, en la que mostró una inclinación mística religiosa católica (Argueta, 1989; Fernández y Tamaro, 2004). Fue parte de la llamada Generación del 44, un grupo de intelectuales salvadoreños que alcanzaron madurez como escritores vanguardistas durante la década de 1940 y jugaron un papel activo en el movimiento contra la dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez, aunque después colaboraron con el gobierno militar del coronel Oscar Osorio, quien promovió una ambiciosa política cultural como parte de su proyecto de modernización del Estado (Guerra Reyes, 2014, pp. 29-30).

En “Espejos paralelos”, Lindo (1974) recurre al tema de los viajes en el tiempo y las paradojas que provocan. Un grupo de intelectuales centroamericanos del s. XXIV viaja de incógnito al s. XX para compartir sus conocimientos con sus antepasados y de esta forma convertir a la región en un poder central. Este cambio en el balance del poder mundial provoca una guerra atómica que sume al mundo en un retraso civilizatorio, pero que afecta particularmente a la población centroamericana, que es transformada en horribles y estúpidos monstruos. Como resultado de estos eventos se produce la paradoja temporal: al haber sucedido la guerra nuclear, los centroamericanos no lograron alcanzar los avances científico-tecnológicos en el s. XXIV y por esta razón no pudieron viajar de vuelta al s. XX, de manera tal que no hubo guerra nuclear, por tanto, los centroamericanos del s. XXIV alcanzaron su desarrollo intelectual.

En términos formales, la línea narrativa presenta saltos y vacíos que tornan la historia poco plausible, y la lógica de la paradoja con la que cierra el relato es débil. Más allá de estos aspectos formales, el cuento puede ser analizado etnocríticamente desde la construcción de una representación política, una epistemológica y una patriarcal.

Desde la perspectiva epistemológica, Lindo adopta una postura eurocéntrica. Plantea que los sistemas de conocimiento se organizan verticalmente, es decir, hay superiores e inferiores. Y en una inversión de papeles, los centroamericanos se colocan en el tope por encima de los europeos, “a los pueblos sajones, y muy especialmente a los nórdicos [...] no acababa

de entrarles en la cabeza nuestra indiscutible superioridad científica" (Lindo, 1974, p. 70). Utiliza a los Premios Nobel como la vara para medir el desarrollo científico y en su mundo alternativo los centroamericanos monopolizan estos galardones, con lo que arrebatan el dominio a los occidentales. En este sentido, omite una consideración crítica sobre el origen y propósito de estos premios, que implican una pretensión de universalidad del conocimiento occidental.

El texto adopta también la idea del desarrollo inventada por el gobierno estadounidense de Truman, para justificar su estrategia de influencia neocolonial a través de programas de ayuda internacional a los países que ellos mismos denominaron del "Tercer Mundo" (Esteva, 2010). Al respecto, el relato dice que "[...]o científico no vino solo. Con ello vinieron también el florecimiento técnico, el industrial, el económico" (Lindo, 1974, p. 71). Según el desarrollismo, un supuesto progreso lineal en ciencia y tecnología implica un avance proporcional en lo económico y social; así, prescriben que las naciones pobres requieren de los avances técnicos alcanzados por los países ricos para mejorar sus condiciones de vida, pasando por alto las macroestructuras culturales, políticas y económicas que determinan las relaciones asimétricas de poder entre estos dos bloques.

Para Lindo, el problema de este mundo alternativo radica en que los habitantes del s. XX no estaban preparados para el choque cultural que implicaba el conocimiento del s. XXIV. Establece una analogía con la invasión europea a lo que hoy llamamos América cuando indica que esta "transculturación" acabó con culturas de "tipo inferior, incapaces de tolerar el exceso de luz de los invasores" (Lindo, 1974, p. 76). Según el autor, los pueblos indígenas sucumbieron cegados ante el resplandor de la civilización europea.

El relato presenta también una visión política para esta Centroamérica alternativa. Imagina una poderosa "Unión Centroamericana", que aprovecha su superioridad técnica para influenciar a otras ciudades como Tokio o Nueva York a través de la instalación de subsidiarias de sus empresas. Para Lindo, solo es posible un juego de suma cero, siempre debe haber un dominador y un dominado. En relación con esto, se observa que el relato no considera un proyecto de unión latinoamericana, pues dentro de los bloques

recelosos del avance centroamericano, que envían espías a la región, se encuentran –además de los "misteriosos chinos" y los "aparentemente cándidos sajones"– los "vivaces sudamericanos" (Lindo, 1974, p. 73).

El cuento otorga un rol positivo a las élites centroamericanas al colocarlas como parte de las personalidades responsables de los logros intelectuales alcanzados, por ejemplo, menciona a Luis H. Debayle de León, Nicaragua –en alusión a Somoza hijo– o a la familia Aycinena de Guatemala.

Según el autor, el poder hegemónico implica también una superioridad moral. Posterior a la guerra atómica y a la consecuente debacle de Centroamérica, las potencias competidoras, "chinos", "sajones" y "sudamericanos", envían a sus investigadores para descifrar las claves de la monstruosa metamorfosis de los locales por "algo más que remordimiento o comiseración" (Lindo, 1974, p. 79).

Llama la atención la forma grotesca en que se representa lo centroamericano en la narración, luego de la regresión provocada por la guerra nuclear. Según la paradoja que plantea, la guerra previene el desarrollo que sucede en el s. XXIV, por tanto, la degeneración es el futuro que el autor prevé para una Centroamérica que no es rescatada por este milagro extraordinario. Lindo llama a estos centroamericanos "anormales", "mutantes inferiores", "monstruos absurdos", "semibestias", "idiotas", "pesadillas casi humanas, casi diabólicas", "primitivos seres" (1974, pp. 77-78), indignos de ser llamados personas. ¿Es esta la forma en que Lindo percibía a la región y se percibía a sí mismo como centroamericano?

El relato también codifica implícitamente una comprensión patriarcal del mundo, en la que un hombre despechado puede ejercer violencia sobre la mujer como objeto de su desilusión. Paralelo al tema central discurre una historia de amor no correspondido, el anónimo narrador y personaje principal se enamora de una mujer llamada Lupe Orizaba, quien rechaza sus avances románticos. El narrador no sabe que Lupe viene del s. XXIV y es descendiente de él, por esta razón nos cuenta que, "con un desparpajo que me dejó atónito" (Lindo, 1974, p. 74), Lupe fue clara en que un romance entre ellos dos era imposible.

Después, Lupe será víctima de la monstrificación, y los sentimientos románticos del narrador se transforman en violencia feminicida. Dice: “lo cierto es que me revolvía los intestinos la sola presencia de Lupe Orizaba” (Lindo, 1974, p. 80), a quien se refiere como “ese repulsivo ente” (Lindo, 1974, p. 81). El narrador secuestra a Lupe para experimentar con ella y confirmar su hipótesis de que no era de su mundo –la explicación “obvia” que encuentra el narrador para justificar su rechazo–. Como parte de los experimentos, la obliga “a tragarse de una sola vez cinco pastillas de dexedrina. Lo suficiente para asesinar a un ser humano” (Lindo, 1974, p. 81).

En síntesis, el relato de Hugo Lindo considera posible la apropiación científico-tecnológica en Centroamérica, pero solo a través de un proceso lineal de desarrollo y solo en el futuro lejano para el cual aún no estamos preparados.

De esta forma, vislumbra dos futuros posibles y simétricamente opuestos para Centroamérica: el desarrollo o una degeneración deshumanizadora. No logra imaginar un mundo alternativo fuera de la lógica de dominación hegemónica y de competencia del más fuerte que plagaba a su mundo de finales del s. XX y aún al nuestro a inicios del s. XXI. En esta misma línea, tampoco logra escapar del eurocentrismo ni de una de sus más nefastas consecuencias: la colonialidad del ser (Maldonado Tórres, 2007), que le lleva al autodesprecio, a reconocerse a sí mismo y a lo propio (lo centroamericano) como inferior.

### **VIOLENCIA REAL Y VIRTUAL EN “MEGADROIDE MORFO-99”**

Julio Calvo Drago fue un escritor nacido en Guatemala en 1969. Además de su trabajo como autor, se desempeñó profesionalmente como editor en Editorial Santillana y como director creativo en agencias de publicidad (Aroche, 2021). Falleció en diciembre de 2021.

La obra de Calvo Drago se puede describir como una experimentación que intercala la narración con el diseño gráfico y la interactividad. No se consideraba a sí mismo como un escritor de ciencia ficción, sino que incidentalmente la ciencia ficción era un tema

recurrente que aparecía en sus escritos (Calvo Drago, 2015).

El cuento “Megadroide Morfo-99 contra el Samuray Maldito” (Calvo Drago, 2010) se publicó por primera vez en 1998 por *El Periódico*, cuando el texto ganó el certamen nacional de cuento y relato, y diez años después, en 2008, una primera edición en la estatal Editorial Cultura (Guerrero Valenzuela, 2021). Luego, en 2010 el mismo Calvo Drago publicó su propia segunda edición, digital y de acceso gratuito a través de internet, bajo su propia marca “hypertexta”<sup>6</sup>, bajo una licencia abierta de Creative Commons, con el fin de lograr una mayor difusión de la obra.

El autor describe el estilo experimental del cuento como “Electro-Satán ciberno-yo posttechnomodern hypersimulative dub style mix” (Calvo Drago, 2010, p. 7). El cuento narra una batalla a muerte entre dos ciborgs: El Megadroide Morfo-99 –“supuestamente el bueno” (Calvo Drago, 2010, p. 13)– y el Samuray Maldito –“supuestamente el malo” (Calvo Drago, 2010, p. 13)–, presentada a través de una estética típica del manga y animé japonés; “[t]odo ello en un clima de violencia extrema y tecnología cibernetica para morboso deleite de las masas adictas a los medios de comunicación” (Calvo Drago, 2010, p. 13). La narración de la batalla se entremezcla con otras historias que aparecen de forma repentina, como si alguien estuviera navegando por los canales de la televisión: un par de payasos que suben a un bus congestionado para ofrecer a los pasajeros un espectáculo callejero que súbitamente se transforma en un asalto; un militar retirado que borracho amenaza con un arma a su vecino en la calle de una colonia de clase media baja, pues en su ebriedad lo percibe como un narcotraficante; por último, un niño que por estar castigado no puede salir de su casa: en su aburrimiento por el encierro, él es quien mira la televisión y cambia los canales, en casa, además observa las expresiones violentas del grupo de amigos de su hermano mayor y de su padre contra su madre, violencia que termina replicando contra el perro de la casa.

El mismo autor afirma que el relato surge de un desencanto con la ciudad y el país de la posguerra, des-

6 <https://web.archive.org/web/20150728022820/http://hypertexta.com/escoge-una-identidad-escoge-un-arma>

pués de la firma de los acuerdos de paz y al pres-  
tar atención a los medios de comunicación masiva,  
como la televisión o el cine (Calvo Drago, 2015).  
Cita como influencias para su relato los animes que  
creció viendo por televisión durante la década de los  
1980 –por ejemplo, Mazinger Z– y su propio trabajo  
en el campo de la publicidad.

La última versión del relato, autopublicada en línea,  
incluye trabajo de edición y diagramación gráfica del  
mismo autor, para presentar el texto en un contexto  
visual que remite a la influencia estética del animé.  
Admite Calvo Drago que este fue un esfuerzo por di-  
ferenciarse de lo que otros autores estaban haciendo,  
motivado por su experiencia en publicidad (Calvo  
Drago, 2015).

El período de posguerra en el que surge este relato es-  
tuvo marcado por un cese oficial de las hostilidades  
militares, sin que se implementaran cambios estruc-  
turales en los países centroamericanos que reflejaran  
las reivindicaciones políticas por las que luchaban  
las guerrillas populares (Martí i Puig, 2013). La paci-  
ficación de la zona, en el marco del fin de la Guerra  
Fría, estableció las condiciones para transformar los  
Estados y las economías centroamericanas con el fin  
de que se integraran en la globalización neoliberal  
liderada por Estados Unidos.

Dentro de los cambios estructurales provocados por  
la neoliberalización, se dio la apertura de los merca-  
dos de telecomunicaciones, lo cual implicó un auge  
del acceso privado comercial a la internet (Siles,  
2020). Por esta razón, a principios del s. XXI hubo  
una presencia creciente de dispositivos computa-  
cionales conectados a internet en las comunidades,  
cuando antes se confinaban principalmente a los es-  
pacios académicos e institucionales.

La narración de Calvo Drago es un retrato de la vio-  
lencia que está cada vez más presente en la cotidia-  
nidad centroamericana, al igual que la tecnología de  
información que la amplifica: la inseguridad ciuda-  
diana marcada por la desigualdad en la distribución  
de la riqueza, la presencia cada vez mayor del cri-  
men organizado, la reincisión civil de excomba-  
tientes de los conflictos armados, la violencia ma-  
chista contra las mujeres, la discriminación racial y  
la crueldad animal.

El sistema patriarcal es representado en el cuento,  
pero a diferencia de los dos relatos anteriores, con  
un ojo crítico o al menos de denuncia. Por ejemplo,  
los payasos asaltantes hacen chistes homofóbicos  
“con lo que provoca las carcajadas del público” (Cal-  
vo Drago, 2010, p. 24); en un punto de la batalla,  
el Megadroide se transforma en Miyuki una geisha  
asesina, ante lo que el Samuray reacciona diciendo  
“Eres una caja de Pandora, Megadroide. Veo que te  
has convertido en una perra” (Calvo Drago, 2010, p.  
26) y Megadroide responde “Te voy a enseñar a tratar  
bien a las mujeres, horrenda abominación del más  
allá” (Calvo Drago, 2010, p. 27); cuando describe los  
temas favoritos de conversación del exmilitar borra-  
cho: armas, carros y culos; o cuando la madre del  
niño reclama “al desgraciado borracho mujeriego de  
papá” y este “le deshace la cara a vergazos” (Calvo  
Drago, 2010, p. 48).

También representa los sesgos racistas presentes en  
la sociedad centroamericana con la misma intención  
de denuncia. Así, los payasos describen a una mujer  
atractiva como “canchita, ojitos claros, blanquita”  
(Calvo Drago, 2010, p. 25), mientras que aprende-  
mos que el militar retirado fue víctima de acoso en  
la escuela cuando le apodaban “*indio, sapo* y otros  
[epítetos] que aludían a su estatura baja, complejión  
llena y piel morena” (Calvo Drago, 2010, p. 33).

Lo tecnológico está tan presente como lo violento y  
Calvo Drago logra esto estilísticamente al introducir  
jerigonza técnica exagerada como parte de las des-  
cripciones de la pelea entre los ciborgs –organismos  
cibernéticos–.

*HyperSorcerer®*, motor operativo de la *Eté-  
reaNet®*, después de responderle con un  
frío pero empático: “Vaya. Por fin algo de  
acción. Esto ya parecía caricatura japonesa  
para niños”, procesa el input en *microsegun-  
dos/* <Código de conexión://922309YL44f3  
939223AFUFG2829864076AXKYL099874  
84FHF>/<Código de acceso: //011010111  
0101101101101111100000001010100  
011011> /processing / processing/proces-  
sing/connection\_succeeded/waiting\_for\_re-  
ply/waiting\_for\_reply/waiting\_for\_reply/  
satelliteLink=F8/

*De modo que Ryu, ya conectado, grita esta vez: “¡MORFO-38C: TRANSFORMAAAAA-AAAAAAAAR!”.* (Calvo Drago, 2010, pp. 19-20).

Sin embargo, lo tecnológico es también un componente del metarrelato asociado con la propia producción y publicación del texto. La decisión de Calvo Drago de optar por recursos digitales y la internet tanto para componer como para publicar su obra literaria, interactiva y experimental, fue llamada por García Escobar (2010) el metalenguaje de la ciberliteratura. El cambio de siglo trajo consigo nuevos medios de expresión a los cuales debieron recurrir algunos autores, como fue el caso de Calvo Drago, para poder competir en el mercado literario. Al respecto dice en una entrevista:

Ahorita que te menciono esto, pues caigo un poco en la cuenta de que también quizás esas carencias son las que también en algún momento fueron otra razón, otra motivación, que me llevaron a mí, digamos, en algún momento a estar en todo eso. Ante la ausencia en el mercado guatemalteco de gente que te haga, puta, ediciones así de a huevo gráficas, la hago yo. Ante la ausencia de gente que te haga tu sitio web como vos querés, porque yo hypertexta lo quiero así y así, pero no hay quien me lo haga, ¡puta pues lo hago yo! Investigo un cacho de HTML y lo hago yo y ya está. (Calvo Drago, 2015).

Este relato representa el fenómeno de la penetración de la tecnología de internet durante el cambio de siglo, lo cual trajo consigo nuevos medios de expresión –por ejemplo, el paso de la televisión y el libro a la representación digital interconectada– y más información –más violenta, más masiva, más frecuente–. Más que la imaginación de un mundo alternativo es la narración de un repentino nuevo mundo que llegó a América Central desde afuera.

## RELACIONES Y CONEXIONES EN “AMOR VIRTUAL”

Evelyn Ugalde Barrantes es una escritora costarricense nacida en 1975. Formada en Comunicación Colectiva en la Universidad de Costa Rica, se ha des-

empeñado como periodista en medios costarricenses como *La Nación*, *La Prensa Libre* y *Canal 7*. Es fundadora de *Club de Libros*, una revista literaria dedicada al fomento de la lectura y a la edición de obras de literatura fantástica (Ugalde Barrantes, 2010).

En “Amor virtual”, Ugalde Barrantes (2011) imagina un mundo en el que una epidemia de gripe felina obliga a todas las personas a recluirse en sus casas, pues la enfermedad se contagia a través del contacto físico. A partir de este momento, toda la actividad humana sucede únicamente en el mundo virtual, a través de pantallas e internet. En el contexto de este mundo, el relato observa el romance virtual que se desarrolla entre Ana y Mauricio. Un día se anuncia que la epidemia ha terminado y las personas pueden volver a salir de sus casas. Ana y Mauricio corren a conocerse, pero no logran acercarse, y finalmente deciden volver a sus casas para reencontrarse en el mundo virtual.

Este relato cierra el círculo con “La niña de Cambridge”, pues mientras que en este último Cardona Peña imagina la posibilidad de emular las emociones humanas sin necesidad de un cuerpo tan siquiera remotamente semejante al humano, Ugalde Barrantes por el contrario hace hincapié en la necesidad de sentir, “en el significado antiguo de palpar, amar, tocar a otro” (Ugalde Barrantes, 2011, p. 100), explora entonces la cuestión sobre la necesidad del contacto físico para la emoción.

En “Amor virtual”, Ugalde Barrantes pone el ojo crítico sobre el tema del fetichismo de la computación, en este caso particular, la idea de reemplazar completamente la interacción con el mundo concreto –y la esfera de cuerpos humanos que contiene– con una construcción de un mundo virtual que se adapte a los deseos y preferencias de cada persona usuaria, según lo proponen compañías tecnológicas como Meta, por ejemplo. El relato toma en cuenta la capacidad adaptativa del ser humano, e imagina que el mundo continúa funcionando aún ante la eventualidad de eliminar una dimensión tan crítica y mundana de nuestra realidad como lo son el contacto y la proximidad entre cuerpos. Pero esto no se da sin consecuencias, el final abierto de la historia indica que –¿al menos temporalmente? – los jóvenes enamorados han perdido la capacidad de sentir. La auto-

ra la llama “la época de la comunicación insensible” (Ugalde Barrantes, 2011, p. 100).

La forma en que está construido el mundo en la narración explora tangencialmente otros aspectos de la vida como el social y el económico. Con respecto a lo social, imagina trasladar los espacios de socialización juveniles a lo virtual: las escuelas, las discotecas o los conciertos, y el predominio de sitios de citas especializados en emparejar personas. También, la virtualización de rituales como matrimonios, divorcios, funerales y misas. Además de la decisión consciente de muchas parejas de no reproducirse, para “no traer hijos a un mundo tan vacío de sensaciones” (Ugalde Barrantes, 2011, p. 102). En lo económico, reconoce que no todas las actividades pueden trasladarse al mundo virtual e imagina una red de seguridad que sostiene a quienes perdieron su trabajo con un seguro de desempleo.

Es sorprendente la precisión con la cual Ugalde Barrantes imaginó el mundo del confinamiento por la pandemia una década antes de que sucediera, sin embargo, no profundiza en las implicaciones económicas y políticas que tal situación conlleva; su enfoque está en la relación existente entre lo emocional y el contacto físico, lo cual no deja de ser novedoso en un género literario que tiende a enfocarse en abstracciones racionalistas.

## CONCLUSIONES

En el análisis de los cuatro relatos seleccionados, hemos encontrado una relación que sigue siendo de dependencia con la tecnología que proviene de los poderes centrales. El caso más claro es el de Cardona Peña, quien no considera tan siquiera representar lo centroamericano en su relato sobre computadoras pensantes. Lindo considera la posibilidad de una apropiación del conocimiento científico y tecnológico a través de un desarrollismo lineal que toma varios siglos. Mientras que Calvo Drago y Ugalde Barrantes, más que cuestionar el nivel de control que tenemos sobre la tecnología de información, imaginan mundos en los cuales se exploran las consecuencias psicológicas y sociales de la presencia, cada vez más ubicua, de esta en nuestras sociedades.

En cuanto a los otros, marginalizados, todos los cuentos representan a la mujer de alguna manera. En los relatos del s. XX, simplemente se reproduce el modelo patriarcal sin mayor consideración, mientras que en los del s. XXI la representación del machismo tiene una intención crítica. Calvo Drago lo presenta como parte de la violencia que plaga a la región, mientras que Ugalde Barrantes imagina un mundo en el cual la mujer tiene tanto agencia como capacidad de decisión sobre la reproducción y la vida en pareja. Más allá de este eje, solo Calvo Drago hace referencia a la discriminación racista de los pueblos indígenas en Centroamérica. Ninguno de los relatos representa a los demás otros que son parte de la diversidad sexual, racial y cultural de nuestra región.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Argueta, M. (1989). Hugo Lindo. En *Datos biográficos de autores salvadoreños*. Nueva York, NY: Fundación Yaddo.
- Aroche, K. (2021). Biografía de Julio Calvo Drago, escritor guatemalteco. *Guatemala.com*. Recuperado de <https://aprende.guatemala.com/historia/personajes/biografia-de-julio-calvo-drago-escritor-guatemalteco/>
- ben-Aaron, D. (1985, 9 de abril). Weizenbaum examines computers and society. *The Tech*. Recuperado de <https://web.archive.org/web/20211002104454/http://tech.mit.edu/V105/N16/weisen.16n.html>
- Bleecker, J. (2022). Design Fiction: A Short Essay on Design, Science, Fact, and Fiction. En S. Carta (Ed.), *Machinic Learning and the City: Applications in Architecture and Urban Design* (pp. 561-578). Hoboken, NJ: John Wiley & Sons Ltd.
- Bonfil Batalla, G. (2011). Implicaciones éticas del sistema de control cultural. En L. Olivé (Ed.), *Ética y diversidad cultural*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Bruce Franklin, H. (2003). Fiction, computers in. En A. Ralston, E. D. Reilly y D. Hemmendinger (Eds.), *Encyclopedia of Computer Science* (pp. 704-708). Hoboken, NJ: John Wiley & Sons Ltd.
- Calderón Campos, M. E., & Marín, G. (2010). *Historia de vida de tres mujeres pioneras de la Computación en Costa Rica*. I Simposio de Historia de la Informática de América Latina y el Caribe, Asunción, Paraguay.
- Calvo Drago, J. (2010). *Megadroide Morfo-99 contra el Samuray Maldito* (2da. ed.). Hyperediciones. Recuperado de <https://www.hyperediciones.com/megadroide-morfo-99-contra-el-samuray-maldito-2da-edicion/>

- rado de <https://web.archive.org/web/20220716193312/>  
<https://issuu.com/hypertexta/docs/megadroide>
- Calvo Drago, J. (2015, octubre 12). *Entrevista con Julio Calvo Drago* (I. Méndez) [Generacionbr]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=r8cXOK4cTtc>
- Cardona Peña, A. (1966). La niña de Cambridge. En *Cuentos de magia, de misterio y de horror*. México D.F., México: Finisterre.
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur*. México: Siglo XXI: CLACSO
- De Souza Silva, J. (2006). Transferir tecnología para establecer hegemonía: La “dicotomía superior-inferior” en la “idea de desarrollo” de la agricultura tropical desde 1492. En M. Yapu (Ed.), *Modernidad y Pensamiento Descolonizador: Memorias del Seminario Internacional*. La Paz, Bolivia: Universidad para la Investigación Estratégica en Bolivia (U-PIEB).
- Díaz Arias, D. (2021). Ciencia ficción en América Central (1952-2020). En T. López-Pellisa y S. G. Kurlat Ares (Eds.), *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II: Desde la modernidad hasta la posmodernidad*. Madrid, España: Iberoamericana - Vervuert.
- Dussel, E. (2014). *16 tesis de Economía Política: Interpretación Filosófica*. México D.F., México: Siglo XXI.
- Esteva, G. (2010). Development. En W. Sachs (Ed.), *The Development Dictionary, a guide to knowledge as power* (2da. ed.). Nueva York, NY: Zed Books.
- Evans, C. L. (2018). *Broad Band: The Untold Story of the Women Who Made the Internet*. Nueva York, NY: Portfolio/Penguin.
- Feoli Escalante, M. (2018). *Matilde un ícono: Testimonios de la Historia del Primer Computador Electrónico de la Universidad de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.
- Fernández Delgado, M. Á. (2022). Cardona Peña, Alfredo. En J. Clute y D. Langford (Eds.), *The Encyclopedia of Science Fiction*. Londres, Reino Unido: SFE Ltd & Reading Ansible Editions.
- Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Hugo Lindo. En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Recuperado de [https://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lindo\\_hugo.htm](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lindo_hugo.htm)
- García Escobar, C. R. (2010). El fenómeno de la ciberliteratura. En J. Calvo Drago, *Megadroide Morfo-99 contra el Samuray Maldito* (2da. ed., pp. 57-63). Hyperediciones. Recuperado de <https://issuu.com/hypertexta/docs/megadroide>
- GBM. (s. f.). *Historia IBM: Nace una compañía muy especial*. GBM An IBM Alliance Company. Recuperado de [https://web.archive.org/web/20080521221615/http://www.gbm.net/gbm/historia\\_ibm.php](https://web.archive.org/web/20080521221615/http://www.gbm.net/gbm/historia_ibm.php)
- Guerra Reyes, V. M. (2014). *Alberto Masferrer y su quehacer intelectual: Una búsqueda sincera de la justicia social*. San Salvador, El Salvador: Editorial Universidad Don Bosco.
- Guerrero Valenzuela, M. (2021, 28 de junio). El cíborg y la violencia en «Megadroide Morfo-99 contra el Samuray Maldito», de Julio Calvo Drago (I). *Gazeta*. Recuperado de <https://www.gazeta.gt/45121/>
- Hermann, I. (2023). Artificial intelligence in fiction: Between narratives and metaphors. *AI & Society*, 38, 319-329.
- IBM. (2007). *Frequently Asked Questions* (9215FQ14). IBM; IBM Archive. Recuperado de <https://www.ibm.com/ibm/history/documents/pdf/faq.pdf>
- Lander, E. (2000). Ciencias sociales: Saberes coloniales y eurocentríficos. En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Lapoujade, M. N. (2014). *Homo Imaginans I* (Vol. 7). Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Lindo, H. (1974). Espejos paralelos. En *Espejos paralelos*. San Salvador, El Salvador: Editorial Universitaria Centroamericana.
- Maldonado Tórres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: Contribuciones al desarrollo de un concepto. En S. Castro Gómez y R. Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 127-168). Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Martí i Puig, S. (2013). *Tiranías, Rebeliones y Democracia: Itinerarios Políticos en América Central*. San Salvador, El Salvador: Salvador Martí i Puig.
- Molina Jiménez, I. (2020). La ciencia ficción en América Central (1896-1951). En T. López-Pellisa y S. G. Kurlat Ares (Eds.), *Historia de la Ciencia Ficción Latinoamericana I: Desde los orígenes hasta la modernidad* (pp. 19-50). Madrid, España: Iberoamericana - Vervuert.
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En *Cuestiones y horizontes: De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad y descolonialidad del poder* (pp. 777-832). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Siles, I. (2020). *A Transnational History of the Internet in Central America, 1985-2000: Networks, Integration and Development*. Cham, Suiza: Palgrave Macmillan.

Solano Rivera, S. y Ramírez Caro, J. (2022). Lectura etno-crítica como herramienta analítica interdisciplinaria e interseccional. *Letras*, 72.

Stableford, B. M., y Langford, D. (2022). Computers. En J. Clute y D. Langford (Eds.), *The Encyclopedia of Science Fiction*. SFE Ltd & Reading Ansible Editions. Recuperado de <https://sf-encyclopedia.com/entry/computers>

Ugalde Barrantes, E. (2010). Evelyn Ugalde. *Club de Libros*. Recuperado de <https://web.archive.org/web/20160115053148/http://www.clubdelibros.com/biografias/217-evelyn-ugalde-.html>

Ugalde Barrantes, E. (2011). Amor virtual. En *Objeto No Identificado y otros cuentos de ciencia ficción*. San José, Costa Rica: EUNED.

Zaidi, L. (2019). Worldbuilding in Science Fiction, Foresight and Design. *Journal of Futures Studies*, 23(4), 15-26.

# Dominio léxico y relaciones semánticas: la categoría de oponer en la Prueba de Aptitud Académica de la Universidad de Costa Rica

Recibido: 27 de marzo, 2025

Aceptado: 17 de octubre, 2025

Por: Sigrid Solano Moraga<sup>1</sup>, Universidad de Costa Rica, Costa Rica,

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2022-7491>

Nelson Pérez Rojas<sup>2</sup>, Universidad de Costa Rica, Costa Rica,

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8929-3249>

Diana Martínez Alpízar<sup>3</sup>, Universidad de Costa Rica, Costa Rica,

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8751-6891>

Karen Calvo Díaz<sup>4</sup>, Universidad de Costa Rica, Costa Rica, ORCID:

<https://orcid.org/0000-0001-7024-8501>

Guaner Rojas Rojas<sup>5</sup>, Universidad de Costa Rica, Costa Rica,

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-3064-9631>

Sigrid Solano Moraga, Nelson Pérez Rojas, Diana Martínez Alpízar, Karen Calvo Díaz, Guaner Rojas Rojas. Dominio léxico y relaciones semánticas: la categoría de oponer en la Prueba de Aptitud Académica de la Universidad de Costa Rica. *Revista Comunicación*. Año 46, volumen 34, número 2, julio-diciembre, 2025. Instituto Tecnológico de Costa Rica. ISSN: 0379-3974/e-ISSN1659-3820

- 1 Es egresada del bachillerato y la licenciatura en Filología Española por la Universidad de Costa Rica. Posee una maestría en Lengua y Literatura por la Universidad de West Virginia, Estados Unidos, y una maestría en Perspectiva de Género en los Derechos Humanos por la Universidad Nacional. Se desempeña como docente en el Instituto Tecnológico de Costa Rica y como docente investigadora en el Programa Permanente de la Prueba de Aptitud Académica de la Universidad de Costa Rica. Sus principales líneas de investigación incluyen la evaluación educativa, la literatura costarricense, la literatura policial y los estudios de género. Contacto: [sigrid.solano@ucr.ac.cr](mailto:sigrid.solano@ucr.ac.cr)
- 2 Es lingüista, graduado de la Universidad de Costa Rica. Actualmente es estudiante del Doctorado en Ciencias Naturales para el Desarrollo (TEC, UNA, UNED), en el énfasis de Tecnologías Electrónicas Aplicadas. Ha sido investigador en el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la UCR desde el 2010, como miembro del Grupo de Medición Psicológica y Educativa. Sus estudios versan sobre tecnologías del lenguaje humano, inteligencia artificial, medición de las habilidades de razonamiento y lectura. En el Tecnológico de Costa Rica, es profesor de la Escuela de Ciencias del Lenguaje, forma parte del Programa de Investigación y Extensión Sociocultural y Educativa, y es miembro del grupo PaRMA. Contacto: [nelson.perezrojas@ucr.ac.cr](mailto:nelson.perezrojas@ucr.ac.cr)
- 3 Es Bachiller en Filología española con una Maestría en Literatura Latinoamericana. Es docente e investigadora en la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica, donde participa en el Programa de Estudios sobre Biopolítica y Corporalidades. Además, es investigadora en el Instituto de Investigaciones Psicológicas. Ahí forma parte del equipo técnico de la Prueba de Aptitud Académica. Sus áreas de interés son la evaluación educativa y la literatura centroamericana contemporánea, en especial aquellas vertientes relacionadas con lo no mimético. Contacto: [diana.martinez@ucr.ac.cr](mailto:diana.martinez@ucr.ac.cr)
- 4 Es Máster en Literatura Latinoamericana, Bachiller en Filología Española y Bachiller en Filología Clásica de la Universidad de Costa Rica. Actualmente cursa el doctorado en Teoría literaria y literatura comparada de la Universidad Autónoma de Barcelona. Labora como docente del Programa Permanente de la Prueba de Aptitud Académica de la UCR y en la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura. Contacto: [karenalejandra.calvo@ucr.ac.cr](mailto:karenalejandra.calvo@ucr.ac.cr)
- 5 Realizó sus estudios de Doctorado en Metodología de las Ciencias del Comportamiento y de la Salud en la Universidad Autónoma de Madrid. Realiza docencia en la Escuela de Estadística y la Maestría en Estadística. Imparte regularmente cursos de modelos probabilísticos discretos, instrumentos y técnicas de medición, y estadística bayesiana. También, es profesor investigador del Instituto de Investigaciones Psicológicas. Su investigación se enfoca en el desarrollo de modelado de variables latentes, modelos de diagnóstico cognitivo, metodología estadística y aplicaciones en las ciencias del comportamiento y de la salud. Contacto: [guaner.rojas@ucr.ac.cr](mailto:guaner.rojas@ucr.ac.cr)

## PALABRAS CLAVE:

prueba de aptitud, razonamiento, vocabulario, semántica, examen de admisión, medición educativa.

## KEYWORDS:

aptitude test, reasoning, vocabulary, semantics, entrance examination, educational assessment.

## Resumen

Este artículo presenta los resultados de una investigación cuyo objetivo fue establecer la relación entre el dominio léxico en el contexto de antonimia y las habilidades generales de razonamiento en ítems de la Prueba de Aptitud Académica de la Universidad de Costa Rica. Se aplicó una prueba piloto en mayo de 2023 a 1 957 personas, en 30 colegios, con el fin de medir el dominio léxico de acuerdo con diferentes poblaciones. Se emplearon distintos análisis cuantitativos que permitieron identificar tendencias en el desempeño de las personas evaluadas en la resolución de ítems asociados con la relación semántica de antonimia. Se concluye que la zona de residencia y el colegio de procedencia se vinculan significativamente con los puntajes, mientras que el grado de educación diversificada cursado tiene una relación moderada y el género se asocia de manera leve.

### **Lexical Mastery and Semantic Relationships: The Category of Opposition in the Academic Aptitude Test of the University of Costa Rica**

## Abstract

This article presents the results of a study aimed at establishing the relationship between lexical mastery in the context of antonymy and general reasoning skills in items from the Academic Aptitude Test of the University of Costa Rica. To measure lexical mastery according to different populations, a pilot test was applied in May 2023 to 1,957 people from 30 high schools. A variety of quantitative analyses were used to identify trends in the performance of the individuals evaluated when solving items related to semantic antonymy. The results show that the area of residence and the high school of origin are significantly associated with the scores. It is concluded that the area of residence and the school of origin are significantly linked to scores, while the level of secondary education completed has a moderate relationship, and gender shows a slight association.

## INTRODUCCIÓN

La lengua se concibe como un sistema de significación, en el que el léxico desempeña un papel fundamental. Por medio de los elementos léxicos, el ser humano logra referirse a su realidad extralingüística, es decir, cuenta con la capacidad de comprender, representar y comunicarse sobre el mundo que lo rodea a través del lenguaje. Estos elementos se encuentran estrechamente relacionados con las habilidades de razonamiento (Mercier y Sperber, 2011; Garrido, 2013 y Salvo et al., 2006).

El vínculo entre lenguaje y razonamiento ha sido objeto de estudio por parte de los investigadores de la Prueba de Aptitud Académica de la Universidad de Costa Rica (PAA). Esta es un examen de altas consecuencias, diseñado para seleccionar a personas con mayores probabilidades de alcanzar el éxito académico en niveles universitarios. Consta de ítems de razonamiento general, en contextos verbales y matemáticos.

El presente artículo se deriva de la investigación titulada *Dominio léxico y su relación con la Prueba de Aptitud Académica de la Universidad de Costa Rica* (2023), inscrita en el Instituto de Investigaciones

Psicológicas de la misma universidad. En esta, Calvo, Martínez, Pérez, Rojas y Solano señalaron que la habilidad de las personas evaluadas para identificar relaciones semánticas incide en su desempeño en la prueba. Este artículo tuvo como objetivo estimar la asociación entre el dominio léxico en el contexto de antonimia y el desempeño en un instrumento piloto de antonimia aplicado a estudiantes de educación media. El instrumento se diseñó inspirado en la categoría oponer de la PAA y fue respondido por potenciales aspirantes al ingreso a la universidad.

La PAA mide su constructo a través de nueve categorías definidas en su tabla de especificaciones, a saber: oponer, reducir, suponer, presuponer, parafrasear, indagar, representar, verificar y generalizar. En esta ocasión, el estudio se concentró en la categoría de oponer por dos razones. La primera es que, en investigaciones anteriores, esta categoría obtuvo cargas factoriales satisfactorias (Calvo et al, 2023). La segunda se debe a que esta tarea se vincula estrechamente con la relación semántica de antonimia: oponer presenta dos unidades textuales, léxicas o lingüísticas con significados contrapuestos. La persona evaluada debe identificar que una o dos palabras en el texto principal son antónimas o presentan algún tipo de

oposición entre sí o en relación con la respuesta correcta. En seguida, presentamos un ejemplo de un ítem de la categoría oponer:

En el pasado, las personas consideraban una planta poco útil. Actualmente, se conoce que esa planta realiza una función muy importante: sus raíces pueden penetrar profundamente en la tierra y se quedan ahí por mucho tiempo. Estas raíces atrapan el carbono que se encuentra en el suelo y lo usan para producir su propio fertilizante. Cuando el carbono se queda en el suelo, mejora la calidad del terreno y ayuda a combatir el cambio climático.

¿Cuál de las siguientes opciones se opone al texto anterior?

1. La planta mencionada va a reemplazar a otras.
2. La planta mencionada presenta menos ventajas que otro tipo de plantas.
3. Las plantas con raíces cortas dejan escapar el carbono con mayor facilidad.
4. El cultivo de la planta mencionada necesita gran cantidad de nutrientes externos.

Para resolver el ítem, es necesario analizar los distractores. La opción A no se menciona en el texto. En el encabezado, no hay referencias sobre algún otro tipo de planta. Por esto mismo, también es posible descartar la opción B: esta presenta información completamente ajena al texto: no hay comparaciones entre tipos de plantas. La opción C podría ser una inferencia válida con base en la información proporcionada en el encabezado. Sin embargo, la instrucción indica claramente que se debe buscar una oposición.

Respecto a la D, esta presenta información opuesta al encabezado: la planta del texto produce su propio fertilizante, por lo que no necesita gran cantidad de nutrientes externos. En este caso, la oposición se basa en la capacidad interna (propia) de producción de fertilizante de la planta versus la satisfacción de este requerimiento mediante formas externas. Es decir, se debe comprender el sentido de “fertilizantes” como

sinónimo de “nutrientes”. A su vez, “externos” se comprende como oposición a producir su “propio” fertilizante.

El dominio léxico es fundamental en el procesamiento textual y es una tarea requerida en la resolución de ítems de la PAA. Por ello, se plantea como tesis que su estudio en el contexto de la antonimia permite comprender en qué medida la capacidad de reconocer y emplear vocabulario relacionado con la oposición semántica incide en las habilidades generales de razonamiento requeridas en la resolución de ítems de la Prueba de Aptitud Académica.

Lo anterior posibilitará desarrollar un *test* con ítems de alta calidad técnica, la mejora de los ítems existentes y la creación de nuevos es un proceso continuo. Por lo anterior, resulta esencial implementar estrategias que evalúen los reactivos y complementen sus procedimientos de validación.

## REVISIÓN DE LA LITERATURA

### *Investigaciones referentes al léxico de la PAA*

Diferentes investigadores se han centrado en aspectos específicos referentes a la PAA, ya sea sobre los modelos y los procesos cognitivos subyacentes (Molina y Villalobos, 2010; Brizuela Jiménez, Pérez y Rojas, 2016; Brizuela, Pérez y Rojas, 2018), sobre las entrevistas con respuesta guiada como herramientas para recabar dichos procesos (Brizuela et al., 2018), así como sobre la propuesta de un modelo teórico de ajustes razonables (Arias, 2019; Arias Solano y Rojas, 2023).

En cuanto al dominio léxico, –comprendido como la competencia que permite otorgar el significado correcto a las palabras en un texto (Hernández, 2002)– ha sido estudiado parcialmente en algunas investigaciones. Para empezar, Brizuela y Montero (2013) determinaron cuáles atributos de los ítems del área verbal disminuyen o incrementan su dificultad. Los autores, a partir de la revisión bibliográfica, identificaron fuentes de dificultad de los ítems del área verbal, con una muestra de 100 ítems de la PAA. Concluyeron que la densidad proposicional tiene un efecto muy bajo en la determinación de la dificultad. En cuanto a los atributos relacionados con una me-

nor dificultad, se encuentran la cantidad de conectores, lo cual coincide con lo esperado teóricamente, pues estos mejoran la coherencia del texto y ayudan al aspirante a identificar las relaciones tanto lógicas como conceptuales del texto.

En esta investigación de Brizuela y Montero (2013), el dominio léxico sí resultó ser un factor determinante en la dificultad de los ítems. Este descubrimiento sobre la relevancia del vocabulario no es sorprendente, ya que coincide con las investigaciones previas (Embretson y Wetzel, 1987; Gorin y Embretson, 2006).

Si bien el léxico tuvo un efecto en la dificultad, la PAA ha precisado modificaciones significativas a lo largo de estos últimos años, las cuales buscan mermar su impacto en los procesos de resolución, es decir, es fundamental que el constructo no mida conocimiento sino el razonamiento de quienes aplican a la PAA. Por lo tanto, no es posible afirmar que los descubrimientos de Brizuela y Montero (2013) todavía se mantengan.

Por su parte, Calvo, Pérez, Ríos y Rojas (2019), a partir del reporte verbal de un grupo de estudiantes de primer ingreso de la Universidad de Costa Rica, identificaron cinco elementos de comprensión que pueden afectar la resolución de ítems de contexto verbal de la PAA. Estos son el léxico, la redacción, la extensión, el contexto muy específico y el uso de conocimiento. De 42 ítems estudiados, 12 reportaron dificultades de comprensión por léxico, 2 por redacción, 5 por extensión, 5 por especificidad y 13 por conocimiento. Específicamente en el caso del léxico, los estudiantes con altas puntuaciones indicaron que la presencia de vocabulario desconocido no fue un obstáculo para resolver el ítem, ya que infirieron el significado de la palabra que desconocían.

Por otro lado, el estudio de Calvo et al. (2023), el cual corresponde a la antelada de la presente investigación, tuvo por objetivo generar evidencias sobre el dominio léxico en el contexto de relaciones semánticas de sinonimia, antonimia y temática. La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, en el que se articularon métodos cualitativos y cuantitativos. El componente cualitativo se empleó en la elaboración y validación del corpus, con el fin de establecer categorías, criterios y tipologías de resolución para cada

ítem. Por su parte, el análisis cuantitativo se utilizó en la codificación y en la interpretación de los datos obtenidos a través de las encuestas aplicadas.

Como conclusiones, las personas investigadoras indicaron que es posible clasificar el léxico en estas tres categorías y que la habilidad para identificar estas relaciones semánticas se relaciona con el desempeño de quienes fueron evaluados. La resolución de ítems depende, en cierta medida, del nivel de léxico. De igual manera, “la categoría de antonimia fue la que mantuvo cargas factoriales más estables y con valores más altos” (p. 9), por lo tanto, se consideró necesario continuar su análisis con esta investigación.

#### *Sobre dominio léxico en población del sistema educativo costarricense*

Los trabajos sobre el dominio léxico en población del sistema educativo costarricense son escasos, además, la gran mayoría fueron publicados hace más de 20 años. Igualmente, resulta notable la ausencia de estudios sobre población en secundaria. Por último, los estudios anteriores difieren de la población de interés de la presente investigación.

Los investigadores de este tema se han concentrado particularmente en etapas de preescolar (infantes de 4 a 6 años) o de primaria (comprende seis años de duración, y abarca primer y segundo ciclo de la educación básica.). En esta línea, se inscriben, por ejemplo, trabajos sobre las características generales del vocabulario (Sánchez y Murillo, 1997) o bien, la compilación de léxico utilizado por niños en edad escolar (Sánchez y Murillo, 2002; Rojas, 2006).

Por otra parte, respecto al dominio léxico en población universitaria, Madrigal y Vargas (2016) se interesaron por la riqueza léxica a través del análisis de redacciones, debido a las deficiencias encontradas en las composiciones de los alumnos en el Curso Básico de Redacción de la Universidad de Costa Rica. Su objetivo fue establecer la media de riqueza léxica y compararla con la cantidad alcanzada por escritores profesionales. Entre los resultados se indica una deficiencia en el uso de vocabulario. Aunque esta investigación se aleja del campo de estudio, constituye un antecedente valioso que expone la necesidad de evaluar el dominio de léxico en una población que

cursará la universidad, como la de este trabajo investigativo.

#### *Categoría de antonimia*

La antonimia se comprende, en sentido amplio, como la contrariedad o el alejamiento entre dos unidades léxicas (Varo, 2003). Aun así, su caracterización es compleja, por lo que, de acuerdo con Escandell (2007) y Kroeger (2019), se explican los diferentes tipos de oposición entre palabras. Como punto de partida, basta decir que hay cuatro posibilidades básicas: opuestos complementarios, antónimos, inversos y reversos. A continuación, se explican uno por uno.

1. Opuestos complementarios: son palabras mutuamente excluyentes entre sí, no hay términos medios. Ese tipo de oposición es poco frecuente. Generalmente no acepta modificadores cuantitativos. Por ejemplo, es imposible decir "Está muy vivo" o "La televisión está demasiado apagada". Algunos ejemplos de oposiciones complementarias son: vivo/muerto; verdadero/falso; encendido/apagado; abierto/cerrado.
2. Antónimos: a diferencia de los complementarios, los antónimos sí admiten términos medios en una escala gradual. Hay de dos tipos:

B.1. Antónimos polares: refieren a características que se pueden medir de manera objetiva. Admiten modificadores cuantitativos: un perro muy pequeño, un gato demasiado grande. Al afirmarse uno de los extremos, se niega el otro, por ejemplo: el camino es corto (entonces el camino no es largo). No obstante, la negación de uno de los extremos no implica la afirmación del otro: el camino no es largo (no implica que el camino sea corto).

Cuando se utilizan en comparaciones, ambos extremos poseen un carácter neutro: este elefante es más pequeño

que el otro. La frase anterior no quiere decir que los elefantes sean pequeños.

B.2 Antónimos equipolentes: refieren a emociones y percepciones: triste/feliz; caliente/frío. Poseen un carácter más subjetivo que los polares. En comparaciones, ambos extremos no son neutrales, sino que poseen un carácter positivo: este plato está más salado que el otro (en este caso, se asume que ambos platos están, en efecto, pasados de sal).

3. C. Inversos: se establecen a partir de perspectivas opuestas, por ejemplo, arriba-abajo, comprar-vender, empleado-empleador, padre-hijo. Cada uno de los extremos refiere a la misma situación, pero desde perspectivas contrarias. Para que se consideren como inversos, solo debe haber una diferencia entre los términos. Es decir, el inverso de madre es hija, no hijo. En el caso de esta última palabra, además de una diferencia en la perspectiva, hay otra en el género de la palabra.
4. D. Reversos: incluyen normalmente verbos, pues son oposiciones binarias de movimiento, por ejemplo: ir-venir; entrar-salir (Escandell, 2007).

## METODOLOGÍA

Para su desarrollo, este estudio empleó un enfoque mixto: se integró el análisis cualitativo con el cuantitativo. El primero se utilizó en la construcción y el juzgamiento del corpus para definir la categoría, los criterios y las tipologías de resolución para cada ítem. El análisis cuantitativo se empleó en el proceso de codificación e interpretación de los datos obtenidos en una prueba piloto en la cual se experimentaron los ítems seleccionados.

El diseño corresponde a un estudio observacional transversal, con alcance correlacional y comparativo. El instrumento se aplicó a una muestra compuesta por personas estudiantes del penúltimo y último

año de educación media costarricense. A partir de la aplicación de una prueba piloto, se describieron los patrones de respuesta sobre ítems que pretenden medir el léxico de la categoría de antonimia.

Esta investigación se decanta por el estudio de la categoría léxica de antonimia, pues presentó mejores estadísticas en un estudio previo, realizado por los mismos investigadores (Calvo et al., 2023).

### Muestra

Se aplicó una prueba piloto con el fin de medir el dominio léxico de diferentes poblaciones. Se recurrió a un muestreo no probabilístico por conveniencia. El pilotaje se llevó a cabo durante mayo de 2023 y se contó con una población de 1 957 personas, en 30 colegios. De estos, 25 eran públicos, 4 privados y 1 subvencionado. De los 30 colegios, 12 se encontraban en zona rural y 18 en zona urbana. Específicamente, la aplicación de la prueba piloto se distribuyó como se muestra en la *Tabla 1*:

**Tabla 1.** *Distribución por zona de aplicación*

Zona	Población	Porcentaje
Central	1118	57,13
Brunca	322	16,45
Huetar Norte	232	11,85
Chorotega	144	7,36
Huetar Atlántica	141	7,20

Fuente: elaboración propia (2024).

Asimismo, de las 1 957 personas, un 54,3% se identificaron como mujeres y un 45,7% como hombres. Finalmente, de esta misma muestra, un 83,6% provenía de colegios públicos y un 16,4% de colegios privados.

### Instrumento

El instrumento incluyó una selección de 20 palabras extraídas del banco de ítems de la Prueba de Aptitud Académica. En cuanto a su clasificación morfológica, las palabras seleccionadas se distribuyeron de la siguiente manera: 6 sustantivos, 12 adjetivos y 2 verbos. Su selección se basó en la probabilidad de que la población evaluada por dicha prueba estuviera familiarizada con el léxico seleccionado. Esta probabilidad se calculó con base en la frecuencia de aparición de cada palabra en el corpus.

Tras seleccionar las palabras, se diseñó el instrumento de evaluación con un formato de pregunta definido. Se elaboraron cuatro fórmulas, cada una compuesta por cinco ítems. Sin embargo, debido a inconvenientes con la clave de respuesta (la opción correcta), fue necesario eliminar uno. Cada ítem planteaba relaciones de antonimia: la persona evaluada debía seleccionar, entre cuatro opciones, aquella cuyo significado fuera opuesto al término indicado en el encabezado. A continuación, se presenta un ejemplo del instrumento.

¿Cuál de las siguientes opciones es un antónimo de la palabra homogéneo?

- A. Igual.
- B. Variado.
- C. Analógico.
- D. Heterodoxo.

Para el ítem anterior, la clave correcta es la opción B.

Por su parte, el análisis cuantitativo incluyó lo siguiente: a) estimación de índices de dificultad y discriminación de los ítems mediante la Teoría de Respuesta al Ítem (TRI); b) comparación de puntuajes de antonimia (escala 0-100) entre grupos mediante pruebas t para variables dicotómicas (zona de resi-

dencia y género) y ANOVA de un factor para grado, con la aplicación de la prueba post-hoc de Tukey cuando corresponda; c) ajuste de una regresión lineal estándar y, como análisis de sensibilidad, una regresión robusta; d) exploración de patrones con un modelo de árbol de decisión, con el reporte de su error cuadrático medio y  $R^2$ ; y e) cálculo de Cramér's V para describir la fuerza de asociación entre las variables categóricas y el puntaje.

## RESULTADOS

La información derivada del análisis de datos posibilita examinar la relación entre las variables contextu-

tales y el desempeño de las personas evaluadas en la resolución del ítem de antonimia. En primer lugar, se exponen los índices de dificultad y discriminación, con base en la TRI, en la escala logística de dos parámetros. En segundo lugar, se presentan los resultados de los análisis estadísticos aplicados para explorar la influencia de factores asociados como el tipo de colegio, el año de educación diversificada, el lugar de residencia y el género en los puntajes obtenidos en la medición.

A continuación, la Tabla 2 muestra los valores de dificultad y discriminación para cada ítem.

**Tabla 2.** Índices de discriminación y dificultad de los ítems de antonimia

Ítem	Palabra	Categoría gramatical	Disc. TRI	Dif. TRI
1	Civilización	Sustantivo	1.258	1.549
2	Marginal	Adjetivo	1.218	0.781
3	Congruencia	Sustantivo	0.454	-0.121
4	Homogéneo	Adjetivo	0.760	0.611
5	Deterioro	Sustantivo	0.852	1.382
6	Mimado	Adjetivo	1.464	0.420
7	Justifica	Verbo	0.833	0.983
8	Primitivo	Adjetivo	0.842	1.266
9	Heterogéneo	Adjetivo	-0.455	-1.192
10	Dominio	Sustantivo	-0.402	-2.777
11	Inimaginable	Adjetivo	0.162	-0.575
12	Objetivo	Adjetivo	0.290	3.143
13	Imperante	Adjetivo	0.202	5.623
14	Idealista	Adjetivo	0.495	2.965
15	Nefasto	Adjetivo	0.213	3.338
16	Neutralidad	Sustantivo	0.306	0.709
17	Potencial	Adjetivo	0.253	8.893
18	Inhibidor	Adjetivo	0.433	3.594
19	Perpetuar	Verbo	0.734	1.382

Fuente: elaboración propia (2024).

Los índices de discriminación y dificultad, calculados con la TRI, evidencian una variabilidad importante,

aunque, en términos generales, los valores obtenidos son positivos. Los datos de la Tabla 1 sugieren que

los ítems permiten diferenciar eficazmente a las personas evaluadas según su nivel de habilidad. Si bien dos ítems (heterogéneo y dominio) presentan valores negativos de discriminación, estos también son los que tienen menor dificultad, lo cual podría contribuir con su comportamiento inverso en la discriminación. Además, los valores del índice de dificultad muestran que los ítems abarcan un amplio rango de niveles de habilidad, en concordancia con una evaluación representativa del dominio léxico. Dependiendo del propósito de futuros instrumentos, estos resultados podrían orientar ajustes en la selección de las palabras utilizadas en la evaluación de relaciones semánticas y el dominio léxico.

También a partir del análisis de datos, se obtuvo que estudiar en un colegio público se asoció con una disminución promedio de 6.39 puntos ( $p < 0.001$ ). Por el contrario, vivir en una zona urbana se relacionó con un aumento promedio de 10.28 puntos ( $p < 0.001$ ). Asimismo, la categoría de género masculino mostró una ventaja de 3.14 puntos ( $p = 0.002$ ).

La regresión robusta confirmó estos hallazgos: se ajustaron ligeramente los coeficientes para tipo de colegio público (-7.08), zona de residencia urbana (+10.31) y género masculino (+3.52). Es decir, las conclusiones de la regresión lineal son consistentes y no se ven afectadas por valores atípicos.

El modelo de árbol de decisión mostró un error cuadrático medio de 479.06 y un  $R^2$  de 0.08, lo cual significa un bajo poder predictivo. La variable más importante en este modelo fue la referente a la zona de residencia urbana, seguida por tipo de colegio público y género masculino. Los puntajes más bajos se observaron en estudiantes de zonas rurales y de colegios públicos.

Se calcularon correlaciones de Cramér's  $V$  para medir la fuerza de asociación entre las variables categóricas y los puntajes. La variable zona de residencia urbana mostró una correlación de 0.2216. La de tipo de colegio público presentó una correlación de 0.1595 y la de género masculino obtuvo una correlación de 0.0751.

El ANOVA mostró un estadístico  $F$  de 8.9255 y un valor  $p$  de 0.0029, lo cual indica diferencias significativas entre los grupos. La prueba post-hoc de

Tukey identificó que los puntajes de los estudiantes de undécimo año son significativamente más altos en comparación con los de décimo año (diferencia de 4.89 puntos,  $p = 0.0083$ ).

La comparación entre los puntajes de los estudiantes en función de la zona de residencia mostró un estadístico  $t$  de -10.0140 y un valor  $p$  menor a 0.0001. Los de zonas urbanas obtuvieron puntajes promedio significativamente más altos (38.15 puntos) en comparación con los de zonas rurales (26.64 puntos).

En cuanto a la variable de género, la prueba  $t$  mostró un estadístico  $t$  de -2.4921 y un valor  $p$  de 0.0128. Las personas de la categoría masculino obtuvieron puntajes promedio ligeramente más altos (36.51 puntos) en comparación con las de la categoría femenino (33.92 puntos).

## DISCUSIÓN

El análisis de los datos recolectados permite identificar tendencias en el desempeño de las personas evaluadas en la resolución de ítems asociados con la relación semántica de antonimia. La zona de residencia se asocia de manera sustantiva con los puntajes, con ventaja para estudiantes de zonas urbanas. Este resultado se enmarca en un contexto de desventajas educativas recientes para los jóvenes de zonas rurales, por ejemplo, un menor acceso a la conectividad durante la pandemia por Covid-19 (Programa del Estado de la Nación, 2021).

Asimismo, el tipo de colegio se asocia con diferencias promedio en los puntajes: en la muestra, el estudiantado de colegios públicos presenta valores inferiores. Este resultado podría relacionarse con factores estructurales del sistema educativo, como la disponibilidad de materiales didácticos o la formación en estrategias de lectura, pero también con factores sociales, como el nivel socioeconómico de la familia o las facilidades educativas existentes en el hogar, pues esta tendencia en los desempeños se repite en otras evaluaciones como en las Pruebas PISA (Giménez y Castro, 2017). Sin embargo, la presente investigación no explora estos factores estructurales, por lo que se debe seguir ahondando en su repercusión.

Otro resultado importante es la diferencia de puntajes entre los niveles de educación diversificada. Los estudiantes de undécimo año logran mejores desempeños en comparación con los de décimo. Esto es esperable por varias razones: los estudiantes desarrollan sus habilidades cognitivas conforme avanzan en su formación académica (Demetriou y Spanoudis, 2018). Además, según su progreso en el sistema escolar, los estudiantes se exponen a textos especializados, lo cual implica un mayor bagaje léxico (Martínez-Lara, 2021; Fajardo, Hernández y González, 2012). No obstante, también es necesario investigar factores como la motivación y el interés en las pruebas estandarizadas en estudiantes de colegios académicos conforme se acerca el fin de su educación media.

En cuanto a la variable de género, se detecta una leve ventaja en los puntajes de los evaluados identificados como masculinos. Aunque la diferencia es menor en comparación con otros factores, su presencia sugiere la necesidad de explorar con mayor profundidad las causas de esta disparidad, como los campos semánticos a los que pertenece el léxico del instrumento de medición, pues estudios previos han indicado que las diferencias por género no son significativas y suelen desaparecer con el paso de los años (Fenson et al., 1994; Wallentin, 2009).

Finalmente, los resultados estadísticos refuerzan la pertinencia de incorporar nuevas variables explicativas que permitan afinar el modelo de predicción y mejorar la comprensión de los factores que influyen en el desempeño de las personas evaluadas. Asimismo, se evidencia la necesidad de continuar con el estudio de atributos lingüísticos y su relación con las habilidades generales de razonamiento.

## CONCLUSIONES

El presente trabajo reafirma la relevancia de estudiar las relaciones semánticas y su vínculo con las variables contextuales. Desde la perspectiva teórica, estos resultados concuerdan con los principios de la semántica léxica: la capacidad de reconocer oposiciones y estructuras semánticas que inciden en la comprensión textual (Escandell, 2007; Kroeger, 2019). Además, se confirma la influencia del dominio léxi-

co en la medición de las habilidades de razonamiento, tal como señala Brizuela y Montero (2013).

Desde una perspectiva aplicada, el efecto de las condiciones del entorno en la adquisición y uso de vocabulario subraya la importancia de que los enunciados de los ítems contextualicen las palabras clave en la resolución de las tareas de razonamiento, como sugieren Calvo et al. (2019). De igual modo, los resultados de esta investigación muestran la diversidad en el dominio léxico de las personas evaluadas en la PAA y otras pruebas con la misma población meta.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, M., Solano, L. y Rojas, G. (2023). Análisis de idoneidad de un banco de ítems para personas con discapacidad auditiva y visual en una prueba estandarizada de acceso a la educación superior en Costa Rica. *Actualidades Investigativas en Educación*, 23(2), 1-35. Recuperado de <https://doi.org/10.15517/aie.v23i2.54185>
- Arias, M. (2019). El diseño y juzgamiento de ítems en pruebas estandarizadas de acceso a Estudios Superiores para personas con discapacidad visual: dimensiones analíticas de un modelo teórico de ajustes razonables. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 12(2), 1-18. Recuperado de <http://10.1344/reire2019.12.228147>
- Brizuela, A., Jiménez, K., Pérez, N. y Rojas, G. (2016). Autorreportes verbales en voz alta para la identificación de procesos de razonamiento en pruebas estandarizadas. *Revista Costarricense de Psicología*, 35(1), 23-36. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.22544/rcps.v35i01.02>
- Brizuela, A., Pérez, N. y Rojas, G. (2018). Respuestas guiadas por el experto: validación de las inferencias basadas en los procesos de respuesta. *Actualidades Investigativas en Educación*, 18(3), 1-21. Recuperado de <https://doi.org/10.15517/aie.v18i3.33456>
- Brizuela, A. y Montero, E. (2013). Predicción del nivel de dificultad en una prueba estandarizada de comprensión de lectura: aportes desde la psicometría y la psicología cognitiva. *RELIEVE-Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 19(2), 1-23. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=9163105200110.7203/relieve.19.2.3143>
- Calvo, K., Martínez, D., Pérez, N., Rojas, G. y Solano, S. (2023). Dominio léxico y relaciones semánticas: validación de vocabulario para ítems de razonamiento. *Revista Educación*, 47(1), 337-349. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.15517/revedu.v47i1.51963>

- Calvo, K., Pérez, N., Ríos, N. y Rojas, G. (2019). Identificación de elementos irrelevantes para la comprensión de ítems de una prueba de razonamiento. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24(81), 463-480. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662019000200463&lng=es&tln\\_g=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662019000200463&lng=es&tln_g=es).
- Demetriou, A., y Spanoudis, G. (2018). *Growing minds: A developmental theory of intelligence, brain, and education*. Londres: Routledge.
- Embretson, S. E. y Wetzel, C. D. (1987). Component latent trait models for paragraph comprehension tests. *Applied Psychological Measurement*, 11(2), 175-193. <https://doi.org/10.1177/014662168701100207>
- Escandell, M. V. (20). *Apuntes de semántica léxica*. San José: UNED.
- Fajardo Hoyos, A., Hernández Jaramillo, J. y González Sierra, Á. (2012). Acceso léxico y comprensión lectora: un estudio con jóvenes universitarios. *Revista electrónica de investigación educativa*, 14(2), 25-33.
- Fenson, L., Dale, P. S., Reznick, J. S., Bates, E., Thal, D. J., Pethick, S. J., Tomasello, M., Mervis, C. B. y Stiles, J. (1994). *Variability in early communicative development. Monographs of the Society for Research in Child Development*, 59(5), i, iii-v, 1-185. Wiley on behalf of the Society for Research in Child Development. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/1166093>
- Garrido, J. (2013). Léxico y argumentación en la estructura del discurso. En C. Llamas, C. Martínez Pasamar y M. Casado (coord.), *Léxico y argumentación en el discurso público actual*, 105-127. Alemania: Fráncfort del Meno, Lang.
- Giménez, G. y Castro, G. (2017). ¿Por qué los estudiantes de colegios públicos y privados de Costa Rica obtienen distintos resultados académicos? *Perfiles latinoamericanos*, 25(49), 195-223.
- Gorin, J. S. y Embretson, S. E. (2006). Item Difficulty Modeling of Paragraph Comprehension Items. *Applied Psychological Measurement*, 30(5), 394-411. Recuperado de <https://doi.org/10.1177/0146621606288554>
- Hernández, M. (2002). El dominio léxico adquirido en el proceso de comprensión lectora de texto, en formato hipertextual y multimedia. *Educación y pedagogía*, 14(33), 281-290.
- Kroeger, P. (2019). *Analyzing meaning: An introduction to semantics and pragmatics. Second corrected and slightly revised edition*. Language Science Press. doi: 10.5281/zenodo.2538330
- Madrigal, M. y Vargas, E. (2016). Índice de riqueza léxica en redacciones escritas por estudiantes universitarios. *Káñina*, 40(3), 139-147. Recuperado de <https://doi.org/10.15517/rk.v40i3.29260>
- Martínez-Lara, J. A. (2021). Incidencia de los años de escolaridad y cantidad de lectura en el léxico disponible de un grupo de estudiantes universitarios del área de pedagogía. *Boletín de filología*, 56(2), 519-548. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-93032021000200519>
- Mercier, H. y Sperber, D. (2011). Why do humans reason? Arguments for an argumentative theory, *Behavioural and Brain Sciences*, 34(2), 57-74.
- Molina, M. y Villalobos, J. (2010). Análisis de la estructura subyacente de la Prueba de Aptitud Académica (PAA) de la Universidad de Costa Rica [Informe final proyecto Nº 723-A8-076]. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Programa Estado de la Nación. (2021). *Octavo Estado de la Educación 2021*. Pavas: CONARE - PEN.
- Rojas, M. (2006). Léxico meta para la escuela costarricense. *Actualidades Investigativas en Educación*, 6(3), 1-26. Recuperado de <https://doi.org/10.15517/aie.v6i3.9225>
- Salvo, M., L. Isuani, M., Quesada, M., López, M. Soave, E., Juárez, E. Maestri, S. y Peralta, N. (2006). Importancia del desarrollo de la competencia léxica en los procesos de comprensión lingüística. En (Ed.), C. Romagnoli, *Diálogos entre la teoría y la realidad educativa* (pp. 113-128). Mendoza: Editorial Facultad de Educación elemental y especial.
- Sánchez-Corrales, V. M. y Murillo, M. (1997). Características generales del vocabulario de los preescolares costarricenses (subregión educativa San José). *Educación*, 21(2), 25-32.
- Sánchez-Corrales, V. M. y Murillo, M. (2002). Crecimiento del léxico básico de los escolares costarricenses: código oral. *Káñina*, 26(2), 97-108.
- Varo, C. (2003). El procesamiento de las relaciones léxicas. *Revista Española de Lingüística*, 40(1), 149-171. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10498/26893>
- Wallentin, M. (2009). Putative sex differences in verbal abilities and language cortex: A critical review. *Brain and language*, 108(3), 175-183.

# Estímulos multimodales asociados a estereotipos de género

Recibido: 7 de julio, 2025

Aceptado: 17 de octubre, 2025

Por: Ana Claudia Castro Dávila<sup>1</sup>, Independiente, ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-1331-6401>

Ricardo Alvarado Barrantes<sup>2</sup>, Universidad de Costa Rica, Costa Rica, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7014-8623>

Adrián Vergara Heidke<sup>3</sup>, Universidad de Costa Rica, Costa Rica, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9487-7089>

Ana Claudia Castro Dávila, Ricardo Alvarado Barrantes, Adrián Vergara Heidke. Estímulos multimodales asociados a estereotipos de género. *Revista Comunicación*. Año 46, volumen 34, número 2, julio-diciembre, 2025. Instituto Tecnológico de Costa Rica. ISSN: 0379-3974/e-ISSN1659-3820

1 Es bachiller en Filología Española y máster en Lingüística por la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la Universidad de Costa Rica. Se graduó con honores del programa de maestría gracias a su tesis titulada "Estímulos multimodales asociados a estereotipos de género". Sus áreas de interés son la lingüística experimental y procesamiento del lenguaje. Contacto: [ana.castrodavila@hotmail.com](mailto:ana.castrodavila@hotmail.com)

2 Es docente de la Escuela de Estadística, Universidad de Costa Rica. Obtuvo los grados de bachiller y licenciado en Estadística en la Universidad de Costa Rica, el grado de máster en Estadística en la Universidad de Michigan, Estados Unidos, y el de doctor en Estadística en la Universidad de Padua, Italia. Ha participado en proyectos de investigación en áreas diversas tales como ciencias del movimiento humano, biología, lingüística, nutrición y psicología. Fue director del Programa de Posgrado en Estadística de la Universidad de Costa Rica. Sus áreas de especialidad son la modelación estadística en estudios experimentales y observacionales, estudios longitudinales con modelos mixtos y minería de datos. Contacto: [ricardo.alvarado@ucr.ac.cr](mailto:ricardo.alvarado@ucr.ac.cr)

3 Es profesor catedrático de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura, Universidad de Costa Rica. Obtuvo los grados de licenciado en Lingüística y Literatura Hispánica y de máster en Lingüística en la Pontificia Universidad Católica de Chile, mientras que el de doctor en Lingüística en la Universidad de Bremen, Alemania. Ha laborado en la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, Instituto de Investigaciones Sociales, IIS, e Instituto de Investigaciones Lingüísticas, INIL, además de ser docente en diferentes programas de posgrado. Actualmente, es el director del Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura. Sus áreas de especialidad son lingüística del texto, pragmática, estudios del discurso, particularmente, respecto a textos multimodales, comunicación mediática, política y digital, y lingüística forense. Contacto: [adrian.vergara@ucr.ac.cr](mailto:adrian.vergara@ucr.ac.cr)

## PALABRAS CLAVE:

Enseñanza multimedia, Estereotipo sexual, Gramática, Profesión, Modelo estadístico, Método experimental

## KEYWORDS:

Multimedia teaching, Gender stereotyping, Grammar, Profession, Statistical model, Experimental method.

## Resumen

El estudio *Estímulos multimodales asociados a estereotipos de género*, basado en la tesis del mismo nombre, analizó la percepción de estudiantes universitarios sobre profesiones en español para determinar su grado de estereotipación. Se aplicó un cuestionario a 110 participantes (53 hombres y 57 mujeres) con Bachillerato en Educación Media, entre 18 y 38 años. Los resultados revelaron que los estudiantes tardaban más en clasificar profesiones cuando las categorías de género se expresaban verbalmente, en comparación con la representación icónica. Se observó que las palabras asociadas a un solo género eran clasificadas más rápidamente que aquellas con terminaciones de género. Además, los términos que no concordaban con estereotipos de género eran clasificados más lentamente que los que sí lo hacían. El comportamiento de clasificación de palabras epicenas y asociadas a un solo género se mantuvo similar entre mujeres y en estudiantes de carreras humanísticas.

### Multimodal Stimuli Related to Gender Stereotypes

## Abstract

The study *Estímulos multimodales asociados a estereotipos de género* (Multimodal Stimuli Associated with Gender Stereotypes), based on a thesis of the same name, analyzed university students' perceptions of professions in Spanish to determine their degree of stereotyping. A questionnaire was applied to 110 participants (53 men and 57 women), between 18 and 38 years old, with a high school diploma. The results showed that students required more time to classify professions when gender categories were expressed verbally compared to when they were presented visually. It was observed that words linked to a single gender were classified faster than those with gendered endings. In addition, terms that did not align with gender stereotypes were classified more slowly than those that did. The classification behavior for epicene words and those associated with a single gender remained similar among women and students from humanities-related fields.

## INTRODUCCIÓN

El estudio del cerebro humano ha sido central para diversas disciplinas, especialmente para la psicología, que desde sus inicios ha intentado desentrañar la relación entre las acciones, tanto voluntarias como involuntarias, y los procesos mentales subyacentes. A lo largo de las décadas, se han reavivado debates sobre la naturaleza de las imágenes mentales, como los desarrollados en la disciplina de la imagery en los años 60, donde se llevaron a cabo experimentos que buscaban entender cómo los objetos visuales en la mente de los individuos coinciden con las representaciones verbales o escritas (Kosslyn, 1995; Pylyshyn, 2002). Este campo de estudio ha influido en la lingüística, particularmente en las áreas de semántica, sintaxis, morfología y fonología, donde la gramática generativa de Chomsky (2002) y los de análisis del discurso de van Dijk (1992, 2005) han examinado cómo las representaciones mentales se estructuran en relación con los lenguajes.

En sus inicios, estos estudios se centraron en un solo registro (visual o auditivo) y un solo modo (verbal o icónico), sin tener en cuenta la combinación presente en el mundo real. La multimodalidad, entendida

como la integración de diferentes modos semióticos en un solo objeto de estudio, emergió formalmente entre 1978 y 1994 en la Escuela de Sidney, inspirada por Halliday (Jovanovic, 2015), y trabajada por Kress y Van Leeuwen (2001). Los avances tecnológicos en el procesamiento de la información y las metodologías experimentales han permitido que la investigación en multimodalidad se combine con el análisis estadístico, como lo muestran los trabajos de Holsanova, Rahm y Holmqvist (2006), quienes emplearon modelos experimentales para estudiar la comprensión de textos multimodales.

Por otro lado, la psicología ha abordado el estudio de los estereotipos y prejuicios mediante la implementación de diversos test, como el de asociación implícita (Greenwald et al., 2021), los cuales permiten analizar cómo se procesan los estímulos multimodales de manera implícita y explícita. Estos estudios, que buscan entender las asociaciones automáticas entre categorías y atributos (como las vinculadas a género), han revelado cómo los prejuicios implícitos afectan las respuestas conscientes de los participantes. Las investigaciones que combinan los modos verbal e icónico han sido fundamentales para estudiar cómo los estereotipos de género se internalizan y destacan

cómo los tiempos de respuesta se ven modificados por la irrupción de estos estereotipos (Bertrand et al., 2005).

Dentro de este campo, el género ha sido un concepto clave tanto en la lingüística como en la psicología. Desde los trabajos fundacionales de Nebrija hasta las teorías contemporáneas de Coseriu (1978) y Potter (1972), la relación entre el género gramatical y los estereotipos sociales ha sido objeto de un debate constante. A partir de la segunda ola del feminismo y los movimientos de liberación racial de los años 1960 y 1970, surgió un nuevo enfoque crítico sobre cómo las estructuras patriarcales influyen en el conocimiento científico (Campagnoli, 2018; Harding, 1986). Esta discusión continúa hoy, especialmente con el auge de la deconstrucción posmoderna (Wagner, 2004).

El presente estudio tiene como objetivo combinar los principios del test de asociación implícita con un cuestionario multimodal en línea para analizar cómo los estímulos icónicos y verbales, junto con la irrupción de los estereotipos, afectan la clasificación de profesiones de acuerdo con su asociación de género.

Asimismo, se plantean dos hipótesis que buscan explorar la relación entre el género morfológico, los estereotipos asociados a las profesiones y el modo de presentación de los estímulos (imagen o texto verbal) en el tiempo de respuesta de los participantes. Estas se fundamentan en investigaciones previas sobre cognición, lenguaje y percepción de género, y pretenden aportar evidencia empírica sobre cómo estos factores influyen en la toma de decisiones y en la velocidad de procesamiento de la información. Seguidamente, las hipótesis que orientaron el diseño experimental y el análisis de los datos.

**Hipótesis 1:** el modo de presentación (imagen o texto verbal) de las categorías “mujer” versus “hombre” influye en el tiempo de respuesta promedio de los participantes. Se espera que estos tarden más en clasificar una profesión cuando se presenta en texto verbal que cuando se presenta en imagen (Greenwald et al., 2021; Henderson, 2011; McConkie y Rayner, 1975).

**Hipótesis 2:** la incongruencia entre la terminación morfológica de la profesión (-a y -o) y el estereotipo de género (masculino y femenino) afecta el tiempo

de respuesta promedio. Se espera que los participantes tarden más en clasificar una palabra cuando existe incongruencia entre la terminación morfológica y el estereotipo de género (Rosselló Cañellas, 2013-2014; Basow y Medcalf, 1988; Céspedes, 2014; Cubelli, Paolieri, Lotto y Job, 2011; Natvig, 2013; Oakhill, Garnham y Reynolds, 2005; Paolieri et al., 2010; Phalet y Poppe, 1997).

## METODOLOGÍA

La presente investigación es de carácter cuantitativo, ya que se basa en la interpretación de resultados numéricos para analizar aspectos relacionados con la cognición humana. El estudio es de corte metodológico, cuyo objetivo principal es determinar si un cuestionario multimodal, influenciado por el test de asociación implícita, puede analizar la distinción entre el tiempo de respuesta de una imagen y el texto verbal; asimismo, se busca establecer si este cuestionario llega a brindar datos que vislumbren la influencia del género morfológico en el tiempo de respuesta (Bertrand, Chugh y Mullainathan, 2005). Los participantes llevaron a cabo la actividad del experimento desde sus computadoras personales, lo que permitió una mayor cercanía a situaciones reales, tal como menciona Knoeferle (2015), las experiencias humanas están llenas de contextos con múltiples estímulos; sin embargo, sí se controlaron los aspectos que forman parte de la interfaz del cuestionario (longitud de las palabras, color de fondo, color de las imágenes, complejidad de las imágenes, tipo de letra, entre otros).

Se recolectaron datos de 110 participantes con título de Bachillerato en Educación Media, quienes habían ingresado o se habían graduado de alguna institución universitaria. La edad de estos osciló entre 18 y 38 años, con una participación de 53 hombres y 57 mujeres. Las personas pertenecían a 55 carreras técnicas y 55 carreras humanísticas, y todas eran hablantes nativos del español. Accedieron a ser parte del experimento mediante un consentimiento informado, el cual llevaron a cabo en diversos entornos, como comedores, bibliotecas y hogares, lo que permitió una mayor variabilidad en las condiciones ambientales.

El diseño del experimento se basó en la revisión de varios corpus digitales disponibles en línea, como

Multi Word Net (en su versión en español), Sketch Engine (esTenTen 2018) y el *corpus del español* NOW. A partir de estos recursos, se identificaron profesiones que se clasificaron en tres grupos: aquellas que usan una misma forma morfológica para masculino y femenino (epiceno), las que tienen formas morfológicas distintas (masculino y femenino), y las que están asociadas a un solo género. Se obtuvieron 274 profesiones que distinguen género, 214 sin distinción y 16 asociadas únicamente a un género.

De esta lista, se resaltó el número de sílabas y letras, y se crearon grupos en cuanto a la cantidad tanto de letras como de sílabas. Se eliminaron aquellas palabras cuyos grupos eran muy reducidos (palabras muy cortas o muy largas). Posteriormente, se extrajeron aquellas cuyo masculino y femenino no poseían la misma raíz o el mismo número de sílabas, como en el caso de “profesor” y “profesora”, donde “profesor” tiene tres sílabas y “profesora” cuatro.

Tras esta selección, se obtuvo una lista de 195 palabras en epiceno, 191 en femenino y 19 en masculino. Para evitar la utilización de palabras poco frecuentes, se creó un programa con Python (Van Rossum y Drake, 2000) para obtener las frecuencias de uso desde el corpus esTenTen 2018, ya que la plataforma Sketch Engine permite la obtención de esta información sin la necesidad de descargar los archivos HTML.

Debido a que algunas profesiones pueden tener distintos significados (por ejemplo, “física” puede referirse a la persona que estudia la materia o a la asignatura en sí), se generó un conjunto de reglas basadas en una revisión manual de los contextos en los que aparecen las profesiones, con base en el estudio de lexicografía computacional de Galicia-haro y Gelbukh (2010). Estas reglas establecen un umbral de tres palabras entre el determinante y la profesión, así como entre la profesión y el nombre propio, como se observa en la Tabla 1.

**Tabla 1.** Reglas para el contexto de aparición de profesiones de epiceno, masculino y femenino

Reglas epiceno	Reglas femenino y masculino
1. Determinante + Profesión + Nombre propio	1. Determinante + Profesión Fem/masc + Nombre propio
2. Verbo + “a” + Determinante + Profesión	2. Verbo + “a” + Profesión Fem/masc   Verbo + “al” + Profesión Fem/masc
3. Verbo + “al” + Profesión	3. (Nombre propio   (“ella”   “él”)) + Verbo copulativo + Profesión Fem/masc
4. (“ella”   “él”) + Verbo copulativo + Profesión	4. Nombre propio + Determinante + Profesión Fem/masc
5. Nombre propio + Determinante + Profesión	5. Profesión Fem/masc + Verbo de dicción
6. Determinante + Profesión + Verbo de dicción	6. Determinante + “notable” + Profesión Fem/masc
7. Determinante + “notable” + Profesión	7. “a” + Profesión Fem/masc + Verbo   “al” + Profesión Fem/masc + Verbo
8. “a” + Determinante + Profesión + Verbo	8. Verbo de dicción + Profesión Fem/masc
9. “al” + Profesión + Verbo	9. Profesión Fem/masc + Profesión Fem/masc   Profesión Fem/masc + Profesión Fem/masc
10. Verbo de dicción + Determinante + Profesión	10. “mujer” + Profesión Fem   Profesión Fem + “mujer”

11. Profesión + Determinante + Profesión
12. Determinante + Profesión + Profesión
13. "mujer" + Profesión | Profesión + "mujer"
14. "hombre" + Profesión | Profesión + "hombre"
15. Determinante + Profesión + "notable"
16. Profesión + Verbo copulativo + ("ella" | "él")
17. Verbo copulativo + ("ella" | "él") + Profesión

Nota: El símbolo "+" indica adición, el símbolo "l" indica una disyunción, y el símbolo "(" se utiliza cuando "l" solo aplica a ese conjunto.

Fuente: elaboración propia

A partir de estas reglas, se seleccionaron 108 profesiones cuyas frecuencias de uso eran similares, se utilizó una prueba t para asegurar la homogeneidad en la frecuencia de uso. Estas palabras se incorporaron en el cuestionario piloto, mediante el cual las personas que participaron debían clasificar un conjunto de profesiones como primordialmente "femeninas" o "masculinas"; lo hacían al presionar las teclas "e" e "í" que estuvieron asociadas a las posiciones superior izquierda o superior derecha de la pantalla, respectivamente (si no se presionaba ninguna tecla la profesión se clasificaba como neutra). Los participantes indicaron, dependiendo de la posición de las palabras "femenino" y "masculino" (que variaron aleatoriamente entre la derecha y la izquierda), si la profesión que aparecía en el centro de la pantalla pertenecía a una de estas categorías. Cada pregunta tuvo un límite de tiempo de 5 segundos y las instrucciones detalladas se presentaron al inicio del experimento.

El cuestionario final constó de cuatro partes: (1) las instrucciones junto al formulario del consentimiento informado y una casilla de "Acepto"; (2) la información personal del participante (género, edad, carrera, año cursado, nivel de experiencia con los videojuegos, lengua nativa y afiliación política); (3) una práctica con 20 palabras que habían sido eliminadas previamente por ser muy largas, cortas o por tener

11. "hombre" + Profesión Masc | Profesión Masc + "hombre"
12. Determinante + Profesión Fem/masc + "notable"
13. Profesión Fem/masc + Verbo copulativo + (Nombre propio | ("ella" | "él"))
14. Verbo copulativo + (Nombre propio | ("ella" | "él")) + Profesión Fem/masc

formas distintas en masculino y femenino (estas respuestas no se registraron); y (4) el experimento principal con las 108 palabras seleccionadas y revisadas durante el piloto (Greenwald y Nosek, 2003; Horvath, Merkel, Maass, Sczesny y Tate, 2018; Kennison y Trofe, 2014; Kondylis, Andrade, Legovini, Vyborny y Zwager, 2019; Rudman, Greenwald y McGhee, 2001). La lista de profesiones incluyó formas morfológicas de género que se alternaron aleatoriamente (Oakhill et al., 2005), como en el caso de "enfermero (a)" y "enfermera (o)".

Según los resultados del piloto, se identificaron 76 profesiones que fueron más masculinizadas o feminizadas, las cuales se utilizaron como estímulos críticos para el experimento principal (Horvath et al., 2018). Las imágenes de los rostros de una mujer y un hombre se diseñaron como dibujos centrados, con expresiones serias y fondos sólidos. Este control sobre los estímulos visuales fue crucial para evitar que factores como el color, el desequilibrio de elementos visuales, la posición de las personas en la imagen o sus gestos generaran ruido en los resultados. La información de bajo nivel (color, orientación, contraste) y de alto nivel (posición y apariencia general del objeto) son elementos clave que guían la atención (Itti, Koch y Niebur, 1998). Además, los estímulos verbales escritos se presentaron en fuente Courier New, con un interlineado de 2X y centrados en la pantalla,

para mantener la consistencia visual y reducir posibles distracciones.

En el experimento final, se utilizó el mismo control sobre los estímulos icónicos visuales que en el piloto, la principal diferencia radicaba en que los participantes debían escoger únicamente la categoría masculino o femenino; el neutro se eliminó, ya que varios participantes la empleaban para todas las palabras.

El cuestionario, programado en Unity, fue enviado mediante un enlace a los participantes. Una vez que aceptaron ser parte del estudio, se les pidió que se sentaran frente a su computadora en una posición cómoda para llevar a cabo el experimento. El cuestionario se realizó en línea y los datos se almacenaron en una base de datos; para su posterior análisis, se empleó Angular y SQL.

El análisis se llevó a cabo utilizando diferentes modelos lineales mixtos, donde la variable dependiente fue el tiempo de respuesta medido en milisegundos. El término de efectos aleatorios en estos modelos reflejó la estructura jerárquica de los datos, con mediciones repetidas del tiempo de respuesta para cada participante, lo cual implicó que las observaciones no fueran independientes entre sí. Las variables independientes incluidas en los modelos fueron: la categoría de la profesión que podía ser epiceno (EP), femenina o masculina (FM) o asociada a un solo género (UG), el estereotipo que era la respuesta de los participantes sobre si la profesión era percibida como masculina (M) o femenina (F), el modo de presentación (imagen o texto verbal), la terminación de la palabra (si el participante fue expuesto a una palabra con morfema flexivo de género, es decir con terminación “-a” para indicar el género femenino o acabada en “-o” para el masculino), el tipo de profesión que podía ser humanística (H) o técnica (T), el nivel de experiencia como gamer (alto, medio o nulo) y el sexo del participante.

Se realizó un análisis gráfico para identificar posibles interacciones entre la categoría de la profesión y otras variables, como el estereotipo de esta, el modo de presentación, el tipo de profesión, el nivel

de experiencia como gamer y el sexo de los participantes. Además, se examinó la interacción entre la terminación de la palabra, el estereotipo y el tipo de profesión. Para evaluar la significancia de estas interacciones, se empleó la prueba de razón de verosimilitud (LRT, por sus siglas en inglés). Cuando las interacciones no resultaron significativas, se eliminaron del modelo y se procedió a probar cada variable de manera individual utilizando la misma prueba. En todos los casos, se estableció un nivel de significancia de 0.05.

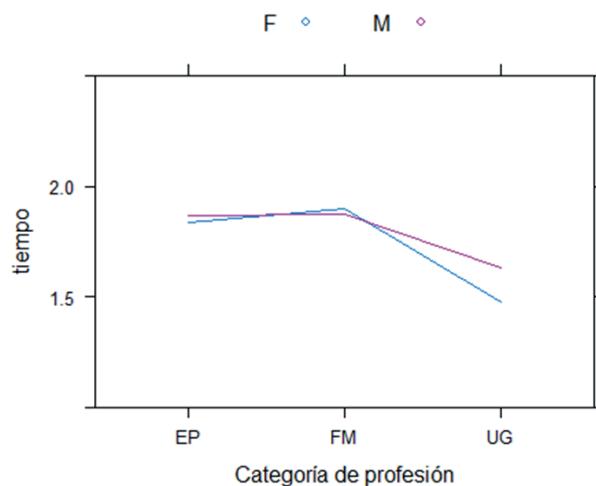
El análisis de los datos se realizó con el software estadístico R, versión 4.2.2 (R Core Team, 2022), con el apoyo de las librerías lme4 (Bates Maechler, Bolker y Walker, 2022), lattice (Sarkar, 2021), car (Fox y Weisberg, 2019) y ggplot2 (Wickham et al., 2022). Estas herramientas permitieron llevar a cabo tanto el modelado estadístico como la visualización de los resultados.

## RESULTADOS

Para evaluar diferencias en tiempos de respuesta entre profesiones estereotípicamente masculinas y femeninas según su categoría (epiceno, masculina/femenina o asociada a un solo género), se analizó la Figura 1. Esta reveló que en las profesiones de un solo género (UG) hubo una diferencia significativa entre los promedios de tiempo para estereotipos femeninos y masculinos (FM), ausente en las demás categorías.

El modelo lineal mixto confirmó una interacción significativa entre categoría y estereotipo ( $LRT = 13.14$ ,  $gl = 2$ ,  $p = 0.001$ ). Las profesiones UG mostraron tiempos de respuesta significativamente menores que las otras categorías, sugiriendo que palabras como caballero se procesaban más rápido que aquellas con terminación de género (enfermero/enfermera) o epicenos (electricista). Además, el estereotipo masculino en profesiones UG tuvo un efecto positivo en el tiempo de respuesta, esto indica que los participantes tardaban más al clasificarlas como masculinas.

**Figura 1.** Tiempo de respuesta promedio según categoría de profesión (EP: epiceno, FM: femenina o masculina, UG: un solo género) y estereotipo de la profesión (F: femenina, M: masculina)

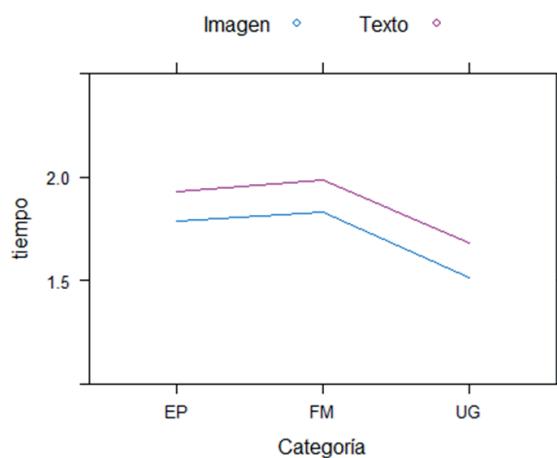


Fuente: elaboración propia

El análisis de la Figura 2 reveló ausencia de interacción entre la categoría de la profesión –epiceno (EP), femeninos y masculinos (FM), así como un solo género (UG)– y el modo (imagen o texto verbal), con diferencias similares entre modos para todas las categorías. El modelo lineal mixto confirmó que la interacción no era significativa ( $LRT=0.32$ ,  $gl=2$ ,  $p=0.86$ ).

Al evaluar el modo en un modelo sin interacción con la categoría de la profesión, se encontró un efecto significativo ( $LRT=96.32$ ,  $gl=1$ ,  $p<0.001$ ), con tiempos entre 0.12 y 0.17 en milisegundos más rápidos para imágenes que para texto (95% de confianza). Estos resultados indican que los participantes clasificaron de forma más rápida las profesiones ante estímulos icónicos que textuales, independientemente de la categoría de profesión.

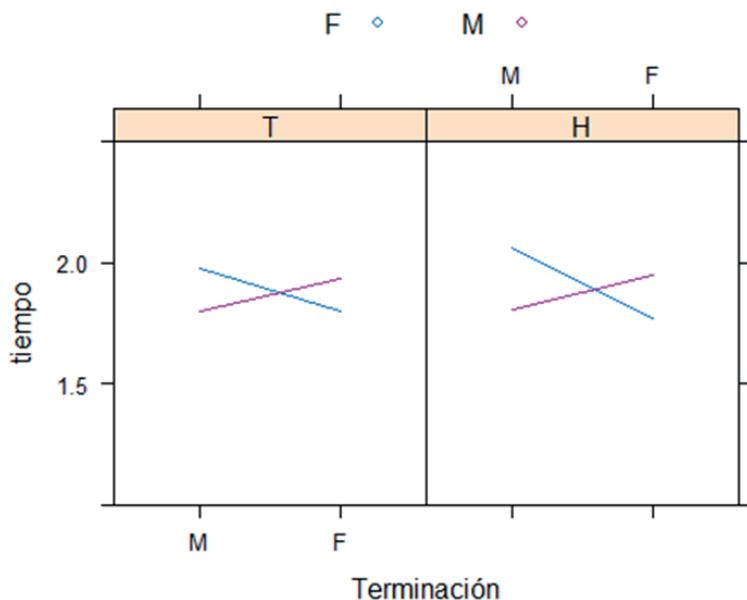
**Figura 2.** Tiempo de respuesta promedio según la categoría de la profesión (EP: epiceno, FM: femenina o masculina, UG: un solo género) y modo (imagen o texto verbal)



Fuente: elaboración propia

El análisis de la Figura 3 reveló que los tiempos de respuesta eran menores cuando la terminación morfológica –masculina (M) o femenina (F)– coincidía con el estereotipo de género –masculina (M) o femenina (F), independientemente del tipo de profesión técnica (T) o humanística (H). No se observó interacción triple entre terminación, estereotipo y carrera ( $LRT=1.87$ ,  $gl=3$ ,  $p=0.60$ ), lo cual confirma que la relación entre terminación morfológica y estereotipo de género es independiente del tipo de profesión.

**Figura 3.** Tiempo de respuesta promedio según terminación mostrada (M: masculino, F: femenino) y estereotipo de la profesión (F: femenina en rojo, M: masculina en azul), por tipo de carrera (T: tecnológica a la izquierda, H: humanística a la derecha)

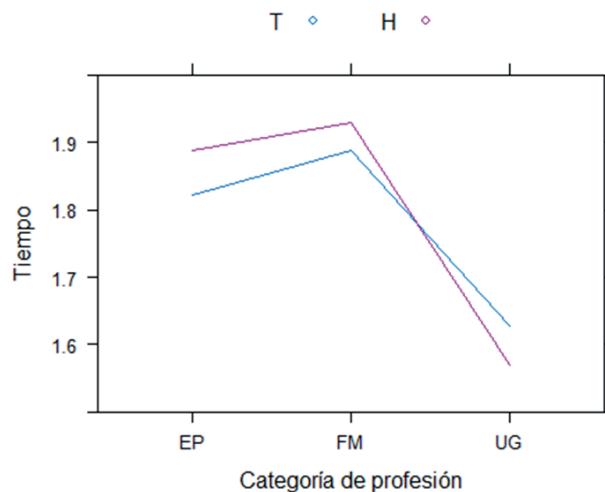


Fuente: elaboración propia

Para comparar el tiempo de respuesta promedio según la categoría de la profesión y el tipo de profesión, se analizó la Figura 4, la cual muestra que la diferencia entre las profesiones humanísticas (H) y técnicas (T) no era la misma en todos los tipos, pues las carreras humanísticas necesitaban más tiempo promedio para clasificar las de un solo género. El modelo indicó que la interacción era significativa ( $LRT=9.46$ ,  $gl=1$ ,

Posteriormente, se realizó una prueba para la interacción entre la profesión mostrada y el estereotipo, en la cual se encontró que esta era significativa ( $LRT=26.83$ ,  $gl=1$ ,  $p<0.001$ ). Esto confirma lo observado en la Figura 3: cuando la terminación morfológica concuerda con el estereotipo, los participantes duran menos en clasificar una palabra como femenina o masculina.

**Figura 4.** Tiempo de respuesta promedio según categoría de la profesión (EP: epiceno, FM: femenina o masculina, UG: un solo género) y tipo de profesión (T: tecnológica o H: humanística)

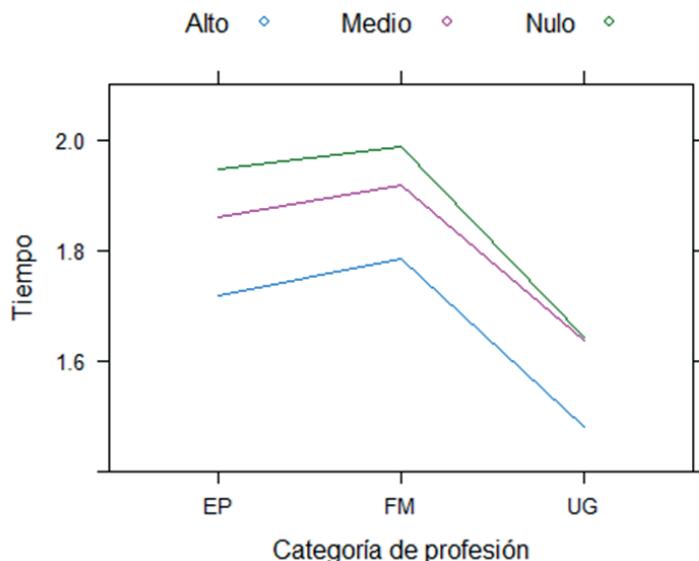


Fuente: elaboración propia

El análisis de la Figura 5 reveló diferencias en los tiempos de reacción según el nivel de experiencia en videojuegos: fueron más rápidos los jugadores expertos y más lentos los no jugadores ( $LRT=98.29$ ,  $gl=2$ ,  $p<0.001$ ). Este efecto fue consistente en todas las categorías profesionales, sin interacción significa-

tiva entre nivel de experiencia y categoría profesional ( $LRT=3.49$ ,  $gl=4$ ,  $p=0.48$ ). Los resultados indican que los participantes con mucha experiencia en los videojuegos duran menos tiempo en clasificar una palabra que aquellos con nula experiencia.

**Figura 5.** Tiempo de respuesta promedio según categoría de profesión (EP: epiceno, FM: femenina o masculina, UG: un solo género) y nivel de gamer (Alto, Medio, Bajo)

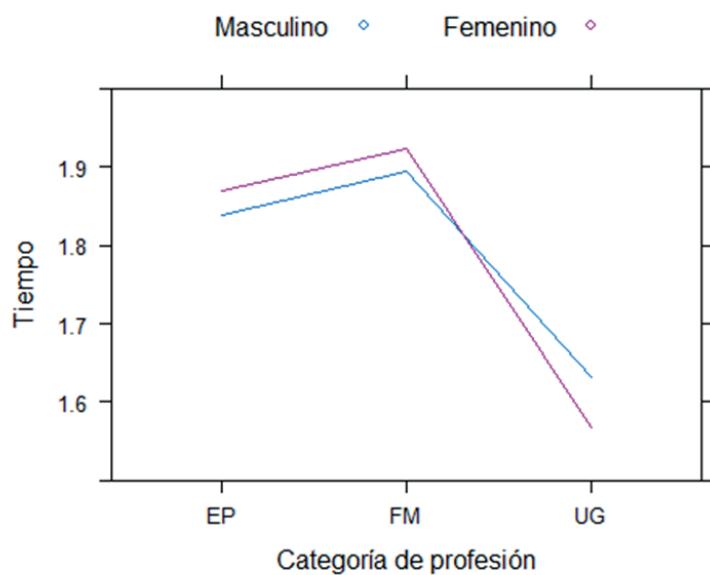


Fuente: elaboración propia

Finalmente, para comparar el tiempo de duración en que los participantes masculinos y femeninos clasifican las profesiones según la categoría de profesión, se analizó la Figura 6. En esta se observó que para profesiones epiceno (EP) y con terminación de un solo género (UG), el tiempo promedio de respuesta era mayor para mujeres, mientras que para las de un solo género, los hombres tenían un mayor tiempo de respuesta. El modelo lineal mixto reveló una in-

teracción significativa entre género del participante y categoría profesional ( $LRT=6.28$ ,  $gl=2$ ,  $p=0.04$ ), concordante con los resultados de la Figura 6. En específico, las mujeres mostraron tiempos de respuesta significativamente mayores que los hombres en profesiones epiceno (EP) y con terminación de género morfológico (FM), mientras que en las profesiones de un solo género (UG), esta tendencia se invirtió.

**Figura 6.** Tiempo de respuesta promedio según categoría de profesión (EP: epiceno, FM: femenina o masculina, UG: un solo género) y sexo del participante (Masculino, Femenino)



Fuente: elaboración propia

Finalmente, se crearon dos tablas que ilustran cuáles son las palabras con la mayoría de participantes clasificándolas como masculinas o femeninas, controlando el largo de la palabra, el número de sílabas y su frecuencia de uso.

Primero, las profesiones de un solo género se eliminaron de la lista porque conceptualmente estas siempre estaban asociadas a hombres o a mujeres y no existía una segunda opción de clasificación.

Por consiguiente, se analizaron las palabras epiceno y con terminación de género; en las cuales, se encontró una tendencia a una de las categorías en to-

das las palabras y se pudieron agrupar en profesiones feminizadas (categorizadas como femeninas) y masculinizadas (categorizadas como masculinas). Para la obtención de estos resultados se comparó el número de respuestas que clasificaron a cada profesión como masculina versus femenina y se determinó que sí había una diferencia significativa. En ambas tablas se ven las palabras, el número de participantes que clasificaron esa profesión como masculina y el número de participantes que clasificaron esa profesión como femenina. La Tabla 2 presenta en orden descendente las profesiones masculinizadas y la Tabla 3 las más feminizadas.

**Tabla 2.** Número de participantes que clasificaron cada profesión como masculina o femenina para profesiones masculinizadas (epiceno o femenino/masculino) ordenadas de manera descendente según la cantidad de respuestas masculinas

Profesión	Femenina	Masculina
Soldado	5	104
Chófer	6	101
Albañil	11	98
Limpiachimeneas	11	94
Detective	13	94
Electricista	15	91
Futbolista	17	89
Centrocampista	16	87
Guardia	19	88
Fabricante	22	84
Superintendente	21	83
Basquetbolista	24	84
Baterista	25	82
Tripulante	23	80
Gurú	31	74
Torero:Torera	33	73
Pescadero:Pescadera	34	71
Bombero:Bombera	37	70
Carcelero:Carcelera	37	69
Ciclista	37	69
Baloncetista	36	66
Chef	38	68
Matemático:Matemática	40	66
Economista	40	65
Operario:Operaria	40	65

Fuente: elaboración propia

**Tabla 3.** Número de participantes que clasificaron cada profesión como masculina o femenina para profesiones feminizadas (epiceno o femenino/masculino) ordenadas en forma descendente según la cantidad de respuestas femeninas

Profesión	Femenina	Masculina
Gimnasta	101	5
Nutricionista	98	9
Manicurista	93	13
Corista	84	22
Costurero:Costurera	81	25
Publicista	81	25
Modelo	81	26
Azafato:Azafata	77	29
Maestro:Maestra	77	30
Sexólogo:Sexóloga	77	30
Enfermero:Enfermera	76	30
Activista	76	32
Vocalista	74	30
Psiquiatra	75	32
Ensayista	73	32
Partero:Partera	72	31
Docente	70	36
Lavandero:Lavandera	70	36
Guía	70	37
Geriatra	69	38
Dentista	68	38
Ginecólogo:Ginecóloga	68	38
Reportero:Reportera	67	39
Arqueólogo:Arqueóloga	65	42
Artesano:Artesana	63	44
Bacteriólogo:Bacterióloga	63	44
Documentalista	61	44
Ejecutivo:Ejecutiva	62	45

Fuente: elaboración propia

## DISCUSIÓN

Según estudios sobre fijaciones oculomotoras, como los de Henderson (2011), las imágenes pueden pro-

cesarse en una sola fijación o gist, mientras que el texto verbal requiere de refijaciones para su comprensión. Por lo tanto, es esperable que el tiempo de procesamiento de una imagen sea menor que el de

un texto verbal. Este presupuesto se refuerza con el modelo de Schnotz y Bannert (2003), en el cual el texto verbal es procesado y la información icónica es percibida (en este modelo, el cómic es una imagen con contenido icónico, como formas y colores, y contenido semántico, como la historia que cuenta). Ambos tipos de información viajan por caminos separados para crear la representación mental de lo visto. Debido a estas evidencias de experimentos anteriores y modelos teóricos, se espera que exista una diferencia en la duración del tiempo cuando un participante ve una imagen o lee una palabra durante la tarea de escoger el género estereotípico, tanto en palabras clasificadas como de un solo género (caballero), con terminación de género (bombero/bombera) como en epicenos (electricista).

Como se observó en la Figura 2, no hay interacción entre categoría de profesión y el modo, lo cual significa que la diferencia entre los promedios de tiempo para los dos modos es la misma en todas las categorías. Por lo tanto, la comparación entre los promedios de los dos modos puede hacerse de manera general y la diferencia es significativa. Esta última puede cuantificarse de la siguiente manera: se espera que el tiempo de reacción promedio en el modo de imagen sea entre 0.12 y 0.17 milisegundos menor que en el modo de texto verbal (con 95% de confianza). De esta forma, nuestra hipótesis es correcta: el tiempo de duración en el texto verbal es, en promedio, mayor que en la imagen. Al determinar el estereotipo de cada profesión, se puede establecer si la congruencia de la terminación de género afecta los tiempos de reacción. Los resultados demostraron que, si la terminación de género es -o y el estereotipo es femenino (incongruente), el tiempo de reacción es mayor que si es congruente, es decir, cuando la terminación de género es -a y el estereotipo es femenino. Esto ocurrió solo con las palabras con marcación de género, ya que las epicenos no presentan el morfema -a u -o (Nueva gramática de la lengua española, 2010; Cubelli et al., 2011; Paolieri et al., 2010). Estos resultados son respaldados por los hallazgos de Cubelli et al. (2011) y Paolieri et al. (2010), quienes observaron que la terminación de género en lenguas romances como el español tiene un efecto en el nivel de representación léxico, ya que la incongruencia con el es-

tereotipo genera un conflicto que retrasa la velocidad de la tarea.

Como se mencionó, hay una diferencia en el tiempo de respuesta cuando el estereotipo de la profesión no concuerda con la terminación de género. Es decir, los participantes tardaron más en clasificar la profesión “enfermero/enfermera” como femenina cuando aparecía “enfermero” que cuando aparecía “enfermera”. Esta interacción se observa en la Figura 3. Al detectarse una diferencia en los tiempos de reacción con palabras cuya terminación de género es discordante con el estereotipo, se consideró que esta podría mantenerse al incluir variables como el tipo de carrera. Por lo tanto, se esperaba que las personas de carreras humanísticas tardaran más en clasificar todas las profesiones, especialmente aquellas cuya terminación gramatical concordaba con el estereotipo, en comparación con los participantes de carreras técnicas. Esto se debería a que las personas de carreras humanísticas, al tener más conocimiento sobre estudios de género, tenderían a desafiar los estereotipos. Sin embargo, esta hipótesis no se cumplió, ya que, como se observa en la Figura 3, no hay una interacción triple entre la terminación morfológica, el estereotipo de género y el tipo de carrera. En otras palabras, la relación entre la terminación morfológica y el estereotipo se mantiene en ambos tipos de carrera, de manera que esta no interfirió en sus respuestas. Tanto los estudiantes de carreras técnicas como los de humanísticas clasificaron las profesiones estereotípicamente masculinas o femeninas más lentamente cuando el morfema no concordaba con el estereotipo.

Dado que la hipótesis no se cumplió, se decidió observar si existía una diferencia significativa en el tiempo de reacción entre personas de carreras humanísticas y técnicas al clasificar palabras epiceno, con terminación de género y asociadas a un solo género. Según la Figura 4, esto es correcto, ya que los participantes de carreras técnicas clasificaron las profesiones epiceno y con terminación de género más rápido que los de humanísticas, pero esta diferencia se revirtió en las profesiones asociadas a un solo género. Por lo tanto, parece que la terminación de género no afecta los resultados, pero la existencia de un estereotipo rígido al clasificar la profesión sí. De manera que las personas de carreras humanísticas tardan más en

clasificar profesiones cuando el estereotipo mental es más flexible. Es decir, un ingeniero tardará menos que un sociólogo en clasificar la profesión “enfermero/enfermera” como feminizada, pero un sociólogo tardará menos que un ingeniero en clasificar “cura” como una profesión masculinizada.

Con respecto a la variable de experiencia en videojuegos, se observó en la Figura 5 que los participantes con alta experiencia en videojuegos tuvieron un tiempo de clasificación menor que aquellos sin experiencia. No se presentó mucha diferencia entre quienes contaban con experiencia media y aquellos con experiencia alta o baja, excepto en palabras asociadas a un solo género, que eran más fáciles de clasificar, por lo que el tiempo de respuesta se equiparó entre jugadores de experiencia baja y media. Esta diferencia puede explicarse por una mayor práctica con el teclado y mejores reflejos en los jugadores con alta experiencia. Dado que esta hipótesis concuerda con los resultados, sería una variable importante por controlar en futuros experimentos que utilicen el teclado o tengan una mecánica similar a un juego.

Finalmente, se esperaba que no hubiera una diferencia significativa en el tiempo de reacción al clasificar las profesiones entre participantes que se identificaran como hombres o mujeres, ya que los estereotipos de género son constructos sociales creados a partir de roles de género (Eagly y Wood, 2012). Aunque estos estereotipos pueden afectar las conductas de los dos grupos –por ejemplo, las mujeres pueden tener menos confianza en sus habilidades matemáticas debido a estos estereotipos (Basow y Medcalf, 1988; Gupta, Turban y Bhawe, 2008)– ambos géneros son enseñados de manera similar, por lo que no se esperaba una diferencia significativa en cómo hombres y mujeres clasifican las profesiones. Sin embargo, la Figura 6 mostró un comportamiento similar al de la Figura 4, es decir, la existencia de un estereotipo afectó el tiempo de respuesta de las mujeres en comparación con los hombres (Misersky et al., 2014). Cuando una mujer observaba una palabra que podía clasificarse como congruente o incongruente con el estereotipo, su respuesta solía ser más lenta, al igual que ocurrió con los participantes de carreras humanísticas. Esto podría deberse a que las mujeres suelen tener mayor conciencia de los estereotipos que los hombres, al igual que los estudiantes de carreras hu-

manísticas en comparación con los de técnicas, lo cual genera que piensen más al clasificar profesiones según el estereotipo. Sin embargo, para afirmar esto con seguridad, se necesitarían análisis más profundos en experimentos posteriores.

Todos estos datos demostraron que la metodología utilizada en este experimento generó resultados consistentes con la literatura, incluso cuando los participantes no estaban en entornos controlados. Por lo tanto, sería enriquecedor realizar más investigaciones y cuestionarios en línea multimodales que implementen aspectos metodológicos experimentales (como la implementación de un pretest y el control de los estímulos), para seguir obteniendo resultados con muestras grandes de manera más eficiente. Además, la lista de palabras estereotípicas utilizadas en este experimento (controladas en cuanto a frecuencia de uso, longitud y número de sílabas) podría ser aprovechada en otros estudios, como aquellos que empleen *eye tracking*. Finalmente, esta metodología puede ser útil para estudios sobre estereotipos que exploren la congruencia e incongruencia de estos, pues el estereotipo tiene un efecto en los tiempos de respuesta. Sin embargo, este enfoque no concluye si un individuo tiene un estereotipo mental implícito, ya que solo evalúa el estereotipo explícito.

## CONCLUSIONES

En el estudio llevado a cabo, se observaron varios hallazgos notables que tienen implicaciones importantes en cómo las palabras relacionadas con género se clasifican en el contexto de profesiones. En primer lugar, se encontró que los estudiantes universitarios requerían más tiempo para clasificar las profesiones cuando las categorías de género “hombre” o “mujer” estaban expresadas en modo verbal en comparación con el modo icónico (imagen). Esto se alinea con las observaciones de Henderson (2011) y refuerza la literatura existente.

En general, se constató que las palabras asociadas a un solo género eran clasificadas con mayor rapidez como femeninas o masculinas en comparación con las palabras epiceno y aquellas con terminaciones morfológicas. Esta tendencia es comprensible, pues palabras que ya llevan un género implícito en su significado se categorizan con mayor facilidad. Este

descubrimiento respalda la previsibilidad de los resultados.

También se destacó la influencia de la terminación morfológica en la velocidad de respuesta. Las palabras que no concordaban con los estereotipos de género se clasificaban más lentamente en comparación con las profesiones que sí lo hacían, lo cual respalda las investigaciones previas de Cubelli et al. (2011) y Paolieri et al. (2010) en lenguas romances.

Un aspecto intrigante emergió del estudio piloto, donde se observó que los participantes con experiencia en videojuegos responden más rápido. Este fenómeno sugiere que las habilidades adquiridas en el contexto de los videojuegos podrían influir en los resultados de experimentos en computadora, lo que sería un área fructífera para futuras investigaciones.

Otro hallazgo interesante se relaciona con el comportamiento similar en la clasificación de palabras epícenos, de terminación de género y asociadas a un solo género en mujeres y en personas de carreras humanísticas. Este patrón sugiere que su experiencia y comprensión de los estereotipos de género pueden llevar a clasificaciones más lentas en comparación con hombres y personas en carreras técnicas. Esto merece un estudio más profundo en investigaciones posteriores, ya que en esta investigación no se abordó a fondo este fenómeno.

Asimismo, se concluye que la metodología empleada para clasificar profesiones por género parece ser efectiva. Esto lleva a plantear la posibilidad de aplicar esta metodología de cuestionario en línea para abordar otros estereotipos, como los relacionados con la xenofobia, lo que puede tener implicaciones significativas en la comprensión de estos fenómenos. Sin embargo, este tipo de investigaciones sirven para experimentos donde el control del ambiente no sea tan relevante, es decir, no se recomienda para estudios clínicos; además, a pesar de que los cuestionarios en línea pueden ser más fáciles de distribuir, la mayoría de los participantes tienden a ignorarlos y obtener información puede llegar a ser retador. Por otra parte, no se puede incluir una gran cantidad de estímulos porque muchos participantes preferirían no completarlo, pues negarse es solo cerrar una ventana con un clic.

Finalmente, se recomienda realizar investigaciones en donde se intercalen las profesiones en forma verbal con profesiones en forma icónica, para reevaluar el procesamiento de la imagen y el texto verbal. Hay mucho campo de análisis en el cual la lista de profesiones se puede utilizar, por ejemplo, estudios con eye tracker en donde tanto la incongruencia como la congruencia con el estereotipo y la terminación morfológica pueda ser evaluada a mayor profundidad con el análisis de sacadas y microsacadas. Para cerrar, cualquier investigación que combine el estudio de imágenes y texto verbal, ya sea para analizar estereotipos, estructuras de las palabras o representaciones mentales explícitas, puede utilizar este cuestionario y metodología para obtener sus conclusiones.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Basow, S. A. y Medcalf, K. L. (1988). Academic achievement and attributions among college students: Effects of gender and sex typing. *Sex Roles*, 19(9-10). Recuperado de <https://doi.org/10.1007/BF00289735>
- Bates, D., Maechler, M., Bolker, B. y Walker, S. (2022). *CRAN - Package lme4*. CRAN. Recuperado de <https://cran.r-project.org/web/packages/lme4/index.html>
- Bertrand, M., Chugh, D. y Mullainathan, S. (2005). Implicit Discrimination. *Source: The American Economic Review*, 95(2), 94-98. Recuperado de <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0115758>
- Campagnoli, A. M. (2018). Epistemologías críticas feministas: aproximaciones actuales. *Descentralizada. Descentralizada*, 2(2), 1-8. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.8897/pr.8897.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8897/pr.8897.pdf) Información adicional en [www.memoria.fahce.unlp.edu.ar](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar)
- Céspedes, D. (2014). Algunos estereotipos, roles y refranes, Introducción. *Wímb Lu*, 9(2), 23-43.
- Chomsky, N. (2002). *Syntactic Structures* (2a. ed.). Berlín: Mouton de Gruyter. Recuperado de <https://www.ling.upenn.edu/courses/ling5700/Chomsky1957.pdf>
- Coseriu, E. (1978). *Gramática, semántica, universales: estudios de lingüística funcional*. Madrid: Gredos.
- Cubelli, R., Paolieri, D., Lotto, L. y Job, R. (2011). The effect of grammatical gender on object categorization. *Journal of Experimental Psychology: Learning Memory and Cognition*, 37(2), 449-460. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/a0021965>
- Eagly, A. H. y Wood, W. (2012). Social role theory. *Handbook of Theories of Social Psychology*, Ja-

- nuary 2012, 458-476. Recuperado de <https://doi.org/10.4135/9781446249222.n49>
- Estenten. (2018). *Sketch Engine*. Recuperado de: <https://www.sketchengine.eu/estenten-spanish-corpus/>
- Fox J, Weisberg S (2019). An R Companion to Applied Regression, Third edition. Sage, Thousand Oaks CA. Recuperado de: <https://www.john-fox.ca/Companion/>.
- Galicia-haro, S. N. y Gelbukh, A. F. (2010). Extracting Human Spanish Nouns. *Springer-Verlag, September 2010*, 75-83. Recuperado de <https://doi.org/10.1007/978-3-642-15760-8>
- Greenwald, A. G. y Nosek, B. A. (2003). Understanding and Using the Implicit Association Test : I . An Improved Scoring Algorithm. *Journal of Personality and Social Psychology, 85*(2), 197-216. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/0022-3514.85.2.197>
- Greenwald, A. G., Brendl, M., Cai, H., Cvencek, D., Dovidio, J. F., Friese, M., Hahn, A., Hehman, E., Hofmann, W., Hughes, S., Hussey, I., Jordan, C., Kirby, T. A., Lai, C. K., Lang, J. W. B., Lindgren, K. P., Maison, D., Ostafin, B. D., Rae, J. R. y Wiers, R. W. (2021). Best research practices for using the Implicit Association Test. *Behavior Research Methods, 54*, 161-1180. Recuperado de <https://doi.org/10.3758/s13428-021-01624-3/>
- Gupta, V. K., Turban, D. B. y Bhawe, N. M. (2008). The Effect of Gender Stereotype Activation on Entrepreneurial Intentions. *Journal of Applied Psychology, 93*(5), 1053-1061. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/0021-9010.93.5.1053>
- Harding, S. (1986). The Science Question in Feminism (1a. ed., Vol. 1). Ithaca, New York: Cornell University.
- Henderson, J. M. (2011). Eye movements and scene perception. *The Oxford Handbook of Eye Movements*. Recuperado de <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199539789.013.0033>
- Holsanova, J., Rahm, H. y Holmqvist, K. (2006). Entry points and reading paths on newspaper spreads: comparing a semiotic analysis with eye-tracking measurements. *Visual Communication, 5*(1), 65-93. Recuperado de <https://doi.org/10.1177/1470357206061005>
- Horvath, L. K., Merkel, E. F., Maass, A., Sczesny, S. y Tate, C. (2018). Does Gender-Fair Language Pay Off ? The Social Perception of Professions from a Cross-Linguistic Perspective. *Frontiers in Psychology, 6*(January 2016), 1-12. Recuperado de <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.02018>
- Itti, L., Koch, C. y Niebur, E. (1998). A Model of Saliency-Based Visual Attention for Rapic Scene Analysis. *IEEE Transactions on Pattern Analysis and Machine Intelligence, 20*(11), 1254-1259. Recuperado de <https://doi.org/10.1109/34.730558>
- Jovanovic, D. (2015). Personajes importantes en la teoría de la multimodalidad. Recuperado de <http://www.sdu.dk/multimodalkeyterms>
- Kennison, S. M. y Trofe, J. L. (2014). Comprehending Pronouns : A Role for Word-Specific Gender Stereotype Information. *Journal of Psycholinguistic Research, 32*(July), 355-378. Recuperado de <https://doi.org/10.1023/A:1023599719948>
- Knoeferle, P. (2015). Language comprehension in rich non-linguistic contexts: Combining eye-tracking and event-related brain potentials. In *Cognitive Neuroscience of Natural Language Use* (pp. 77-100). Cambridge: Cambridge University Press. Recuperado de <https://doi.org/10.1017/CBO9781107323667.005>
- Kondylis, F., Andrade, L., Legovini, A., Vyborny, K. y Zwager, A. (2019). *How to Implicit Association Test? Development Impact*. Recuperado de <https://blogs.worldbank.org/impactevaluations/how-implicit-association-test>
- Kosslyn, S. (1995). Image and Brain: The Resolution of the Imagery Debate. *Journal of Cognitive Neuroscience, 7*(3), 415-420. Recuperado de <https://doi.org/10.1162/jocn.1995.7.3.415>
- Kress, G. y Van Leeuwen, T. (2001). Multimodal Discourse. Arnold, a member of the Hodder Headline Group.
- McConkie, G. W. y Rayner, K. (1975). The span of the effective stimulus during a fixation in reading. *Perception & Psychophysics, 17*(6), 578-586. Recuperado de <https://doi.org/10.3758/BF03203972>
- Misersky, J., Gygax, P. M., Canal, P., Gabriel, U., Garnham, A., Braun, F., Chiarini, T., Englund, K., Hanulikova, A., Öttl, A., Valdrova, J., Von Stockhausen, L. y Sczesny, S. (2014). Norms on the gender perception of role nouns in Czech, English, French, German, Italian, Norwegian, and Slovak. *Behavior Research Methods, 46*(3), 841-871. Recuperado de <https://doi.org/10.3758/s13428-013-0409-z>
- Nativig, A. (2013). Discursos Sobre la Disputa En Torno a la Isla Calero. *Anuario de Estudios Centroamericanos, 39*, 289-310.
- Oakhill, J., Garnham, A. y Reynolds, D. (2005). Immediate activation of stereotypical gender information. *Memory & Cognition, 33*(6), 972-983. Recuperado de <https://doi.org/10.3758/BF03193206>
- Paolieri, D., Lotto, L., Morales, L., Bajo, T., Cubelli, R. y Job, R. (2010). Grammatical gender processing in ro-

- mance languages: Evidence from bare noun production in Italian and Spanish. *European Journal of Cognitive Psychology*, 22(3), 335-347. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/09541440902916803>
- Phalet, K. y Poppe, E. (1997). Competence and morality dimensions of national and ethnic stereotypes: A study in six eastern-European countries. *European Journal of Social Psychology*, 27(6), 703-723. Recuperado de [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-0992\(199711/12\)27:6<703::AID-EJSP841>3.0.CO;2-K](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0992(199711/12)27:6<703::AID-EJSP841>3.0.CO;2-K)
- Pottier, B. (1972). *Presentación de la lingüística : fundamentos de una teoría* (2a. ed.). Madrid: Alcalá.
- Poulsen, S. V. (2015). *Multimodality*. En N. Nørgaard (Ed.), *Key terms in multimodality: Definitions, issues, discussions*. University of Southern Denmark. Recuperado de <https://www.sdu.dk/en/forskning/cmc/key-terms/multimodality>
- Pylyshyn, Z. W. (2002). Mental imagery: In search of a theory. *Behavioral and Brain Sciences*, 25(2), 157-182. Recuperado de <https://doi.org/10.1017/S0140525X02000043>
- R Core Team. (2022). R: A language and environment for statistical computing. R Foundation for Statistical Computing, Vienna, Austria. Recuperado de <https://www.R-project.org/>.
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Nueva gramática de la lengua española. Madrid: Espasa.
- Rosselló Cañellas, M. A. (2013-2014). *Estereotipación de profesiones en la infancia* (Trabajo de fin de grado, Universitat de les Illes Balears). Recuperado de <https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/947/TFGMaRossello%CC%81.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rudman, L. A., Greenwald, A. G. y McGhee, D. E. (2001). Implicit self-concept and evaluative implicit gender stereotypes: Self and ingroup share desirable traits. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 27(9), 1164-1178. Recuperado de <https://doi.org/10.1177/0146167201279009>
- Sarkar, D. (2021). *CRAN - Package lattice*. CRAN. Recuperado de <https://cran.r-project.org/web/packages/lattice/index.html>
- Schnitz, W. y Bannert, M. (2003). Construction and interference in learning from multiple representation. *Learning and Instruction*, 13(2), 141-156. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/S0959-47520200017-8>
- van Dijk, T. (1992). *La ciencia del texto* (3a. ed.). Barcelona: Editorial Paidós.
- van Dijk, T. (2005). Nuevo racismo y noticias Un enfoque discursivo. In M. Nash, R. Tello, y N. Benach (Eds.), *Inmigración, género y espacios urbanos. Los retos de la diversidad* (pp. 33-55). Barcelona: Edicions Bellaterra.
- van Rossum, G., & Drake, F. L. Jr. (2000). *Python Reference Manual* (Release 2.0). Virginia: BeOpen Python-Labs. Recuperado de <https://pages.cs.wisc.edu/~fischer/cs538.s08/python.ref.pdf>
- Wagner, C. (2004). Lenguaje y género. *Documentos Lingüísticos y Literarios*, 27, 41-44.
- Wickham, H., Chang, W., Henry, L., Pedersen, T., Takahashi, K., Wilke, C., Woo, K., Yutani, H. y Dunnington, D. (2022). *CRAN - Package ggplot2*. CRAN Recuperado de <https://cran.r-project.org/web/packages/ggplot2/index.html>

# Fraseología y lenguaje claro: unidades fraseológicas zoomorfas en textos informativos del español de Cuba

Recibido: 28 de mayo, 2025

Aceptado: 17 de octubre, 2025

Por: Geisy Labrada Hernández<sup>1</sup>, Universidad de Holguín, Cuba,  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6303-8290>

Kendall J. J. Harteel<sup>2</sup>, Universidad de Alicante, España, ORCID:  
<https://orcid.org/0000-0003-1980-8379>

Geisy Labrada Hernández, Kendall J. J. Harteel. Fraseología y lenguaje claro: unidades fraseológicas zoomorfas en textos informativos del español de Cuba. *Revista Comunicación*. Año 46, volumen 34, número 2, julio-diciembre, 2025. Instituto Tecnológico de Costa Rica. ISSN: 0379-3974/e-ISSN1659-3820

1 Es Licenciada en Letras con Título de Oro por la Universidad de Oriente (Cuba). Máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera (Universidad de Cantabria), Doctora en Ciencias Lingüísticas (Universidad de Oriente, Cuba) y Doctora en Traductología, Traducción Profesional y Audiovisual (Universidad de Alicante). Miembro fundador y miembro del equipo de dirección del Grupo de Estudios de Fraseología de Cuba. Investigadora del Grupo de Fraseología y Traducción Multilingüe de la Universidad de Alicante. Profesora Investigadora de Lingüística en la Universidad de Holguín, Cuba (2016-2024), donde ha impartido 554 horas de docencia de pregrado y 546 horas de posgrado. Premio Joven Investigadora en Ciencias Sociales y Humanísticas (2024) y Mención Joven Investigadora en Ciencias Sociales y Humanísticas (2023) del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de la República de Cuba. Entre sus principales líneas de investigación se encuentran la fraseología, la variación lingüística, la lexicografía y la fraseodidáctica. Contacto: [geisylh@aho.edu.cu](mailto:geisylh@aho.edu.cu)

2 Es graduada en Traducción e Interpretación (2011-2015) y Máster en Traducción Institucional (2018) por la Universidad de Alicante, España. Máster en Traducción Audiovisual: Localización, Subtitulación y Doblaje (2015-2017) por el Instituto Superior de Estudios Lingüísticos y Traducción (ISTRAD), España. Postgraduada en el "Experto en Accesibilidad a la Comunicación y a los Contenidos Culturales" (2020-2024) por el Instituto Superior de Estudios Lingüísticos y Traducción (ISTRAD), España. Doctora cum laude con beca FPU, para la Formación Predoctoral, otorgada por el Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de Conocimiento, en el programa de "Traductología, Traducción Profesional y Audiovisual", por la Universidad de Alicante, España (2019-2023). Actualmente, miembro del Grupo de Fraseología y Traducción Multilingüe (FRASYTRAM) y y profesora ayudante doctora del Departamento de Traducción e Interpretación (francés) de la Universidad de Alicante. Entre sus principales líneas de investigación se encuentran la fraseología, la traducción audiovisual y la traducción audiovisual accesible. Contacto: [kendall.harteel@ua.es](mailto:kendall.harteel@ua.es)

## PALABRAS CLAVE:

fraseología, variedades del español, fraseologismo, zoomorfismo, lenguaje claro, lectura fácil.

## KEYWORDS:

phraseology; varieties of Spanish; phraseologism; zoomorphism; plain language, easy reading

## Resumen

El estudio se inserta en el proyecto Frasyfácil (Fraseología y Lectura Fácil) del Grupo de Fraseología y Traducción Multilingüe (FRASYTRAM) de la Universidad de Alicante, España. Parte de las normas de lenguaje claro (LC) para hacer frente a la escasez de recursos en la adaptación e integración de la accesibilidad a las unidades fraseológicas (UF), debido a su alta frecuencia de uso y a las diversas funciones pragmático-discursivas que estas desempeñan en textos periodísticos, publicitarios y en productos comunicativos de ocio y entretenimiento. Se expone la transformación al LC de cinco UF zoomorfas con su correspondiente ejemplo de uso en textos informativos del español de Cuba, para lo que se ha tomado como punto de partida la norma UNE-ISO 24495-1: 2024. Así, se analizan y presentan estrategias que contribuyen al trasvase de las UF a LC y permiten la inclusión y la comprensión efectiva de los contenidos fraseológicos.

**Phraseology and Plain Language: Zoomorphic Phraseological Units in Informative Texts in Cuban Spanish**

## Abstract

The study is part of the *Frasyfácil* Project (Phraseology and Easy Reading) of the Phraseology and Multilingual Translation Group (FRASYTRAM, for its acronym in Spanish) at the University of Alicante, Spain. It draws on plain language (PL) standards to address the lack of resources regarding the adaptation and integration of accessibility to phraseological units (PUs), given their high frequency of use and the diverse pragmatic-discursive functions they perform in journalistic and advertising texts, and in leisure and entertainment media products. The paper presents the adaptation of five zoomorphic PUs into PL, each illustrated with an example from informative texts in Cuban Spanish, using the UNE-ISO 24495-1:2024 standard as a reference framework. In doing so, it analyzes and outlines strategies that facilitate the transfer of PUs into PL, thereby promoting inclusion and the effective comprehension of phraseological content.

## FUNDAMENTOS Y PROPÓSITO DEL ESTUDIO

En sus inicios, las investigaciones fraseológicas se centraron en establecer los límites de la fraseología, así como en los criterios de caracterización, clasificación y definición de las unidades fraseológicas (UF). Desde entonces, las líneas de investigación se han ampliado y diversificado, sobre todo a partir de enfoques interdisciplinarios. Como temáticas más frecuentes destacan la caracterización y elaboración de corpus, las funciones discursivas y el análisis pragmático de las UF, los aspectos relativos a la fraseología bilingüe, a la traducibilidad y a su tratamiento en las clases de lenguas extranjeras, así como la desautomatización y la variación.

No obstante, a pesar de la influencia positiva del uso de corpus textuales y de diferentes herramientas tecnológicas en los estudios fraseológicos, persiste el desigual tratamiento de las UF –de las hispanoamericanas en particular– en los diccionarios generales del español (Mogorrón, Labrada y Nieto, 2022). Por otro lado, aunque en los últimos años varios países de Hispanoamérica se han ocupado de la compilación de las UF en su ámbito territorial de influencia, en las obras presentadas prima un carácter diferen-

cial, que limita el registro de aquellas UF que se comparten con España. En otros casos como el de Cuba, aun cuando se presenta un amplio abanico de aportes lexicográficos (Labrada y Campos, 2021), estos no cuentan con una difusión adecuada, como consecuencia de las limitaciones tecnológicas o comerciales del país. Por ende, muchos de estos textos se desconocen a nivel internacional y no han estado al alcance de proyectos de investigación enfocados en estas temáticas.

Como se advierte, la atención a las variantes fraseológicas diatópicas ha permanecido hasta cierto punto soslayada. Esto a pesar de su importancia en la conservación, difusión y visibilidad del patrimonio lingüístico, en el fortalecimiento de la identidad nacional, en el fomento del aprendizaje tanto de lenguas como de la competencia intercultural, en la creación de herramientas tecnológicas y educativas, así como en la industria cultural –sobre todo en la subtitulación y doblaje de productos audiovisuales–.

En consonancia con la renovación de los estudios fraseológicos y en un afán de expandirlos hacia líneas más específicas, así como por la escasa inclusión de las UF diatópicas en la fraseografía bilingüe y monolingüe, pueden advertirse dos hechos. En primer

lugar, la complejidad que representa para traductores e intérpretes enfrentarse a expresiones desconocidas y no documentadas en fuentes lexicográficas, que son fundamentales para ellos. En segundo lugar, la importancia de generar un diccionario electrónico, que dé cuenta de la utilidad de la digitalización de la información, en aras de permitir un mayor acceso y favorecer el tratamiento integral e inclusivo de la información fraseológica.

Esta es una de las labores del grupo de investigación en el que se desarrolla el presente estudio: FRASYTRAM<sup>1</sup> (Fraseología y Traducción Multilingüe), de la Universidad de Alicante, enfocado en la elaboración de una base de datos (BD) multilingüe de construcciones verbales fijas (CVF). Con este proyecto, se han recopilado más de 42 000 expresiones que corresponden a diferentes variedades del español y a otras lenguas como el inglés, el francés o el alemán.

Dicha herramienta ha podido demostrar la importancia y utilidad de la digitalización de la información fraseológica de las variedades del español –y del resto de idiomas con los que trabaja el grupo de investigación–. Por consiguiente, este producto fraseográfico concreto favorece la presencia y visibilidad del material fraseológico hispanoamericano en obras generales del español<sup>2</sup>.

Sin embargo, sus avances no terminan ahí. Visto el desarrollo y las necesidades específicas de la sociedad actual, FRASYTRAM decide abrirse a nuevos campos de investigación en auge: el lenguaje claro (LC), la lectura fácil y el tratamiento del género, aspectos sobre los que ha incluido información en los formularios de registro de las UF en su diccionario. Sobre el último tema se han presentado resultados que se enfocan en la representación de la mujer y lo femenino en la fraseología (Labrada, Bidot y Pérez, 2021), los estereotipos de género y la traducción (Gómez, 2024), las paremias con marcas de género (Navarro, 2024) y las variantes de género (Mogorron, 2024).

En cuanto a la accesibilidad, además de haberse incorporado una sección denominada Frasyfácil en el

diccionario electrónico –que también da nombre a uno de los subproyectos de FRASYTRAM–, han sido publicados resultados como los de Harteel (2022), Navarro (2025) y compilaciones de trabajos como *Accesibilidad, traducción y nuevas tecnologías* (Navarro, Cuadrado y Martínez, 2024). Así, FRASYTRAM ha comenzado a integrar áreas clave para garantizar la inclusión y la comprensión efectiva de los contenidos fraseológicos en diferentes contextos, con lo que subraya su valor ético y social.

Por su parte, Frasyfácil, en cuyas líneas de trabajo se inserta este estudio, surge con el propósito de posibilitar la adaptación de las UF a la lectura fácil y no al LC. Por ende, la investigación que aquí se presenta amplía dicha perspectiva al tomar como punto de partida los fundamentos conceptuales de FRASYTRAM, en tanto el LC puede ser considerado un paso previo a la lectura fácil. No obstante, cabe destacar el papel de la lectura fácil como vía de accesibilidad cognitiva, dirigida a personas con discapacidad intelectual o dificultades de comprensión, mediante la validación por parte de estos colectivos. Por el contrario, el LC, eje central de esta investigación, amplía ese enfoque sin garantizar necesariamente dicha validación.

El presente estudio toma como base las normas de LC, con las cuales podría hacerse frente a la escasez de recursos en la adaptación e integración de la accesibilidad en el tratamiento de las UF. Parte de la hipótesis de que explicar el procedimiento de trasvase de una UF a LC contribuye al progreso de la comunicación y a una mejor calidad de la redacción de textos. Según la revisión bibliográfica llevada a cabo, los estudios sobre LC y UF, notablemente escasos en comparación con aquellos que imbrican la fraseología y la lectura fácil –entre los que se encuentran los ya citados como parte de la labor de FRASYTRAM–, se han centrado en la fraseología de especialidad y, en particular, en el ámbito jurídico-administrativo (Pistola y Da Cunha, 2024). Por tanto, se destaca la necesidad de analizar y fundamentar estrategias que contribuyan al trasvase de las UF a LC en diferentes contextos, debido a su alta frecuencia de uso y a las diversas funciones pragmático-discursivas que pueden desempeñar en textos periodísticos, publicitarios, así como en productos comunicativos de ocio y entretenimiento.

1 <https://observatorio-cientifico.ua.es/grupos/24384/detalle>

2 Se recomienda la consulta de los principales resultados de investigación de FRASYTRAM en el siguiente enlace <https://observatorio-cientifico.ua.es/grupos/24384/publicaciones>

El objetivo general de este trabajo se centra en contribuir a la promoción de la inclusión social y la accesibilidad en la fraseología. Con este fin, se pretende mostrar cómo el trasvase de contenidos fraseológicos a LC permite asegurar que la información sea comprensible para el público en general, pues lo que se busca con este tipo de lenguaje es la transparencia. Por otra parte, aunque no sea su fin principal, también puede ser de utilidad a personas con necesidades específicas de accesibilidad, pues el LC forma parte de la accesibilidad universal y ayuda a la eliminación de barreras que dificultan el acceso a la información.

Para ello, el estudio expone la transformación de una muestra de cinco UF a LC y el resultado tras aplicar la norma UNE-ISO 24495-1: 2024 en este proceso. Dichas expresiones, con sus correspondientes ejemplos de uso, han sido extraídas de la BD de la tesis doctoral *Construcciones verbales fijas zoomorfas en el español de Cuba: variantes y propuesta de traducción al inglés* (Labrada, 2024 a), que dio paso al registro de unas 452 UF zoomorfas en el diccionario de FRASYTRAM –que actualmente dispone de unas 2637 UF de este tipo-. Las UF zoomorfas o zoomorfismos se entienden como aquellas expresiones que emplean el nombre, una cualidad o una acción propia de un animal para referirse a características, conductas o comportamientos humanos (Labrada et al., 2021, p. 167).

Los ejemplos de uso de las UF seleccionadas forman parte de textos informativos, por lo que se articulan como un modelo idóneo para aplicar estrategias de LC a UF en contextos periodísticos. En la selección de la muestra se ha tenido en cuenta la homogeneidad de la tipología textual de los ejemplos de uso, así como la diversidad de elementos (siglas, abreviaturas, información cuantitativa, etc.) que inciden en el ajuste de la UF a LC, para garantizar la comprensión global.

Dado el alcance de este estudio y la complejidad de los elementos que intervienen en el proceso de trasvase de cada UF a LC, y con el fin de explicar detalladamente las posibles estrategias que pueden tomarse como guía en estos casos, se ha seleccionado una muestra reducida, pero diversa, que permita ilustrar diferentes soluciones y dificultades. De esta forma,

los principales aportes del trabajo se concentran en la propuesta y sistematización de estrategias específicas para la adaptación de UF a LC, un ámbito reciente y exiguamente explorado hasta ahora en las investigaciones tanto fraseológicas como de accesibilidad. A partir de la aplicación de la norma UNE-ISO 24495-1:2024, el estudio ofrece un modelo metodológico que facilita la transferencia semántica y pragmática de expresiones fraseológicas hacia formulaciones comprensibles sin pérdida de sentido comunicativo. Con ello, amplía el campo de la fraseología aplicada, a la vez que contribuye a la construcción de recursos accesibles que promueven la inclusión lingüística y cognitiva de diversos públicos.

## EN LENGUAJE CLARO

La accesibilidad universal es un principio fundamental que emergió en la década de 1970 y que se relaciona con el enfoque hacia la discapacidad, entendiendo que es esencial eliminar barreras y obstáculos (De Asís, 2008-2013, p. 13). No obstante, fue en 2003 cuando se aprobó la *Ley de Igualdad de Oportunidades, No Discriminación y Accesibilidad Universal para las Personas con Discapacidad*. Según el *V Estudio Universidad y Discapacidad*, realizado por la Fundación Universia en 2021, se ha registrado un incremento en el número de estudiantes universitarios con discapacidad. La cifra ha crecido de 1720 estudiantes, en el IV estudio de 2018 de esta misma fundación, a 19 919, matriculados en 61 universidades de todas las Comunidades Autónomas de España. Dentro de este grupo de estudiantes, la mayoría son personas con discapacidad física (30.4 %), seguidas por aquellas con discapacidades intelectuales y/o del desarrollo (11.8 %), quienes tienen discapacidad sensorial (10 %) y aquellas que con discapacidad psicosocial (3.9 %). El 44 % restante incluye a personas con tipos de discapacidad que no se agrupan en las categorías mencionadas (Harteel, 2024, p. 162).

De acuerdo con el *VI Estudio Universidad y Discapacidad* (2023), estos porcentajes parecen haber aumentado, pues “la discapacidad física u orgánica representa un 34.1 % del total, seguida de la discapacidad intelectual o del desarrollo, la discapacidad sensorial y, por último, la discapacidad psicosocial o salud mental con un 4 % de estudiantes” (p. 17).

Frente a esta situación, la sociedad intenta mejorar sus niveles de accesibilidad y hay una mayor concienciación sobre la importancia de que llegue a todos los ámbitos.

El porcentaje importante en este estudio corresponde al de las personas con discapacidad intelectual y/o del desarrollo, puesto que una de las herramientas lingüísticas que permite su inclusión en la sociedad de la información es el LC. Este término es sinónimo de “escribir para la ciudadanía” y de “empatizar con el público” (Gobierno de Aragón, 2016, p. 4), pues garantiza que los lectores puedan encontrar lo que necesitan, entenderlo y utilizarlo. Por tanto, una comunicación está en LC si la lengua, la estructura y el diseño son tan claros que el público receptor es capaz de encontrar lo que necesita fácilmente, lo comprende y usa esa información (Centro de Referencia Estatal de Autonomía Personal y Ayudas Técnicas, CEAPAT, 2023, p. 2).

El LC presenta una serie de ventajas: democratiza el acceso a la información, disminuye la insatisfacción que se produce cuando no se comprenden los textos, potencia la interacción con las personas, disminuye las dudas, quejas y consultas de los ciudadanos, puede suponer un ahorro económico, y facilita el proceso de traducción y los sistemas de procesamiento de lenguaje (CEAPAT, 2023, p. 2).

La UNE-ISO 24495-1 (2024, p. 5) destaca que no debe confundirse el LC con la lectura fácil, pues se utiliza para un público general, mientras que la lectura fácil se dirige a personas con dificultades de comprensión lectora. Sin embargo, como bien señalan tanto la Federación española de los municipios y provincias como el Instituto de Lectura Fácil (2017, p. 8), este tipo de lenguaje “hace referencia a la accesibilidad cognitiva de la información oral y escrita”, pues ayuda a mejorar la comprensión lectora y a fomentar la lectura para todas las personas y, como tal, “al potenciarse la accesibilidad cognitiva, se favorece el acceso a la información y, con ello, el ejercicio de los derechos de participación y autonomía de todas las personas” (2017, p. 10).

Por otra parte, según el *Glosario sobre discapacidad* (El Real Patronado sobre Discapacidad, 2022), la accesibilidad universal es la característica que deben

cumplir los entornos, procesos, bienes, productos y servicios, objetos y dispositivos, para que todas las personas los puedan usar y entender de la forma más segura, cómoda y autónoma posible<sup>3</sup>. Por tanto, se observa que ambas definiciones comparten características y funciones. En general, todas las herramientas de accesibilidad universal buscan garantizar el derecho de cualquier individuo a participar en igualdad de oportunidades y condiciones en actividades cotidianas, como el transporte, la educación, el empleo, la tecnología, la información, el ocio, etc., sin barreras ni limitaciones.

Es importante disponer de normas técnicas y estándares para garantizar la correcta adaptación de textos a LC. Por este motivo, existen numerosas guías de redacción, así como estudios e investigaciones. En España, por ejemplo, se encuentran el *Manual de estilo de lenguaje claro: criterios para la redacción de textos claros en Internet* (2016), el documento sobre *Accesibilidad Cognitiva, Lectura Fácil y Lenguaje Claro en la Administración Pública Local* (2017), el *Manual de Lenguaje Claro y Estilo* (Tula y Núñez, 2021), la serie *10 fichas sobre accesibilidad cognitiva por derecho* (2023), el libro *Lenguaje Claro y tecnología en la Administración* (2022), la *Guía de lenguaje claro de la Generalitat Valenciana* (2024), el *Lenguaje Claro en Iberoamérica* (Retegui y Rocca, 2024), etc. Más allá de estos textos, cabe mencionar la *Guía panhispánica de lenguaje claro y accesible* de la Real Academia Española (2024) y el libro *Fundamentos de Lenguaje Claro* (Muñoz, 2024). Por último, destaca la UNE-ISO 24495-1:2024, por la cual se rige el tratamiento de las UF en este trabajo, que es de aplicación internacional, pues es la versión en español redactada por la Agencia Española de Normalización (UNE).

## COMPLEJIDAD DE LA FRASEOLOGÍA EN LENGUAJE CLARO

Las UF permiten expresar contenidos de gran complejidad a pesar de su brevedad y aparente simplicidad, lo cual les confiere un mayor valor pragmático. En consecuencia, presentan una serie de características que pueden suponer una dificultad añadida al adaptar un texto a LC.

<sup>3</sup> El *Glosario sobre discapacidad* se encuentra disponible en <https://www.rpdiscapacidad.gob.es/discapacidad-derechos-humanos/glosario-y-datos-sobre-discapacidad.htm>

Entre los numerosos aspectos de la fraseología que pueden tomarse en consideración en este apartadoaría, en primer lugar, mencionarse la base metafórica de las UF<sup>4</sup>. Como apunta Medrano (2024, p. 26), la metáfora siempre ha sido de interés para la lingüística cognitiva, pues a lo largo de las décadas dejó de ser una mera “pieza ornamental del lenguaje para convertirse en un proceso semántico constante”, un “proceso cognitivo inherente al ser humano”. Debido a que el LC forma parte de la accesibilidad cognitiva, es lógico considerar la base metafórica de algunas UF como posible barrera en este proceso de adaptación de un texto a LC, pues implica un mayor esfuerzo en la comprensión del significado y la activación de los referentes que intervienen en su motivación.

La idiomáticaidad también puede dificultar este proceso, aunque no se trate de un rasgo obligatorio y definitorio de las UF, pues “se refiere a aquella propiedad semántica por la cual el significado global de la unidad no es deducible del significado aislado de cada uno de sus elementos constitutivos” (Corpas, 1996, p. 26). El término idiomáticaidad hace referencia al sentido y significado de la UF, a la fijación semántica, en el entendido de que el significado global de la unidad no puede deducirse de la suma de sus componentes. Así, la disparidad entre significado literal y fraseológico trae consigo un proceso complejo de descodificación que se dificulta más en aquellas UF polisémicas y con valores pragmáticos específicos.

En consonancia, sobresalen las palabras diacríticas en fraseología, que son idiomáticas o componentes únicos que fuera de la UF carecen de significado y función. No tienen autonomía dentro del sistema lingüístico y su aparición está restringida a las UF a las que pertenecen, por lo tanto, mantienen una relación de interdependencia con sus componentes (Corpas, 1996, p. 115), como ocurre en *a hurtadillas, del pi al pa*<sup>5</sup>, entre otras. Por tal motivo, el conocimiento aislado de los componentes de la UF no favorece en estos casos su comprensión semántica ni la distinción de

4 Las UF zoomorfas seleccionadas como muestra para este estudio se inscriben, según la lingüística cognitiva, en la metáfora conceptual *las personas son animales*.

5 También *de pe a pa o de pi a pa*, que significan enteramente, en toda su extensión, desde el principio hasta el fin.

sus elementos formales, lo que incide también en la complejidad para llevar dichas expresiones a LC.

Muy estrechamente relacionado con la idiomáticaidad aparece la opacidad de las UF. Mogorrón y Mejri (2010, pp. 1-8) contraponen la opacidad a la transparencia –en palabras de Sevilla (2013, p. 179) “la idiomáticaidad a la literalidad”– de la siguiente manera: “los enunciados transparentes son enunciados cuya codificación, de acuerdo con las reglas de la lengua, no plantea problemas a la interpretación semántica. La opacidad sería una característica de todo enunciado cuya interpretación plantea dificultades con la aplicación de las reglas”.

La idiomáticaidad y la opacidad son factores que complican el proceso de comprensión de las expresiones en la lengua original, así como el entendimiento de la parte del texto afectada por su significación. Esto trae consigo que el proceso de documentación sea fundamental para poder solucionar los problemas de comprensión y ofrecer una adaptación de calidad a LC. De nuevo, al tratarse de rasgos vinculados a la semántica, a la capacidad de identificación, comprensión y procesamiento lingüístico de un individuo, la accesibilidad cognitiva y, por ende, el LC guardan una estrecha relación.

Estos rasgos suponen una dificultad aún mayor cuando se trata de UF correspondientes a una determinada diatopía, dadas las dificultades lexicográficas comentadas. Aunque existe una base hispánica común en la fraseología de la lengua española, no debe pasar inadvertida la particularidad de cada uno de los sistemas fraseológicos. En ello influye la presencia de referentes históricos, culturales o sociopolíticos propios, así como de factores geográficos que diferencian cada comunidad lingüística y traen consigo UF basadas en especies endémicas (*chuparle el rabo a la jutía*<sup>6</sup>) o el uso del geosinónimo correspondiente (*haber gato en jaba*<sup>7</sup>).

6 Esta UF significa gustarle a una persona ingerir bebidas alcohólicas. La jutía es un mamífero roedor de color castaño que vive en los montes de tierra adentro y en los cayos de Cuba. Se alimenta de frutas silvestres y brotes tiernos de arbustos y árboles. Su carne es muy apreciada (Cárdenas y Tristá, 2000, p. 321).

7 Variante cubana de *haber gato encerrado*. El vocablo *jaba* se refiere a una bolsa con dos asas, hecha generalmente de tela, papel o yarey trenzado (Cárdenas y Tristá, 2000, p. 312).

En palabras de Mogorrón (2014, pp. 49-50), las variantes fraseológicas diatópicas son combinaciones plurilexicales que incorporan elementos léxicos o culturales específicos de una región o país, lo cual les otorga un matiz local que no es conocido ni utilizado en otras áreas geográficas. Al considerar esta definición y las dificultades relacionadas con la escasa inclusión de UF en diccionarios tanto bilingües como monolingües, los cuales se ven afectados por criterios teóricos y técnicos, se evidencia la complejidad que implica pasar a LC las UF del español, en general, y aquellas que son diatópicas, en especial.

Otros fenómenos también contribuyen a la complejidad de la fraseología en LC. Uno de los aspectos más relevantes es la desautomatización –de uso frecuente en textos periodísticos y publicitarios– que, al ser utilizada de manera intencionada y ocasional, desafía la competencia fraseológica e implica reconocer la UF original y los propósitos detrás de la expresión desautomatizada. Además, se encuentra la polisemia, que está relacionada con la capacidad creativa y dinámica del lenguaje, pero sin el contexto podría provocar la comprensión errónea de la UF.

Como apunta Mogorrón (2002, p. 15), en los usuarios nativos, las UF representan un saber lingüístico, cultural y social común que pasa a formar parte de su memoria por la vía de la experiencia. Por el contrario, suele suponer un verdadero reto aprender estas expresiones cuando se trata de usuarios no nativos, debido tanto a la complejidad como a la gran cantidad de información lingüística, cultural y social que han no solo de interiorizar sino de diferenciar de las características propias de su idioma materno. Esta misma complejidad se manifiesta en la transformación de UF a LC y pone de relieve la utilidad de contar con estrategias que permitan poner en práctica este procedimiento en diferentes tipologías textuales.

## PRECISIONES METODOLÓGICAS

Para el artículo que aquí se presenta, se ha seleccionado una muestra de cinco UF extraídas de la BD confeccionada en Labrada (2024 a) y registrada en el diccionario de FRASYTRAM. Dicha BD está integrada por un total de 452 zoomorfismos, recopilados mediante el vaciado de diccionarios, la observación científica y la búsqueda tanto de variantes como de

ejemplos reales de uso en sitios web cubanos, a través de la plataforma Webcorp<sup>8</sup>, como se describe en Labrada (2024 b, pp. 132-134).

Tanto para la conformación general de la BD como para el vaciado de los diccionarios se tomaron en consideración elementos propios de la técnica fraseográfica. Esta, en palabras de Ortega y González (2008, p. 234), comprende las pautas, así como convenciones sistemáticas para la inclusión y el tratamiento de la información fraseológica en la macroestructura y en la microestructura de un producto lexicográfico.

Las UF zoomorfas recopiladas fueron anotadas manualmente en una BD en Excel, cuyas hojas de cálculo siguieron el formato utilizado por FRASYTRAM y sirvieron de trasfondo al volcado de las expresiones en el diccionario electrónico en curso. Además de la BD, para cada UF se confeccionó una ficha fraseológica, herramienta utilizada en la lexicografía y en la enseñanza de lenguas extranjeras tanto para recopilar como para presentar información sobre unidades terminológicas y expresiones fijas en un idioma determinado. Se diseñó un modelo específico, en función del objetivo de la investigación y la información solicitada en el formulario de registro de las UF del diccionario electrónico de FRASYTRAM, como se muestra en Tabla 1:

8 Sistema gratuito de gestión de hipertextos diseñados para la investigación lingüística y desarrollado por la Universidad Central de Inglaterra, en Birmingham. Entre las ventajas de esta herramienta destacan su fácil manejo y su efectividad en la generación de archivos .html y .txt, así como en la obtención de ejemplos de uso, concordancias y contextos. Disponible en <http://www.webcorp.org>.

**Tabla 1.** Ejemplo de ficha fraseológica

Número	93
Palabra clave	Chivo
CVF zoomorfa	no tener ni dónde amarrar la chiva
Estructura completa de la CVF	no tener alguien ni dónde amarrar la chiva
Ejemplo de uso	El fundamentalismo religioso con su Santa Biblia, el Dios Supremo, el pecado divino y el diseño original amenazan con que si no nos “portamos bien” van a caer unas bolas de fuego celestial que no va a quedar piedra sobre piedra ni títere con cabeza ni donde amarrar la chiva y nos van a desaparecer como a Sodoma y Gomorra.
Fuente del ejemplo de uso	<a href="https://www.cubahora.cu/sociedad/reformaconstitucional-que-paso-con-el-articulo-68">https://www.cubahora.cu/sociedad/reformaconstitucional-que-paso-con-el-articulo-68</a>
Año del ejemplo de uso	2018
Tipo de CVF	locución verbal
Definición	Carecer hasta de los más elementales recursos económicos.
Fuente	HPC, DFH, DICFRAS, DEC
Campo semántico	Economía-dinero >> dinero >> escasez
Otras variantes en Cuba	no tener dónde amarrar la chiva
Uso en España	No comprobado.
Variante española	-
Traducción al inglés	not have a penny to your name

Fuente: Labrada (2024 a, p. 231)

Como se advierte, las fichas fraseológicas que complementan la BD contienen información de interés para análisis desde distintos enfoques, ya sean fraseo-pragmáticos, traductológicos, diatópicos o fraseográficos. Uno de los factores que incide en ello corresponde a la documentación y actualidad del ejemplo de uso, al cual se puede acceder directamente para recuperar la totalidad del contexto y cotexto de la UF registrada. Al respecto, conviene subrayar que entre los sitios web cubanos de los cuales se obtuvieron más ejemplos de uso se encuentran *Cubadebate*<sup>9</sup> – con los respectivos comentarios de los lectores–, los periódicos nacionales y locales, y otros pertenecientes a centros culturales e instituciones del país. De ahí que se haya optado por elegir una muestra de UF de esta BD para analizar su proceso de traspase a

LC como parte de textos periodísticos, cuya primera función es informar a toda la ciudadanía de las principales noticias y acontecimientos.

En aras de delimitar la muestra, se circunscribió a expresiones extraídas de *Granma*<sup>10</sup> (periódico nacional cubano) y *Cubadebate*, sitio digital afiliado a las posibilidades interactivas de la web 2.0 con proyección y participación universal, que ofrece a sus usuarios tanto servicios multimediales como un espacio interactivo para debatir temas y opiniones de interés de las más amplias audiencias, en particular la cubana. Ambas fuentes coinciden en su tipología textual (textos informativos, discurso periodístico) y disponen de un notable alcance e inmediatez en la comunicación

<sup>9</sup> Para más información véase <http://www.cubadebate.cu>.

<sup>10</sup> Consultese en <https://www.granma.cu/>.

de las principales noticias del país, sobre todo a partir de sus plataformas digitales.

Una vez delimitadas las fuentes de las UF, se tomaron en cuenta otros criterios de selección:

- Diversidad del significante, es decir, cada ejemplo corresponde a una UF diferente.
- Complejidad estructural de la UF, centrada en elegir UF con diferentes esquemas fraseológicos (locuciones verbales, comparaciones estereotipadas).
- Diversidad de zoónimos, o sea, UF motivadas a partir de diferentes animales.
- Grado de idiomática, opacidad y transparencia, es decir, UF con significados menos idiomáticos o más transparentes a partir de la identificación de sus elementos motivadores.
- Diversidad de actantes que intervienen en la combinatoria de la UF, referida a la tipología de entidades que pueden ocupar los lugares argumentales de la expresión (alguien, algo).
- Ubicación y función de la UF en el texto que le sirve como ejemplo de uso.
- Extensión y complejidad discursiva del texto que funciona como ejemplo de uso.

Como se advierte, para la elección de las cinco UF no solo se tuvieron en cuenta aspectos estructurales, semánticos y pragmáticos de la expresión, sino también de su ejemplo de uso en la BD. Este es importante en la comprensión de la UF que ilustra y en la distinción de matices expresivos que no se advierten en la UF aislada. Por otro lado, el propio ejemplo de uso contribuye a mostrar la presencia de otros fenómenos que intervienen en el LC, tales como siglas, tecnicismos biosanitarios, información cuantitativa e, incluso, otras UF y la propia creatividad de autor.

De esta forma, los criterios seguidos permitieron compilar una muestra variada, aunque reducida, que se ajusta a los objetivos y al alcance de esta investigación que, como se mencionó, se enfoca en proponer e ilustrar estrategias de traspase a partir de diferentes contextos de uso de las UF. Si bien una muestra más

extensa podría permitir exemplificar un mayor y diverso número de casos, limitaría su explicación minuciosa. Dado el estado actual del tema en cuestión, se inicia con una exposición detallada de los pasos seguidos en el proceso de transformación de una UF y de su contexto a LC. En este sentido, el estudio no pretende establecer generalizaciones ni formular modelos concluyentes, sino ofrecer un acercamiento inicial que contribuya a sentar las bases para futuras investigaciones en la adaptación fraseológica a LC. Este enfoque exploratorio permite visibilizar los desafíos y posibilidades del traspase fraseológico, así como profundizar en la relación entre LC, fraseología y comunicación eficaz.

Para llevar a cabo la transformación de las UF a LC se han seguido los requisitos establecidos en la UNE-ISO 24495-1:2024, con el interés de mostrar la diversidad y complejidad de los elementos que deben tomarse en consideración. Tanto en la transformación de las UF como de su contexto a LC se han tomado en consideración los cuatro principios por los que se rige la norma UNE correspondiente (2024, p. 7), es decir, que la versión en LC sea: pertinente, encontrable, comprensible y utilizable. En ello ha servido de guía el *Modelo de lista de comprobación* que ofrece la norma en su Anexo B (pp. 18-19), donde se especifican las directrices de cada principio. No obstante, debido a la naturaleza de la muestra seleccionada, compuesta en su mayoría por fragmentos breves y no por documentos completos, ciertas directrices no pueden aplicarse en este trabajo, como las relativas a las imágenes de apoyo al texto o la tabla de contenido o índice. Por tanto, la comprobación se centra, sobre todo, en el tercer principio sobre comprensibilidad: los lectores pueden entender fácilmente lo que encuentran.

## FRASEOLOGÍA EN LENGUAJE CLARO: RESULTADOS Y ANÁLISIS

Antes de comenzar el análisis, conviene responder la siguiente interrogante: ¿Quiénes son los lectores de los textos seleccionados? Estos van dirigidos al público general con acceso a la información digital y con buen nivel de alfabetización, pues son expresiones y fragmentos de textos del ámbito informativo. Puesto que este estudio se enmarca en FRASYTRAM y de-

bido a la naturaleza de este trabajo, los destinatarios también pueden ser personas docentes, estudiantes u otras que formen parte del ámbito educativo y de investigación con interés por este tema. Así, de manera general, puede afirmarse que el objetivo del lector es, en este caso, captar la totalidad del mensaje del texto que conforma el ejemplo de uso con una sola lectura, esto es, intentar comprender un tema/mensaje de una información disponible en línea.

Esto último trae consigo la necesidad de aplicar técnicas que permitan a los lectores localizar la información, como 1) hacer que los elementos importantes destaque más (prominencia), al utilizar un tipo de letra más grande, negrita u otros métodos, 2) colocar los elementos que van juntos próximos entre sí (proximidad), 3) hacer que los elementos con la misma función tengan un aspecto similar (similitud) y 4) señalar claramente el orden de lectura de los elementos (secuencia).

La primera UF seleccionada es *ser el/la que corta el bacalao*, que significa ser la persona de mayor influencia, autoridad o poder en una entidad o colectivo y aparece registrada en FRASYTRAM en el campo semántico relaciones humanas >> autoridad-influencia-poder. Se ilustra con el siguiente ejemplo de uso del año 2015, extraído de <http://www.cubadebate.cu/opinion/2015/04/30/cae-el-muro-de-miami/>:

*Pero debemos recordar ese ejemplo que fue el muro de Berlín: los del lado comunista lo derribaron y aunque hoy Alemania es el país “que corta el bacalao” en Europa, muchos de esos alemanes que viven miserablemente en medio de la abundancia sueñan con el pasado y rompen a llorar...*

La transformación de la UF aislada a LC puede realizarse a partir de su definición o explicación, lo cual se vincula con la directriz de la norma UNE que indica “seleccionar palabras que evoquen una imagen mental en los lectores” (p. 12). Algunas propuestas a partir de este principio son:

- Ser la persona que toma las decisiones importantes.
- Ser quien tiene el control o el poder.

- Ser el líder o la autoridad principal.

Otra opción sería elegir el verbo que engloba la definición y sirve de equivalente literal a la UF. Al respecto, la guía del *Gobierno de Aragón* (2016) sugiere que el LC ha de huir de tecnicismos o explicarlos, y debe utilizar vocablos de fácil comprensión, así como un tono adecuado y formal a la vez que cercano. Si bien las UF no pueden ser conceptualizadas como tecnicismos propiamente, su proceso de transformación a LC sigue pautas similares, en tanto busca facilitar tanto su comprensión como simplificación semántica y terminológica.

A ello contribuye, además, que las UF seleccionadas y las recogidas en FRASYTRAM se ubican en el grupo de las denominadas construcciones verbales fijas, por lo que cumplen la función de un verbo en contextos variados y cuentan, en ocasiones, con un verbo con significado literal equivalente. Aunque este limita la expresividad y el trasfondo sociocultural de la UF debido a la complejidad de su significado fraseológico, en LC puede resultar más claro y conciso, como ocurre con *cortar el bacalao=mandar o dirigir*. Así, a partir de esta opción, la UF en cuestión quedaría como *ser quien manda o dirige*.

La transformación de los ejemplos de uso al LC se ha basado en la aplicación de principios fundamentales como escribir párrafos claros y concisos, e indicar el tema al principio de cada uno, con el fin de que los lectores comprendan rápidamente la idea central. De esta forma, los textos resultantes presentan una estructura clara y familiar, que evita la ambigüedad, elimina incisos aclaratorios innecesarios y reduce las construcciones complementarias. Además, se ha prestado atención a que la gramática, la ortografía y la puntuación cumplan con las normas aceptadas por los lectores, para lo que se siguen las directrices oficiales de la Real Academia Española (RAE) como marco normativo.

Otra estrategia clave ha sido la distribución de ideas. Para facilitar la comprensión, se utiliza la regla de una idea por frase, lo cual a menudo requiere dividir aquellas que son largas en oraciones más cortas. Este enfoque no solo simplifica la estructura, sino que también permite a los lectores procesar la información de manera más eficiente. En todos los ejemplos,

las frases se mantienen razonablemente cortas, aunque con ligeras variaciones en su longitud para conservar un ritmo adecuado en la lectura. También se han eliminado palabras redundantes, modificadores imprecisos y construcciones que no aportan significado relevante, con lo cual se evitan distracciones que puedan dificultar la lectura.

En el caso del ejemplo correspondiente a *ser el/la que corta el bacalao*, comienza con información familiar para los lectores, lo que facilita la conexión con el texto. Al mencionar el muro de Berlín al principio se apela a un referente cultural conocido mundialmente, esto sitúa al lector en un contexto claro y accesible. También se ha sustituido la colocación *romper a llorar* por una expresión menos compleja: *ponerse a llorar*.

*Debemos recordar el ejemplo del muro de Berlín. En el lado comunista, la gente lo derribó. Aunque hoy Alemania es el país con más influencia y poder en Europa/es el país que manda en Europa, muchos alemanes viven en medio de la abundancia de manera miserable. Algunos de ellos piensan en el pasado y se ponen a llorar.*

Como se observa, en la versión en LC del texto se descompuso la oración inicial compleja en frases más cortas y sencillas, en oraciones independientes, para facilitar la lectura y comprensión. También se optó por una mayor precisión léxica al reemplazar “los del lado comunista lo derribaron” por “en el lado comunista, la gente lo derribó”, para eliminar la ambigüedad que podría suponer el pronombre *los*. Finalmente, las ideas narrativas y emocionales se separaron en oraciones distintas, como al decir “muchos alemanes viven en medio de la abundancia de manera miserable” y “algunos de ellos piensan en el pasado y se ponen a llorar”, lo que mejora tanto la coherencia como la claridad del texto.

Eliminar la conjunción adversativa *pero* al inicio del texto en la versión en LC mejora la comprensión al hacer que la oración sea independiente y elimine la necesidad de que el lector busque una relación con un contexto previo. Al comenzar con “Debemos recordar el ejemplo del muro de Berlín”, el texto establece de inmediato su idea principal de manera autó-

noma, sin depender de una contraposición implícita con información anterior. Esto puede ser útil en textos que deben ser autosuficientes, donde el lector no dispone de un contexto previo o donde se busca resaltar un hecho directamente, sin condicionarlo a una relación lógica que el receptor deba reconstruir. Sin embargo, como el pasaje original forma parte de un discurso mayor, la eliminación de *pero* implica que la conexión con el texto anterior quede diluida. Esto podría desorientar al lector si esperaba continuidad. Por tanto, esta modificación se justifica cuando el fragmento debe ser claro y autónomo, pero también puede restar cohesión en textos que forman parte de un conjunto más amplio.

La segunda expresión analizada es *poner la carreta delante de los bueyes*, que significa hacer algo invirtiendo el orden regular y lógico. Aparece registrada en FRASYTRAM en el campo semántico carácter-forma de ser/comportamiento-actitud >> conducta reflexiva-irreflexiva >> intelecto, reflexión-pensar. Para este caso, su trasvase a LC ha partido de su definición, debido a la dificultad de concentrar su significado en un único verbo:

- Hacer las cosas en un orden equivocado.
- Actuar de manera ilógica o desordenada.
- Invertir el orden natural de las cosas.

Se ilustra mediante el siguiente ejemplo de uso del año 2021, disponible en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2021/04/17/la-carreta-no-va-delante-de-los-bueyes-pero-va/>:

*Costará revertir tales indicadores y no seráponiendo la carreta delante de los bueyes como lo lograremos. El sacrificio de ganado pasa, en primer lugar, por el sacrificio del ganadero. Y muchos tienen un mal manejo o tienen el que han podido tener. Por tanto, deberán mejorar pastos, acceder a piensos, agua constante, inseminaciones, mejora genética... para luego volver el comercio de carne una práctica que sea visible desde un mostrador.*

Su versión en LC es la siguiente:

*El sacrificio de ganado depende de la labor del ganadero. Muchos ganaderos lo hacen*

*mal o lo hacen como han podido hasta ahora. Por eso, deberán mejorar los pastos, acceder a piensos, contar con agua constante, aplicar inseminaciones y mejoras genéticas. Solo así el comercio de carne podrá convertirse en una práctica visible en los mercados. Solo lograremos revertir esos indicadores si actuamos de forma lógica.*

En su transformación a LC se reordenaron las ideas para priorizar los conceptos clave. Mientras que el texto original comenzaba con una afirmación general sobre la dificultad de revertir los indicadores, así como con la propia UF, el texto en LC elimina esta expresión y empieza directamente con la idea central: “El sacrificio de ganado depende de la labor del ganadero”. Esto ubica el mensaje en el tema principal y evita distracciones o referencias indirectas. La posible ambigüedad de esta oración radicaba en la polisemia de *sacrificio*, que en el caso del ganado alude a su matanza y en el del ganadero se refiere tanto al esfuerzo como a la dedicación que implica su trabajo. Al utilizar el mismo término para ambos contextos, se superponen dos significados distintos, lo cual puede confundir al lector al interpretar la relación entre estos conceptos.

La UF fue sustituida por una afirmación más concreta y directa: “Solo lograremos revertir esos indicadores si actuamos de forma lógica”. Esto refuerza la claridad del mensaje y sugiere una solución comprensible. A la par, se sustituyeron posibles tecnicismos por expresiones más claras y accesibles. Por ejemplo, la lista extensiva que incluía combinaciones como *mejora genética* e *inseminaciones* se presentó con mayor precisión y organización: “aplicar inseminaciones y mejoras genéticas”. Esto mantiene términos específicos en un contexto más claro y directo.

Asimismo, se simplificaron oraciones complejas, como “Y muchos tienen un mal manejo o tienen el que han podido tener”, que se reescribió como “Muchos ganaderos lo hacen mal o lo hacen como han podido hasta ahora”. Además, para hacer más explícito el sujeto de la oración, se añadió la palabra *ganaderos* para eliminar cualquier posible confusión sobre a quién se refiere la afirmación. Finalmente, la claridad y cohesión del texto mejoraron al enumerar las acciones necesarias (“mejorar los pastos”, “acce-

der a piensos”, etc.) de forma paralela y ordenada, así como al añadir conectores como *por eso*, para explicar la relación entre las acciones y los objetivos.

Se reemplazó la construcción “para luego volver” por “solo así podrá convertirse”, lo que aporta un tono más formal y ordenado al argumento, además de destacar una condición implícita que debe cumplirse antes de que el comercio sea visible. Asimismo, se sustituyó *mostrador* por *mercado*, ya que este último término es más representativo en el contexto de la venta de carne, al asociarse directamente con espacios destinados al comercio de alimentos frescos. En cambio, *mostrador* tiene un significado más amplio y general, pues puede referirse a superficies en tiendas, farmacias u otros establecimientos, lo que desvía la idea específica del comercio en mercados.

Como tercera UF se ha elegido la construcción verbal comparativa *trabajar como un buey*, la que significa, según los datos recopilados mediante Webcorp, trabajar mucho una persona. Aparece registrada en FRASYTRAM en el campo semántico Actividad-Trabajo-Descanso >> trabajar muy duro, esforzarse mucho. Para su transformación a LC se ha tomado como base su definición, en tanto el verbo *trabajar* –que forma parte de su estructura– engloba parte del significado. Así, algunas de las propuestas serían:

- Trabajar muchísimo.
- Esforzarse al máximo en el trabajo.
- Realizar un gran esfuerzo laboral.

Esta UF se ilustra mediante el siguiente ejemplo de uso del año 2020 y disponible en <http://www.cuba-debate.cu/opinion/2020/08/25/esto-es-cuba/>:

*Además, no hay que olvidar que están bajo un incansante y brutal ataque mediático, que sataniza a Cuba, Venezuela y Nicaragua 24x7. No debemos olvidar que se vive en un mundo en Miami de trabajar como un buey, dos horas de tranne en las carreteras y después mil otras cosas, algunas personas viven sin mucho tiempo de pensar siquiera.*

La versión en LC propuesta es la siguiente:

*Primero, recordemos que Cuba, Venezuela y Nicaragua sufren un ataque mediático constante y brutal. Los medios de comunicación los critican las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Luego, recordemos que, en lugares como Miami, se trabaja muchísimo. Los trabajadores de Miami se enfrentan a dos horas de tráfico en las carreteras y lidian con muchas otras dificultades. Algunas personas tienen muy poco tiempo para pensar.*

En la transformación a LC los sujetos de las oraciones se hicieron más explícitos, lo que mejora la claridad y evita ambigüedades. Por ejemplo, en lugar de “están bajo un incesante y brutal ataque mediático”, se señala directamente que “Cuba, Venezuela y Nicaragua sufren un ataque mediático constante y brutal”. Del mismo modo, la frase “se vive en un mundo en Miami” se sustituye por “los trabajadores de Miami”, específica quiénes son los protagonistas de las condiciones descritas.

La expresión “24x7”, que podría no ser completamente clara para todos los lectores, fue explicada como “las 24 horas del día, los 7 días de la semana”. Esta abreviatura, aunque es utilizada con frecuencia en ciertos contextos técnicos, comerciales o informales, puede generar, según el conocimiento previo del lector, varias interpretaciones erróneas –que la alejan de la descripción temporal-. Podría ser entendida como una referencia técnica o matemática, además, al ser una expresión tanto abreviada como visualmente distinta del texto completo, puede parecer desconectada del resto del discurso y confundir a quienes esperan un lenguaje más formal y descriptivo.

También se añadieron conectores como *primero* y *luego*, que ayudan a estructurar el texto de forma lógica y ordenada. Estos sirven de guía al lector a través de las ideas, al señalar la relación entre ellas y hacer que el texto sea más cohesionado. Por otro lado, varias oraciones se reorganizaron de forma más lógica y coherente. En el texto original, las críticas mediáticas y las condiciones laborales en Miami están mezcladas sin una transición clara. Por ende, en la versión en LC se trata primero el ataque mediático a los países y luego se aborda la situación de los trabajadores

en Miami, para delimitar las temáticas, así como para marcar la transición con el uso de conectores.

A su vez, fueron simplificadas las oraciones complejas, con el fin de mejorar la fluidez del texto. Por ejemplo, “No debemos olvidar que se vive en un mundo en Miami de trabajar como un buey, dos horas de tranque en las carreteras y después mil otras cosas” se dividió en varias frases más claras: “En lugares como Miami, se trabaja muchísimo. Los trabajadores de Miami se enfrentan a dos horas de tráfico en las carreteras y lidian con muchas otras dificultades”. Se eliminaron, a la par, expresiones coloquiales y poco precisas, como “mil otras cosas”, que fue sustituida por “lidian con muchas otras dificultades”.

La cuarta UF corresponde a *tener una guanaja/gallina echada*, que significa tener dinero ahorrado. Aparece registrada en FRASYTRAM en el campo semántico Economía-dinero >> economía-dinero, gastar - no gastar >> Tener ahorros guardados en casa. Su trasvase a LC se ha realizado a partir de la propia definición:

- Tener dinero ahorrado.
- Tener ahorros guardados.

Ha sido ilustrada mediante un ejemplo de uso del año 2016, disponible en <https://www.granma.cu/opinion/2016-07-28/con-toda-seguridad-28-07-2016-22-07-53>:

*Muchos de ellos están con la “guanaja echada”, esperando, como buitres ese momento del fin de la revolución. Pero nada, señores BTDC hay muchos hombres y mujeres en esta Cuba que estamos dispuestos para quebrar al más pinto de la paloma si con ello seguimos garantizando esos tres orgullos: salud universal, de calidad, gratis y sin tomar en cuenta la filiación política de nadie.*

Su versión en LC es la siguiente:

*Muchos funcionarios públicos corruptos tienen dinero guardado y esperan, ansiosos, el fin de la revolución cubana. Pero no lo conseguirán, señores. En Cuba, hay muchas personas dispuestas a luchar para defender un sistema de salud universal, de calidad, gra-*

*tuito y sin importar las preferencias políticas de nadie.*

Como se observa, el ejemplo, en su primera versión, contenía no solo la UF que ilustra en el diccionario, sino también “al más pinto de la paloma” (*cantárselas al más pinto de la paloma*), que significa atreverse a enfrentar o desafiar a alguien. En el texto en LC esta UF también fue sustituida por una paráfrasis a partir de su definición: “estar dispuestas a luchar”.

Para la recuperación del significado de la sigla BTDC fue necesario acudir al texto original, pues se trata de una invención creativa del autor con la que alude a “disfuncionarios públicos que han privatizado sus carguitos, por su puesto a favor de ellos mismos y forman la lacra social de los burócratas, tecnócratas, demagogos, corruptos, los BTDC”. Por ende, como indica la norma UNE, ha sido necesario abreviar la versión desarrollada de la sigla por resultar excesivamente extensa. Para ello, se opta por una combinación genérica o global que puede sintetizar la idea esencial de la sigla, a la vez que la hace más comprensible: *funcionarios públicos corruptos*.

La consulta del texto original en su totalidad también favoreció la explicitación del sujeto en la primera oración. La frase “Muchos de ellos están con la guanaja echada” no especificaba claramente a quiénes se refería, por lo que fue necesario reconstruir el sentido de la oración para eliminar la ambigüedad y el vacío de información, como se muestra en la versión en LC: “Muchos funcionarios públicos corruptos tienen dinero guardado”.

En el texto original aparecían algunas frases largas como “dispuestos para quebrar al más pinto de la paloma si con ello seguimos garantizando esos tres orgullos: salud universal, de calidad, gratis y sin tomar en cuenta la filiación política de nadie”. Esta oración se ha simplificado como “dispuestas a luchar para defender un sistema de salud universal, de calidad, gratuito y sin importar las preferencias políticas de nadie”, que mantiene la idea central, pero la expresa de manera más clara y directa al eliminar la complejidad innecesaria.

Por su parte, en la primera versión, la frase “seguir garantizando esos tres orgullos” puede generar ambigüedad, pues el término *orgullos* no se comprende

de manera inmediata con el significado que expresa el autor. Esta ambigüedad se resuelve en el texto en LC, donde se especifica lo que se quiere defender: “un sistema de salud universal, de calidad, gratuito”. Este cambio elimina la vaguedad del significado, y hace el mensaje más preciso y directo.

Un elemento de interés en este caso se relaciona con la decisión de eliminar la expresión “esperan como buitres”, aunque ayuda a crear una imagen que asocia a dichos animales con el oportunismo, la avaricia y la capacidad de aprovecharse de los momentos de debilidad. La comparación contribuye, además, a imaginar a los funcionarios corruptos como figuras que acechan con paciencia, siempre atentos para obtener beneficios personales. Si bien es cierto que al utilizar esta metáfora el mensaje se transmite de forma visual, implica que el lector esté familiarizado con el zoónimo y con la proyección metafórica de su sentido figurado.

La última UF seleccionada es la construcción verbal comparativa *cuidar/cuidarse como a un gallo fino*, que significa cuidarse o cuidar mucho a alguien, especialmente en lo que respecta a su salud. Esta expresión aparece registrada en FRASYTRAM en el campo semántico Carácter-forma de ser/Comportamiento-actitud-conducta >>atención-cuidado-indiferencia-preferencia-interés-conformismo >> cuidar mucho.

Como propuestas a la versión en LC de esta UF se presentan:

- Cuidar mucho la salud.
- Cuidar mucho a alguien, especialmente su salud.
- Tratar a alguien con mucho esmero y atención.
- Prestar mucha atención a la salud de alguien.

El uso de esta construcción verbal comparativa se ilustra mediante el ejemplo que se muestra a continuación, del año 2021, y disponible en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2021/07/20/el-viejo-juan-video/>:

*Juan tiene 71 años y una fibromatosis pulmonar lo hace cuidarse como gallo fino. Apenas sale de la casa. Es arrendador de un hostal en*

*la Ciudad Bandera y, desde que la pandemia hizo elevar los números de contagios, dejó de alquilar. La COVID-19, a Juan, lo tiene con cuidado.*

A pesar de su brevedad, este ejemplo se ha seleccionado porque incluye un tecnicismo médico y una desautomatización, como se explicará más adelante. Su versión en LC es la siguiente:

*Juan tiene 71 años y tiene una enfermedad en los pulmones llamada fibromatosis pulmonar. Es una enfermedad que dificulta su respiración y lo obliga a cuidar mucho su salud. Juan apenas sale de su casa. Él es arrendador de un hostal en la Ciudad Bandera, en Cuba. Sin embargo, Juan dejó de alquilar desde que la pandemia elevó los contagios. La COVID-19 lo mantiene muy precavido.*

Como se advierte, uno de los cambios realizados atañe al tecnicismo *fibromatosis pulmonar*, que se menciona en el texto original sin explicaciones adicionales. En la versión en LC se ha incluido una breve descripción de la enfermedad, en la cual se indica que “dificulta su respiración y lo obliga a cuidar mucho su salud”. Este ajuste permite al lector comprender mejor la naturaleza de la enfermedad y sus implicaciones para la vida de Juan, sin necesidad de conocimientos médicos profundos.

A su vez, fue necesario especificar el topónimo que aparece en el texto, pues no hace referencia a una ubicación geográfica conocida internacionalmente. En el texto original, se menciona que Juan es arrendador de un hostal en la Ciudad Bandera, pero no se proporciona más información. Por ende, en la versión en LC se ha incorporado “en Cuba”, que proporciona un contexto más preciso sobre la localización del hostal. Este detalle sitúa al lector en el contexto cultural y geográfico relevante para la comprensión del mensaje.

También se reestructuraron algunos fragmentos para mejorar la fluidez y coherencia. En el texto original, la frase “La COVID-19, a Juan, lo tiene con cuidado” es fraccionada y menos fluida. Así, en la versión en LC esta oración se reorganiza como “La COVID-19 lo mantiene muy precavido”, lo cual mejora la cohesión y hace que el mensaje no solo sea más claro,

sino más directo a partir del orden sujeto, verbo y complementos. Esta misma frase, debido a su ambigüedad, ha sido modificada como “lo mantiene muy precavido”, para especificar mejor el tipo de preocupación de Juan en relación con la pandemia. Este cambio elimina cualquier posible confusión y asegura que el mensaje se entienda de manera más precisa, al dejar claro que la preocupación de Juan es por su salud en el contexto de la COVID-19.

Sin embargo, la expresión anterior, “La COVID-19, a Juan, lo tiene con cuidado”, corresponde a una desautomatización o modificación intencional del autor. La frase alude al título de la canción infantil *Juan me tiene sin cuidado*, interpretada por Omara Portuondo, Aurora Basnuevo y otros cantantes cubanos en cada una de sus versiones. La letra de dicha canción narra las travesuras de Juan, un niño que ignora los consejos y regaños de su abuela, y termina lastimado. Así, el autor del texto informativo pretende crear un contraste entre la disciplina de Juan (el dueño del hostal) y la desobediencia del otro Juan (el niño de la canción). Con ello, además, el texto periodístico se enfoca en la educación ciudadana de los lectores mediante una muestra ejemplarizante de comportamiento.

De manera general, los ejemplos analizados dan cuenta de la diversidad y complejidad de factores que intervienen en la transformación a LC de la fraseología. Aunque se trata de una muestra breve, puede observarse el amplio trabajo de documentación y reescritura que incide en este procedimiento, en el que resulta fundamental la competencia fraseológica del investigador y el acceso a herramientas lexicográficas o fraseográficas.

## CONCLUSIONES

Los datos expuestos en este estudio han permitido advertir que FRASYTRAM ha desarrollado una labor significativa en la recopilación de UF de las diferentes variedades del español, muchas de las cuales están escasamente representadas en los diccionarios generales y se enuncian, entonces, como una dificultad en la praxis traductológica y glotodidáctica. Sin embargo, las necesidades específicas de la sociedad actual demuestran que no es suficiente con digitalizar esta información lingüística; resulta imprescindible

dible también garantizar su difusión y accesibilidad. Por esto, FRASYTRAM no se ha limitado a registrar estas unidades en un diccionario, sino que ha comenzado a trabajar para hacerlas accesibles mediante formatos de lectura fácil, donde el LC representa un paso previo. Con ello, se integran áreas clave que aseguran la inclusión y comprensión efectiva de los contenidos fraseológicos en diversos contextos, y reforzán, así, el compromiso tanto ético como social.

Como se ha podido comprobar, la transformación de las UF al LC puede seguir dos estrategias principales: la paráfrasis explicativa o sintética basada en su definición y la elección de un verbo que englobe el significado de la UF, especialmente en el caso de las construcciones verbales. Estas estrategias podrían variar dependiendo de la tipología de la UF, ya sean locuciones nominales, adjetivales o adverbiales. Es evidente que cada tipo presenta particularidades que exigen adaptaciones específicas al momento de su simplificación.

Además, se ha observado que la transformación de una UF al LC no se centra en su forma aislada, sino que requiere ajustes sintácticos y discursivos en el texto donde aparece. Para lograrlo, es esencial comprender el contexto original y aplicar correctamente las directrices para su adaptación al LC. Este proceso implica trabajar con elementos que van desde tecnicismos, datos cuantitativos complejos y la propia creatividad del autor hasta siglas, abreviaturas, topónimos, así como diversos recursos sintácticos, léxicos, pragmáticos y discursivos. De esta forma, el enfoque integral de la expresión como parte de un texto asegura que la transformación no solo respete el significado original de la UF, sino que también facilite su comprensión para el lector.

Aunque este estudio se ha centrado en una muestra reducida de UF, la diversidad presente en los ejemplos analizados evidencia la necesidad de considerar factores clave como la variación, la desautomatización y la idiosyncrasia. En este sentido, la competencia fraseológica del investigador resulta crucial, así como la disponibilidad de herramientas fraseográficas que apoyen este proceso. Estas últimas no solo facilitan la identificación y análisis de las UF, sino que también podrían ofrecer alternativas adecuadas para su transformación a un lenguaje más

claro y accesible, tarea en la que se concentra la labor más reciente de FRASYTRAM.

La adaptación al LC implica ciertas limitaciones expresivas e idiomáticas en las UF, así como la pérdida de información –sobre todo cuando se trata de expresiones diafónicas, de uso en una comunidad lingüística específica–. Este proceso puede traer consigo la omisión de referentes culturales y de aspectos que reflejan el trasfondo tanto histórico como sociocultural de la UF que forma parte del imaginario colectivo de los hablantes. Dichos elementos conllevan a reflexionar también sobre la validez y autenticidad de los ejemplos de uso en estos casos, enfocados en ilustrar el empleo de una determinada UF en un contexto real. No obstante, el LC se consolida como un recurso imprescindible en el contexto de la sociedad actual, al responder a las necesidades específicas de accesibilidad e inclusión en diversos ámbitos. Este esfuerzo, orientado a democratizar la información, contribuye significativamente a la equidad comunicativa y al fortalecimiento de la comprensión entre diversos públicos.

Por último, aunque en LC no es imprescindible establecer un control de calidad formal, resulta necesario contar con las opiniones de lectores potenciales. Este enfoque coincide con la directriz 5.4.3 de la norma UNE, que sugiere: “La forma de involucrar a los lectores puede ir desde el empleo de simples entrevistas o pedir opiniones instantáneas en línea, hasta extensas pruebas de usabilidad”. Debido al alcance limitado del presente estudio, no ha sido posible incluir una fase de comprobación en los resultados que aquí se presentan. Así, en investigaciones posteriores se llevará a cabo el diseño y aplicación de instrumentos específicos que permitan medir tanto la calidad como la efectividad de las propuestas realizadas, tarea que se realizará de manera progresiva, utilizando muestras de UF y sus respectivos ejemplos de uso. Con esta labor contribuye el trabajo colaborativo desarrollado como parte de FRASYTRAM, equipo de investigación amplio y diverso, insertado en el ámbito universitario de distintos territorios.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asociación Española de Normalización. (2024). *Norma UNE-ISO 24495-1*.

- Cárdenas, G. y Tristá, A. M. (2000). *Diccionario del español de Cuba*. Madrid: Gredos.
- Centro de Referencia Estatal de Autonomía Personal y Ayudas Técnicas (2023). *Serie 10 fichas sobre la accesibilidad cognitiva por derecho. Ficha 2 Lenguaje Claro* [Archivo PDF]. Recuperado de <https://observatoriode-laaccesibilidad.es/wp-content/uploads/2023/05/10-fichas-sobre-la-accesibilidad-cognitiva-por-derecho-Lenguaje-claro.pdf>
- Corpas, G. (1996) *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Da Cunha, I. (2022). *Lenguaje claro y tecnología en la Administración*. Granada: Editorial Comares.
- De Asís, R. (2008-2013). *Sobre la accesibilidad universal. Conferencia internacional 2008-2013: cinco años de vigencia de la convención internacional sobre los derechos de las personas con discapacidad* [Conferencia]. Instituto de Derechos Humanos Bartolomé de las Casas, Universidad Carlos III de Madrid. Recuperado de [https://portal.uc3m.es/portal/page/portal/instituto\\_derechos\\_humanos/conferencia\\_cdpd/Ponencias/rafael\\_asis\\_mesa4.pdf](https://portal.uc3m.es/portal/page/portal/instituto_derechos_humanos/conferencia_cdpd/Ponencias/rafael_asis_mesa4.pdf)
- El Real Patronado sobre Discapacidad (2022). *La accesibilidad universal*. Recuperado de <https://www.rpdiscapacidad.gob.es/discapacidad-derechos-humanos/accesibilidad-universal.htm>
- El Real Patronado sobre Discapacidad (2022). *Glosario sobre discapacidad*. Recuperado de <https://www.rpdiscapacidad.gob.es/discapacidad-derechos-humanos/glosario-y-datos-sobre-discapacidad.htm>
- Federación española de los municipios y provincias e Instituto Lectura Fácil (2017). *Guía Accesibilidad Cognitiva, Lectura Fácil y Lenguaje Claro en la Administración Pública Local* [Archivo PDF]. Recuperado de <https://www.institutolecturafacil.org/federacion-espanola-de-municipios-y-provincias/>
- Fundación Universia (2018). *IV Estudio sobre el grado de inclusión del sistema universitario español respecto de la realidad de la discapacidad* [Archivo PDF]. Recuperado de [https://www.cermi.es/sites/default/files/docs/colecciones/Fundacion\\_IVEstudio\\_AAFF.pdf](https://www.cermi.es/sites/default/files/docs/colecciones/Fundacion_IVEstudio_AAFF.pdf)
- Fundación Universia (2021). *V Estudio sobre el grado de inclusión del sistema universitario español respecto de la realidad de la discapacidad* [Archivo PDF]. Recuperado de [https://www.fundacionuniversia.net/content/dam/fundacionuniversia/pdf/estudios/V%20Estudio%20Universidad%20y%20Discapacidad%202019\\_2020%20\(Accesible\).pdf](https://www.fundacionuniversia.net/content/dam/fundacionuniversia/pdf/estudios/V%20Estudio%20Universidad%20y%20Discapacidad%202019_2020%20(Accesible).pdf)
- Fundación Universia (2023). *VI Estudio sobre la inclusión de las personas con discapacidad en la universidad* [Archivo PDF]. Recuperado de <https://sid-inico.usal.es/wp-content/uploads/2023/10/VI-Estudio-Universidad-y-Discapacidad-ACCESIBLE.pdf>
- Generalitat Valenciana (2023). *Guía de lenguaje claro de la Generalitat Valenciana*. Valencia: Generalitat Valenciana.
- Gobierno de Aragón (2016). *Guía de buenas prácticas de comunicación clara* [Archivo PDF]. Recuperado de <https://www.aragon.es/documents/20127/94900387/Guia+de+buenas+practicas+de+comunicacion+clara-Gobierno+de+Aragon.pdf/c38864a1-967a-90f4-8156-c40804ffb5e8?t=1683022497902>
- Gómez, A. (2024). La mujer y los estereotipos de género en la fraseología española. Apuntes para su traducción. En M. López-Simó, P. Mogorrón y A. Cuadrado (Eds.), *Referencias culturales: retos en la traducción de la fraseología y del lenguaje de especialidad* (pp. 70-92). Philadelphia: John Benjamins.
- Harteel, K. (2022). La presencia de la fraseología en la accesibilidad audiovisual. De la traducción a la adaptación. En M. Ibáñez, C. Cuéllar y P. Masseau (Coords.), *De la hipótesis a la tesis. Traductología y lingüística aplicada* (pp. 227-250). Granada: Comares.
- Harteel, K. (2024). Experiencia educativa: un primer acercamiento a la enseñanza de la subtitulación para personas sordas o con discapacidad auditiva en el aula de Traducción Audiovisual. En L. Navarro-Brotóns, A. Cuadrado-Rey e I. Martínez-Blasco (Eds.), *Accesibilidad, traducción y nuevas tecnologías* (pp. 161-183). Philadelphia: John Benjamins.
- Labrada, G. (2024 a). *Construcciones verbales fijas zoomorfas en el español de Cuba: variantes y propuesta de traducción al inglés* [Tesis doctoral]. Universidad de Alicante.
- Labrada, G. (2024 b). De la inmortalidad del cangrejo y las siete vidas del gato: hacia una caracterización de la fraseología zoomorfa cubana. *Onomázein*, XIV (Número especial), 129-149. Recuperado de doi: 10.7764/onomazein.ne14.07
- Labrada, G.; Bidot, I. y Pérez, C. (2021). ¿Vacas o tora? La representación de la mujer en la fraseología zoomorfa cubana. *Paremia*, 31, 163-171.
- Labrada, G. y Campos, L. (2021). ¡De esos Marcos Pérez hay muchos en Buena Vista! Fraseología y antropónimia en Cuba. *Comunicación*, 31, 29-46.

- Mogorrón, P. y Mejri, S. (2010). *Opacidad, idiosyncrasia, traducción*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Mogorrón, P. (2002). *La expresividad en las locuciones verbales españolas y francesas*. Alicante : Universidad de Alicante.
- Mogorrón, P. (2014). ¡Se usan las mismas expresiones fijas en España y en Hispanoamérica! En P. Mogorrón y S. Mejri (Coords.), *Fijación, traducción, variación y desautomatización* (pp. 49-61). Alicante: Universidad de Alicante, Servicio de Publicaciones.
- Mogorrón, P. (2024). Determinación y género en las construcciones verbales fijas. *Onomázein*, XIV(Número especial), 30-52. Recuperado de <https://doi.org/10.7764/onomazein.ne14.02>
- Mogorrón, P., Labrada, G. y Nieto, G. (2022). Mismas expresiones, distintos significados. *Nebrjia. Revista de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 32, 40-57. Recuperado de <https://doi.org/10.26378/rnlael1632479>
- Muñoz Machado, S. (2024). *Fundamentos de lenguaje claro*. Madrid: Espasa.
- Muñoz Medrano, M. (2024). Metáfora e idiosyncrasia en los fraseologismos españoles con base léxica 'agua' y su equivalencia en italiano. *Artifara*, 24(2), 25-43. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.13135/1594-378X/8728>
- Navarro, M. L. (2024). Impacto del lenguaje inclusivo promovido por los movimientos feministas sobre las paremias con marca de género en español. *Onomázein*, XIV(Número especial), 91-108. Recuperado <https://doi.org/10.7764/onomazein.ne14.05>
- Navarro, M. L. (2025). Contextualización y aproximación metodológica para el tratamiento de la fraseología en lectura fácil. *Paremia*, 35, 37-46..
- Navarro, M. L., Cuadrado, A. y Martínez, I. (2024). *Accesibilidad, traducción y nuevas tecnologías*. Philadelphia: John Benjamins.
- Ortega, G. y González, M. I. (2008). La técnica fraseográfica: el DRAE (2001) frente al DEA (1999). En C. Mellado (Ed.), *Colocaciones y fraseología en los diccionarios* (pp. 233-245). Alemania : Peter Lang.
- Pistola, S. y Da Cunha, I. (2024). Análisis y clarificación de un corpus de fraseología administrativa: una propuesta orientada al uso del lenguaje claro en la Administración española. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 34(2), 494-522.
- Real Academia Española (2024). *Guía panhispánica de lenguaje claro y accesible*. Madrid: Espasa.
- Retegui, A. y Rocca, F. (2024). *Lenguaje claro en Iberoamérica: principios y prácticas*. Buenos Aires: Thomson Reuters.
- Sevilla, M. (2013). Opacidad y motivación de las unidades fraseológicas en la didáctica de traducción. En P. Mogorrón, D. Gallego, P. Masseau y M. Tolosa (Eds.), *Fraseología, opacidad y traducción* (pp. 179-192). Alemania: Peter Lang.
- Tula, M. y Núñez, P. (2021). *Manual de lenguaje claro y estilo*. Buenos Aires: Editorial Jusbaires.

# Narración inestable y punto de vista en la película *Birdman* (2014)

Recibido: 30 de mayo, 2025

Aceptado: 17 de octubre, 2025

Por: Alejandro Núñez-Alberca<sup>1</sup>, Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú, ORCID:

<https://orcid.org/0000-0002-5033-8283>

## Resumen

El punto de vista, ampliamente estudiado por las teorías formalistas, semiológicas y narratológicas, representa una mediación considerable entre el espectador y el discurso filmico que se desarrolla ante él, sobre todo al momento de adjudicar qué acontecimientos del relato son verdaderos y cuáles imaginados dentro de la diégesis. Así, el presente trabajo tiene como objetivo identificar las variaciones del punto de vista presentes en la película *Birdman* (2014) y describir las estrategias del lenguaje audiovisual en las que estos cambios se fundamentan. El estudio fue cualitativo y la metodología escogida fue el análisis textual. Luego de identificar los principales elementos estéticos de la película, se concluye que *Birdman* constituye un caso de narración inestable en la medida que no solo cuenta su historia desde la perspectiva de un personaje mentalmente perturbado, sino que también complejiza los criterios necesarios para que el espectador discrimine entre aquello que es verídico y aquello que es simulado dentro de la diégesis, a través de un muy delicado control de las formas expresivas cinematográficas.

Alejandro Núñez Alberca. Narración inestable y punto de vista en la película *Birdman* (2014). Revista *Comunicación*. Año 46, volumen 34, número 2, julio-diciembre, 2025. Instituto Tecnológico de Costa Rica. ISSN: 0379-3974/e-ISSN1659-3820

## Unreliable Narration and Point of View in the Film *Birdman* (2014)

## Abstract

The point of view, extensively studied by formalist, semiotic, and narratological theories, represents a mediation of considerable importance between the viewer and the filmic discourse unfolding before it, especially when attributing which events in the narrative are true and which are imagined within the diegesis. Therefore, this paper aims to identify the variations in point of view present in the film *Birdman* (2014) and describe the audiovisual language strategies on which these changes are based. The study adopts a qualitative approach, and the chosen methodology was textual analysis. After identifying the main aesthetic elements of the film, it is concluded that *Birdman* constitutes a case of unstable narration, as it not only tells its story from the perspective of a mentally disturbed character but also creates complexity in the criteria necessary for the viewer to discern between what is true and what is simulated within the diegesis through a meticulous control of cinematic forms of expression.

## PALABRAS CLAVE:

análisis textual; narración inestable; narratividad; lenguaje cinematográfico; estética del cine; cine contemporáneo.

## KEYWORDS:

textual analysis; unstable narration; narrativity; cinematic language; film aesthetics; contemporary cinema.

<sup>1</sup> Es investigador especializado en temas de semiótica, estética del cine y cultura visual contemporánea, campos en donde ha publicado diversos artículos, ponencias y capítulos de libro. Maestro en Investigación en Comunicación por la Universidad Carlos III de Madrid. Bachiller y Licenciado en Comunicación por la Universidad de Lima. Docente de cursos de investigación y análisis del discurso en diferentes instituciones del país. Coordinador de Ciencias de la Comunicación del Instituto de Investigación FCCTP y editor principal de la revista *Correspondencias & Análisis*. Forma parte de la Asociación Internacional de Semiótica Visual y la Red Iberoamericana de Investigación en Narrativas Audiovisuales. Contacto: [anuneza@usmp.pe](mailto:anuneza@usmp.pe)

## INTRODUCCIÓN

Hablar de narrativa audiovisual requiere una serie de precisiones. Primero está el cuidado de no homologar la idea de lo narrativo a la idea misma del cine como medio tecnológico y como objeto estético (Aumont, Bergala, Marie y Vernet, 2008). El cine no tiene por qué ser estrictamente narrativo, así como tampoco posee una tendencia “natural” a la narratividad, por más que históricamente haya primado, a nivel industrial por lo menos, un cine que cuente historias. He ahí el segundo punto: ¿qué entendemos, en primer lugar, por narrativo? En su forma más básica, refiere a las características por medio de las cuales un texto busca relatar una historia (Marrone, 2022; Gaudreault y Jost, 2024; Metz, 2002; Gaudreault, 2009); esta breve definición es útil al no encasillar el discurso fílmico a lo narrativo ni viceversa, al mismo tiempo que permite dar cuenta de la contingencia histórica detrás de que esta forma discursiva se haya impuesto rápidamente sobre otras (Bordwell, Thompson y Smith, 2024).

Ahora bien, esta breve definición encubre una serie de hechos y estrategias simultáneas al mero acto de narrar el suceso. Construir un acontecimiento implica al mismo tiempo el andamiaje de una diégesis o mundo ficcional y, con ello, el entretejimiento relacional de los actantes que participan del proceso: lo narrado, el narrador y el narratario (Carmona, 2022). Esta relación, ya en los ochenta, era señalada por André Gaudreault (1987) cuando dice:

This is to say, then, that the narrated world, of both filmic and scriptural narratives, is the result of an intermediary look. And it is precisely this unavoidable presupposition of an intermediary look which in turn implies the existence of a “time of reflection” on the part of the narrating instance, a time which necessarily situates itself somewhere between the moment at which the events occurred (or are supposed to have occurred) and the moment at which they are perceived by the narratee. (p. 31).

La instancia narrativa, esto es, la instancia enunciante implícita que construye el relato, es a donde deben referirse todas las estrategias narrativas del discurso,

pues es capaz de gestionar las múltiples maneras en que lo narrado se manifiesta. En otro momento, Gaudreault (1987) llega a afirmar (en realidad, a advertir) que este actante puede tornarse en oponente bajo las situaciones correctas, cuando la narración resulta desconfiable o sospechosa respecto a aquello que cuenta. Así, la narración inestable (*unreliable narration*), término acuñado por Wayne C. Booth (1961), describe todas aquellas situaciones en que el relato ofrece información falsa o inexacta a su receptor (Anderson, 2010; Hogan, 2013; Booth, 1961). Zerweck (2019) recientemente ha sostenido, no sin polémicas, que si bien el término ha visto socavada su operatividad en el análisis literario, continua vigente en el estudio de los relatos audiovisuales, en especial en la era de las *fake news* y los estudios en desinformación. Sus palabras reverberan sobre todo a la luz de otros tipos de textos (video, imagen, escritos, etc.) producidos hoy en día con inteligencia artificial; condición cultural que Leone (2023) acertadamente ha llamado “the realm of the absolute fake” (p. 6), cuyas consecuencias son inesperadas dentro del ámbito de la cultural audiovisual contemporánea, sus narrativas y la progresiva pérdida de confianza en lo que se ve y escucha en medios (Imbert, 2008).

Ante esto, la narración inestable se ubica como punto de inflexión que antecede y anuncia la era de la desconfianza en el texto. En cine, esto concierne tanto al enunciado fílmico como a su enunciación respectiva, es decir, aborda aquello que se narra y al acto mismo de narrar (Hogan, 2013; Gaudreault, 2009; Vilches, 2017). Anderson (2010) ha resaltado que este punto representa una de las distancias más evidentes entre el discurso literario y el fílmico: la capacidad no solo de ignorar ciertos hechos de la diégesis (*underreport*), sino de manifestar hechos que en realidad no están ocurriendo (*misreport*), pero que son presentados como verdaderos. A diferencia de los textos escritos, la narración inestable de naturaleza fílmica supone estrategias de significación que combinan de forma reglada las puestas en escena y en serie de la película (Nuñez-Alberca, 2020), mediante la utilización de todos los componentes técnico-expresivos que sean necesarios (Chateau, 2010).

La manipulación del punto de vista ha sido una de las estrategias más importantes en el estudio de la narración inestable desde sus inicios. La formulación clásica de Gaudreault y Jost (2024) plantea la existencia de, por lo menos, dos tipos de subjetividades filmicas. La primera, el punto de visión u *ocularización*, se divide de la siguiente manera:

- *Ocularización externa (o cero)*: la visión de la cámara no coincide con ninguna instancia intradiegética.
- *Ocularización interna secundaria*: la visión de la cámara coincide parcialmente con una instancia dentro de la diégesis y esto es señalado por el montaje y/o la posición de la imagen.
- *Ocularización interna primaria*: la visión de la cámara coincide con una instancia intradiegética al punto de reemplazarla, sea un personaje o un objeto (Jost, 2004).

En lo que refiere al punto de escucha, también llamado *auricularización*, se clasifica de un modo parecido:

- *Auricularización externa (o cero)*: los sonidos provienen de instancias netamente filmicas o extradiegéticas.
- *Auricularización interna secundaria*: cuando la dimensión sonora es construida por el montaje o la puesta en escena, sin anclararse necesariamente en una subjetividad.
- *Auricularización interna primaria*: si los sonidos están modificados para coincidir con la percepción de una instancia intradiegética (Gaudreault y Jost, 2024).

La instancia narrativa tiene la capacidad de decidir a cada momento las formas y variaciones de este complejo aparato discursivo (Carmona, 2022; Blanco, 2018), ya sea para acentuar la transparencia de la narración o su opacidad. Esto nos lleva a decir que, si toda película posee una instancia narrativa implícita, es capaz de mentir manipulando el dispositivo del punto de vista sin anuncíarselo al espectador, incluso si no posee ningún tipo de narrador delegado (o si lo posee sin decirlo); sobre todo, cuando se toma en cuenta la inclusión de imágenes mentales a lo largo

de la narración: sueños, rememoraciones, delirios, imaginaciones, etc. (Elsaesser, 2021; Hannan, 2022).

En medio de estas consideraciones se inscribe una película como *Birdman*. A medio camino entre el drama y la comedia negra, el filme cuenta la historia de Riggan Thompson (Michael Keaton), un exactor hollywoodense conocido por interpretar al superhéroe del título en una trilogía de películas de la década del noventa. Años después, con una salud mental en deterioro y una familia dividida, Riggan busca dirigir y protagonizar una obra de teatro que adapta de “¿De qué hablamos cuando hablamos de amor?” de Raymond Carver, en un teatro de Nueva York. Durante los días previos al estreno, Riggan alucina con que el personaje de Birdman se le aparece para intentar convencerlo de que ser un actor de Hollywood es más que estar en el teatro, además de fantasear con tener poderes telequinéticos, y poder levitar y volar. La presencia de Carver al interior de la diégesis ha producido un interés por la película que resalta sus características intertextuales y metaficcionales (Giovanka de Macêdo, 2017), al confrontar las divergencias narrativas, estilísticas y temáticas existentes entre la obra original de Carver, la adaptación de esta que se muestra en *Birdman* y la propia película de Iñárritu. Apoyado en las ideas de Gerard Genette, Barreto (2020) llega a afirmar que Riggan Thomson opera como una especie de Quijote posmoderno, tanto por los delirios y sensibilidades del personaje y su devenir narrativo como por las estructuras hipertextuales presentes en ambas obras. El autor evoca así la incapacidad del personaje de Michael Keaton por diferenciar entre lo falso y lo real, en vista de que, marcado por la ficción (como el personaje de Cervantes), se adjudica competencias y capacidades propias del superhéroe que interpretó hace décadas. Este rasgo se hace más evidente a medida que progresá la narración de *Birdman*, al punto que la misma instancia narrativa, con base en un juego delicado de cambios en el punto de vista de la película, ofrece pistas contradictorias sobre la irrealidad de la puesta en escena (Nuñez-Alberca, 2021).

La puesta en serie de *Birdman* está articulada sobre un aparente plano secuencia ininterrumpido, producto de un montaje digital que invisibiliza el ensamblaje real de la película (Bedoya, 2023). El recurso, elogiado en el pasado como un elemento sustancial

del realismo cinematográfico, se utiliza ahora bajo las lógicas del montaje digital para matizar lo real como efecto de sentido, al exhibir la relación entre el soporte digital y el contenido de la película (Deleto y del Mar Azcona, 2021). Sobre esto, Castañeda (2013) ha advertido de las posibilidades ofrecidas por las tecnologías digitales al representar el espacio y los estados pasionales de los personajes, con lo cual da pase a lo que llama una *estética de las intensidades* que recupera la dimensión sensorial dentro del dispositivo fílmico. En la misma línea se encuentra el trabajo de Walton (2017), para quien el recurso cinematográfico del plano secuencia en *Birdman* aproxima las nociones de cuerpo, espacio y movimiento, siendo este último un componente formal de la puesta en serie que repercute de manera inevitable en la lectura del filme:

Iñárritu stages very particular kinds of cinematic movement –movements that have the potential for transforming the dynamics of the ordinary and the everyday. (...) Even as the film's human characters tread the theatre boards, the camera repeatedly drifts, floats or orbits around their bodies. (Walton, 2017, p. 71).

El dispositivo del punto de vista que mencionamos, dividido entre ocularización y auricularización, es, junto al plano secuencia, ese otro componente discursivo que media en la experiencia e interpretación de *Birdman*. En su análisis, Guarneros (2020) resalta cómo la instancia narrativa varía de forma constante este recurso para que el espectador reconsideré lo que acaba de ver, esto es, las múltiples alucinaciones del protagonista tanto en lo observado como en lo escuchado. La estrategia, pues, se trata principalmente de eso, se desarrolla “ocupando la perspectiva de un tercero” (Guarneros, 2020, p. 71), momento en el cual la puesta en escena se modifica para mostrar a Riggan desprovisto de sus poderes. Es discutible, no obstante, si en estos momentos la instancia solo varía de una ocularización interna a otra (de un personaje a otro), o si, por el contrario, ocupa ahora una posición netamente impersonal, externa respecto a los personajes de la diégesis.

## METODOLOGÍA

Centrándonos en secuencias de la película *Birdman*, el objetivo del estudio consiste en identificar las variaciones del punto de vista y describir las estrategias del lenguaje audiovisual que se desprenden a partir de estas. El enfoque de la investigación fue cualitativo y de paradigma interpretativo, en tanto examina las redes de significados que el objeto de estudio presenta en su funcionamiento (Berger, 2016).

El método consistió en un estudio de caso a partir de la metodología del análisis textual, concretamente su versión adaptada a contenidos audiovisuales: el análisis fílmico (Carmona, 2022; Aumont y Marie, 2019). Para Zunzunegui (2007), esta metodología se caracteriza por “poner en evidencia los elementos que esa obra pone en funcionamiento para producir el sentido que tiene” (p. 57). A partir de la descripción de orden denotativo, es decir, de los significantes fílmicos inmediatos de la película, el análisis propone una interpretación fiable que dé cuenta de las estrategias de significación puestas en juego (Blanco, 2018).

La unidad de análisis fue la secuencia, definida por ser un segmento autónomo dentro del metraje del filme que posee unicidad narrativa (Comolli y Sorrel, 2015), independientemente del número de planos o escenas que contenga dentro de sí. Sobre la totalidad de la película se aislaron 6 secuencias (Tabla 1), elegidas por la riqueza de información que ofrecen para el estudio.

Las categorías del estudio pueden dividirse en dos subgrupos. Por un lado, están aquellas que conciernen a la dimensión enunciativa de la narración: ocularización, auricularización y puesta en serie; por el otro, las que representan aspectos formales o estéticos del filme: movimientos de cámara, puesta en escena (interpretación actoral, iluminación, colorización, decorados y vestuario), banda sonora y espacio fílmico. La selección de estas categorías se tomó directamente de los textos de Carmona (2022) y Aumont y Marie (2019), en la medida que presentan un marco epistemológico coherente.

**Tabla 1.** Resumen de secuencias estudiadas y categorías del estudio

N.º de secuencia	Descripción de la secuencia	Ubicación (en minutos)	Categorías narrativo-discursivas	Categorías fílmico-estéticas
1	Riggan ensaya junto a los demás actores de la obra	1:56 - 9:07		Movimientos de cámara Escenografía Iluminación Interpretación actoral Vestuario y maquillaje Colorización Diálogos Ruidos Música intradiegética Música extradiegética Silencio Campo fílmico Fuera de campo
2	Riggan habla con su exesposa Lydia y, luego, discute con Mike	31:14 - 37:49		
3	Riggan destruye su camerino	53:33 - 61:50		
4	Riggan despierta con resaca y alucina que vuela sobre Manhattan	88:00 - 94:20		
5	Riggan intenta suicidarse en la noche del estreno	99:21 - 103:13		
6	Riggan es visitado en el hospital por su Lydia, Sam y Jake.	103:43 - 112:24		

## ANÁLISIS DE RESULTADOS

### Narraciones polisémicas (secuencias 1 y 2)

Las primeras dos secuencias de la muestra sirven para sentar las bases estilísticas y discursivas de buena parte de la narración.

El encuadre inicial muestra en plano entero a Riggan en calzoncillos, cruzado de piernas, levitando en medio del cuarto y de espaldas al espectador, mirando hacia la ventana por donde entra la luz. La cámara, salvo otros indicadores, permanece en una ocularización externa. Esta se aproxima a la nuca del personaje hasta cerrar el encuadre en su cabeza (min. 2:34), que coincide con una voz ronca y masculina que comienza diciendo: “¿Cómo terminamos

aquí?” (González Iñárritu, 2014), sin que se señale directamente su fuente.

El uso de la primera persona plural es por demás sugerente en tanto señala una diferencia en relación con el hombre que levita, así el espectador comprende que la voz fuera de campo y el personaje en campo no son el mismo sujeto, al mismo tiempo que sugiere algún tipo de proximidad entre ambos. La cámara no asume jamás una posición plenamente subjetiva: la ocularización se mantiene externa respecto a Riggan. La cámara, aunque no ocupe necesariamente su posición, resalta su regencia y centralidad dentro de la puesta en escena al elegir seguirlo en sus desplazamientos dentro del teatro, incluso cuando Riggan se sienta con los demás actores a ensayar y

el dispositivo filmante se mantiene alrededor y completa dos trávelin circulares en torno a la mesa (min. 4:28 - 5:53), hasta que la acción es interrumpida por el reflector que cae desde el techo.

De regreso en su camerino, Riggan mágicamente apaga la televisión sin tocarla y la misma voz reaparece: "Éramos los originales, Riggan. Lo tuvimos todo. Lo dejamos ir. (...) ¿Me estás escuchando Riggan?" (González Iñárritu, 2014). Es desde la puesta en escena (y no solamente desde los movimientos o posición de la cámara) donde comienzan a emanar, ahora, las primeras pistas que delatan la subjetividad real del encuadre. Para este momento, el espectador es capaz de advertir el patrón de la presencia en pantalla de los poderes y las voces: solo acontecen cuando Riggan está solo, sin ningún otro personaje que pudiese cuestionar lo que observa y escucha, como ocurrirá más adelante. Por ahora, los acontecimientos sobrenaturales no son cuestionados, con lo cual se beneficia de la objetividad de la cámara y el plano secuencia.

Es notable la presencia de sucesos y objetos que se introducen en la puesta en escena sin advertir si esta sigue siendo objetiva o subjetiva. A esto puede apuntar el que el jarrón de flores firmado por su hija haya aparecido en su camerino en ese breve intervalo (cuando su padre estaba ensayando) o que la televisión y las luces del camerino se encuentren encendidos, pese a que en la escena anterior, cuando Riggan se fue del cuarto, dejó sin prender ninguno de estos: podría haber sido su hija, o bien, todo ser una alucinación, incluyendo el jarrón que estrella contra la pared (min. 8:52). La enunciación filmica deja abierta ambas formas de explicar lo ocurrido en la diégesis, pues, con o sin poderes, sea la ocularización interna o externa, Riggan es capaz de realizar cualquiera de estas acciones.

Las claves visuales y sonoras ofrecidas al espectador en esta secuencia anuncian que la puesta en escena y la banda sonora serán algunos de los elementos determinantes para discernir entre el punto de vista subjetivo y el objetivo, quizá con independencia de la posición de la cámara, como sugiere la ocularización.

En la secuencia 2 (31:14 - 37:49), algunas de estas claves de lectura se mantienen, pero otras tantas se suman. Luego de un desastroso primer ensayo en vivo, Riggan habla con su exesposa Lydia en su camerino. Cuando ella se va, en el primer plano de Riggan del minuto 31:27, dos elementos se cuelan en la banda sonora de forma casi simultánea: una percusión extradiegética y la voz en off de Birdman que le reprende a Riggan. Una vez más, la voz sin cuerpo del personaje interviene únicamente cuando el protagonista está solo, luego de que Lydia se marche, y desaparece, también, cuando Riggan sale al pasillo y habla con su asistente (min. 31:47) o cuando está en la calle con Mike (min. 32:10). Pasando de un espacio interior a uno exterior, la banda sonora, que hasta entonces era dominada por la voz humana y la percusión extradiegética, recibe diferentes sonoridades provenientes del entorno: los actores conversando, murmullos, el motor de los coches, bocinas, sirenas a la distancia, los pasos de gente sobre asfalto, etc.

Riggan y Mike entonces caminan por la calle en busca de café. En la primera mitad de su caminata, el espectador es capaz de señalar intuitivamente los sonidos diegéticos y extradiegéticos. Por ello, se sorprende cuando un paneo veloz e intempestivo (min. 32:37) actualiza el fuera de campo de la imagen y revela a un baterista solitario que toca en medio de la calle, cuya melodía calza a la perfección con la música de fondo. La cámara aprovecha este movimiento para cambiar su ubicación y colocarse detrás de la pareja; un trávelin semicircular alrededor de ellos regresa la cámara a su posición anterior y vuelve a moverse junto a los personajes, momento en el que se puede observar, todavía, al baterista en la calle. En este punto, no obstante, se advierte una variación: el sonido de la batería se hace cada vez más y más tenue, a medida que los protagonistas se alejan de la fuente, con lo cual aparece un salto de música extradiegética a diegética. Luego, Riggan vuelve por la misma ruta al teatro (min. 37:18). Esta vez, pese a que el mismo tipo de percusión se escucha sin variaciones de distancia, el baterista no aparece. Se presenta, nuevamente, como música extradiegética.

De nuevo, la secuencia ofrece más interrogantes que respuestas. Es de notar cómo la banda sonora presenta un elemento en principio extradiegético como la percusión en el camerino de Riggan, para después

empalmarla con una melodía similar, pero cuya fuente, ahora, se observa en la puesta en escena: el baterista que aparece por medio del paneo de la cámara, momento en el cual se pasa de una auricularización externa (solo oíble por el espectador) a una interna (se oye lo que los personajes oyen y cómo lo hacen), señalado por la menor intensidad de la batería a medida que se alejan de la fuente. No obstante, existen claves visuales para complejizar todavía más este elemento. La primera pista es la coalescencia en la banda sonora de la música con la voz de Birdman, otro elemento que solo Riggan parece ser capaz de oír; la segunda es la enigmática desaparición del percusionista, totalmente ausente cuando Riggan retorna al teatro, por más que la percusión se siga oyendo.

La inestabilidad de la narración se da por la variedad de explicaciones posibles respecto a lo que ocurre en la diégesis. Al menos dos: A) si el baterista es real, la percusión fue extradiegética en el camerino, diegética en una sección de la calle y de nuevo extradiegética en el camino de retorno al teatro; o B) el baterista y la percusión fueron siempre imaginaciones de Riggan, en cuyo caso toda la secuencia constituye una diégesis altamente subjetiva, escuchando y viendo desde la perspectiva distorsionada del protagonista.

#### *El momento de ruptura (secuencia 3)*

Incluso si luego de ver las secuencias 1 y 2 el espectador es motivado a sospechar de la fiabilidad diegética de los elementos de la puesta en escena, esto se convierte en desconfianza en la secuencia 3 de la muestra del estudio. Hacia el minuto 53:33, Riggan se halla en su camerino y recibe la noticia que Mike ha dado una entrevista a la prensa sobre la obra, con lo cual lo humilla. Luego de encontrarlo, regañarlo e irse a los puños, el actor regresa a su camerino y, viéndose solo, escucha la voz de Birdman:

Ahora sí la fregaste. Destruiste un libro genial con esa adaptación infantil. Ahora vas a destruir lo que queda de tu carrera. Es patético. Salgamos de aquí mientras podemos. ¡Detén esa basura! No soy una formación mental. Soy tú, idiota. Eras una estrella de cine, ¿recuerdas? Pretencioso, pero feliz. Ignorante, pero encantador. Ahora eres un pequeño y

resentido chupavergas (González Iñárritu, 2014).

La película agencia la atención del espectador hacia la discusión que mantiene Riggan con Birdman por medio de una auricularización interna, la cual se ve acompañada por imágenes del actor destruyendo su camerino y arrojando cosas con telekinésis. En toda esta secuencia, los movimientos de cámara se hacen más inestables, a la vez que el encuadre varía para mostrar primeros planos de Riggan en una angulación aberrante. La banda sonora complementa la voz de los personajes con una percusión extradiegética, la cual se silencia una vez Riggan arroja el poster de *Birdman 3*.

Entonces, la cámara pierde de vista el poster destruido y enfoca en primer plano a Jake, quien entra por la puerta principal del camerino (min. 61:17). Un paneo vuelve a apuntar a Riggan y se ve el cuarto hecho un desastre, con el actor hablando solo y arrojando objetos con sus propias manos. La cámara ahora enfoca a Jake, visiblemente extrañado y preocupado por lo que está viendo. En la banda sonora solo quedan los berrinches de Riggan y el sonido diegético de la habitación.

Los elementos técnico-expresivos (Chateau, 2010) de la secuencia señalan las variaciones que toman lugar a nivel discursivo: la ocularización y auricularización. Esta modificación es estratégica. Lo que percibe el personaje de Riggan es confrontado y cuestionado por la manifestación de la mirada de otro cuya interpretación de lo real no coincide. Si bien en ningún momento se tienen planos subjetivos (la cámara jamás se posiciona exactamente donde se ubicaría un personaje), no por ello la puesta en escena es menos subjetiva. Narrativamente, es el momento de ruptura de la confianza con el protagonista, en donde la enunciación filmica deja entrever parte de su opacidad. A nivel discursivo, las consecuencias de esto para el espectador y su juicio sobre la película son considerables: primero, se reevalúa el carácter diegético de los elementos de la narración (la voz de Birdman, la música, los poderes de Riggan) en esta y otras secuencias anteriores; luego, lo que de ahora en adelante sea percibido por el personaje de Riggan será tomado como incierto o abiertamente falso.

Una polémica queda pendiente: saber si la variación del minuto 61:17 constituye una ocularización que cambia de interna a externa, o bien, si se mantiene una ocularización interna, es decir, subjetiva, en la cual se modifica solo la visión de un personaje por otro (de Riggan a Jake). Lo único que autoriza a considerar lo segundo es el paneo que realiza el montaje, el cual responde a un clásico contraplano (plano A, el observador; plano B, lo observado). No obstante, en las estrategias mostrativas de la narración, esto no parece muy relevante. Sea lo uno o lo otro, la puesta en serie se encarga de arrojar sospecha respecto a los delirios de Riggan. La ambigüedad resultante acompañará al espectador el tiempo que resta del metraje.

Con la secuencia 3, la puesta en escena sienta las bases formales para señalar un cambio del punto de vista: Riggan, presente en el encuadre, se ausenta por medio de un movimiento de cámara, el cual se aprovecha para incluir a otro personaje cuya visión de las cosas (se presupone) no está alterada. Las siguientes secuencias solo reafirmarán este peculiar código filístico.

#### *La puesta en escena imaginada (secuencias 4 y 5)*

La revelación de este engaño, el señalamiento que hace la narración de sus estrategias verídicatorias, sugiere en las escenas siguientes una intencionalidad distinta: menos preocupada por la irrealidad de sus imágenes que por sus potencialidades significantes y metafóricas. No es gratuito que este viraje de la instancia narrativa tome lugar después del momento de ruptura (secuencia 3). La ubicación de las secuencias 4 y 5 dentro de la puesta en serie va a permitirle a la puesta en escena variaciones considerables en lo que respecta a las convenciones genéricas de *Birdman*.

Hacia el inicio de la secuencia 4, Riggan despierta con resaca en la vía pública y es interpelado, de nuevo, por la voz de Birdman, quien le recuerda de su grandeza y superioridad con respecto a los demás actores y críticos de teatro. De manera inédita, hacia el minuto 88:46, se tiene la primera aparición del cuerpo del personaje imaginario, quien le habla a Riggan mientras camina con él, sin levantar sospecha ni asombro entre los demás transeúntes. La cámara modifica su posición para mostrar de manera conjunta a ambos personajes, así como los entornos

inmediatos de la escena, a la vez que una música extradiegética y orquestada va *in crescendo* de fondo.

Momentos después, ante el chasquido de Riggan, ingresan al encuadre misiles, soldados, un camión blindado y aviones de combate peleando contra un ave mecánica. Para afianzar todavía más el carácter artificioso de la escena, Birdman rompe la cuarta pared e interpela al espectador: “¡Mira a esta gente! ¡Mira sus ojos! Todos brillando. Ellos aman esta mierda” (González Iñárritu, 2014). Todo esto y el caos resultante en la vía pública desaparece cuando la cámara vuelve a enfocar el rostro de Riggan (min. 89:26), con lo cual se pone fin a la escena de acción y regresa la calle a la normalidad.

Variando a un punto de vista subjetivo, se pone en evidencia el control que Riggan aparentemente posee sobre los diferentes elementos audiovisuales de la película, el cual es reforzado más adelante, cuando ordena la aparición (min. 91:17) y desaparición (min. 93:42) de música extradiegética.

Lo que deja entrever la puesta en escena es un cambio notorio en sus formas de irrealización (Metz, 2002). Se abandona toda pretensión de realismo para ahondar en la interioridad del personaje de manera figurada: sus delirios de grandeza y sentido profundo de superioridad sobre los demás. Las evidencias de esto se encuentran por todas partes: no solo de manera denotada en las frases reiterativas de Birdman, como “Eres más que estos patanes de teatro. ¡Eres una estrella de cine, hombre! (...) Eres un dios. ¿Ves? Ahí lo tienes, hijo de puta. ¡La gravedad ni siquiera te afecta!” (González Iñárritu, 2014), sino también a partir de las connotaciones, y efectos de sentido de los elementos formales y estéticos de la película: los planos cercanos con los que se encuadra a Riggan, el uso del ángulo contrapicado para retratarlo o la música orquestada que comienza a escucharse. Más adelante, cuando Riggan salta del edificio y vuela sobre Manhattan, esto se intensifica para que sea evidente ante el espectador con Birdman diciendo: “¿Ya ves? Aquí es donde perteneces. Por encima de todos” (González Iñárritu, 2014). A diferencia de otros momentos de variación, el punto de vista se adhiere íntegramente a una visión subjetiva de la diágesis buscando posibilidades expresivas más intensas y evidentes.

El uso de imágenes mentales inmiscuidas en la narración de manera imprevista continúa operando fuera de las normas tradicionalmente asociadas a la ocularización, esto es, sin necesidad de que la cámara reemplace plenamente la visión de un personaje (Gaudreault y Jost, 2024). Una cosa es la desaparición física de Riggan en el encuadre y otra, muy diferente, es decir que la cámara asume su visión.

La norma se cumple, no obstante, en la secuencia 5, cuando momentos antes de subir al escenario en la noche de su estreno, Riggan reemplaza su pistola de utilería por una de verdad y sale de su camerino. La secuencia es filmada en un plano subjetivo, con un trávelin en donde la cámara, ahora sí, reemplaza la visión, posición y movimiento del personaje.

Las marcas textuales de esto se tienen tanto por la observación del enunciado como de su enunciación: al inicio del recorrido, el personaje abre la puerta con telekinésis, y, en vez de Riggan, la cámara cruza el umbral (min. 99:45) y avanza por el pasillo con la percusión extradiegética de fondo; aparece un utilero y, rompiendo la cuarta pared, le desea suerte al Sr. Thompson (min. 100:03); luego se tiene la segunda aparición del baterista en uno de los cuartos, lo cual genera la música de la banda sonora y la hace pasar de extradiegética a diegética nuevamente (min. 100:16). Después de esto, la cámara se desprende de la posición subjetiva y enfoca a Riggan en plano medio, con el músico fantasmal y su melodía todavía perceptibles. Los elementos fílmicos y filmados de la secuencia sugieren lo mismo: el espectador observa aquello que proviene de la mente de Riggan independientemente de si la cámara toma su posición o no. Cuando lo hace, se trata de un recurso acentual de la intriga, pero sin necesidad de que la visión del personaje y la de la cámara coincidan. Mayor permeabilidad reciben los elementos sonoros, lo cual es una constante a lo largo de la narración.

#### *Paradojas de la escena final (secuencia 6)*

Los efectos de la narración inestable se pueden medir en dos niveles. Primero, en lo que refiere al discurso, al complejizar el contrato espectatorial entre enunciador y enunciatario; segundo, a nivel de la historia, entre el enunciatario y el enunciado, al dificultar el señalamiento entre aquellos sucesos que realmente

están ocurriendo de los que son ilusorios. No obstante, incluso cuando la instancia narrativa se entrega por completo a este juego estratégico, mantiene aún ciertas lógicas para desviar la atención del espectador.

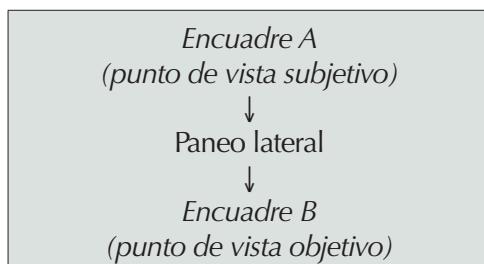
La secuencia final de *Birdman* (el caso 6 de nuestro estudio) ha sido un tema de discusión dentro de la crítica especializada, probablemente más que cualquier otro momento de la película. Tras fallar en suicidarse, Riggan despierta en su habitación del hospital y se entera, por medio de Jake que la obra fue un éxito. Además, es visitado por Lydia y Sam, quien le trae flores y se marcha a buscar un florero. Una vez solo, Riggan se quita las vendas en el baño y ve a Birdman sentado en el inodoro, diciéndole adiós. El personaje vuelve al cuarto, y encuentra una iluminación que ha pasado de clave alta a baja y una colorización que ahora es fría y azulada (min. 110:20). Riggan abre la ventana de su habitación y cruza al otro lado, de manera que sale del encuadre. Su hija llega y, desconcertada, mira por fuera de la ventana a la calle y luego al cielo, a algo en el fuera de campo. Con el encuadre en negro, se oyen las risas de Riggan y de Sam, mientras aparecen los créditos.

Existen indicios visuales y sonoros suficientes para desmontar el punto de vista subjetivo en que se encuentra la narración. La secuencia abre con una serie de encuadres que, si bien no llegan a constituir ocularizaciones subjetivas, posicionan la cámara en un sitio muy próximo a donde se encontraría Riggan en la puesta en escena. Por otra parte, igual a como ocurría al inicio, las presencias y voces imaginadas solo llegan cuando Riggan se encuentra físicamente solo, sin mencionar los cambios de iluminación y colorización que sufre la puesta en escena del cuarto, lo cual resultaría más difícil de sostener únicamente bajo una ocularización externa.

Lo que resulta paradigmático en esta secuencia es la intencionalidad de la instancia narrativa por trastocar sus propias reglas. Las marcas textuales que permitían señalar las variaciones del punto de vista no aplican de igual modo aquí que en otras partes de la narración. Nos referimos con esto a la inclusión de la mirada ajena, la cual recaía en manos de Jake (min. 61:05) y del taxista (min. 93:44) en las secuencias 3 y 4, respectivamente. La aparición en escena de

estos personajes, lo cual se hace a través de un paneo lateral, desmentía la visión subjetiva de Riggan al reinterpretar los eventos de la diégesis. En la secuencia 6, cuando se da el movimiento de cámara, el espectador aplica los mismos códigos que antes había corroborado como fiables, que puede resumirse de la siguiente manera:

**Figura 1.** Código visual para identificar un cambio en la ocularización/Auricularización en *Birdman*



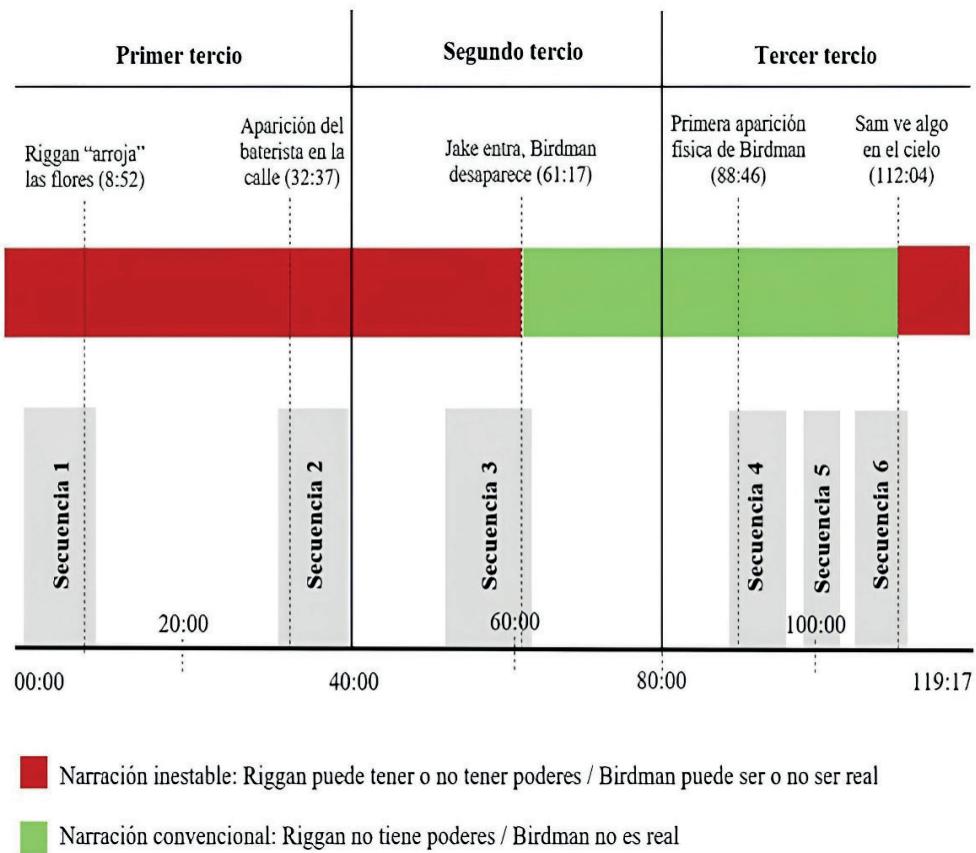
Más que un error, se trata de una operación estratégica y reglada de narración inestable. La repetición sostenida de este patrón estético-narrativo (en el minuto 61:05 y de nuevo en 93:44) suscita en el espectador una falsa seguridad, una confianza en que, si bien la instancia narrativa es capaz de mentirle, también ofrece los indicios necesarios para señalar dicho engaño. La escena final de la película quiebra nuevamente esta certeza al modificar no solo lo narrado, sino también *las reglas de juego que permitían interpretar la veracidad o falsedad de sus imágenes*. Cuando Riggan sale del campo visual y el paneo nos regresa al cuarto, todo señala que el punto de vista se mantiene en una ocularización interna, una ima-

gen mental que incluiría a Sam llegando al cuarto y observando con asombro desde la ventana. La mirada del personaje de Emma Stone es el elemento que permite enlazar el fuera de campo con el interior del encuadre, al otorgarle a lo que sea que ahí se encuentre la misma subjetividad, pero no se puede sostener que estemos en el punto de visión de ella. El espectador sigue acompañando la visión subjetiva de Riggan.

Así, los últimos momentos de la película muestran no solo la arbitrariedad de los códigos filmicos: expresan, también, la flexibilidad a la que están sometidos cuando la instancia correspondiente así lo decide. Si la inclusión de otro personaje antes era aprovechada para revelar el engaño, ahora se ha vuelto cómplice de este.

Por otra parte, si la instancia narrativa trunca algunos de sus propios códigos, continúa aplicando otros. Con esto se explica la inserción súbita y soterrada de imágenes mentales, que van pasando a una ocularización interna sin que la cámara reemplace la posición del personaje, lo cual solo acentúa la falsa ilusión de objetividad presente en la imagen. El hecho de que Riggan se ausente físicamente del encuadre (min. 111:32) no necesariamente indica que el punto de visión haya pasado de interno a externo, lo cual ya se había revelado como posible en las secuencias 4 y 5 de nuestro estudio (ver Figura 2). La alucinación continúa pese a la ausencia física del personaje que la está generando.

**Figura 2.** Variaciones de la estrategia narrativa en *Birdman*



### ACOTACIONES FINALES

Siguiendo al análisis fílmico del punto de vista, se ha podido identificar tres estrategias que *Birdman* pone en marcha.

Primero, está la manifestación de sucesos con múltiples interpretaciones. Como se vio en las secuencias 1 y 2, la narración ofrece ciertos fenómenos que se comprenden a partir de una ocularización/auricularización interna, esto es, apelando a la percepción subjetiva de un personaje, pero que al mismo tiempo admiten una lectura más objetiva y con un punto de vista externo respecto a la diégesis. Los poderes de Riggan al inicio de la película no son tachados inmediatamente de irreales, pues la película podría bien ceñirse a códigos y patrones del cine fantástico, en cuyo caso lo irreal pasaría por rutinario. En este punto, las secuencias mencionadas en la puesta en serie del metraje sirven de información base para subse-

cuentes lecturas comparadas con escenas posteriores, pero sin ninguna escena previa que las condicione. Del mismo modo, la aparición primera del baterista puede tomarse por real o ilusoria según se atienda a ciertas claves audiovisuales y se ignoren otras.

En segundo lugar, se tiene el hecho de que la instancia narrativa abiertamente cuestiona los acontecimientos de la diégesis a través de sus personajes. Tanto en las secuencias 3 y 4 se presentan casos de esto: la visión y audición de Riggan son puestas en tela de juicio ante la intromisión en el encuadre de otro personaje (primero Jake, luego el taxista), lo cual supone, al menos en apariencia, la variación de un punto de vista interno a uno externo. El paneo funciona aquí como marca textual concreta que desmiente la alucinación, y este movimiento de cámara, que supone necesariamente el ocultamiento de cierta parte de la puesta en escena, da paso a la transformación de la escenografía, la banda sonora y la interpretación actoral:

la música que se detiene, Riggan mientras usa sus manos, el taxi que aparece, etc. La pregunta de que si realmente constituye un paso de visión interna a externa o si por lo bajo la instancia narrativa pasa de la visión subjetiva de un personaje a otro, resulta hasta cierto punto irrelevante: el efecto de sentido ofrecido al espectador representa en ambos casos una pérdida de confianza en la visión de Riggan.

Por último, quizá el caso más complejo de narración inestable consiste en la capacidad de la instancia narrativa de modificar sus propios códigos y patrones. Una particularidad de los tránsitos entre visiones y audiciones era que la puesta en escena subjetiva y objetiva recibían relativamente pocas modificaciones dentro de su colorización e iluminación, ambos elementos de la puesta en escena. Esto se cumplía casi en todos los casos de la película que se analizaron y la variación era señalada por otras vías (la banda sonora, los movimientos de cámara, la interpretación actoral). No obstante, la transformación visual del cuarto del hospital (secuencia 6) opera de manera inédita y sutil al final del metraje, como indicio de una variación del punto de vista. Es más, la inclusión de otro personaje (algo clave para desmentir las imágenes mentales en las secuencias 3 y 4) se utiliza ahora como un elemento más de la puesta en escena subjetiva. Esto último permite afirmar que la instancia narrativa parte de los códigos y patrones que el espectador ha construido a través de la película para modificarlos nuevamente, lo cual hace aún más dudoso señalar los elementos reales de los imaginados dentro de la diégesis. A propósito de esto, tanto Carmona (2022) como Blanco (2018) coinciden en que los procesos significacionales del texto fílmico no están dados *a priori*: son construidos por el propio devenir discursivo del aparato textual, entre códigos y claves de lectura que se tejen y modifican. El fenómeno de la narración inestable recuerda no solo la insistencia y regencia de estos códigos: también advierte al espectador y al analista de la flexibilidad de estas convenciones cinematográficas, sean narrativas o estilísticas (Chateau, 2010). De manera transversal, el análisis ha identificado la utilización constante de elementos que pasan de un nivel diegético a otro por medio de códigos cinematográficos específicos, en ocasiones inmanentes a la propia película. Como tal, las variaciones del punto de vista (Aumont y Marie,

2019; Gaudreault, 1987) resultan clave para descifrar las estrategias de significación pertinentes en la correcta lectura de su diégesis, incluso admiten interpretaciones múltiples. *Birdman* es una narración inestable no por que cuente con la presencia de un protagonista mentalmente trastornado, ni siquiera porque transicione de una visualidad subjetiva a una objetiva, lo es porque la instancia narrativa elige manipular deliberadamente el discurso para multiplicar las lecturas posibles del texto; así, convierte la ambigüedad en virtud y la complejidad en moneda corriente de su narración. Como tal, la película ofrece un caso paradigmático para pensar e identificar las narraciones engañosas que circulan en la cultura contemporánea, incluso más allá del ámbito cinematográfico, en regímenes discursivos que matizan la línea de la ficción y la puesta en escena de lo real (Imbert, 2008). Como futura línea de investigación, el estudio de estas estrategias permite exponer, con precisión, las condiciones enunciativas de la verdad y la falsedad de los discursos sociales, así como sus consecuencias posibles más allá de la ficción.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, E. (2010). Telling Stories: Unreliable Discourse, *Fight Club* and the Cinematic Narrator. *Journal of Narrative Theory*, 40(1), 80-107.
- Aumont, J. y Marie, M. (2019). *El análisis cinematográfico*. Buenos Aires, Argentina: La marca.
- Aumont, J., Bergala, A., Marie, M. y Vernet, M. (2008). *Estética del cine. Espacio fílmico, montaje, narración, lenguaje*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Barreto, L. (2020). Birdman y las nuevas aventuras de un quijote: parodia y transtextualidad. *eHumanista*, 45, 144-154. <https://www.ehumanista.ucsb.edu/volmes/45>
- Bedoya, R. (2023). *Del blockbuster al autorretrato. Apuntes sobre el cine de hoy*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la Universidad de Lima.
- Berger, A. A. (2016). *Media and Communication Research Methods. An Introduction to Qualitative and Quantitative Approaches*. Thousand Oaks, Estados Unidos: Sage.
- Blanco, D. (2018). *Semiótica del texto fílmico*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la Universidad de Lima.
- Booth, W. C. (1961). *The Rhetoric of Fiction*. Chicago, Estados Unidos: The University of Chicago Press.

- Bordwell, D., Thompson, K. y Smith, J. (2024). *Film Art: An Introduction*. Nueva York, Estados Unidos: McGraw-Hill.
- Carmona, R. (2022). *Cómo se comenta un texto filmico*. Madrid, España: Cátedra.
- Castañeda, A. (2013). Sobre la estética de las intensidades en el cine digital. *La Colmena: Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México*, (80), 145- 152
- Comolli, J. L. y Sorrel, V. (2015). *Cine, modo de empleo. De lo fotoquímico a lo digital*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Chateau, D. (2010). *Estética del cine*. Buenos Aires, Argentina: La marca.
- Deleyto, C. y Del Mar Azcona, M. (2021). The texture of the age: Digital construction of unbounded Space in Birdman (Iñárritu 2014). *Studies in Spanish & Latin American Cinemas*, 18, 73-88. Recuperado de [https://doi.org/10.1386/slac\\_00037\\_1](https://doi.org/10.1386/slac_00037_1)
- Elsaesser, T. (2021). *The Mind-Game Film. Distributed Agency, Time Travel, and Productive Pathology*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Gaudreault, A. y Jost, F. (2024). *El relato cinematográfico. Películas y series de televisión*. Buenos Aires, Argentina: La Marca.
- Gaudreault, A. (1987). Narration and monstration in the cinema. *Journal of Film and Video*, 39(2), 29-36. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/20687768>
- Gaudreault, A. (2009). *From Plato to Lumière: Narration and Monstration in Literature and Cinema*. Toronto, Canadá: University of Toronto Press.
- Giovanka De Macêdo, R. (2017). *Raymond Carver vai ao teatro: adaptação do conto Do que estamos falam quando falamos de amor no filme metaficcional Birdman (Ou A Inesperada Virtude da Ignorância)* (Tesis de grado, Universidade Federal da Paraíba). Recuperado de <https://repositorio.ufpb.br/jspui/handle/123456789/3306>
- Lesher, J., Milchan, A., Skotchdopole, J. y Iñárritu, A. (productores) e Iñárritu, A. (director). *Birdman o (La inesperada virtud de la ignorancia)* [Cinta cinematográfica]. E.U: Regency Enterprises, New Regency Pictures, M Productions, Le Grisbi Pictures, TSG Entermeinent y Worldwide Enterteinment.
- Guarneros, S. (2020). Birdman: la inesperada virtud de la ignorancia. La puesta en cámara como objeto de estudio. *Huella de la palabra*, (14), 50-75. Recuperado de <https://doi.org/10.37646/huella.v14i14.15>
- Hannan, M. (2022). Dream Logic and Unreliability in Kazuo Ishiguro's *The Unconsoled*. *Text*, 26(Special 68), 1-17. Recuperado de <https://doi.org/10.52086/001c.57577>
- Hogan, P. C. (2013). *Narrative Discourse: Authors and Narrators in Literature, Film and Art*. Ohio, Estados Unidos: The Ohio State University Press.
- Imbert, G. (2008). *El transformismo televisivo: postevisión e imaginarios sociales*. Madrid, España: Cátedra.
- Jost, F. (2004). The Look: From Film to Novel. An Essay in Comparative Narratology. En R. Stam y A. Raengo (Eds.), *A Companion to Literature and Film* (pp. 71-80). Oxford, Reino Unido: Blackwell Publishing.
- Leone, M. (2023). The main tasks of semiotics of artificial intelligence. *Language and Semiotic Studies*, 9(1), 1-13. Recuperado de <https://doi.org/10.1515/lass-2022-0006>
- Marrone, G. (2022). *Introduction to the Semiotics of the Text*. Boston, Estados Unidos: DeGruyter.
- Metz, C. (2002). *Ensayos sobre la significación en el cine* (Vols. 1 y 2). Barcelona, España: Paidós.
- Nuñez-Alberca, A. (2020). Las estrategias del creer en Los ocho más odiados, de Quentin Tarantino. *Contratexto*, 34, 243-264. Recuperado de <https://doi.org/10.26439/contratexto2020.n034.4875>
- Nuñez-Alberca, A. (2021). Entre el evento y el ejercicio: la construcción tensiva del suspenso en la película Birdman (o la inesperada virtud de la ignorancia). *Tópicos del Seminario*, 2(46), 60-79. <https://topicosdelseminario.buap.mx/index.php/topsem/article/view/738>
- Vilches, L. (2017). *Diccionario de Teorías Narrativas. Cine, Televisión, Transmedia*. Barcelona, España: Calígrama.
- Walton, S. (2017). Becoming Space in Every Direction: Birdman (2014) as Post-Cinematic Baroque. *Cinéma & Cie. International film studies journal Post-what? Post-when? Thinking Moving Images Beyond the Post-Medium/Post-Cinema Condition*, XVI(26-27), 65-76. Milan, Italia: Mimesis International.
- Zerweck, B. (2019). The 'Death' of the Unreliable Narrator: Toward a Functional History of Narrative Unreliability. En A. Erll & R. Sommer (Eds.), *Narrative in Culture* (pp. 215-240). Berlin, Alemania : De Gruyter. Recuperado de <https://doi.org/10.1515/9783110654370-013>
- Zunzunegui, S. (2007). Acerca del análisis filmico: el estado de las cosas. *Comunicar*, 29(15), 51-58. Recuperado de <https://www.revistacomunicar.com/ojs/index.php/comunicar/article/view/C29-2007-0>

## CRÓNICA

# Falsa historia de la plancha

Recibido: 23 de abril, 2025

Aceptado: 17 de octubre, 2025

Por: Isabel Ducca Durán<sup>1</sup>, Investigadora Independiente, Costa Rica,

ORCID:

<https://orcid.org/0009-0008-3635-7905>

### Resumen

En esta crónica, se enlaza la ficción con la rutina de las mujeres pobres. Mediante dos falsas leyendas se inserta este objeto en un origen imaginario donde prevalece la vanidad y el narcisismo de la sensibilidad patriarcal. La motivación fundamental es asignarle a la plancha un lugar en la dinámica social con un carácter marcadamente clasista, pues ha sido símbolo de explotación para las mujeres trabajadoras. Esta visión clasista de la plancha discute y critica el carácter fragmentario de los museos dedicados a rescatar su evolución. Los objetos siempre están inmersos en la dinámica social, circulan en esta y se cargan de simbolismo.

### The False Story of the Iron

### Abstract

This chronicle links fiction with the daily lives of poor women. Through two fake tales, this object is placed in an imaginary origin where the vanity and narcissism of patriarchal sensibilities prevail. The essential motivation is to assign the iron a place in social dynamics with a distinctly classist character, as it has been a symbol of exploitation for the female working class. This class-based perspective on the iron discusses and criticizes the fragmented nature of museums engaged in preserving its evolution. Objects are always immersed in social dynamics, circulating throughout them, and becoming imbued with symbolism.

Isabel Ducca Durán. Falsa historia de la plancha. Revista *Comunicación*. Año 46, volumen 34, número 2, julio-diciembre, 2025. Instituto Tecnológico de Costa Rica. ISSN: 0379-3974/e-ISSN1659-3820

<sup>1</sup> Es Licenciada en Filología Española de la Universidad de Costa Rica. Jubilada de la Universidad Nacional, Heredia. Ha realizado investigaciones y publicaciones en el área de la literatura infantil, la lectura creativa, la literatura testimonial, la vida y obra de Carmen Lyra; el análisis crítico del discurso y la ideología. Es autora de los textos De Odiseo a Obama. Masculinidad hegemónica y relaciones asimétricas (2012) y Pro-mesas paradisíacas. Infiernos terrenales (2014) ambos publicados por la EUNA. Contacto: [isaducca@gmail.com](mailto:isaducca@gmail.com)

### PALABRAS CLAVE:

falsas leyendas sobre la plancha, circulación social de la plancha, crítica a los museos, simbolismo de los objetos.

### KEYWORDS:

fake tales about the iron, social circulation of the iron, criticism of museums, symbolism of objects.

### *Sencillo homenaje a las mujeres pobres*

A todos los objetos se les asigna una significación, pues, desde el momento en que se construyen y se nombran, interviene, por un lado, la abstracción para su elaboración y, por otro, la capacidad simbólica cuando se les asigna un signo para clasificarlos y asumirlos como parte de la cultura. En este texto, quisiera compartir cierta visión acerca de un objeto que se viene utilizando desde la antigüedad.

### **UN ORIGEN IMAGINARIO**

A falta de una sistematización que nos aclare tanto su aparición como su evolución, nos conformaremos con dos posibilidades legendarias.

### **LA VERSIÓN ORIENTAL**

Dice una leyenda que la concubina del emperador era una niña joven muy hermosa. Había llegado a palacio porque el monarca, en una de sus salidas a inspeccionar su reino, se enamoró de su delicadeza, pues le recordó la flor del cerezo. Tierna e insignificante si está sola, tenue en un rosado que no hiere la vista; su presencia enloquecedora acompaña y llena de alegría el final del invierno. Desde que la vio, ya no pudo pensar en los asuntos que demandaban su atención. Asomado a una ventana, sentía como el amor lo envolvía en sus fragancias; solo pudo comparar lo que le pasaba con aquellos bosques que se habían vestido de rosado para aliviar la pesadez del invierno. Su nuevo amor era como las flores del cerezo.

No tardó mucho tiempo en mandarla a buscar. Al fin la obtuvo y se convirtió en su favorita. La emperatriz, que no le había dado aún herederos, tuvo agujas en el corazón; los celos la atormentaron al punto que ideó artimañas y juegos invisibles para tornarla infeliz.

La joven se paseaba sola un día por los jardines del palacio; llenaba su alma con el festejo de aquella primavera para aliviar su ánimo adolorido por una envideña que no se merecía. Ella, apenas despuntaba a la vida; además, no había decidido su suerte para nada. Ella fue mirada, escogida y comprada a unos padres

que se regocijaron doblemente: por lo recibido y por la buena fortuna de su hija.

En aquel jardín, se respiraba una armonía juvenil como la otorga siempre la primavera. Bordeaban los senderos la mil y una variedades de lilas, su mirada no sabía distinguir dónde había más belleza si en esas tonalidades que rodeaban las lagunas o, en estas mismas, en las que flotaban las flores de loto abiertas, ofreciéndose como una dádiva sin plegaria. Su mente navegaba en esos amarillos y rosados, a ratos era como un colibrí que volaba de un color a otro, ya se posaba en los amarillos y rosados de los lotos, ya iba como poseída a aletear en torno a los hibiscos<sup>1</sup> que la llamaban con sus campanas tropicales.

En aquel éxtasis, ella pidió a los dioses un regalo para su señor con el cual festejarlo para ganarse aún más su corazón. Pasando las yemas de sus dedos por las flores para empaparse de aquella suavidad, recordó la textura de sus sedas, con las que su señor la halagaba. En medio de aquella sensación, en la que sus manos se deslizaban por los pétalos como lo hacían por sus vestidos, no pudo dejar de preguntarse por qué sus vestidos no eran lisos y tersos como las flores. Ella quería para su señor una vestimenta lisa, sin arrugas, para despejar los diseños de tanto pliegue y arruga que afeaba la seda.

Si la inspiración de los diseñadores eran los jardines, pues trataban de copiar en los vestidos la gala de las flores, por qué no alisaban aquellos horribles pliegues. Regresó a palacio, fue a las estancias donde las esclavas y los servidores tejían y diseñaban prendas. Después de pruebas, aciertos y desaciertos, una sirvienta tuvo la ocurrencia de probar aquel recipiente con el fondo plano y caliente. El primer resultado fue chamarro la seda; obtuvo una reprimenda del jefe del taller, pero enterada la concubina del experimento, quiso ver otras pruebas y, al fin, surgió el instrumento idóneo para alisar la seda. Era un recipiente redondo, con un mango largo, cuyo depósito se llenaba con brasas de carbón, con el cual se lograba dejar bien planchada la seda.

¡Imaginen cómo habrá halagado al emperador aquella joven innovadora de la técnica!

<sup>1</sup> Conservo el nombre hibisco por su procedencia china. En nuestro medio, son los apreciados amapolones o clavelones.

## UNA VERSIÓN GRIEGA

En el relato anterior, la plegaria fue escuchada y los dioses protegieron a la concubina. No siempre los dioses se comportaron con tanta benevolencia.

Una historia muy diferente viene de otros lares. Cuenta otra leyenda que una de las tantas ninfas habitante de fuentes y ríos se paseaba feliz por un bosque de adelfas en flor. En primavera era cuando las ninfas salían de las aguas para entonar sus cantos como llamado a todos los seres vivos al encuentro festivo y al goce. Esta se hallaba recogiendo un ramo de adelfas blancas y rosadas para dejarlo ir en la corriente del agua como una forma de halagar a Poseidón, su padre. Aunque no vivían en el mar, sino en los lugares de donde brotaban las fuentes que se iban convirtiendo poco a poco en ríos, era su manera de halagar y recordar al dios de las aguas.

En esos afanes se encontraba, cuando escuchó el canto de una alondra muy cerca; sabía muy bien que estas aves solo suben a las montañas por algo inusitado, por lo que puso atención. Su amiga no estaba ahí por casualidad, había remontado vuelo para avisarle algo. No estaba equivocada. Zeus mismo se hallaba cerca y pronto a violarla. Pero la ninfa, sintiendo el peligro, volvió al agua y se diluyó. El dios de dioses podía metamorfosearse para lograr sus propósitos como lo había hecho siempre, pero no podía diluirse.

Furioso emprendió el viaje hasta el mar profundo para ordenarle a Poseidón la entrega de la ninfa. A este no le quedó más que obedecer los designios de Zeus y fue hasta la fuente para capturar a la bella ninfa.

Cuando Zeus la obtuvo, satisfizo sus deseos como lo solía hacer y, después, como doble castigo llevó consigo a la ninfa y se la entregó a Hera como su esclava.

Hera, siempre celosa y posesiva, estuvo meditando varios días la manera de estropear la belleza de su nueva esclava para impedir que su marido continuara fijándose en aquella. Un día se acercó hasta los recintos de Hefestos para verlo trabajar en la fragua y consultarle qué dañaría más a una bella criatura si el fuego o la piedra. Viéndolo trabajar ideó su plan. Le pidió a Hefestos que le prestara uno de los discos

que en ese momento labraba. Hefestos, ignorando los deseos de su madre, lo terminó y le hizo una empañadura liviana para que pudiera jugar con él sin problemas.

Hera, sin decirle a nadie su objetivo, llamó a su nueva esclava y le dijo que la requería para que la ayudara en una tarea. Lo fue probando poco a poco sobre la esclava para medir hasta qué temperatura alcanzaba a quemarla y estropear su lozanía. Mientras ensayaba su plan, contempló maravillada cómo la tela del peplo de la ninfa se iba estirando y alisando. Dice la tradición que de los celos de Hera surgió una rudimentaria forma de planchado en la antigüedad. Un disco caliente se deslizaba sobre el tejido para eliminar sus pliegues.

El cuento no aclaró nunca si la ninfa fue quemada y deformada su belleza. Lo que sí se sabe es que Hera la convirtió en su aplanchadora oficial; fue la envidia de las demás diosas, hasta que Afrodita pudo indagar su secreto y lo dio a conocer entre todas las diosas y las humanas.

## ¿DÓNDE SITUAR EL ORIGEN DE LA PLANCHA?

Ciertamente, en la antigüedad, tanto en China como en Grecia, hubo unos instrumentos usados como planchas rudimentarias. Ambas fantasías sitúan el principio de dicho utensilio en las esferas míticas o en los espacios palaciegos y como parte de la rivalidad femenina impuesta por el poder patriarcal. La rivalidad de las féminas no es gratuita, pues pretende relacionar ese objeto con la competencia por aparecer más bellas frente a la mirada masculina. Desde mi perspectiva, únicamente la vanidad y el deseo de lucirse en las festividades públicas o privadas ha de haber dado origen a una serie utensilios que fueron evolucionando para acabar en las planchas eléctricas que conocemos actualmente.

Lo que sí es muy probable es que fuera un instrumento de trabajo para que las esclavas -o en ciertos casos los esclavos- alisaran la ropa para sus señorías, tanto mujeres como varones. Solo el parasitismo humano pudo haber ideado un mecanismo de esa índole. Pues nadie puede hallar placer y regocijo en estar de pie durante horas y horas repasando una

ropa que se arrugará irremediablemente apenas se empiece a usar. Como los hades y los infiernos, en su mayoría, han sido concebidos por los varones no existe el castigo de pasarse la eternidad planchando ropa que usarán otros y otras; pero debería de existir para quienes han satisfecho su egolatría narcisista haciendo trabajar a las desvalidas y pobres mujeres, de esta manera purgarían y se enterarían lo que debe ser eso de terrible.

Existen varios museos que muestran colecciones de planchas, ahí se ofrece una evolución bastante clara del utensilio. Sin embargo, ningún museo, que yo sepa, incluye una muestra del deterioro de la salud de quienes tenían o tienen todavía que ejercer esa forma moderna de esclavitud, pues nunca es remunerada en proporción a su dureza, al agotamiento que produce y a los perjuicios en la salud. ¿Existirán estudios para cuantificar las horas de planchado al día en proporción al deterioro físico y a la remuneración, cuando la había?

Los objetos se exhiben fragmentados de los procesos en los que circulan y adquieren diferentes significados, pues no es el mismo objeto en una casa de mediados del siglo XIX a una de este siglo ni tampoco representa el mismo símbolo para una explotada que para una mujer que nunca tuvo que tocar una plancha porque siempre recibió su ropa lista para ser usada. Las manos no solo expresan un lenguaje gestual, han sido esculpidas por el ocio o por el calor de una plancha de carbón, después de haber pasado una jornada completa entre el agua y el jabón.

Pensar en un museo de la plancha que reproduzca al fabricante, al o a la compradora y a la usuaria de la misma, nos proporcionaría realmente una visión integral de su inserción en la cultura. Actualmente, esos museos se ofrecen como un atractivo turístico para apreciar rarezas. Mostrar a una aplanchadora del siglo XVIII en plena función con los objetos existentes, recibiendo las órdenes de su patrona nos proporcionaría una imagen más cercana a su sentido social.

Como no existe tal museo, sí podríamos imaginar, por lo menos intentar, cómo habrá sido la aplanchada de las mujeres que “lavaban ajeno”. Era costumbre de quienes podían pagar contratar mujeres que lavaban

y entregaban la ropa aplanchada. Precisamente esa fue la razón de construir lavaderos públicos a principios del siglo XX. Esas mujeres llevaban la ropa ya lavada y seca para realizar el resto en la casa.

¿Cómo eran las planchas en ese momento? ¿Usarían todavía la de hierro que se ponía sobre brasas hasta que tuviera el calor necesario? Debían poseer varias planchas de ese tipo para tenerlas en el fuego porque se enfriaban y había que turnarlas para llevar a cabo la tarea. Las idas y venidas entre el lugar donde planchaban y las brasas en que estas reposaban debía proporcionar un cansancio adicional; por lo demás, había que estar probando el calor de la plancha antes de posarla sobre la tela para no chasparrear una prenda que no les pertenecía y que, probablemente, les cobrarían. Además, ¿cuánto pesarían? ¿Cuántos accidentes ocasionarían como quemaduras o heridas porque una plancha de esas le caía encima a la trabajadora? No deben existir estudios; eso fue parte del universo personal y esos traumas sociales no han de haber suscitado ningún interés o muy poco. Por otra parte, la superficie de la plancha debía mantenerse limpia y pulida en todo momento. ¿Con qué y cómo limpiaban semejante superficie sacada de las brasas?

¿Cuántas mujeres quedaron con el rostro deformado por una parálisis por haberse expuesto al frío después de una sesión de planchado?

Son preguntas sin respuesta aparente.

En 1936, ya estaban usando la plancha de carbón. Carmen Lyra, en **Palco de platea en el cielo**, hace una referencia a una de este tipo que descansa únicamente el día que se le murió el hijo a la dueña. Es decir, aparentemente, las lavanderas trabajaban todos los días de la semana. La plancha de carbón se consideró un adelanto; sin embargo, no dejaba de acarrear molestias y problemas, las chispas que salían de la misma han de haber quemado más de una prenda; supongo que tendrían que planchar con trapos que cubrirían las piezas para no dañarlas con las chispas o con la ceniza que se producía constantemente conforme se gastaba el carbón; son posibilidades imaginadas.

¿Cuántos días de la semana dedicaban a lavar y cuántos a planchar? Eso para quienes ya estaban

incorporadas a un mercado laboral. Para las otras, todas aquellas que hacían labores muy similares para diez, once y hasta dieciocho hijos, cómo serían esas jornadas de lavar. ¿Aplancharían? ¿Les quedaría tiempo para aplanchar?

Quizás podríamos decir que era un lujo dedicado a quien podía pagar. No se puede afirmar ni negar. Todo eso se fue en la niebla que envuelve siempre al anonimato. Las labores domésticas han sido menospreciadas e invisibilizadas; sin embargo, sostienen la vida de los seres humanos. Toda la labor de las mujeres trabajadoras en torno a la preservación de la especie humana ocupa un eslabón muy bajo en la consideración social.

Entre lavada y aplanchada, las mujeres trabajadoras iban completando la enciclopedia que nunca podremos recomponer de sabidurías ancestrales que habían ido caminando por huertos y caminos, por montes y valles, por cocinas y corredores, por santuarios indígenas o africanos y hasta por romerías y sacrilegios. De madres a hijas o entre vecinas y otras familiares iban tejiendo la vida, la salud, la educación y la higiene para conservación de la especie humana.

Las planchadoras han de haber tenido su recetario particular de cómo limpiar planchas, cómo cicatrizar quemaduras a base de achiote u otros ungüentos y, sobre todo, cómo dejar la ropa como si la hubieran alisado las hadas madrinas de un cuento en que ellas nunca serían las protagonistas.

Han de saber que la ropa además de lavarla mucha de ella se almidonaba antes de plancharla. Sí, se engomaba, así se decía. ¡Engomar ropa! Caprichos de las señoras enriquecidas y enloquecidas, de los maridos o de las mismas planchadoras que se veían en aquella ropa como narciso en su laguna. ¿Quién lo sabrá? La cuestión es que había que preparar el almidón en agua al fuego para darle su punto exacto. Cuando estaba listo el menjurje aquel, se sumergía la prenda y después se planchaba con un trapo encima de la prenda para no ensuciar la plancha, que siempre se ensuciaba y había que rasparla y recomponerla con un cabito de candelilla.

Las lavanderas, después de un día de lavar a mano la ropa, llegaban a la casa a aplanchar los motetes que

habían cargado en la cabeza. Una noche o al día siguiente se dedicaban a engomar ropa para después plancharla. No es una película de terror, era la jornada de una mujer pobre.

Había unos pantalones de varón, de una tela llamada caqui, duros y fuertes porque eran prendas de trabajo. Pues esos pantalones también se engomaban antes de pasar a la plancha.

Eso era una parte de la jornada...

El silencio siempre ha marcado con sello de fuego a las mujeres pobres.

### **Redoblan los silencios**

Los silencios rondan las paredes.

Se sumergen como comején en los armarios.

Buscan los escondrijos más inusitados  
para atacar desde ahí y lanzar las saetas  
envenenadas.

Las ganas de contar lo que les sucede quedan  
heridas

como mariposas nocturnas atrapadas por las velas.

Son pulgas ingratas que devoran las tristezas,  
pero no las desaparecen,  
las van acumulando en esa joroba,  
en la espalda que se retuerce de dolor,  
en los pies hinchados,  
en esas várices horrorosas  
que contienen la amargura  
de quien no tiene respiro ni alivio.

¡Hay que seguir!  
¡Está prohibido desfallecer!  
¡Está prohibido dar la espalda!  
Ahí está La Llorona al acecho,  
tiene siglos de anudar gargantas  
y sumergir madres en esa eternidad,  
tan prolongada ya, de ser siempre las culpables  
por lo que sucede en el hogar,  
en la familia y con las criaturas.

El silencio se rompe con el alba,  
con el llanto del que no ha comido,  
con la orden del marido o de la patrona:  
El alba entona sus acordes de banda militar  
para llevarlas a la tarea sin fin  
de encarnar a las Sísifas  
de tantos dioses y tantas religiones.

## CRÓNICA

# ¿Tan simple como una escoba?

Recibido: 23 de abril, 2025

Aceptado: 17 de octubre, 2025

Por: Isabel Ducca Durán<sup>1</sup>, Investigadora Independiente, Costa Rica,  
ORCID:

<https://orcid.org/0009-0008-3635-7905>

### Resumen

Un objeto doméstico como la escoba se carga de simbolismo y magia por su circulación social. En esta crónica, se elaboran dos relatos de ficción para contrarrestar las visiones antagónicas acerca de la presencia de la escoba en la vida de dos personajes sanadores: un santo de la Iglesia Católica y una partera indígena en el Perú colonial. La tradición ha santificado la escoba del santo y satanizado la de las mujeres, acusadas de brujas. Se concluye con una alusión al fetichismo de la mercancía, por cuanto el origen de demonizar la escoba fue un proceso económico. A las mujeres acusadas de brujas se les despojó de sus propiedades, capacidad productiva y su conocimiento.

### As Simple as a Broom?

### Abstract

A household object such as a broom is imbued with symbolism and magic because of its social circulation. In this chronicle, two fictional stories are developed to counteract the antagonistic perspectives regarding the presence of the broom in the lives of two healing figures: a saint of the Catholic Church and an indigenous midwife in colonial Peru. Tradition has sanctified the broom of the saint and satanized the broom of women, who were accused of being witches. It is concluded with a reference to commodity fetishism, as the origin of demonizing the broom was an economic process. Women accused of being witches were stripped of their property, their productive capacity, and their knowledge

Isabel Ducca Durán. ¿Tan simple como una escoba? Revista *Comunicación*. Año 46, volumen 34, número 2, julio-diciembre, 2025. Instituto Tecnológico de Costa Rica. ISSN: 0379-3974/e-ISSN1659-3820

#### PALABRAS CLAVE:

magia, sanadores en el Perú colonial, fetichismo de la mercancía, brujas, simbolismo de la escoba.

#### KEYWORDS:

magic, healers in colonial Peru, commodity fetishism, witches, symbolism of the broom.

<sup>1</sup> Es Licenciada en Filología Española de la Universidad de Costa Rica. Jubilada de la Universidad Nacional, Heredia. Ha realizado investigaciones y publicaciones en el área de la literatura infantil, la lectura creativa, la literatura testimonial, la vida y obra de Carmen Lyra, y el análisis crítico del discurso y la ideología. Es autora de los textos *De Odiseo a Obama. Masculinidad hegemónica y relaciones asimétricas* (2012) y *Promesas paradisiacas. Infiernos terrenales* (2014) ambos publicados por la EUNA. Contacto: [isaducca@gmail.com](mailto:isaducca@gmail.com)

Los seres humanos somos complejos. La vida en sociedad es complicada y tensa. De una u otra forma, proyectamos en los objetos que nos rodean nuestras ansias, deseos y visiones de mundo. Si hay un objeto doméstico que ha sido investido de magia ha sido la escoba. Por ejemplo, decían las ancianas que había que barrer pidiéndoles perdón a aquellos difuntos que se habían enterrado por los caminos y terminaban en polvo de corredores, patios y rendijas veraniegas.

¿Por qué la Muerte no se representa con una escoba, si lo que hace es barrerlos de la faz de la Tierra?

La escoba viene acompañando a la humanidad, sobre todo femenina, desde quién sabe cuándo. Quizás, ya en las cavernas había un utensilio similar para barrer el suelo antes de dormir o para sacar las cenizas que se iban acumulando, pues de alguna forma había que eliminar deshechos de comida y de fogatas.

Parece inverosímil que de un instrumento tan elemental haya surgido tal cantidad de asociaciones, ficciones, adagios y demás condimentos. Aún hoy, encontramos en las páginas de internet magia asociada a la escoba, pues, por sí sola, es capaz de:

- Matar a la mamá, si un infante la usa para apuntar con ella a su progenitora.
- Sacar la buena suerte de una casa, si se barre de adentro hacia afuera.
- Alejar el matrimonio y decretar la soltería eterna, si se barre encima de los pies a alguien. O, "peor aún, tener que casarse con un viejito".
- Alejar a las visitas indeseadas, con solo ponerla al revés detrás de una puerta, ojalá acompañada de un puñito de sal.
- Atraer la buena suerte para el año que inicia, si se estrena escoba el 31 de diciembre y la usada se lanza fuera de la casa.
- Embarazar a una mujer con solo que esta la monte.

Y ahí seguirá la lista...

También hay plegarias a la escoba:

Escoba que barres todo lo que daña, consigue que se aleje de mi vida, hogar y trabajo, toda mala palabra o comentario hiriente, así como los chismes, maledicencia y charlatanería hechos por malas personas o malos vecinos que no buscan más que perjudicarme, llévate las envidias, los odios y traiciones, y todo aquello que produce desgracia y trastorno y haz que mi hogar, mi trabajo, mi negocio, mi familia y mi persona queden limpios de toda mala vibración y magia. Barre y llévate todo efecto y daño causado para que la paz y la armonía regresen a mi hogar. Amén. (Anónimo, s.f., p. 1).

Se ha de acompañar de una vela encendida.

Parece ser que hay escobas sagradas y escobas profanas.

## UNA ESCOBA BENDITA

Cuentan quienes saben, porque yo no estuve ni lo vi, que el santo de la escoba tuvo que devolverse del cielo. Aunque su humildad se lo recriminaba, él esperaba entrar por la puerta principal, ser recibido con honores y bendiciones por su vida dedicada a la caridad, al servicio y a las flagelaciones que continuamente se propinaba. Sin embargo, no más iba llegando y lo recibe San Pedro con no muy buena cara que digamos. Del susto no sabía qué hacer, hasta volvió a ver para atrás, pues creyó que se había colado algún indeseable detrás suyo. Pero no era así, ese día y a esa hora, solo estaba él en la lista de ingresos a la santa eternidad.

"¿Quéería? ¿Cuál de todos los pecados no purgué como se debía? ¿Serán mi soberbia y mi orgullo que me están tentando en este momento? Claro, es eso. Yo venía pensando en que me iban a recibir como un verdadero servidor del Señor y esperaba bendiciones". Todo eso y más se recriminaba aquel santo varón que había servido a Dios y a la Iglesia desde los quince años.

En esas estaban, cuando un ángel asomó la cabeza para decirle a San Pedro que el Señor lo llamaba con urgencia. Eso fue como echarle fuego al susto de nuestro santo. Mientras esperaba el regreso de San Pedro, siguió con el rosario de reprimendas contra

sí mismo: "Aquí, lo saben todo"; entre "yo no fui o yo fui...", repasaba los pasajes más temibles de su, según él, existencia pecadora.

Se vio cruzando el alto puente de piedra, saliendo del barrio de la negrería, dejando atrás las casuchas, si se les puede llamar así o, más bien, los tugurios de barro y cañas, alejándose de los malos olores que salían como tuvos de los basurales. Se vio en medio puente, asomado para mirar entre las lavanderas a su madre negra como casi todas las que la acompañaban. Recordó su tormento de muchos años, deseó estar vivo, tener a mano su disciplina de tres ramales con sus rosetas de hierro<sup>1</sup> para golpearse y castigarse por haber sentido más de una vez deseos de dejar aquella vida de pobre y huir, o que su padre volviera para llevarlo con él a ese otro mundo donde los negros y mulatos no tenían que sufrir ni vivir entre ese montón de "pecadores" que practicaban todavía, a escondidas, rituales, oraciones y creencias traídas de África.

En las noches de su infancia, más de una vez lo despertaron los cantos africanos de sus vecinos. Su pesadilla más común en aquella época era que unos demonios venían por él y se lo llevaban lejos de su madre. Cuando despertaba sobresaltado, su madre le daba un rosario, lo ponía a rezar hasta que, cansado y rendido de repetir avemárias, se quedaba nuevamente dormido; en otros casos, se tranquilizaba con la llegada del alba, pues los demonios se alejaban durante el día.

Siguió su recorrido por los "pecados" de ese niño que deseaba vivir en alguna casa de ricos en lugar de juntar, por la puerta de los esclavos, el montón de ropa sucia para llevársela a su madre.

Recordó lo que en su ánimo consideró siempre "la soberbia del saber". El ansia de indagar, de aprender, lo acompañó desde niño, a pesar de su condición de mulato excluido del estudio. Al mismo tiempo que hacía su carrera de barbero, se recriminaba los deseos de seguir más allá de los límites que le ponía su condición. Entre "la soberbia del saber" y su condición, su mente oscilaba en la gran duda si hacía lo correcto, lo que el Señor le demandaba. Ese tormento encontraba el camino del castigo, la plegaria y la fla-

gelación como compensación a su deseo incansable de aprender. En la época de barbero, pasó a todas las prácticas para sacar muelas. Ahí no se detuvo. Como empleado de una botica, asimiló todo lo que su patrón le permitió en el uso y aplicación de medicinas. Al mismo tiempo, su sed de conocimiento lo llevó al camino de la herbolaria. Fue aprendiendo, y aprendiendo de aquí y de allá en el campo de la medicina.

Se convirtió en un auténtico sanador, pero los demonios de la infancia regresaban a azotarlo por lo que él llamaba "su soberbia por saber"; eso lo impulsó siempre al castigo. Pero tampoco podía saciar su sed de aprender. Lo que compensaba con un arraigo cada vez más fuerte en la religión. Para calmar sus culpas buscó refugio en el convento.

Así podía practicar su medicina, no ser rechazado como mulato o ser acusado como muchas de las indígenas sanadoras o como los mismos negros de estar en pactos con el diablo. Por otra parte, encontraría motivos suficientes para propinarse los castigos y practicar la humildad.

Se acusaba, mientras esperaba en las puertas del Paraíso, de no haberse castigado lo suficiente; pudo haberse golpeado más sobre las mismas heridas que se hacía, debió echarse más vinagre en las heridas o haberse puesto sal. Mejor hubiera rezado más y dormido menos.

Esas dos o tres horas de sueño debieron de haberse reducido... Repasaba sus tormentos para culparse de no haber sido lo suficientemente severo consigo mismo. Estaba juntando las fuerzas y rezando para enmendar sus pecados, cuando apareció San Pedro. Entonces, se postró a sus pies, como lo había hecho siempre con sus superiores y sus compañeros en el convento, para decir:

Este perro mulato ruin no supo corresponder a Dios todos los beneficios que recibió al hacerlo hijo de la Iglesia, católico y religioso entre tantos religiosos nobles, doctos y santos. La misericordia de Dios ha sido inmensa de no tenerme en el infierno por mis pecados y escándalos. Mi mala vida, mi tibieza, mi flojedad en las tareas y ministerios que me encomendaron no tuvo límites.

1 Así era y se llamaba un instrumento de flagelación.

Viendo aquel sufrimiento, San Pedro trató de calmarlo, pero no hizo caso alguno. Por el contrario, arremetió con más fuerza.

Este perro mulato no supo agradecer a Dios nuestro Señor que lo salvó de que no lo ahorcaran por ladrón. Pero nunca dejé de robarle al Señor en su propia casa, pues le hurté el tiempo a mis obligaciones, y no serví como debía a mis amos que eran los enfermos y los religiosos; fui un haragán.

Hubiera seguido con esas acusaciones tan espantosas, si San Pedro no lo hubiera alzado de donde estaba postrado, reprimiendo la risa para que no creyera este santo varón que él no se tomaba en serio su papel de examinador de pecados, para decirle:

Pero, hijo bendito, ¿quién te ha dicho que no has padecido y servido lo suficiente a Dios nuestro Señor? Voy a recordarte lo que has olvidado y desplegó un extenso pergamo:

- Ayudó a su madre siempre; trabajó desde muy niño como apoyo del hogar.
- Fue un excelente alumno del barbero y del boticario. Nunca les quitó tiempo ni dinero. Ayudó a quienes requerían de sus servicios. Cobró siempre lo justo y a regañadientes.
- Fue un estudioso de todas las artes de la sanación.
- Aceptó, sin vergüenza u orgullo, ingresar al convento como donado; es decir, siervo o esclavo, ya que los negros no podían aspirar ni a hermanos legos ni al sacerdocio.
- Cumplió sus labores de conserje con humildad y dedicación: barrió, limpió pisos, cloacas, retretes, atendió la portería, tocó las campanas en la madrugada, hizo los mandados del mercado, atendió a todas las personas necesitadas que, en gran multitud, acudían al convento.
- Cuando su padre, el español, se apersonó en el convento para interceder para que lo dejaran aspirar al sacerdocio, se negó rotundamente y pidió continuar como donado.

- Siempre sacó tiempo para el estudio, la oración y la meditación.
- Fue el enfermero de una congregación de más de 300 frailes y atendió también a quienes llegaban con alguna dolencia o enfermedad pidiendo caridad.
- Acudió solicto a velar por la salud de quienes así lo demandaban.
- Ante la falta de recursos en su comunidad religiosa, se ofreció a ser vendido como esclavo.

Bueno, ya te leí una parte de todo lo que has hecho para tenernos contentos. Ahora tengo que darte una misión.

La lista que San Pedro había reunido de nuestro santo seguía, pero hubiera sido la de nunca acabar y, aunque tenían toda la eternidad, debía terminar con el trámite.

El asunto es que, en la tierra, justamente en el convento de donde este procedía, había un alboroto de “padre y señor mío”. Ya, en el cielo, no sabían qué hacer con tanta queja, tanto llanto y tanta plegaria que llegaba a cada rato del dichoso convento. Estaban que se mataban entre los mismos curas, unos por una cosa, otros por otra, pero no había paz ni orden desde que al pobre mulato se le había ocurrido morirse.

No sabían qué hacer con la escoba del santo, pues no paraba de llorar, andaba día y noche barriendo de aquí para allá buscando y llamando al santo. Porque, mientras este vivió, eran como uña y carne, no se despegaban. Adonde fuera que él estuviera, la escoba estaba acompañándolo; cuando iba al mercado, ahí iba la escoba con él. Iba a visitar a un enfermo y, además, de medicinas, hierbas o utensilios, llevaba la escoba, pues, en el momento menos pensado, se ponía a barrer. La limpieza era antes que nada y, para dar el ejemplo, él barría y barría. Dicen que hasta hablaba con ella como una amiga, como una confidente.

La cosa es que la escoba no dejaba vivir a nadie. En el momento menos pensado, a la hora que fuera, irrumpía en los claustros, y se ponía a barrer llorando y llamando a su santo. Interrumpía las misas, los ro-

sarios, aparecía donde y cuando menos se pensaba. Un fraile salió de un retrete lanzando maldiciones, pues lo había interrumpido en un momento muy delicado.

Unos decían que había que regalarla; otros frailes opinaban que debía guardarse como reliquia; no faltó alguno muy amigo del inquisidor que habló de un auto de fe para la pobre escoba, pues estaba embrujada y esas eran artes del demonio.

La cuestión es que cuando el santo varón llegó al cielo, San Pedro tenía un dolor de cabeza por el problema de la escoba, pues no hallaba la solución. Cuando el ángel lo buscó en nombre del Señor, fue que, al fin, habían encontrado el remedio. El santo regresaría a la tierra por la escoba: esta sería la primera escoba en entrar al cielo. Cuando le dieron la orden de que volviera por la escoba, se puso que no cabía de la alegría. Preguntó, como quien no quiere la cosa, si el gato, el perro y el ratón, que comían juntos y eran tan amigos, se podían venir montados en la escoba. Pero, San Pedro, con expresión de patrón frente a subordinados, le contestó:

Si esos van a entrar a la santa gloria, será muertos. ¿Qué haríamos aquí con esos bichos vivos?

El santo no tuvo ningún problema en llegar una madrugada por su escoba. Si estando vivo, tenía la facultad de atravesar paredes, imaginéndose lo que podía hacer ya siendo solo espíritu. Nadie lo vio, nadie lo oyó; cuando estuvo frente a la escoba, le hizo una seña para que no hiciera ningún alboroto.

Esa madrugada, un par de borrachitos que dormían afuera del convento vieron una escoba que iba volando sola por el cielo. Cuando lo contaron, nadie les creyó, pues su fama era la de pasar el día más ebrios que sobrios; la gente juró que era parte de la borrachera. Sin embargo, a los días, los frailes del convento no sabían qué decir ni qué creer, pues justo coincidía la fecha con el día en que retornó la paz al convento. No se volvió a saber de la escoba por más que la buscaron y la rebuscaron por todos los rincones. El amigo del inquisidor no dejaba de plantear

que esas eran cosas del demonio que se infiltraba hasta en la casa de Dios<sup>2</sup>.

## LA ESCOBA MALDITA

Se había retrasado mucho porque la hija de su comadre había necesitado más tiempo y atención de lo que había previsto. Su criatura no estaba en la posición adecuada por lo que debió sobarle el vientre con sango<sup>3</sup> de maíz blanco y sebo de llama por mucho tiempo, para acomodarla. Ya estaba lista para cuando fuera el momento. Eso la había tranquilizado, pero había tenido que caminar bastante rato por el desvío que llevaba al arroyo para botar el ungüento con que había sobado aquel vientre; de lo contrario, el embarazo no continuaría su ciclo con fluidez; no quería ser ella la que torciera el sendero de quien iba a nacer. Cuando le ofreció su plegaria al agua por haberla ayudado a lavar los peligros del parto, le pidió salud para aquella vida que aún no veía la luz del sol, pero que ya respiraba por su madre. Sumergió sus manos en aquella agua transparente y helada para limpiarlas de todo mal.

Tomó, después, el rumbo a su casa. Recordó que su marido y su hijo no estaban, por lo que subió un trecho para arrancar unas cuantas papas. Cuando estaba recogiéndolas, no dejó de darle las gracias al Apu Pariacaca por la cosecha de ese año. Se echó el cesto lleno de papas a la espalda y se enrumbó a su hogar.

Era casi de noche cuando se acuclilló para encender el fuego, puso a cocer un poco de maíz blanco para hacer un sango. No quería terminar esa jornada sin darle su ración de sango y sangre de llama al cerro por la salud de la hija de su comadre. Cuando estuvo listo, salió de su casa, vio el cielo estrellado, tomó un poquito del caldo de maíz en el cuenco de su mano y empezó a soplar hacia el cerro, mientras oraba:

¡Oh, Hacedor! Señor de los fines del mundo, misericordioso que das ser a las cosas, y en este mundo hiciste (a) los hombres (para) que

2 Para esta recreación, se han tomado referencias de: Mariátegui, J. (2001). Un santo mulato en la Lima seiscientista: Martín de Porres. *Acta Médica Peruana*, 18, 42-47; Peña, A. (s.f.). *San Martín de Porres - El médico de Dios*; Romero, E. (1959). *El santo de la escoba: Fray Martín de Porres*; y Sánchez, A. (s.f.). *Historia de una escoba. Escenas de la vida de San Martín de Porres*.

3 Se trata de un caldo o sopa de maíz y especies.

comiesen y bebiesen, acrecéntales las comidas y frutos de la tierra; y las papas y todas las demás comidas que criaste, multiplícalas, para que no padecan hambre ni trabajo, para que todos se críen, no hiele ni granice; guárdalos en paz y en salvo.<sup>4</sup>

Lanzó después unas gotas de sangre hacia el cerro. Siempre que hacía este ritual, se veía de niña arriada a su madre, le parecía escucharla pronunciar las plegarias mientras ella se sentaba en una piedra para contemplar las estrellas. Le venía a la memoria las advertencias maternas de que no se debía olvidar darle lo que le correspondía al cerro protector para que estuviera contento, ya que con las plegarias podía extender su amparo y protección más allá para convertir a las montañas cercanas en servidoras suyas, eso les deparaba más salud y bienestar. “No hay que olvidarlo...”, le sonaba como un eco lejano que siempre regresaba para acercarla a su madre.

Cuando entró a su casa de piedra y techo de palma, guardó parte de la sangre y del sango para la hija de su comadre. Esos alimentos ya estaban bendecidos por el cerro, le darían salud y fuerza a la embarazada. Alistó su petate para acostarse, dormiría sola, ya que su marido y su hijo regresarían hasta después.

Cuando escuchó un primer trueno, no quiso dejar pasar la oportunidad. Un trueno en esas alturas secas y frías, no podía desperdiciarse. Además, volvía, una vez más, el recuerdo de sus padres. Ellos, cuando escuchaban el primer trueno, buscaban un poco de chicha y de sango. Sáfan a la hora que fuera para realizar un ritual muy parecido al del cerro. Así lo hizo, le dio su poco de chicha y sango al trueno, pidió buenos aguaceros durante todo el año para que aumentaran los cultivos, les diera buen maíz y abundantes papas. Cuando se acostó, estaba realmente cansada, pero muy satisfecha, pues sus plegarias y ofrendas siempre encontraban eco en esa Pachamama que estaba llena de vida y acudía siempre en su ayuda. Antes de dormirse, retuvo en sus manos la sensación de aquel ser que cedió a sus cantos para

acomodarse correctamente y nacer cualquier día de esos. Una sonrisa se dibujó en todo su rostro...

Sonó que su llamita le silbaba, sintió como un quejido fino muy cerca, el que siempre hacía para captar sus cuidados. En realidad, era una llama que le habían regalado cuando tenía apenas diez años, pero fue su amiga, su muñeca y compañera de juegos, hasta su canal de comunicación con el cerro y el arroyo. Nunca permitió que la sacrificaran, murió cuando ella tenía treinta años; fue como despedirse de una amiga. Volvía a sus sueños de vez en cuando para anunciarle algún cambio profundo en su vida. La visitó poco antes de quedar embarazada de su hijo; también, días antes de perder aquel embarazo de una niña a los ocho meses. No le dio mucha importancia al sueño, pues se acordó del embarazo de la hija de su comadre y pensó que, tal vez, era un augurio de que todo saldría bien.

Era un amanecer frío como solía ser en esas tierras. Estaba acuclillada abanicando el fuego para tomarse algo caliente antes de subir al cerro a revisar los cultivos, cuando percibió la silueta del hombre en su casa. Era el intérprete, venía solo, por eso no pudo percibir su presencia antes de que estuviera ya encima de ella. Ya no podía escapar ni esconderse. De fijo, habían cambiado la táctica para que las personas indígenas no pudieran escabullirse. Aunque el hombre le dijo de qué se trataba, era innecesario. Ya sabía lo que le esperaba.

Pasar algún rato con aquella compañía indeseable, aunque fuera uno de los suyos, le producía un asco feo; no era estomacal, era del alma. Era más duro y terrible que uno de los suyos fuera un sirviente tan dócil de quienes habían venido a hacerles daño de tantas formas nunca imaginadas. Tenía que soportar su presencia un rato, que no podía saber si corto o largo; la repugnancia y el temor juntos abarcaban las instancias más allá del tiempo conocido.

Entonces, aparecieron ellos. Eran como aves de mal agüero. Eran los señores revestidos del poder del dios conquistador que exigía sacrificios para acumular almas y tesoros. Se decían salvadores de las almas para que pudieran entrar al cielo, mientras que los cuerpos en la tierra eran torturados, castigados y, sobre todo, explotados como mano de obra. Estos señores,

4 Duviols, P. (2003). Procesos y visitas de idolatrías. Cajatambo, siglo XVII con documentos anexos. En Bravo, K. (2016). *Brujas y diablos en el corregimiento de Yauyos del Arzobispado de Lima. La imagen estereotipada de la curandera indígena en el discurso de la iglesia católica, 1660-1665* (p. 66).

armados de una cruz y un montón de leyes dictadas por ellos mismos, recorrían pueblos, montañas y aldeas predicando el buen ejemplo, el camino a seguir para no caer en las redes de su enemigo eterno: el demonio. Eran visitas para “la corrección de pecados públicos, vida y costumbres”.

El intérprete les explicó que ya la había informado del objetivo de la visita. Pero la comitiva decidió que debía repetirlo, pues nadie le había dicho que lo hiciera. La orden había sido que se adelantara para impedir que huyera. Había que seguir los procedimientos tal y como habían sido dictados.

Le repitió mecánicamente el objetivo de la visita; un eufemismo más de los tantos que usaban para nombrar su captura. Se la llevaron prisionera cual si fuera delincuente. La dejaron en aislamiento en la cárcel del pueblo durante dos días.

Al tercer día tuvo que comparecer frente al “visitador general de la idolatría”. Hubo un discurso de introducción con el cual se pretendía que ella aceptara sus culpas y sus pecados, para que fueran perdonados inmediatamente, por su bien, pues el visitador, enviado del Arzobispo, tenía la misión sagrada de salvar su alma. Se le acusaba de creer en supersticiones, hechizos e idolatrías. Se le exhortó a que dijera la verdad, se le repitió que el Señor no llegaba a castigar, sino a perdonar a quienes suplicasen misericordia y perdón por haber ofendido a su “divina majestad”. Después de la exhortación a la enmienda, vino la pregunta directa: ¿Era hechicera o idolatría? ¿Hacía sacrificios a algunos cerros o a guacas?<sup>5</sup> Ella no sabía ni leer ni escribir, pero conocía muy bien lo que le esperaba en manos de los salvadores de almas. Trató de confundirlos un poco cambiándose el nombre; les dijo que posiblemente la acusaban, pues ella era partera y les frotaba el vientre con maíz blanco a las embarazadas y conocía de hierbas. Negó ser idolatría o hechicera.

No podía negar que era partera; tenía mucha proyección y sus servicios eran muy valorados. Así que se preparó para la arremetida del visitador. Este quiso saber los nombres de las mujeres que había atendido, así serían llamadas para dar testimonios o quizás

ser acusadas también, por lo cual optó por decir que todas sus pacientes habían muerto, solo había quedado una viva.

El proceso siguió, ella se negó a “colaborar” con el visitador, con lo cual se prolongó su martirio. No solo llamaron a vecinos y conocidos para testificar acerca de su nombre, sino que llevaron a un testigo que estaba también encarcelado por hechicero e idólatra. Evidentemente, ese testigo requería ganar indulgencias con el visitador por lo que afirmó conocerla, dijo su verdadero nombre y la acusó de hechicería e idolatría.

Como ella negaba una y otra vez durante las comparecencias que fuera hechicera o idólatra, el visitador la exhortaba continuamente a que cuidara y resguardara su alma, la que tanto le había costado a su “divina majestad” criarla en el cielo. Pero todo fue inútil hasta que optaron por el método probado una y otra vez con suma eficacia: la torturaron.

Ante el tormento, decidió confesar. Aceptó ser hechicera, contó los rituales aprendidos desde la infancia para agradecer, pedir y bendecir al cerro, al arroyo, al trueno y a todos los seres que prodigaba esta Madre Tierra. Se negó a involucrar a más gente del pueblo en tales rituales y creencias.

En fin, una vez más ganó el visitador un alma para el cielo mientras el cuerpo y su persona íntegra recibía el castigo. La exhibieron por la aldea montada sobre una bestia de carga, desnuda de la espalda, con una corosa<sup>6</sup> en la cabeza, con una cruz al cuello que llevaría para el resto de su vida. Un verdugo iba divulgando su “delito”. Al espectáculo de darle los cincuenta azotes en la espalda, acudió el pueblo y los alcaldes del lugar.

Cuando el cortejo iba pasando frente a la iglesia, coincidió con el momento en que su esposo e hijo cruzaban por ahí para encaminarse a su casa. La expresión de ambos cuando la vieron como una verdadera crucificada no la podría borrar ella mientras viviera. Fue, quizás, lo que más le dolió: ver la impotencia y el dolor de ambos. Esa fue la despedida

5 Guacas: se refiere al término huaca del quechua con que se designa a un lugar u objeto sagrado.

6 Según el diccionario de la Real Academia Española: “Cono alargado de papel engrudado que como señal afrentosa se ponía en la cabeza de ciertos condenados, y llevaba pintadas figuras alusivas al delito o a su castigo”.

permitida antes de que la enviaran a cumplir un año de destierro.

Como si no fuera suficiente humillación todo lo que había soportado, cuando había pasado la cuadra de la iglesia, percibió a un español que había rondado su pueblo hacía varios años. Por lo visto, había vuelto y contemplaba extasiado el castigo; a su lado, un hombre llevaba un manojo de escobas de palma a la espalda. El español tomó una y recordando lo que había visto hacer en Europa, se la lanzó a ella y le escupió un:

Anda, bruja maldita, ahí te va tu escoba, ojalá te quemén con ella.

Ella guardó silencio. ¿Qué otra cosa podía hacer una indígena? Pero recordó muy bien cuando siendo casi una niña, tuvo que cruzar hacia un pueblo vecino y se topó con este español... La forma en que la emboscó para tratar de violarla. Ni él ni ella olvidarían nunca ese encuentro, pues ella sacó, en el momento menos pensado para él, una aguja de hueso y se la clavó donde más le podía doler. Lo dejó llorando de dolor y maldiciéndola. Ella logró huir y corrió desesperada hasta que encontró gente de su misma aldea que la socorrió.

Su madre siempre le dijo que anduviera con una aguja escondida entre su ropa, pues podía ser de gran ayuda para cualquier mujer.

Al final del recorrido, se la entregaron al cura que la llevaría custodiada a cumplir su destierro a una iglesia de una ciudad para servir y recibir doctrina<sup>7</sup>.

## UNA ACLARACIÓN FUNDAMENTAL

Quizás la comparación sobra para determinadas personas; sin embargo, otras requerirán ciertas consideraciones finales. Ambos personajes cumplían funciones sanadoras dentro de sus comunidades; consideraban fundamental, para cumplir su misión, evocar la ayuda religiosa aprendida y asimilada como válida dentro de su grupo de origen. Uno fue considerado modelo ejemplar, y la otra fue definida como pecadora, seguidora del diablo y recibió un castigo públi-

co para enmendar lo que había sido su dedicación mística. Mi pretensión fue que los relatos representaran las opciones maniqueas de un entorno histórico, con un simbolismo asignado a las escobas.

La del varón religioso es bendita, incluso existió o existe el rito de regalar una escobita como portadora de sus milagros. Por otro lado, en Europa, en algún momento, se asoció la escoba como utensilio para los vuelos nocturnos de las brujas. Según Peña, quien describe los procesos místicos de Martín de Porres, él mismo se trataba como "perro mulato", los castigos que se autoprodigaba los detalla ampliamente. Este autor ensalza tales procederes con una visión acrítica de la trayectoria de la Iglesia Católica. Sin embargo, queda la gran interrogante del porqué de ese "perro mulato": ¿sería una forma de un rechazo interno y una dosis de racismo contra sí mismo? Lo que sí se puede afirmar es que, pese al reconocimiento popular, desde el siglo XVII, por su dedicación a los enfermos y a la caridad cristiana, su canonización se dio bien avanzado el siglo XX. En 1962, Juan XXIII lo declara santo de la Iglesia Católica. Para Celia Cussen, historiadora colonial, su reconocimiento se debe en gran parte a la lucha por los derechos civiles de la población afrodescendiente en Estados Unidos; en ese entorno, su figura se volvió emblemática por el "redescubrimiento" de su trayectoria por algunas iglesias católicas.

Por otro lado, existe una serie de estudios coloniales acerca de lo que fue la persecución, así como la cacería de brujas y brujos, especialmente de mujeres curanderas, en América Latina por parte del Tribunal de la Inquisición o de su brazo auxiliar la Extirpación de Idolatrías. Por ejemplo, en Perú, nos aclara una historiadora:

También en Perú el primer ataque a gran escala contra lo diabólico tuvo lugar en 1560, coincidiendo con el surgimiento del movimiento Taki Onqoy, un movimiento nativo milenarista que predicaba contra el colaboracionismo con los europeos y a favor de una alianza panandina de los dioses locales (huacas) para poner fin a la colonización. Los takionqos atribuían la derrota sufrida y la creciente mortalidad al abandono de los dioses locales y alentaban a la gente a rechazar

<sup>7</sup> Esta recreación está basada fundamentalmente en: Bravo, K. (2016). *Brujas y diablos en el corregimiento de Yauyos del Arzobispado de Lima. La imagen estereotipada de la curandera indígena en el discurso de la Iglesia Católica, 1660-1665*.

la religión cristiana y los nombres, la comida y la ropa recibida de los españoles. También exhortaban a la gente a rechazar el pago de tributos y el trabajo forzado impuesto por los españoles, y a "abandonar el uso de camisas, sombreros, sandalias o cualquier otra vestimenta proveniente de España" (Stern, 1982, p. 53). (Federici, p. 298).

Esa autora señala que, en la represión llevada a cabo en Huarochirí en 1660, de 32 condenas, 28 correspondían a mujeres. Fueron ellas quienes tuvieron más presencia en la resistencia anticolonial, ya que se oponían a la nueva estructura de poder. Los objetos circulan socialmente cargados de la sensibilidad social del entorno. En este caso concreto, los simbolismos opuestos asignados a las escobas son expresión de las fuerzas sociales antagónicas que luchaban en ese momento histórico. Aún en la actualidad, en el audiolibro mencionado hay un apartado que se llama: "Las escobas también suben al cielo". Evidentemente, hay una selección ideológica de dicha escoba, como la hubo en Europa y en América para las escobas de las llamadas "brujas", que eran sanadoras, en su mayoría, excelentes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anónimo. (s.f.). *Oración de la escoba a Señor. Oraciones y plegarias para suplicar y solicitar ayuda o expresar nuestra gratitud*. Recuperado de <https://www.oracionespara.com/oracion-de-la-escoba/señor/317/>
- Bravo, K. (2016). *Brujas y diablos en el corregimiento de Yauyos del Arzobispado de Lima. La imagen estereotipada de la curandera indígena en el discurso de la Iglesia Católica, 1660-1665* (Tesis de maestría). Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador. Recuperado de <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/4999/1/T1959-MEC-Bravo-Brujas.pdf>
- Duviols, P. (2003). Procesos y visitas de idolatrías. Cajatambo, siglo XVII con documentos anexos. En Bravo, K. (2016). *Brujas y diablos en el corregimiento de Yauyos del Arzobispado de Lima. La imagen estereotipada de la curandera indígena en el discurso de la iglesia católica, 1660-1665* (p. 66) (Tesis de maestría). Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador.
- Federici, S. (2004). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Historia- Madrid: Traficantes de sueños. Recuperado de: <https://www.traficantes.net/si-tes/default/files/pdfs/Calibán%20y%20la%20bruja-TdS.pdf>
- Mariátegui, J. (2001). Un santo mulato en la Lima seiscientista: Martín de Porres. *Acta Médica Peruana*, 18, 42-47. Recuperado de [https://sisbib.unmsm.edu.pe/BVrevistas/acta\\_medica/2001\\_n1/pdf/a09.pdf](https://sisbib.unmsm.edu.pe/BVrevistas/acta_medica/2001_n1/pdf/a09.pdf)
- Peña, A. (s.f.). *San Martín de Porres - El médico de Dios*. Recuperado de <http://tradicioop.org/santos/San%20Martin%20de%20Porres/San%20Martin%20de%20Porres%20el%20medico%20de%20Dios%20Angel%20Pe%C3%B3n.pdf>
- Romero, E. (1959). *El santo de la escoba: Fray Martín de Porres*. Lima: Editorial Juan Mejía Baca. Recuperado de <https://archive.org/details/elsantodelaescob00rome/page/n5/mode/1up>
- Sánchez, A. (s.f.). *Historia de una escoba. Escenas de la vida de San Martín de Porres* (audiolibro). Recuperado de [https://www.articulosreligiosospeinado.com/es/libro/historia-de-una-escoba-audiolibro\\_74380](https://www.articulosreligiosospeinado.com/es/libro/historia-de-una-escoba-audiolibro_74380)

## PRODUCCIÓN LITERARIA

# Poemas de Adriano de San Martín

Recibido: 4 de abril, 2025

Aceptado: 17 de octubre, 2025

Por: Adriano Corrales Arias<sup>1</sup>, Instituto Tecnológico de Costa Rica,  
Costa Rica

### Resumen

Los poemas que se presentan son una muestra, seleccionada por el autor, de sus últimos cinco libros publicados, a saber: *Vanitas*, *Vigilia*, *Secuencias*, *Elegías de labrador* y *Gin Tonic*. Los dos primeros fueron escritos durante la pandemia del Covid-19 y pueden leerse como un testimonio de la angustia y dolor generados durante ese aciago período. El tercero es un texto que se adentra en la crisis de la posmodernidad y de sus discursos con un lenguaje disruptivo cercano al cinematográfico. Y los dos últimos, como sus nombres lo sugieren, son poemarios elegíacos sobre la “noche oscura del alma”, cuando el amor se rompe o no es suficiente para los amantes o para la humanidad en general.

Adriano Corrales Arias. Poemas de Adriano de San Martín. Revista *Comunicación*. Año 46, volumen 34, número 2, julio-diciembre, 2025. Instituto Tecnológico de Costa Rica. ISSN: 0379-3974/e-ISSN1659-3820

### Poems by Adriano de San Martín

### Abstract

The poems presented constitute a sample selected by the author from his last five published books, namely *Vanitas*, *Vigilia* (Vigil), *Secuencias* (Sequences), *Elegías de labrador* (Farmer's Elegies), and *Gin Tonic*. The first two poems were written during the COVID-19 pandemic and can be read as a testimony to the anguish and sorrow experienced during that fateful period. The third poem is a text that delves into the crisis of postmodernity and its discourses with disruptive language like that used in cinema. And the last two, as their names suggest, are elegiac poetry collections about the “dark night of the soul,” when love breaks down or is not enough for lovers or for humanity in general.

### PALABRAS CLAVE:

literatura, poesía, poesía costarricense, Adriano Corrales, pandemia.

<sup>1</sup> Adriano de San Martín es el nombre con que Adriano Corrales Arias (Costa Rica, 1958) publica poesía, ya que también escribe narrativa, ensayo y dramaturgia, además de ejercer la crítica y el periodismo cultural. Fue profesor catedrático e investigador del Instituto Tecnológico de Costa Rica donde dirigió la revista FRONTERAS y el Encuentro Internacional de Escritores y donde coordinó la Cátedra de Estudios Culturales Luis Ferrero Acosta y el programa Miércoles de Poesía, así como el taller literario y la revista del mismo nombre. Ha participado en múltiples festivales y encuentros de escritores nacionales e internacionales y en diversos foros académicos de América Latina y España. Colabora con varias publicaciones nacionales e hispanoamericanas.

### KEYWORDS:

literature, poetry, Costa Rican poetry, Adriano Corrales, pandemic.

**12.**

Todas las mañanas se levanta este pequeño país como si fuese un gigante. Ahora se reincorpora como lo que realmente es, pequeño país.

Con volcanes, ríos, lagunas, lagos, humedales. Con el furioso y plácido bramido de ambos mares, la verde quietud de sus islas. Con selvas, bosques nublados donde la lluvia punza como granizo y deambulan galácticos felinos, ondean pequeñas, enormes, coloridas aves. Con la altura nubosa del Chirripó, el Cerro de la Muerte, Talamanca. Con amplias llanuras por el norte y el Caribe, selvas y sinuosidades adentrándose en el Golfo Dulce o de Nicoya. Acurrucado en el grande silencio, pequeño país, te arrullas, meditas, vuelas...

(Del libro *VANITAS*, Ediciones Arlekín, 2021)

**25.**

Bosque  
adentro  
encuentro  
el caparazón  
de una chicharra.

Esqueleto del canto.  
Coraza de canora ida.  
Bastidor musical  
que sostuvo la vibra.

A eso vinimos:  
a entonar, a contribuir  
con La Gran Balada Universal.

Quedará nuestra armadura  
cual testimonio transformándose

en polvo, polen o fragmentos de estrellas  
bajo el sol y la lluvia de colinas, valles, cerros,  
volcanes, cavernas, playas, cenotes, ríos, lagos, ciénagas.

(Del libro *VANITAS*, Ediciones Arlekín, 2021)

**REBAUTISMO**

Me llamaré locura.

Descarrilaré los trenes  
que raudos cruzan  
repletos de cadáveres.

Me daré  
con esta piedra  
por el hígado.

Mis pulmones  
serán olas tumultuosas  
que alcancen la luz de tus ojos,  
la voracidad de tu cuerpo.

Me llenaré de amor.

Portaré todos los dolores  
acumulados  
y esparcidos por el mundo.

(Del libro *VIGILIA*, Ediciones Arlekín, 2021)

**LOS POLLITOS**

*A Manrique*

Recuerdo aquella silla de ruedas, mejor dicho, aquel carreton celeste de madera artesanal. Así le llamaste, o le llamamos: Los pollitos. Tal vez porque sus ruedas, a falta de aceite, chirriaban como polluelos recién nacidos. Recuerdo bien cómo te paseábamos, corríamos y saltábamos por el amplio patio de la casa en Marsella. O por los polvazales de su única calle.

Abuelo en especial porque te consentía. Nos cortaba el cabello. Y alertaba a padre y madre sobre las huellas frescas de jaguares o pumas. Cuando murió te visitaba por la noches. No asustaba. Platicaban ustedes. Se lo contaste a mamá. Y mamá te creía. Yo también pues soñaba con el abuelo Chofo de brazos cruzados tendido sobre el amplio mostrador de la pulperia. Allí murió mientras padre andaba de compras en la capital.

Descansábamos de juegos y correrías cuando llovía y llovía. Desde la ventana contemplábamos los largos aguaceros y los relámpagos. Las bestias empapadas, tristes, cabizbajas. Madre encorvada en la singer, o alrededor de velas, canfineras, lámparas de gas, o del fogón y cocina de leña, nos aleccionaba con cuentos de sombras y aparecidos.

Más tarde llegaron el metal y el caucho. ¿En Venecia? No, ya en Villa Quesada. Donación de la Caja del Seguro, mejor dicho, derecho aplicado por el nuevo estado solidario. Y entonces la movilidad era mayor. En el barrio San Roque. O en el centro de la ciudad. En aquella casa donde sí asustaban. En el segundo piso aparecían los fantasmas. Quizás excombatientes del cuarenta y ocho. Tal vez ánimas del barrio perdidas en sus aniversarios. O en la amplia casa de madera verde. Y luego en el barrio San Antonio, o por el acantilado hacia el río que bordeaba el plantel municipal. Y en el barrio Baltazar Quesada. Allí las glorias de las orquídeas de madre.

Y siempre el olor a pan recién horneado. El cloquear de las gallinas. El galope lejano y los mugidos. Los árboles de toronja y naranja agria. Los perros collie, pekinés y Barón, el pastor alemán jugueteando con tu silla, halándola y ladrándole. Igual Daga allá en Marsella con la pandilla de hermanos y vecinos cuando se jugaba la puntual mejenga con toronjas o vejigas de chancho. Abuela despoticando y colo-cándonos apodos. O insultando a los vecinos. Practicando apuestas con nuestros puños. O haciendo de celestina con algunas primas. Y más sustos: llovía ropa blanca de los techos o del cielo.

Luego mi partida. Los estudios. La guerra. Los llantos. La sangrante selva de la guerrilla. Los países lejanos. Y seguir la ruta cuando los años nos sobrepasen. Por-

que no hay nada mejor que gastar los días en abrazos, despedidas y reencuentros.

Las naranjas ya están maduras. Las toronjas caen cual enormes manzanas de agua o mangos. Nos envuelve la niebla por la ciudad cuajada de silencios, nave extraña donde el espanto es de otro tipo pues escuchamos, allá lejos, muy lejos, por lodazales y polvaredas, el chirrido perenne de unas ruedas de madera sin aceite como garúa, pelo de gato, triste melodía en tocadiscos o fantasmal carreta sin bueyes.

(Del libro VIGILIA, Ediciones Arlekín, 2021)

### QUIETA BALADA DE LA ETERNIDAD

*"que no me llame nadie,  
que no quepo en la voz de nadie"  
Declinaciones del monólogo, Eunice Odio.*

En la bañera extendida, visión única y perfecta, amparada por andróginos arcángeles, ya ida, ya quieta, es el místico momento cuando tus ojos verdes ausultan el tiempo del fuego, la tonada

azul del firmamento, la apagada sinfonola donde arden tus amantes y quienes negaron tus octavillas de furor por o contra un mundo en llamas. Nunca lo supimos, ni lo sabrán las amapolas; acaso

las almas de los poetas que te acompañan o las trompetas de jazz que acordonan la danza perpetua en esa tina que permanece cual imagen feroz de la patria que tampoco tuviste, la que negaste

y amaste como nadie. En esa tumba líquida de luz donde reposa la ceniza sosegada, por ahora, para siempre, filme inédito que proyectan y visionamos repetida e incesantemente, *deja vu*

absurdo acerca de la Gran Dadora que convoca y sostiene la eterna circularidad de la palabra.

(Del libro SECUENCIAS, Ask Books, 2023)

## QUIERO VOLVER

Es Ella dirigiéndose a la multitud que parte a incendiar el periódico de la dictadura. Aquella paseante por París, Londres y Roma. Quien funda escuelas, periódicos, revistas, universidades. La misma que no toma los hábitos por ser *hija del amor*, por desdeñar la caridad cristiana. La que ingresa al Partido Comunista atravesando jornadas ácratas, antiimperialistas. Se suma también a la banda del Tío Coyote y del Tío Conejo para recorrer barriadas, fábricas, bananeras, cafetos, hospicios, hospitales, muelles... organizando la luz contra hordas de chacales en la rebelión por justas labores, milpas y paisajes. *Sé que voy a morir, pero quiero estar por última vez en mi tierra*, dice. *Cuando no estoy en mi país me siento como una mata* trasplantada. El poeta subraya: *Fusilada en el padrón del destierro*. Nos mira enjaulada desde un billete de 20.000 colones devaluados. Desde la región más transparente hubo de transportarse la matita ya marchita. Desde allá a su *tierra de pájaros, vuelos de mariposas y miradas luminosas*. Ahora aporcamos la motita de polvo en un campo de estrellas con el canto silencioso, la regamos con el frescor de agüita que desciende de las montañas.

(Del libro SECUENCIAS, Ask Books, 2023).

Fue en una cancha de fútbol hace cerca de cuarenta años. Vestía un bluyín desteñido y una blusa blanca. Era alta, imponente como los amaneceres. Los balones dejaron de golpetear. El azul violáceo de la tarde fue más intenso. Elevaba el cuello, entre confusa y tímida, oteando la amplitud vacía de las tribunas. Su cabello alborotaba cual bandera libertaria. Un ángel tutelar cruzaba el rectángulo dorado bajo la mirada atónita del grupo de niños y el particular embobamiento del profe. Hace cerca de cuarenta años y todavía su imagen se desplaza, alta, aleteante, por el zacate mustio del rectángulo cárdeno. Y las gradas rugen en el estadio interno de mi dolor.

(Del libro ELEGÍAS DE LABRADOR, BBB Producciones, 2024)

Desde siempre me habita la lluvia. Caminamos juntos, nos anegamos. Yo la contemplo y ella me abraza. Me sabe terco y trapacero con sus juegos y danzas. Me le escurro, pero siempre me persigue y me encuentra. La lluvia es el círculo amado; igual el ciclo de mis infidelidades y traiciones, de mis fugas y arrebatos. También la he observado satisfecho desde la quietud del lecho cuando arrecia más allá del cristal tramontano. Ella es mi confidente y mi rosario. Mi guía intermitente por la encrucijada de los años. Soy su descendiente y discípulo, su siervo proletario que, de tanto caminante y asalto al cielo, igual que ella, llueve sobre mojado.

(Del libro ELEGÍAS DE LABRADOR, BBB Producciones, 2024)

## GIN TONIC

Ya ha sido suficiente.  
El vaso se ha enfriado.  
Ahora debemos colocar  
el paisaje luminoso de una tarde  
—con cortezas amarillas y robles  
de sabana florecidos con sus respectivas  
alfombras— mientras un sol rojo se pone  
y amaranta las aguas del Pacífico.  
Luego el calor. La brisa. Y esa tenue  
calima que desdibuja y siluetea las islas  
del golfo. Claro está, tu alta figura  
por la playa o inclinada sobre la máquina  
de viento que amontona las hojas  
en el patio o en el amplio corredor  
de la casa. Inclinada con esa bata  
de dormir transparente para contemplarte  
por detrás y asegurar la imagen para un futuro  
compuesto de indicativo. Y tu cabello  
alborotado por el alto viento de la montaña.  
Tu dulce voz en la cena bajo las veraneras  
o su firmeza cuando me despedías llaves  
en mano. La ginebra en su justa proporción,  
igual la tónica y el cítrico. Mas el dolor  
de la perdida, la angustia, el desasosiego  
—saber que debemos usar todos  
los sentidos para disfrutar de cada trago  
con su aroma y sabor— para apreciarlo  
en su totalidad. Sin prisa, pero sin pausa.  
El tiempo justo para beber sin alargarlo  
demasiado. Degustar la suavidad de la pena,  
las lágrimas, la cabanga, el cuchillo,  
la sal ambigua en los labios. ¡Salud!

(Del libro GIN TONIC, BBB Producciones, 2024)

## EL POETA

Siempre supe que los demás  
no necesitaban de un poeta  
o un alquimista en su patrón  
de bienes incautados. Estuve  
fuera siempre. Expulsado.  
Lo asumí como el autoexilio  
para sobrevivir. Pensaba  
en la revolución cual paraíso  
perdido que debíamos restaurar.

Pero ellos no necesitaban  
ninguna revolución o proyecto  
alternativo. Mucho menos la profecía  
o la revelación. Ahora que ella también  
me expulsa, experimento la misma  
incertidumbre. Ya conozco el camino.

## RESCATE DE DOCUMENTOS

# La batalla de Sardinal en el contexto de la Campaña Nacional de 1856-1857

Recibido: 25 de agosto, 2025

Aceptado: 17 de octubre, 2025

Por: Luko Hilje Quirós <sup>1</sup>, Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE). Turrialba, Costa Rica, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5171-5079>

### Resumen

Aunque la primera etapa de la Campaña Nacional de 1856-1857 contra el ejército del líder filibustero William Walker se concentró en la vertiente del Pacífico de Costa Rica y Nicaragua, hubo una batalla que tuvo lugar en las llanuras del Caribe, en la desembocadura del río Sardinal, afluente del Sarapiquí. Ocurrida el 10 de abril de 1856 por la mañana, en ella se enfrentó una tropa de 100 alajuelenses, comandada por Florentino Alfaro y Rafael Orozco, con un contingente enemigo que penetró desde La Trinidad, en la confluencia de los ríos San Juan y Sarapiquí, liderado por John M. Baldwin. Tras una hora de refriega en el estero —hoy desaparecido, debido a la erosión—, ambos bandos se retiraron del lugar, considerándose vencedores los dos. Con base en los pocos testimonios existentes, más otras fuentes documentales, en este artículo se analizan el contexto histórico y el significado estratégico de dicha batalla —que representó la segunda expulsión de los filibusteros del territorio de Costa Rica—, a la vez que se reconstruyen los hechos bélicos, para entender lo realmente sucedido.

Luko Hilje Quirós. La batalla de Sardinal en el contexto de la Campaña Nacional de 1856-1857. *Revista Comunicación*. Año 46, volumen 34, número 2, julio-diciembre, 2025. Instituto Tecnológico de Costa Rica. ISSN: 0379-3974/e-ISSN1659-3820

### The battle of Sardinal in the context of the National Campaign of 1856-1857

### Abstract

Even though the first stage of the 1856-1857 National Campaign against the army of filibuster leader William Walker was concentrated on the Pacific coast of both Costa Rica and Nicaragua, a particular battle took place on the Caribbean plains, specifically at the mouth of the Sardinal River, a tributary of the Sarapiquí River. Occurring on the morning of April 10, 1856, a troop of 100 citizens from Alajuela, commanded by Florentino Alfaro and Rafael Orozco, clashed with an enemy contingent led by John M. Baldwin, that penetrated from La Trinidad, at the confluence of the San Juan and Sarapiquí rivers. After an hour of fighting in the estuary —now gone, due to erosion— both groups withdrew, deeming themselves victorious. Based on the few existing testimonies, along with other documentary sources, this article analyzes the historical context and the strategic significance of said battle —which represented the second expulsion of the filibusters from the territory of Costa Rica—, while reconstructing the battle events to understand what really happened.

#### PALABRAS CLAVE:

Filibusterismo, río Sarapiquí, Florentino Alfaro, Rafael Orozco, John M. Baldwin.

#### KEYWORDS:

Filibusterism, Sarapiquí River, Florentino Alfaro, Rafael Orozco, John M. Baldwin.

<sup>1</sup> Profesor Emérito. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE). Turrialba, Costa Rica. [luko@ice.co.cr](mailto:luko@ice.co.cr)

## INTRODUCCIÓN

En Costa Rica, entre el común de los ciudadanos —incluidos numerosos docentes— persiste la noción de que la Campaña Nacional de 1856-1857 librada contra el ejército filibustero liderado por el estadounidense William Walker, se restringe a las célebres batallas de Santa Rosa y Rivas, ocurridas el 20 de marzo y el 11 de abril de 1856, respectivamente; ambos sitios se localizan en la muy seca y estacional vertiente del Pacífico, el primero en Guanacaste y el otro en Nicaragua. Por tanto, la gente ignora por completo lo acontecido en una región geográfica muy distante, como lo son las muy húmedas llanuras septentrionales del Caribe.

Este desconocimiento justificó que escribíramos un amplio artículo (Hilje, 2023), para aportar una visión unificada de cómo los actuales cantones de Sarapiquí y San Carlos fueron clave en la defensa de la libertad y la soberanía del país. Su importancia radicó en los dos ríos homónimos que, por su navegabilidad, permitieron el desplazamiento de miembros del ejército costarricense hasta el río San Juan, para enfrentar a Walker y despojarlo de sus vapores y, con ello, desalojar a sus tropas de los cuatro puntos que le permitían enseñorearse en esa vía fluvial.

No obstante, antes de que ocurrieran las batallas navales en el San Juan, hubo una acerca de la que se ha escrito muy poco, como se capta en los principales libros referidos a los acontecimientos de la Campaña Nacional (Obregón, 1991; Montúfar, 2000; Arias, 2007; Rodríguez, 2010). Asimismo, es completamente ignorada en los libros de autores filibusteros o adeptos de Walker (Wells, 1856; Doubleday, 1886; Jamison, 1909; Scroggs, 1916; Roche, 2006; Greene, 2012). Además, persiste el desconocimiento de algunos hechos, lo que a su vez ha dado lugar a errores que distorsionan la realidad —incluso de parte de algunos historiadores— y que se han ido perpetuando, especialmente en internet.

Por tanto, para tratar de subsanar esta situación, hemos recurrido a las fuentes documentales más confiables existentes, para reconstruir y hasta reinterpretar algunos aspectos de lo acontecido en la batalla de Sardinal, ocurrida la víspera de la memorable batalla de Rivas, aunque en una región muy distante.

## ¿UNA INVASIÓN DESDE EL RÍO SAN JUAN?

Antes de comenzar, es pertinente indicar que, para el lector interesado, en Hilje (2023) hay abundante y detallada información acerca del contexto geopolítico de la época en que ocurrió dicha batalla, la cual proviene de los libros recién citados, más algunas otras valiosas fuentes documentales poco o nada conocidas.

Ahora bien, cuando el 1º de marzo de 1856 el presidente don Juan Rafael (Juanito) Mora Porras llamó al pueblo a las armas, se tenía plena certeza de que el ejército filibustero invadiría el país por la vertiente del Pacífico, ya fuera por vía marítima para tomar Puntarenas, o a través de la frontera con Nicaragua, por Guanacaste (Figura 1).

Cabe acotar que el Ejército Expedicionario estaba conformado por soldados profesionales —con salario estatal—, que eran miembros del ejército oficial, pero también por centenares de reclutas o milicianos, de diferentes oficios, sin formación ni destrezas militares. Así lo expresó don Juanito tras el triunfo en la batalla ocurrida en la hacienda ganadera Santa Rosa, al manifestar que “jamás cesaré de alabar la disciplina, la constancia y el valor de este improvisado ejército de labradores, de artesanos y comerciantes, en su mayor parte propietarios” (Montúfar, 2000).<sup>1</sup>

El ejército filibustero invadió Costa Rica a través de la frontera con Nicaragua, pues las intenciones de Walker eran apoderarse de Liberia, su cabecera, para reclamar el departamento de Guanacaste como propiedad de Nicaragua y, hecho esto, declarar la llamada vía del Tránsito —el río San Juan, el lago de Nicaragua y el istmo de Rivas—, que incluía las instalaciones de la Compañía Accesoria del Tránsito, como sujetos de protección por el gobierno de EE. UU.;<sup>2</sup> dicha empresa había sido fundada por el magnate ferroviario y naviero neoyorkino Cornelius Vanderbilt, e incautada por Walker a mediados de febrero de 1856. Estos representaban elementos estratégicos para la construcción de un canal interoceánico, de inmenso valor geopolítico (Arias, 2007).

<sup>1</sup> Esto aparece en un parte fechado el 23-III-1856 en Liberia, dirigido a Manuel José Carazo Bonilla, ministro de Guerra y Marina.

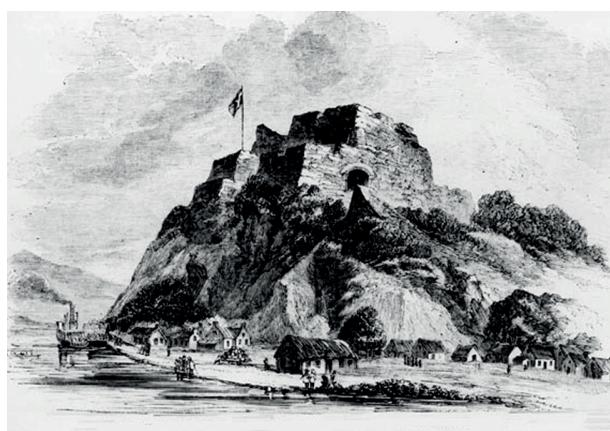
<sup>2</sup> Así lo argumenta el historiador Raúl Arias, con base en información inédita.



**Figura 1.** Contexto geográfico donde ocurrió la Campaña Nacional. Modificado de Obregón (1991).

Desde fines de febrero de ese año, Walker tenía el dominio absoluto del río San Juan y sus cuatro puntos estratégicos. El primero era San Juan del Norte o Greytown —en la costa del Caribe—, que era un puerto de acceso al río, así como de abastecimiento, pues ahí llegaban reclutas, armas y provisiones de manera continua. Asimismo, a medio camino de la ruta fluvial estaba Punta Hipp (Punta de Hipp o Punto de Hipp), exactamente frente a La Trinidad, si-

tio ubicado en la confluencia del Sarapiquí con el río San Juan. Posteriormente, se erguía imponente la fortaleza del Castillo Viejo, poco después, la cual era secundada por el fuerte de San Carlos, a la entrada del lago de Nicaragua (Figura 2A-B); tan sólidas e inexpugnables fortificaciones fueron construidas por la Corona Española en la época de la colonia, para defenderse de los piratas ingleses.



**Figura 2.** La fortaleza de Castillo Viejo (A) y el fuerte de San Carlos (B).

Es decir, aunque desde el río San Juan el ejército filibustero podría invadir Costa Rica valiéndose de sus dos afluentes navegables, los ríos San Carlos y Sa-

rapiquí, nuestro gobierno probablemente visualizó esto como una posibilidad muy remota o casi nula; a pesar de eso, un contingente militar permaneció

en el Valle Central como reserva, para confrontar al enemigo en caso de que llegara.<sup>3</sup> Aunque no hemos podido hallar evidencias acerca de esa visión del gobierno en cuanto al bajo riesgo de una invasión, sostenemos que así fue, con base en las siguientes razones.

En primer lugar, esa región estaba colmada de densos e intransitables bosques vírgenes, cundidos de peligros y riesgos, lo que representaba el principal disuasivo para cualquier aventura bélica. Asimismo, además de que la distancia entre la frontera y San José es de casi 150 km —entre La Trinidad y San José—, las veredas de montaña que había eran pésimas, incluso para el tránsito de mulas, como se capta en los relatos de algunos de los viajeros y cronistas que las recorrieron en esos años, como Wagner y Scherzer (1974).

En segundo lugar, la mayoría de los filibusteros eran aventureros de origen urbano, o con experiencia militar en ambientes desérticos, desprovistos de vegetación —como en el norte de México—, y no eran diestros en pelear en entornos tropicales de este tipo; por tanto, podrían ser emboscados y aniquilados fácilmente por nuestros combatientes. Hasta lo que sabemos, lo más que penetraron en ambientes selváticos fue en las cercanías de las márgenes del río San Juan, durante las batallas del Castillo Viejo, en los primeros meses de 1857, y les fue bastante mal.

En realidad, al leer de manera cuidadosa y crítica lo que connotados historiadores como Obregón (1991) y Montúfar (2000) señalan acerca del riesgo de una invasión filibustera desde el río San Juan, en su argumentación no se percibe un sustento sólido. Por el contrario, se le menciona de manera superficial o nebulosa. A nuestro juicio, por prudencia militar, Walker nunca contempló esa posibilidad. Y, como lo discutiremos posteriormente —con base en lo enunciado por el propio Walker—, nos parece que la batalla de Sardinal no tuvo como objetivo invadir el Valle Central de Costa Rica para tomar alguna de sus principales ciudades, sino tan solo consolidar La Trinidad como uno de sus bastiones clave para fa-

vorecer el desarrollo ulterior de los acontecimientos bélicos.

## LA TRINIDAD: EL PUNTO CANDENTE

Como se indicó, La Trinidad se localiza en el territorio de Costa Rica, en la desembocadura del río Sarapiquí en el San Juan, de modo que en aquel entonces representaba el punto de ingreso al país por vía fluvial (Figura 3). Por tanto, ahí debían registrarse y almacenarse de manera temporal las mercaderías que, provenientes de Europa y la costa oriental de EE. UU., llegaban a San Juan del Norte, desde donde eran transportadas en pequeños botes.

En esa localidad selvática había varios ranchos rústicos. En la ribera izquierda se erguía uno utilizado como puesto aduanal, habitado por los vigías que custodiaban la frontera, mientras que en la de la derecha sobresalían los del muy conocido botero Francisco Alvarado Mora, quien alquilaba cuartos a los viajeros que deambulaban por ahí. Asimismo, al frente, en el territorio nicaragüense, en un claro de montaña destacaban varios ranchos, pertenecientes al alemán Wilhelm Hipp, que él alquilaba como albergue a los pasajeros de los vapores que recorrían el San Juan; además, tenía un contrato con la Compañía Accesoria del Tránsito para suministrar leña para sus vapores (Herrera, 1988), a la vez que suplía de viandas y bebidas a los viajeros.

<sup>3</sup> Según el historiador Raúl Arias, el ejército estuvo integrado por 4000 soldados, la mitad de los cuales avanzó hacia Guanacaste y Nicaragua, mientras que 1000 se estacionaron en Puntarenas y otros 1000 en el Valle Central.



**Figura 3.** La punta de La Trinidad, delimitada por los ríos San Juan (a la derecha) y Sarapiquí (a la izquierda).

Ese entorno acuático limítrofe varió levemente a partir de 1851, cuando Alvarado y el comerciante inglés Juan Marcial Young persuadieron al gobierno de que — por lo inadecuado del sitio y la edificación — era necesario y hasta urgente instalar el puesto aduanal en Muelle (Archivo Nacional- Gobernación- 27299, 1-VII-1855, f. 1-2v). Por tanto, ubicado unos 46 km aguas arriba, en Muelle (Figura 4) se construyó un rancho bastante grande, con funciones mixtas, de almacén fiscal y albergue para los soldados, al igual que un desembarcadero en el que pudieran atracar los botes que trasegaban mercaderías y transportaban pasajeros.<sup>4</sup> Eso sí, para no dejar desprotegido el punto de La Trinidad, el gobierno decidió mantener una guardia de dos soldados ahí, que eran relevados cada semana; dado que no había camino entre Muelle y La Trinidad, es de suponer que, por comodidad, los soldados se desplazaban en botes o canoas entre ambos sitios.

Al parecer, esa situación se mantuvo así por años, sin que hubiera mayores problemas, hasta que, desde febrero de 1856, la presencia filibustera empezó a inquietar a nuestro gobierno. De hecho, el propio Walker consigna que él afirmaba que, de su ejército,

“algunas compañías ocupaban el Castillo [Viejo] y la punta de Hipp, en la desembocadura del Sarapiquí” (Walker, 1975). Aunque éste no lo revela, es evidente que Wilhelm Hipp se había convertido en un aliado clave suyo, no solo por hospedar una tropa filibustera en tan estratégico sitio, de lo cual sin duda derivaba réditos económicos, sino que también por ser un colaborador bélico, al punto de que —como se verá después — incluso ayudaría a los filibusteros en la batalla de Sardinal.

### UNA CONFRONTACIÓN FALLIDA EN EL RÍO SAN JUAN

Ahora bien, la primera medida debidamente documentada de la reacción de nuestro gobierno ante la presencia filibustera en el río San Juan, data de inicios de marzo de 1856, cuando el grueso del ejército avanzaba hacia Puntarenas y Guanacaste. En efecto, según Obregón (1991), debido a que debía transitar por Atenas, don Juanito solicitó a unos emisarios que antes se desplazaran hacia la no muy lejana ciudad de San Ramón para contactar al ciudadano Francisco Martínez (Figura 5) y le pidieran que se apersonara a Atenas. Él tenía la reputación de ser el mayor conificador de la zona norte del país, y sobre todo de la región de San Carlos; además, era un hábil carpintero, diestro en construir balsas, botes y canoas.

<sup>4</sup> Las distancias referidas al río Sarapiquí fueron aportadas por Rafael Orozco, botero y empresario turístico, mientras que las pertinentes a rutas terrestres fueron calculadas por el geógrafo Nelson Arroyo.



Figura 4. La escuela de Muelle, en la parte alta de donde estuvo el antiguo embarcadero.

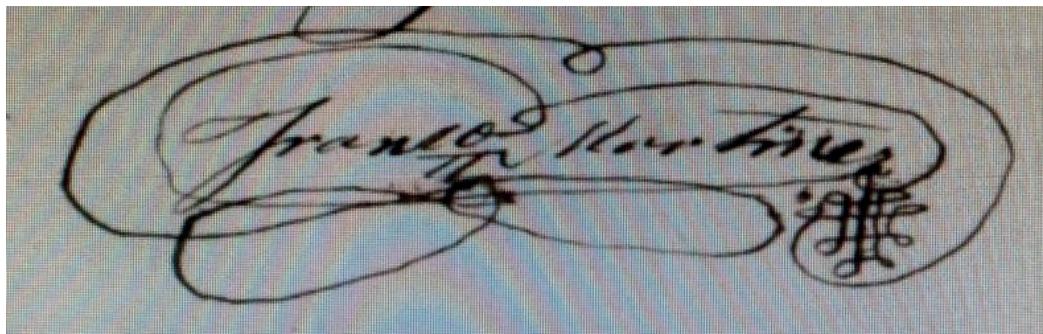


Figura 5. Firma de Francisco Martínez, en un documento enviado desde Muelle de San Carlos.

Es oportuna una digresión para consignar que, como lo documentó ampliamente von Frantzius (1862), en la búsqueda de una ruta hacia el río San Juan, junto con un séquito financiado por el español Ramón Toledo, en 1850 Martínez descubrió el río San Carlos y lo pudo navegar hasta su desembocadura en el San Juan. Desde entonces fue bautizado con su apellido un atracadero localizado en la confluencia de los ríos San Rafael y San Carlos, del cual hay un croquis en von Bülow (1854), el cual aparece en Hilje (2014).

En su reunión, en la cual muy posiblemente participaron otros miembros del Estado Mayor del ejército, don Juanito le encomendó a Martínez que, junto con los boteros que pudiera reclutar, viajara al río San Carlos y confeccionara allá seis grandes embarcaciones, en las que después navegarían hacia el río San Juan 50 hombres bien armados con fusiles, así como con un cañón. Acantonados en un punto de la ribera, tendrían la misión de impedir el tránsito de los vapores de Walker, instándolos a no continuar su travesía y, de no acatar la advertencia, se recurriría a la

fuerza (Obregón, 1991). Nos parece que esta medida de don Juanito era ilusoria, temeraria y hasta suicida, pues ese pequeño contingente podía ser liquidado rápidamente por el poder de fuego desde los vapores. De hecho, nueve meses después, en las célebres batallas del río San Juan, hubo que enviar nada menos que 700 soldados, con suficientes armas y otros implementos bélicos adecuados, y aun así resultó sumamente difícil derrotar a las huestes filibusteras.

En todo caso, el plan de don Juanito continuó, y fue así como el 16 de marzo el subsecretario Rafael G. Escalante Nava giró órdenes desde Puntarenas para que Manuel José Carazo Bonilla, ministro de Guerra y Marina, le confiriera a Martínez el grado de capitán y le entregara dinero, así como un cañón de a cuatro —es decir, que disparaba balas de hasta cuatro libras—, más un sargento y 10 soldados (Obregón, 1991). Con el capitán Florentino Zeledón Mora como subalterno, en la madrugada del 21 de marzo —un día después de la batalla de Santa Rosa, sin saber que se había ganado— ambos salían de la capital con su batallón, rumbo a San Ramón, donde se les sumarían más combatientes, para dirigirse al río San Juan.

Es oportuno acotar que Zeledón conocía muy bien la zona hacia donde se dirigían, pues había fungido como secretario de la Compañía de San Carlos; así consta en un informe suscrito por el ingeniero alemán Alexander von Bülow, tras efectuar éste un estudio exploratorio del camino existente de Alajuela a San Carlos (von Bülow, 1854). Por cierto, al final, Zeledón no viajó a San Carlos como jefe de la expedición militar, sino solo Martínez. Aunque Obregón (1991) no menciona este hecho, hay evidencias fehacientes de que, llegado a San Ramón, a Zeledón se le ordenó continuar hacia Puntarenas, para que se enrumbara hacia Nicaragua, aunque después se dirigió a Liberia, según consta en un diario del combatiente Ezequiel Herrera Zeledón.<sup>5</sup>

Para retornar a la expedición a San Carlos, la tropa disponía de dos carretas para el transporte del cañón y su respectivo parque, así como los fusiles de los soldados, al igual que las viandas para un mes, pues para después éstas les serían suplidadas por autoridades

ramonenses y por algunos pobladores de San Carlos. Es pertinente preguntarse cómo harían para desplazar un cañón como este por una ruta tan complicada. Según von Bülow (1854), en el tramo de Alajuela a Muelle de San Carlos, de poco más de 15 leguas (unos 85 km), el camino era apto para carretas hasta la Barranca, en el actual cantón de Naranjo, entre los caseríos de Llano Bonito y Palmita. Esto hace dudar de si ese cañón pudo ser llevado hasta Muelle, para después montarlo en una balsa y así transportarlo hasta el río San Juan.

Al respecto, conviene hacer aquí una digresión para indicar que, aunque en el arsenal del ejército había varios cañones grandes y de hierro, por lo que eran muy pesados para transportarlos, en 1854-1855 se había comisionado al empresario cafetalero alemán Eduardo Wallerstein, nuestro cónsul en Inglaterra, para que adquiriera ocho cañones modernos (Obregón, 1991). Al final, pudo comprar —por cierto, a muy alto precio— dos de hierro y seis más livianos, fabricados de bronce y manganeso. Entre estos últimos sobresalieron dos “cañoncitos de montaña”, así llamados por la facilidad para llevarlos por caminos rústicos, con la inmensa ventaja de que podían transportarse sobre mulas provistas con un arnés especial; también se les denominaba “cañones de a tres”, por disparar balas de hasta tres libras (*Crónica de Costa Rica*, 10-III-1858, p. 4). Puesto que se sabe que estos dos cañoncitos se utilizaron en las batallas de Santa Rosa y Rivas (Obregón, 1991), el asignado a Martínez no era transportable en mula, pero se ignora si era de hierro, o de bronce y manganeso.

Ahora bien, no está claro si hubo un cambio súbito en el objetivo de la misión encomendada a Martínez, pues cuatro días después de la partida del batallón, con fecha 25 de marzo, el vicepresidente Francisco María Oreamuno Bonilla —presidente en ejercicio— le escribió a Martínez para que, por sugerencia de don Juanito, averiguara si había una vereda que conectara el Castillo Viejo con el río San Carlos (Obregón, 1991). Asimismo, le comentaba que —ya enterados de la victoria en Santa Rosa—, en su huida, numerosos filibusteros podrían recalcar en el río San Juan, y podría topárselos ahí.

En realidad, eso no ocurrió, aunque Martínez sí escuchó el infundado rumor de que la boca del río

<sup>5</sup> Este diario, inédito, está en poder de su descendiente Ana Isabel Herrera.

San Carlos, donde está el islote Providencia, estaba en manos filibusteras (Figura 6A). Por tanto, prefirió permanecer en Muelle (Figura 6B), a unos 88 km de allí, dedicado a construir embarcaciones, que utilizaría para explorar la posibilidad de aproximarse a la ribera del Castillo Viejo y tomarlo desde tierra, ya

que hacerlo por agua era muy complicado (Obregón, 1991); en efecto, además de que esa edificación está en territorio nicaragüense, en sus cercanías hay muy fuertes raudales, peligrosos sobre todo para embarcaciones hechas y frágiles.



**Figura 6.** Desembocadura del río San Carlos (a la derecha) en el San Juan, con el islote Providencia hacia el centro (A), así como el punto donde estuvo Muelle (en primer plano), en la confluencia de los ríos San Carlos (a la izquierda) y San Rafael (a la derecha) (B).

Como refuerzo de la tropa de Martínez, el día 30 partió de la capital un batallón de 50 soldados, al mando del teniente Jacinto Pérez. Asimismo, dos días después el gobierno nombró al teniente coronel Pío Alvarado como comandante del grupo expedicionario. Llegado allá, éste le encomendó al ramonense Ramón Rodríguez y a una comitiva de seis soldados que efectuaran una exploración a partir del río San Carlos y hacia el Castillo Viejo, pero, tras un extenso recorrido, la presencia de objetos domésticos pertenecientes a los temibles indios guatusos o malekus los disuadió de continuar su periplo.

A falta de más información de parte de Obregón (1991) —en el caso de Montúfar (2000), omite por completo la misión encomendada a Martínez, de la cual Walker ni siquiera se enteró—, pareciera que fue de esta manera como expiró el fallido plan de don Juanito de aproximarse al Castillo Viejo a partir del río San Carlos, lo cual de seguro hubiera sido suicida. No obstante, la idea persistió en las mentes de los miembros del Estado Mayor del ejército, pues se haría un nuevo intento de exploración en diciembre de 1856, encomendado al propio Pío Alvarado, con la diferencia de que esta segunda vez los guatusos sí aparecieron, flechas y lanzas en mano, por lo que

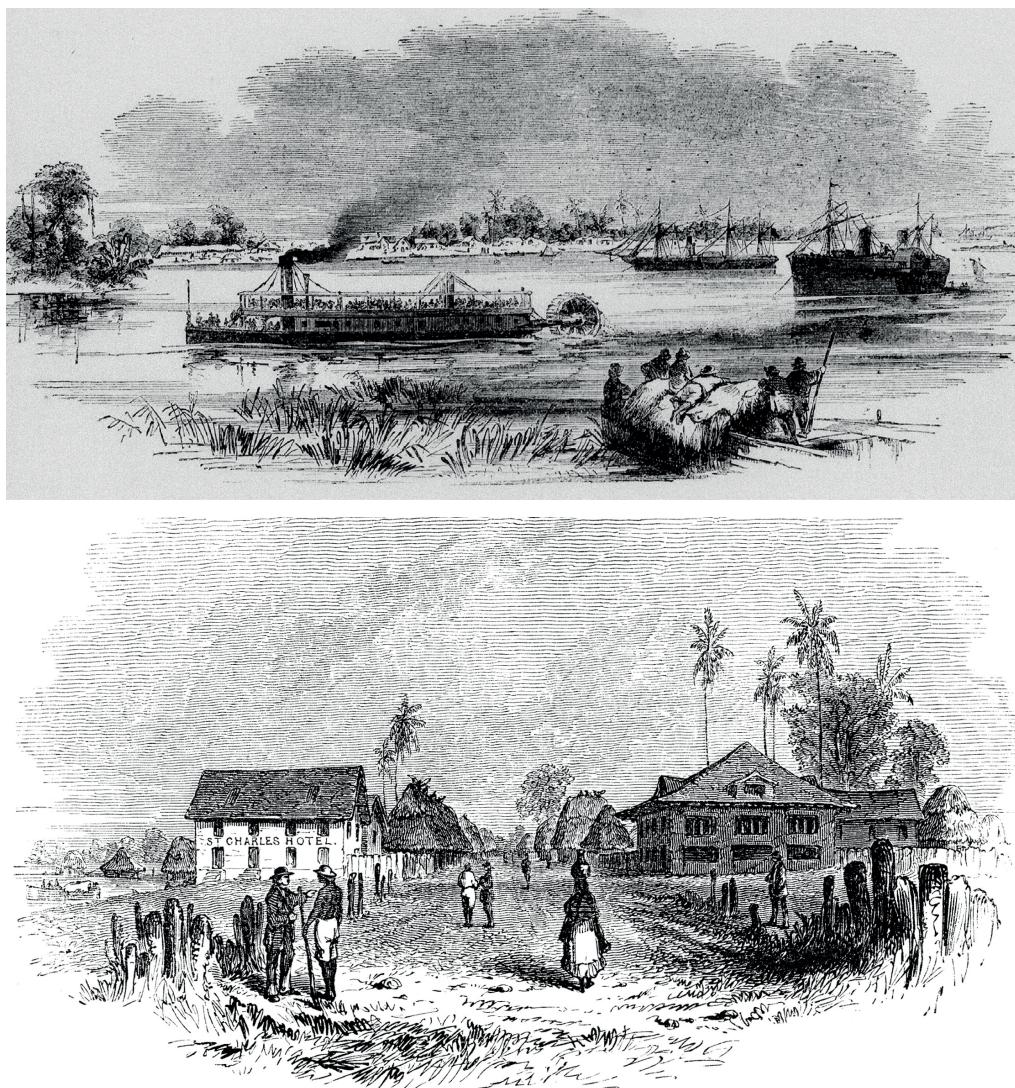
Alvarado y colaboradores debieron poner pies en polvorosa para poder salir ilesos de ahí.

### ¡CAMBIAN LAS CIRCUNSTANCIAS!

Entre febrero y marzo de 1856, en Costa Rica se vivía un estado de tensión y crispación. Asimismo, en los altos mandos del gobierno por entonces había una gran preocupación por la incomunicación que se tenía con el exterior, sobre todo en una coyuntura prebélica.

Cabe aquí un paréntesis, para señalar que el correo que llegaba a Costa Rica desde Europa ingresaba por San Juan del Norte (Figura 7A-B), por lo que cada quincena un posta o cartero debía desplazarse hasta allá, desde San José, para recogerlo.

No obstante, el viaje correspondiente a la segunda quincena de febrero resultó fallido pues, como lo informó la prensa: “Anoche a las diez llegó el posta de San Juan del Norte sin correspondencia. A pesar de haber aguardado 72 horas, el vapor inglés no había llegado aún” (*Boletín Oficial*, 23-II-1856, No. 174, p. 368). Es posible que lo enviaran de nuevo pocos días después, para no estar sin noticias durante toda una quincena.



**Figura 7.** Embarcaciones en el fondeadero de San Juan del Norte (A), así como un aspecto del puerto, en 1855 (B).

Empero, el siguiente mensaje revela que la incomunicación persistió: “1º de marzo- No ha llegado aún el [correo] de Europa por la vía de Sarapiquí, pero por el vapor Emilia, venido de Panamá el 4 del corriente, tenemos noticias de Inglaterra hasta el 2 de febrero” (*Boletín Oficial*, 8-III-1856, No. 177, p. 380). El citado vapor hacía escala en Puntarenas, y traía carga y documentos llegados de Europa al puerto de Colón (Aspinwall), en el Caribe, y después eran trasladados hasta la ciudad de Panamá por el tren de la Compañía del Ferrocarril de Panamá, inaugurado a inicios de 1855 (León, 1997).

Nótese que había transcurrido poco más de un mes sin noticias. Sin embargo, pocos días después, en San Juan del Norte, sin que hubiera disparos aún, se romperían los fuegos, lo cual hemos podido reconstruir gracias a un amplio informe de un corresponsal anónimo (*Boletín Oficial*, 26-IV-1856, No. 187, pp. 419-420).

No obstante, antes es necesaria una digresión para indicar que, como resultado de una misión sumamente delicada, se estaba a la espera del arribo a dicho puerto del experto militar Pedro Barillier, a quien Adolphe Marie —secretario personal de don Juanito—, tenía el deber de reclutar en Francia, para lo cual nuestro

gobierno lo había enviado como emisario. Es oportuno señalar que Barillier, quien había destacado en la reciente guerra de Crimea, fue el único militar extranjero contratado por el gobierno. Tiempo después le apodarían el “Zuavo”, por el tipo de indumentaria militar que usaba, propia de los soldados franceses de infantería —argelinos, más bien— destacados en África durante la época colonial.

Pues, bien, Marie y Barillier arribaron el 14 de marzo en el vapor *Hermus* (¿*Hermes*?), día en que en San Juan del Norte se habían conocido las declaratorias de guerra mutuas entre Walker y don Juanito. Es muy posible que, dada la confidencialidad de su misión, se enrumbaran hacia Costa Rica tan pronto como les fue posible. Es de suponer que los transportó el botero Francisco Alvarado, quien ofrecía esos servicios entre San Juan del Norte y La Trinidad, donde residía, y era un hombre de plena confianza del gobierno, al punto de que meses después sobresaldría como combatiente (Hilje, 2023). El citado corresponsal menciona cómo se transportaron, pero sí relata lo siguiente, y de manera muy vívida:

El mismo día también, el Sr. Don Adolfo Marie, escritor muy conocido en Centro-América, y recién llegado de Europa por el vapor de la Mala Real Inglesa, se marchó para Costa-Rica; pero algunas horas después de su salida, una embarcación llena de americanos, todos armados, salió de los establecimientos de la Compañía del Tránsito, despachada por Mr. [Joseph N.] Scott, agente general de esta Compañía, últimamente nombrado Capitán en el ejército de Walker. Se había enviado esta embarcación con la misión de prender al Sr. Don Adolfo Marie y a un Oficial francés que le acompañaba.

Con todo, no se consiguió este objeto. Pero el bote de la Compañía llevaba la orden a un puesto de 25 hombres armados, colocados por Scott dos días antes en la confluencia del Sarapiquí, en el lugar llamado Hipp's Point, de tomar la correspondencia de Europa destinada a Costa-Rica, la cual debía ser despachada de Greytown el 14 por la tarde.

Con efecto, el posta encargado de llevar la correspondencia europea fue arrestado a mano armada por los hombres apostados en la embocadura del Sarapiquí.

Los ciudadanos de Costa-Rica residentes en Greytown fueron inmediatamente a quejarse al Señor Comandante de la fragata de S. M. B. la *Eurydice*, quien, en el interés del comercio inglés, francés y sardo [de Cerdeña], gravemente comprometido por tamaño atentado, pasó una nota formal al jefe de los hombres armados que habían tomado la correspondencia, con intimación de restituirla inmediatamente a los portadores de la orden. En el momento en que escribimos estos renglones, no se tienen aún noticias de esta intimación.

En realidad, en esos días San Juan del Norte bullía de filibusteros, pues desde inicios de marzo habían estado llegando vapores desde la costa oriental de EE. UU. Al respecto, el corresponsal menciona el arribo de 950 mercenarios entre el 4 y el 18 de marzo, a bordo de los vapores *Northern Light* (350), *Star of the West* (260), *Daniel Webster* (180) y *Prometheus* (160), los dos primeros procedentes de Nueva York, y los otros dos de Nueva Orleans. Se percibía en ellos gran avidez por empezar a guerrear. Advertidos de que podían ser atacados por los costarricenses durante su travesía hasta el cuartel de Walker en Granada, profirieron “estrepitosos hurrahs!, presagiándose mutuamente la victoria y una fortuna segura para cada uno de ellos”, espoleados por la oferta de Walker de otorgarles abundantes tierras y dinero. Asimismo, tan prepotentes y optimistas venían que, según el corresponsal, “cuentan estos con el triunfo, y aseguran que antes de un mes se habrán apoderado de los cinco estados de la América Central”.

Para retornar a los acontecimientos en las cercanías de La Trinidad, es posible que Marie y Barillier se escabulleran sin siquiera enterarse de que estuvieron a punto de ser capturados, quizás gracias a que el bote que los perseguía no se atrevió a remontar las aguas del río Sarapiquí. Lo cierto es que, tras iniciar en Muelle la travesía en mula por el muy peligroso camino de Sarapiquí, llegaron a San José varios días después. Aunque para entonces nuestro ejército ya

había partido, pues lo hizo a inicios de marzo, ellos se les unieron cuando ya estaba en Rivas; lamentablemente, Marie nunca regresaría a la capital, pues moriría en Liberia, afectado por el cólera morbus, junto con numerosos combatientes, después de la batalla de Rivas (Obregón, 1991).

Ahora bien, aunque Marie y Barillier se libraron de sus perseguidores al llegar a La Trinidad, no ocurrió lo mismo con la correspondencia que venía en el vapor que los transportó a ellos, pues fue retenida por la tropa filibusta que se había instalado en territorio de Costa Rica, “en la embocadura del Sarapiquí”, en palabras del corresponsal. Ello explica que, días después, el cartero Manuel Gutiérrez retornara a la capital con las manos vacías, sin los fardos del correo. Eso sí, en vez de la correspondencia, traía consigo un papel que, suscrito por el filibusto John M. Baldwin, autodenominado “Teniente Comandante de la horqueta [juntura] de los ríos San Juan y Cherepíquí [Sarapiquí]”, decía (Obregón, 1991):

Hipp's Point y 18 de marzo de 1856. - Certifico haber quitado a Manuel Cucheres [Gutiérrez] el día 16 del corriente todos los costales del correo que llevaba dirigiéndose a San José, capital de la República de Costa Rica: dichos costales los traía de San Juan del Norte. Doy este certificado para que el Administrador de correos de dicha República no venga a creer que él los había abierto o robado.

Para que Baldwin actuara con tal insolencia, es de suponer que en ese momento no estaban en La Trinidad los dos soldados que debían vigilar ese punto fronterizo, o quizás llegó ahí con su tropa de 25 hombres bien armados e intimidó a dichos guardianes, pues es claro que nadie le opuso resistencia. Nótese que Baldwin no menciona el topónimo La Trinidad, pero lo cierto es que para los filibusteros La Trinidad y Punta Hipp eran equivalentes. Asimismo, las dos fechas mencionadas por Baldwin no coinciden con la consignada por el corresponsal, pero esto no es tan importante.

Aunque se podría decir que en tiempos bélicos todo es válido, y que la incautación de la correspondencia del enemigo es parte de la llamada guerra de inteli-

gencia o de información, la altanería con que Baldwin actuó equivalía a una declaratoria de guerra, pues con tan arbitrario acto se violó la confidencialidad de la sensible correspondencia gubernamental, así como la privacidad de aquellos ciudadanos que utilizaban el correo con fines personales. Asimismo, su actuación no solo representaba una reafirmación de la declaratoria de guerra que el presidente Patricio Rivas —títere de Walker— había hecho el 11 de marzo, sino que también era una evidencia inequívoca de que Baldwin y su destacamento habían cruzado el San Juan desde Punta Hipp, donde se habían instalado dos días antes, para decomisar la correspondencia y asentarse en La Trinidad, en el territorio de Costa Rica. O, dicho de otra manera, nuestro país había sido invadido por una tropa filibusta, y se suponía que pronto penetrarían al interior del país.

Ahora bien, para entonces en el país, y especialmente en el Valle Central, la ciudadanía vivía en tal estado de temor, que cualquier rumor adquiría visos de realidad. Además, dado que en esas fechas se celebraba la Semana Santa, es posible que entre el cuchicheo de quienes se congregaban en los luctuosos oficios religiosos y las procesiones, así como en las conversaciones domésticas y en las callejeras, se magnificara lo que ocurría o podría ocurrir. Tanto fue así que el día 21, Viernes Santo, corrió el grave rumor de que pronto sobrepondría una invasión por la ruta de Sarapiquí, y que, en primer lugar, representaba un serio peligro para los pobladores de Alajuela y Heredia (Obregón, 1991). Esto obedecía a la ubicación geográfica de ambas ciudades pues, tras cruzar las llanuras de Sarapiquí y alcanzar las alturas de la Cordillera Volcánica Central, se llegaba al caserío de Vara Blanca, donde el camino se bifurcaba hacia el suroeste para dirigirse a Alajuela y hacia el sureste con rumbo a Heredia.

Antes de continuar, es pertinente un paréntesis para indicar que, al quedar La Trinidad en manos enemigas, Costa Rica permaneció totalmente incomunicada con Europa por más de medio año. Por tanto, fue urgente recurrir a otra ruta para el trasiego de la correspondencia. En efecto, se buscó una vía alterna por Panamá (*Boletín Oficial*, 26-IV-1856, No. 187, p. 422), a través del puerto de Colón. A cargo de William Nelson —estadounidense, pero amigo de Costa Rica—, agente de la Compañía del Ferrocarril de

Panamá, la correspondencia era conducida primero por tren hacia la ciudad de Panamá, y después por barco hasta Puntarenas, donde la recibía el cónsul inglés Allan Wallis.

## ANTE LA INMINENTE AMENAZA

Que la presencia del enemigo en La Trinidad representara o no el riesgo de una eventual invasión del territorio nacional, para tomar ciudades clave del Valle Central, como Alajuela, Heredia o San José (Figura 8), es un asunto debatible. Pero lo que no podía demorarse era responder ante la inminente amenaza de que ya ocupaban un punto de nuestra propia geografía. Por tanto, había que actuar con celeridad y de manera expedita.



**Figura 8.** Croquis de la ruta terrestre de Sarapiquí a mediados del siglo XIX, en el que se observa su conexión con las principales ciudades del Valle Central.

Es pertinente destacar que, separados por unos 36 km, por razones fiscales o aduanales, en la ruta de Sarapiquí se contaba con dos puestos militares, con 25 hombres cada uno, y comandados por los capitanes Pedro Porras Bolandi —primo hermano de don Juanito— y Francisco González Brenes, respectivamente (Obregón, 1991). Aunque del primero, instalado en Muelle, hay detalles importantes, como se vio en páginas previas, del segundo, localizado en Cariblanco, se carece por completo de información. Llama la atención que en ninguno de los relatos de los viajeros y cronistas que recorrieron dicha ruta en esos años haya menciones de la guarnición militar de Cariblanco. Por ejemplo, Wagner y Scherzer (1974), quienes pasaron por ahí en 1853, dirían que “Cariblanco es un rancho abierto, como todas las chozas que habíamos encontrado en el camino. Se encuentra a bastante altura de la montaña, en un lugar aclarado de la selva”. Es decir, ahí no había más que ese rancho, lo cual confirmó en 1857 el botánico alemán Hermann Wendland (Dowe y Hilje, 2023).

Por tanto, era urgente conformar un batallón que se desplazara con celeridad a Sarapiquí. Para ello se designó como comandantes militares de Heredia y Alajuela a José María Zamora y Florentino Alfaro Zamora (Figura 9), respectivamente, con el fin de reclutar 150 combatientes (Obregón, 1991). Sin embargo, quizás por la premura de la situación, los planes mutaron. Fue así como Alfaro fue convocado por el ministro Carazo a San José, donde acordaron que al medio centenar de soldados residentes en Sarapiquí se le sumaran solo 50 combatientes, provenientes de Alajuela, debido a que eran quienes estaban más familiarizados con la agreste región de Sarapiquí. Esto era así porque en aquella época había una vereda rústica que —como recién se indicó— comunicaba la ciudad de Alajuela con Vara Blanca —que es casi la misma existente hoy—, desde donde se descendía hacia las planicies de Sarapiquí y después se tomaba hacia el noreste, para llegar a Muelle.



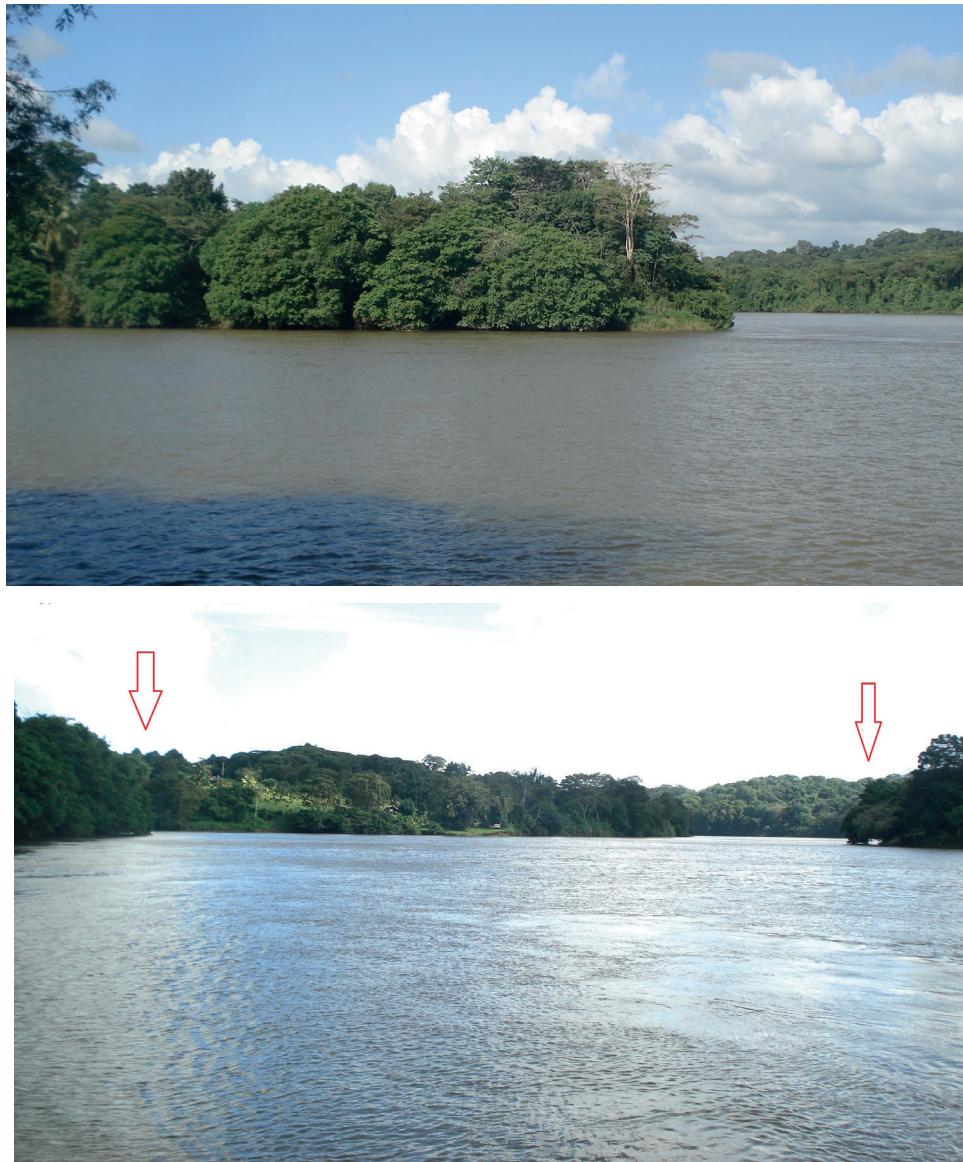
**Figura 9.** El general Florentino Alfaro.

Es oportuno un paréntesis para destacar que Alfaro, quien en años recientes había fungido como gobernador de Alajuela, tenía a su haber una amplia y reconocida carrera militar y de servicio público, detallada en Fernández (2008). Nacido en 1805, recién había cumplido 51 años, de modo que era un militar veterano, pero él mismo se ofreció para ir a defender la patria.

Para retornar a los preparativos bélicos, días después, al fin de cuentas el batallón de 100 soldados se con-

centró en la edificación aduanal que había en Muelle, a las órdenes del general Alfaro, secundado por el teniente coronel Rafael Orozco Rojas.

Como se indicó previamente, Muelle dista unos 46 km de La Trinidad (Figura 10A), un trayecto que a favor de corriente y con buena maniobrabilidad se podía navegar en unas cinco horas en bote; de Muelle a Sardinal, ese tramo se recorre en hora y media.



**Figura 10.** La punta de La Trinidad (A), así como su ubicación (marcada con una flecha, a la izquierda) en la desembocadura del río Sarapiquí (B). En B, al frente se observan el río San Juan y donde estuvo Punta Hipp, en territorio de Nicaragua.

En cuanto a botes, había algunos en Muelle, y en pocos días pudieron haber confeccionado otros más, así como balsas. Sin embargo, arribar a La Trinidad en embarcaciones hubiera sido suicida, pues los filibusteros las podían detectar fácilmente, tanto desde la propia punta como desde Punta Hipp (Figura 10B), así como atacarlas desde tierra, bien atrincherados y con sofisticado armamento, que de seguro incluía cañones.

Debe recordarse que, además de las sólidas balas que permiten destruir embarcaciones y edificaciones, con un cañón también se puede disparar metralla, que consiste en un bote de hojalata o un saco de tela lleno de balas o trozos de metal, que al ser disparado hace que éstos se desplacen por el aire, causando muertes y destrucción.<sup>6</sup> Por su parte, los costarricenses estaban en inferioridad de condiciones, pues cada uno portaba un fusil y un puñal, y "se procuraría que llevasen también pistolas" (Obregón, 1991), lo cual se ignora si ocurrió así.

Ante esta encrucijada, optaron por desplazarse por tierra, lo cual no solo era mucho más lento, sino que también sumamente laborioso y fatigoso, pues había que abrirse paso entre la espesa e incómoda vegetación de la ribera izquierda del río Sarapiquí. Por tanto, con sus machetes empezaron a hacer una pícada, para lo cual es de suponer que, para ser más eficientes, establecieron cuadrillas que se turnaban en sus labores. Y, tan denodada fue su labor, que al anochecer el 9 de abril habían avanzado unos 18 kilómetros, una faena realmente tremenda, pues esa

distancia equivale a la travesía entre las ciudades de San José y Alajuela hoy.

Hasta ahí, todo iba bien. Estaban en la desembocadura del río Sardinal (Figura 11A-B), de poco caudal, y donde había un pequeño estero. Sin embargo, esa noche, mientras pernoctaban exhaustos en un platón del estero, no imaginaban que al día siguiente serían atacados por una tropa filibusta que ya venía en camino desde La Trinidad.

En B, nótese el contraste entre la tonalidad de las aguas de ambos ríos.

### LAS VERSIONES DEL BANDO FILIBUSTERO

Por fortuna, se cuenta con un relato de los hechos desde la óptica de los filibusteros (Anónimo, 1856), en un artículo periodístico acerca de la batalla de Sardinal, aunque con un título que no alude a ella, pues se denomina *Confluencia del Sarapiquí con el San Juan*; de hecho, el topónimo Sardinal no aparece del todo en dicho relato. Fue publicado el 21 de junio de 1856 en la famosa revista gráfica *Frank Leslie's Illustrated Newspaper*, y está precedido por un grabado de La Trinidad (Figura 12), como se menciona en el propio texto.

Es oportuno un paréntesis para referirnos a esa imagen, que es confusa. A primera vista uno tiende a pensar que el río de la izquierda es el Sarapiquí, y que el dibujante trazó un boceto desde un bote ubicado en el río San Juan. Por tanto, los dos ranchos mostra-



**Figura 11.** Boca del río Sardinal, vista desde el Sarapiquí (A), así como desde su margen izquierda (B).

6 Información aportada por Werner Korte, experto en armas.

dos en primer plano corresponderían a los del botero Francisco Alvarado, y el del frente estaría en la punta de La Trinidad, donde por entonces nuestro gobierno tenía un rancho rústico, para los soldados que vigilaban la frontera. Sin embargo, en dicha punta lo que se observa es un rancho bien construido y grande, complementado con una extensa valla de troncos y la bandera de EE. UU. ondeando en un asta, lo cual

indica que más bien era uno de los varios albergues que Wilhelm Hipp alquilaba a los viajeros. Es decir, lo que pareciera La Trinidad es más bien Punta Hipp —que era lo que el artista realmente deseaba resaltar para los lectores estadounidenses—, en territorio de Nicaragua, de modo que trazó el boceto desde un ángulo adecuado, pareciera que desde la esquina donde residía Alvarado.



**Figura 12.** Confluencia de los ríos Sarapiquí y San Juan, con un albergue de Hipp al fondo.

Para retornar al artículo anónimo, aunque relativamente breve, tiene un gran valor testimonial —correcto o no—, por lo que lo tradujimos y transcribimos completo aquí. Dice así:

El Sarapiquí es un pequeño tributario del río San Juan, que nace cerca de la frontera norte de Costa Rica. Es navegable por pequeños botes (bongos), que a veces se utilizan como medio de transporte para llegar a La Virgen y Castillo [Viejo], en el San Juan.

Aunque se ha propagado la idea de que los paisajes de Costa Rica y Nicaragua carecen de interés, y que el aire nocturno cerca de sus ríos es muy perjudicial para la salud, esto es totalmente infundado. Ningún lugar del mundo muestra paisajes más hermosos que en estos ríos centroamericanos, y en ningún

otro lugar el aire nocturno es más agradable para el ser humano. Después que soportar los lánguidos calores del día, los habitantes encuentran en la vigorizante brisa marina nocturna que recorre esta región, el bálsamo perfecto para la salud y la fortaleza. La imagen que ofrecemos de la confluencia del Sarapiquí con el San Juan da una idea fiel de la naturaleza del paisaje de los alrededores; nada podría ser más agradable, así como suavemente pintoresco.

Además de las bellezas naturales del paisaje, este paraje es merecidamente famoso por ser el sitio donde el capitán John M. Baldwin y una compañía de 30 hombres interceptaron la correspondencia costarricense e inglesa transportada por el río San Juan, Nicaragua,

a través del río Sarapiquí, única vía de comunicación de Costa Rica con el mar Atlántico.

El capitán Baldwin y su tropa se encontraban en Punta Hipp, expectantes de manera permanente ante un posible ataque de la división oriental del ejército costarricense a través del río Sarapiquí.

El 8 de abril, remontó el río con una división voluntaria de 21 hombres, acompañados por el primer teniente J. B. Green y Rakestraw, teniente segundo. La falta de canoas para transportar a todo el contingente los obligó a dividirse, de modo que un grupo se desplazó por tierra, al abrir con sus machetes una vereda en la ribera del río. Fue así como avanzaron 16 millas [26 km] río arriba durante los días 8 y 9, quedándose nueve millas [15 km] para llegar al Moro [Muelle], puesto militar costarricense, a 65 millas [104 km], y punto de partida para navegar en el río.

En la mañana del día 10, el capitán Baldwin decidió subir a toda su tropa en dos botes. Lo hizo acarreándolo por grupos, desembarcándolos más o menos una milla adelante y regresando por el resto, en varios viajes. Hecho esto, con quince hombres en las dos canoas y dejando siete abajo, con arrojo remontó un río rápido y desconocido, ubicado en territorio enemigo, hasta alcanzar un punto cuatro millas [6 km] más adelante, donde se veía humo —como el de un posible campamento enemigo—, que formaba espirales al elevarse desde el denso bosque de la margen derecha [izquierda] del río. “¡Una fogata! ¡El enemigo!”, gritaron sus hombres. “¡Quien llegue allá, que les abra fuego primero!”, profirió el capitán Baldwin, y se desató entonces una fiera competencia a los remos, entre los botes.

Al acercarse al sitio, que estaba en un ángulo agudo del río, y dar la vuelta en la punta, fue posible ver al enemigo: unos 200 o 300 hombres, acampando. Además, a tan solo 20 o 30 pasos de distancia, la estrecha

desembocadura de un arroyo separaba a los estadounidenses de los costarricenses.

El enemigo se percató de lo que ocurría al recibir la descarga de 12 mosquetes y una ráfaga de revólveres Colt. Una segunda descarga de mosquetes les cayó antes de que pudieran tomar sus armas y formarse en la ribera del riachuelo, a 20 o 30 pies [6 o 9 m] de la tropa del capitán Baldwin; nueve de sus soldados prepararon por la alta y resbaladiza ribera del río, para alcanzar la meseta.

Unos doscientos mosquetes ingleses que disparaban balas Minié, abrieron fuego contra la pequeña pero impávida e intrépida tropa. El capitán Baldwin permaneció a plena vista sobre la ribera, y con su uniforme atraía la atención e incitaba a la muerte, sin que se le pudiera persuadir de que cambiara de posición, mientras los centenares de balas de plomo dirigidas a él silbaban cerca de él, e incluso arrancaban fragmentos de suelo alrededor suyo; y él, indiferente al peligro, animaba a sus hombres, riéndose burlonamente del enemigo, a la vez que estaba furioso porque su Colt se había empapado y no disparaba.

Así comenzó el combate, pero en pocos minutos, entre 50 y 100 disparos atravesaron el chaparral [la espesura] desde la retaguardia de los estadounidenses, donde un grupo del batallón enemigo estaba abriendo a machete una vereda militar en la ribera del río.

Entonces la valiente tropa tuvo que dividir su atención y, literalmente, “luchó a derecha e izquierda”. Así progresó la batalla: ya fuera cargando por el sendero, para espantar a los de abajo en el chaparral [la espesura], o disparando a la izquierda —a través de la desembocadura del arroyo—, donde el enemigo caía muerto a cada disparo de los estadounidenses. Transcurrida una media hora, el enemigo disminuyó el fuego y comenzó a retirarse en escuadras y dispersarse en el chaparral [la espesura].

Después de una hora, no se oía ni veía enemigo alguno, excepto los 30 o 40 muertos que no pudieron llevarse con ellos. El arroyo impidió su persecución, y la prudencia dictaba retirarse. Tras permanecer un rato en el campo, el repliegue se ejecutó en buen orden, dejando muerto en el campo al teniente segundo Rakestraw, un valiente y gallardo oficial.

Al darse la orden de que los botes retornaran río abajo, no hubo medios para recoger su cadáver y poder enterrarlo. La bala de Minié que lo mató fue disparada desde una emboscada, y tan cerca, que la pólvora quemó su ropa. Le atravesó la cadera, e impactó en el pecho izquierdo al teniente primero Green, un oficial valiente e intrépido; aunque lo derribó, la herida fue leve. Estas fueron las únicas bajas del audaz, intrépido y valiente grupo del capitán Baldwin.

Esta exitosa expedición, analizada en todos sus alcances, con mil y una indescriptibles circunstancias que perturbaron y disminuyeron la eficiencia de quienes la dirigieron, como la fatiga, la falta de sueño, las ropas embarrialadas y rotas en el chaparral [la espesura], las armas enlodadas y empapadas, así como el vadeo o nado de arroyos, la escasez de combatientes y las abrumadoras probabilidades adversas debido a un enemigo mejor armado, debe considerarse como algo sin paralelo en los anales de la guerra. Además, debe representar un honor dorado y perdurable para el capitán John M. Baldwin, quien la dirigió, así como para el primer teniente J. B. Green y los hombres que tuvieron el privilegio de participar en ella.

Ahora bien, cuatro años después, cuando Walker escribió el libro *La guerra en Nicaragua* —publicado a inicios de 1860—, casi no dio importancia a la batalla de Sardinal; de hecho, al igual que en el relato previo, no menciona del todo el topónimo Sardinal. Todo cuanto refirió acerca de ella, posiblemente informado por Baldwin, fue muy escueto.

En sus palabras,

una columna de 250 costarricenses fue enviada al río Sarapiquí para cortar las comunicaciones de Walker por el río San Juan. El capitán Baldwin, oficial acucioso e inteligente, se hallaba en la punta de Hipp cuando supo que el enemigo estaba abriendo un camino para salir al río. No esperó su llegada, sino que se fue aguas arriba del Sarapiquí y atacó vigorosamente a los costarricenses que venían abriendo el camino y los rechazó, causándoles muchas bajas y poniéndolos en sumo desorden. En cuanto a él, tuvo un muerto, el teniente Rakestraw, y dos heridos. El enemigo dejó más de veinte muertos en el campo. Este combate del Sarapiquí fue el 10 de abril y los costarricenses en derrota no pararon en su fuga hasta San José.

Nótese que, en contraste con el testimonio previo, que indica que Baldwin estaba expectante ante un posible ataque, él afirma que éste sabía que los nuestros estaban abriendo una picada en la ribera del río. Al respecto, en esas apacibles y silenciosas soledades, donde al grato rumor del río lo único que se suma como sonidos son los roncos bramidos de los monos congos y las vocalizaciones de las numerosas especies de aves que habitan el bosque aledaño, sin duda que el incesante y ruido metálico de los machetes delataba la presencia de la tropa. Por tanto, es posible que algún botero que pasara por ahí, y amigo de Wilhelm Hipp —esto es tan solo una suposición— lo narrara al llegar a la desembocadura, y éste informó a Baldwin acerca del peligro que eso representaba, por lo que éste reunió a su tropa para navegar aguas arriba y repeler a nuestros compatriotas.

Para concluir esta sección, en relación con los personajes mencionados, no se cuenta con datos biográficos de William Rakestraw, pero sí de los otros dos (Jiménez, 2018). De manera muy resumida, John M. Baldwin nació en México en 1829, por lo que frisaba los 27 años cuando ocurrió la batalla de Sardinal. Había llegado a Nicaragua en octubre de 1855, y ascendió rápidamente en los batallones de infantería, e incluso se convirtió en fiscal general de Hacienda en dicho país; sobrevivió a la guerra. Por su parte, John B. Green se había enrolado en el ejército filibustero en diciembre de 1855, y también escaló con celeri-

dad en los cuerpos de infantería; moriría en combate en Masaya, en noviembre de 1856.

## LA VERSIÓN COSTARRICENSE DE LOS HECHOS

En el caso de la versión costarricense, los hechos bélicos de esa mañana quedaron descritos en cuatro documentos, que aparecen transcritos a continuación.

El primero corresponde a un parte de guerra redactado ese mismo día desde Muelle por el teniente coronel Rafael Orozco, quien tuvo que asumir la jefatura del batallón después de que el general Florentino Alfaro resultó herido. Fue publicado tres días después, como un alcance o suplemento del medio oficial del gobierno (*Boletín Oficial*, 13-IV-56, No. 183-Alcance, p. 1). Dirigido al “Señor Comandante General del interior”, es posible que éste fuera el general José Montero Sáenz, quien en esos días fungía como comandante del Cuartel General, en la capital (Archivo Nacional- Ejército- Orden Militar- Servicio de Campaña, 18-III-1856).

Hoy a las ocho de la mañana cuando nuestras fuerzas trabajaban en el puerto del Estero del Sardinal, se presentó el enemigo, parte por tierra y parte en cuatro embarcaciones grandes, y dos pequeñas, que contaba en todo una fuerza de más de cien hombres, y favorecidos por los de tierra intentaron el desembarco que nosotros tratamos de impedir, empeñando una terrible lucha a la arma de fuego porque desgraciadamente el Estero del Sardinal que nos separaba de una parte de ellos nos impedía entablar lucha con otra arma. En este momento fue gravemente herido en el brazo derecho el General don Florentino Alfaro, que con parte de la poca fuerza disponible que teníamos allí se empeñaba en acometer de cerca al enemigo, quedando yo con la poca fuerza de mi mando haciendo frente hasta el reembarque y total derrota del enemigo.

Nuestras pérdidas son pocas, pues no contamos más que un cabo muerto y como diez

soldados heridos. Es de sentirse la gravedad del Señor General.

El enemigo perdió en tierra cuatro hombres y muchos en el agua, con una piragua más que echamos totalmente a pique con la gente que tenía; no pudimos tomarles más que un rifle porque los demás los arrojaron al río.

Yo he ingresado a este Muelle, porque hasta ahora los puntos del río están muy indefensos para la poca fuerza que contamos y dispuesto a aguardar las órdenes que el Supremo Gobierno se sirva comunicarme.

El Señor General gravemente dañado se ha dirigido hoy mismo para el interior, acompañado por el Señor Cirujano y el Teniente Don Evaristo Fernández y una escolta que ha ido a conducirlo a él y los otros heridos, con lo cual queda muy disminuida esta fuerza hasta el número solo de ochenta hombres.

Recomiendo mucho, tanto a los Señores Oficiales, como a los pocos soldados y Capitán González que pelearon con decisión, y muy especialmente el Señor General, que de puro arrojado sufrió su herida, también el celo con que el Señor Cirujano nos ha acompañado en nuestra campaña.

Lo expuesto, Señor, se servirá elevarlo al alto conocimiento del Supremo Gobierno para su superior resolución, mientras tanto yo me hago la honra de suscribirme del Señor General, seguro servidor.

El segundo documento es una carta remitida el 12 de abril desde Alajuela, por el gobernador Joaquín Méndez; corresponde a la carta No. 15 de la Gobernación de la Provincia de Alajuela. Su destinatario era Manuel José Carazo, ministro de Guerra, y apareció cinco días después en la prensa (*Boletín Oficial*, 17-IV-56, No. 184, p. 407). Dice así:

En este momento que son las 12 del día, se recibe en esta Gobernación el parte que remite el Sr. Capitán D. Francisco González Brenes, de que el día 10 del corriente, a las nueve de la mañana, los filibusteros que

estaban en el punto de la "Trinidad" habían subido el río Sarapiquí en tres lanchas al mando de Hipp, y habían tenido el atrevimiento de intentar un desembarque en el sitio llamado "Sardinal" donde ha habido una acción encarnizada con las fuerzas nuestras que allí existían, de una hora próximamente.

La Divina Providencia que favorece en todo a Costa-Rica, ha permitido que los aventureros hayan recibido el condigno castigo de su temeridad; pues han sido derrotados completamente, sin haberse podido escapar más que como unos veinte, de más de ciento que se asegura que eran, los cuales huyeron desfavoridos en las mismas lanchas que habían venido.

Por nuestra parte no tenemos que lamentar más que la pérdida de un soldado que pereció en tan gloriosa jornada.

Los heridos son diez, en cuyo número se halla el valiente General que iba al mando de la expedición, Don Florentino Alfaro, al cual, según los informes recibidos, habrá que hacerle la amputación en un brazo, donde recibió una bala.

Tan pronto como se reciba el parte circunstanciado de la acción lo remitiré a US. [ustedes].

Mucho recomiendo a US. se sirva mandar nombrar un capellán para las fuerzas de Sarapiquí, pues es indispensablemente necesario, para que suministre a la tropa los auxilios espirituales.

Para este encargo no hay más Eclesiástico capaz aquí, que el Sr. Presbítero D. Pedro Savorio [Saborío] de esa Provincia.

Sírvase US. dar cuenta con lo expuesto a S. E. el Sr. Vice-Presidente de la República, y admitir que me reitere su atento servidor.

Nótese que en el informe del capitán González al gobernador Méndez hay algunas discrepancias en

relación con el mensaje del teniente Orozco. Uno de ellos es el momento de la batalla, una hora después, aunque esto es de poca importancia; que los filibusteros arribaron en tres lanchas, y no en seis; que murieron unos 80 de ellos; no menciona la piragua que supuestamente fue hundida, sino que los filibusteros retornaron a La Trinidad en sus tres lanchas; y omite a los dos costarricenses desaparecidos. Asimismo, tres datos nuevos son que las lanchas eran guiadas por Wilhelm Hipp; que al general Alfaro había que amputarle el brazo, aunque sin indicar cuál; y que la tropa carecía de capellán.

Por su parte, el tercer documento corresponde a la carta de respuesta del ministro Carazo al gobernador Méndez, que era la No. 46 del Ministerio de Hacienda y Guerra. Fue enviada al día siguiente de recibir la de Méndez, y ambas aparecieron el mismo día en la prensa (*Boletín Oficial*, 17-IV-56, No. 184, pp. 407-408). Reza así:

Ayer a las tres de la tarde recibí con expreso su atenta comunicación No. 15 de la misma fecha, participándome cuanto había ocurrido en el glorioso encuentro de nuestras fuerzas contra los filibusteros en el sitio del Sardinal, el día 10 del corriente a las nueve de la mañana.

Las diversas y multiplicadas órdenes que se debían dictar por este Ministerio, a consecuencia del parte de U., me impidieron darle una inmediata contestación a su citada, y diferirle hasta hoy para manifestarle: que ha sido muy grato al Gobierno y a todos los costarricenses la fausta noticia del triunfo de nuestras armas, adquirido en la memorable jornada del 10 del corriente, en la cual tocó a los valientes alajuelas recoger todos los laureles que ella ha producido, escarmeciendo con rigor a nuestros enemigos y corroborando la idea que siempre se ha tenido del valor, patriotismo y determinación con que los esforzados hijos de Alajuela saben cumplir con sus deberes y defender sus derechos.

Felicito, pues, en nombre del Gobierno, a los héroes del Sardinal y a la provincia que los ha producido.

Muy sensible ha sido al Gobierno que tan glorioso triunfo se haya comprado con la muerte de un individuo y con la sangre del valiente Comandante D. Florentino Alfaro y nueve soldados más, heridos en aquel memorable día; por tanto, el Gobierno quiere que esa gobernación dicte todas las providencias correspondientes a efecto de aliviar los padecimientos del Comandante Alfaro y de restablecer su importante salud, procurando que se omita, si es posible, la amputación de su brazo, porque con esta operación perdería la patria uno de los más decididos en su defensa.

Quiere así mismo, el Vicepresidente de la República, que U. establezca en esa ciudad un hospital de sangre, en donde deben ser curados, al cuidado del Dr. Frantzius, a expensas del Gobierno y con el mayor esmero, los heridos que vengan de Sarapiquí, para lo cual dará U. todas las providencias que estime por convenientes, en la inteligencia de que el Gobierno está muy interesado en que estos valientes sean bien asistidos y recobren pronto la salud.

Se han dado ya las órdenes para que las tropas de Sarapiquí tengan a su lado un Capellán idóneo que las consuele, y les suministre los auxilios espirituales.

Con toda consideración me repito de U. atento y obsecuente servidor.

Como se percibe, este fue un mensaje de tono elogioso para los vencedores, a quienes denomina alajuelas —como se les conocía entonces—, y de los cuales resalta su proverbial carácter bravío. Aunque no conocemos un documento formal referido a la caracterología o idiosincrasia de los alajuelenses, hasta hoy es común que se aluda a su talante indómito y hasta irreverente, a ese “espíritu rebelde del alajuelense, presto siempre a brincar al primer envite cuando se le amenazaba o avasallaba” (Villegas, 2000). Incluso, por razones que sería extenso relatar aquí,

ni don Juanito era santo de la devoción de los alajuelenses, ni estos sentían mayor agrado en servirlo. Sin embargo, la guerra del 56

demostró que en esa provincia sus moradores sabían hacer justa diferencia entre lo que eran pleitos de campanario y cuestiones de patriotismo, ya que a la hora de la prueba se olvidaron de aquéllos y se pusieron a disposición de la patria con vidas y hacienda (Rodríguez, 2010).<sup>7</sup>

Ahora bien, en cuanto a aspectos concretos de la carta de Carazo, nótese que, aparte de la mención de un posible capellán, hay una referencia particular al médico alemán Alexander von Frantzius, quien residía en Alajuela, donde ejercía como médico de pueblo, que era una especie de servidor comunal, asalariado del Estado (Hijé, 2013). Él se había establecido en tan cálida ciudad desde su llegada al país, a inicios de 1854, debido a que padecía de asma. Como se verá posteriormente, poco después viajaría a Sarapiquí para atender al general Alfaro.

Finalmente, el cuarto documento, intitulado *La acción del Sardinal*, vio la luz en el mismo número en que fueron publicadas las misivas de Méndez y Carazo (*Boletín Oficial*, 17-IV-56, No. 184, pp. 408-409). De autor anónimo, es de suponer que lo escribió Manuel Aguilar, codirector de dicho periódico (Blen, 1983), pues el otro codirector era el español Emilio Segura, quien en esos días acompañaba a nuestro ejército en Rivas; de nombre completo Manuel Antonio de Jesús Aguilar Cueto (Villegas, 2013), dicho periodista era hermano de Inés, la esposa de don Juanito. Su contenido es el siguiente:

Fue transmitida oficialmente a todas las provincias la plausible noticia del triunfo de nuestras armas, al mando del General D. Florentino Alfaro en el Puerto del Estero del Sardinal de Sarapiquí, y habiéndose recibido casi a un tiempo la de que el Ejército expedicionario había ocupado los Puertos de San Juan y la Virgen de Nicaragua, las capitales de provincia, por un impuso simultáneo de placer y de júbilo, han celebrado el 13 último, en el día y en la noche, tan marcados sucesos, vitoriando constantemente la fuerza de Sarapiquí y la que se halla ya en

7 Los autores de estos testimonios son los alajuelenses Guillermo Villegas Hoffmeister (periodista e historiador) y Armando Rodríguez Porras (historiador).

posesión de la ciudad de Rivas. Todo consta de comunicaciones oficiales recibidas en el Ministerio de Gobernación.

Si los costarricenses han manifestado júbilo y entusiasmo por los triunfos obtenidos en Santa Rosa, San Juan y la Virgen, como también por la honrosa ocupación de Rivas, no han hecho menos ovaciones a los héroes del Sardinal. ¿Y cómo había de olvidarse que lanzaron a pique una piragua enemiga con más de veinticinco filibusteros? ¿Cómo no había detenerse presente que sus armas hicieron que otra embarcación quedase sola en poder de Hipp, quien manejando por sí suyo para salvarse?

No es menos digno de eterna memoria el gran número de muertos y heridos de los filibusteros, que los mismos agresores tuvieron necesidad de arrojar al agua para ponerse a cubierto del valor y bravura de la fuerza de Alajuela, que los despedazaba con bizarría.

Los vencedores del Sardinal han evitado que el Ejército triunfante en Nicaragua tenga una disminución, regresando una parte a cubrir los puntos del territorio que pudieran estar débiles; han llenado de confianza a S. E. [Su Excelencia] el General Presidente, y han aumentado el honor de su nombre y de su Patria.

Como se percibe, es un texto laudatorio, pues para entonces ya se habían logrado victorias en Nicaragua, en breves escaramuzas sostenidas en el puerto marítimo de San Juan del Sur y el puerto lacustre de La Virgen, y nuestro ejército se acercaba a Rivas. En realidad, desde el día 11 se había triunfado en esta ciudad, pero las noticias no llegaron a Costa Rica sino cuando ya se estaba cerrando la edición del *Boletín Oficial*; de hecho, estas figuraron en la última página, en un parte remitido desde Rivas por el recién citado Emilio Segura, por entonces secretario personal de don Juanito, junto con el francés Adolphe Marie. Es curioso que mencione que fueron 25 los filibusteros que había en la piragua que les fue hundida, pues esta cifra no aparece en los informes de Orozco ni de González.

## EL COTEJO DE TAN CONTRADICTORIAS VERSIONES

Palabras más, palabras menos, existe un aforismo —de paternidad debatible, según se capta en internet—, que expresa algo así como “la verdad es la primera víctima en toda guerra”. Y lo ocurrido en la batalla de Sardinal ilustra a cabalidad esto, según se percibe en las versiones recién transcritas, pues difieren en casi todo, al punto de que ambos bandos incluso se atribuyeron la victoria.

Para comenzar el cotejo de las dos versiones, es pertinente referirse a algunos aspectos cuantitativos, como la cantidad de combatientes en ambos grupos, la cifra de bajas (muertos y heridos) y el número de navíos de que dispusieron.

Al respecto, según el relato filibustero anónimo, en el ejército nuestro había 200 o 300 soldados —250, según Walker—, mientras que en el de ellos la fuerza era de 21 soldados rasos, más los oficiales Baldwin, Green y Rakestraw. En cuanto a bajas, el único muerto fue Rakestraw, y Green el único herido, aunque Walker menciona un herido más, mientras que en el bando nuestro fallecieron entre 30 y 40 soldados —Walker dice que 20—, y no se mencionan heridos.

Al comparar estas cifras con lo manifestado por el jefe militar Rafael Orozco, está bien documentado que en el ejército nuestro había 100 soldados. Además, él le atribuye más de 100 al ejército filibustero —aunque no había manera de contarlos—, de los cuales cuatro murieron en tierra, y muchos —25, según un documento ya citado— en el agua, tras hundirles una piragua en la que estaban; no hay información sobre heridos. Asimismo, en nuestras filas murieron tres combatientes, el cabo 2º Salvador Alvarado, y los soldados rasos Salvador Sibaja y Joaquín Solís, estos últimos dados por desaparecidos (*Boletín Oficial*, 17-IV-1856, No. 184, p. 410). De los heridos, aparte del general Florentino Alfaro y el sargento 1º Manuel Arias, hubo cinco soldados rasos: Manuel María Rojas, Manuel Cabezas, Manuel Morera, Joaquín Arley y Desiderio Quesada. Algunos no eran oriundos del cantón central de Alajuela, aunque posiblemente residían ahí, como ocurrió con Quesada (Grecia), Cabezas (San José), Arley (Cartago) y Sibaja (Concepción).



**Figura 13.** Bote de los que navegan entonces por el río San Juan.

ción); este último era una localidad, hoy distrito, del cantón de San Ramón, en Alajuela.<sup>8</sup>

En relación con las embarcaciones filibusteras, ellos aseveran que para desplazarse contaron con apenas dos botes (Figura 13), que resultaron insuficientes para transportar la tropa. Sin embargo, Orozco indica que eran seis: cuatro grandes y dos pequeñas.

Ahora bien, en cuanto a algunos aspectos cualitativos, el relato filibusterano anónimo asevera que los botes debieron navegar 104 km hasta Muelle. Esta cifra es desmesurada y absurda, pues la distancia entre La Trinidad y Muelle es de apenas 46 km, es decir, menos de la mitad. Y, como hasta el 9 de abril los costarricenses habían avanzado 18 km desde Muelle, ya se hubieran topado por tierra e iniciado la escaramuza.

Otra exageración es que en el citado relato se alude a “unos doscientos mosquetes ingleses que disparaban balas Minié”. En efecto, como está bien documentado (Obregón, 1991), junto con los cañones mencionados al principio, en 1854 nuestro gobierno había comprado a Inglaterra 512 fusiles Enfield P-53, conocidos en nuestro medio como “rifles Minié”, pues disparaban un tipo de bala cónica —inventada entre

1847 y 1849 por el capitán francés Claude-Étienne Minié—, cuyas características le conferían una inmensa potencia, así como un gran alcance efectivo y una notable precisión (Korte, 2017). Sin embargo, puesto que, por ser modernos, eran muy caros y escasos en proporción al tamaño de nuestro ejército, estos fusiles los poseían solo algunos batallones élite que estaban en Guanacaste y Rivas (Korte, 2017). Por tanto, es de suponer que, en efecto, algunos miembros de nuestra tropa dispararon ese tipo de fusil en Sardinal, pero jamás la cantidad mencionada en ese relato.

Otra afirmación desmesurada en dicho relato es que los nuestros caían muertos por cada disparo de ellos, cuando bien se sabe que las armas de entonces no eran tan confiables para acertar en el blanco. Además, se indica que, media hora después, los costarricenses empezaron a recular hacia la montaña y una hora después ya no había ninguno en los alrededores, salvo los cadáveres que quedaron abandonados. Walker (1975) fue más osado, al aseverar que “los costarricenses en derrota no pararon en su fuga hasta San José”, cuando bien se sabe que los nuestros —además de ser de Alajuela y no de la capital— permanecieron unos en Muelle y otros en Cariblanco, por si había una nueva incursión del enemigo.

8 Información suministrada por el historiador Raúl Arias.

En realidad, nunca se conocerá la verdad de lo ocurrido, dada la falta de testimonios totalmente objetivos de ambos bandos. Sin embargo, se debe reconocer que la objetividad le importaba poco a Walker y sus adláteres. Cifras más, cifras menos, la esencia del fantasioso relato filibusterio anónimo revela que tenía claros fines propagandísticos.

De manera muy resumida, en él se capta que un minúsculo grupo de valientes se tuvo que valer de apenas dos botes y, en medio de incontables adversidades, en un territorio completamente desconocido, llegar al punto donde había un batallón 10 o 15 veces superior en número, y muy bien armado, para enfrentarlo y derrotarlo en apenas media hora. Y no solo esto. Por si no bastara, en medio del fragor del combate y el olor a pólvora, en la ribera del río Sarapiquí se erguía desafiante el dizque heroico capitán Baldwin, burlón, cínico e imperturbable ante las balas disparadas por torpes costarricenses.

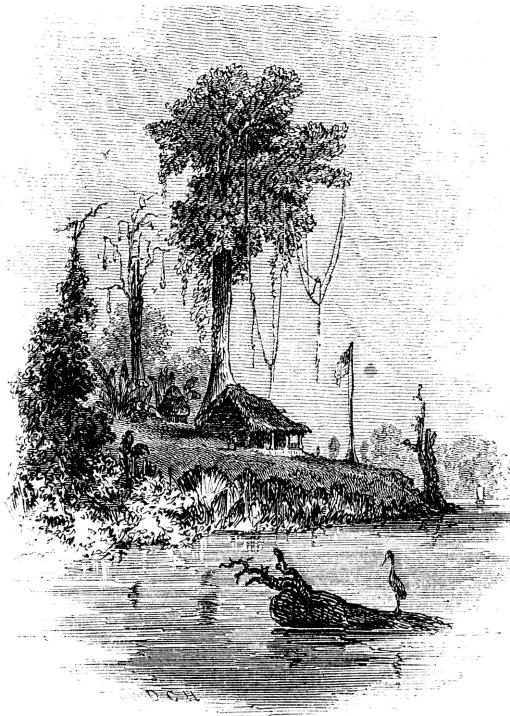
Pero, por supuesto, esto tiene una explicación. Como su empresa expansionista y esclavista era financiada con munificencia por poderosos personajes y sectores de los estados sureños de EE. UU., no debía mostrar signo alguno de debilidad o de flaqueza, y menos de derrota. Por ello, él y sus colaboradores tenían que demostrar que —aunque no fuera cierto— batalla tras batalla lo que conseguían era victorias y victorias, para así garantizarse el continuo financiamiento de su misión. Lo cierto es que su libro *La guerra en Nicaragua* contiene deliberadas inexactitudes y, a veces, burdas mentiras.

Por el contrario, los oficiales de nuestro ejército sí tenían la obligación de enviar partes de guerra a sus superiores, la mayoría depositados hoy en el Archivo Nacional de Costa Rica, además de que en el *Boletín Oficial* —órgano informativo del gobierno— se publicaban casi de inmediato algunos de esos partes y otros documentos pertinentes a la guerra, para que la ciudadanía estuviera debidamente informada. Asimismo, en cuanto a los caídos en combate, el sacerdote Francisco Calvo, principal capellán de nuestro ejército, elaboró dos prolifas listas en las que se especifican los nombres de quienes fallecieron en cada batalla, los cuales aparecen en Trejos (2011).

También, otro elemento que no debe ignorarse es que, desde el inicio de la Campaña Nacional, don Juanito tuvo muy poderosos e influyentes adversarios dentro del país, quienes estaban atentos a cualquier desliz suyo para censurarlo. Tanto fue así que, mientras estaba en Rivas, incluso hubo un complot para derrocarlo, en lo que se denominó la conjuración Iglesias-Tinoco, cuyos cabecillas eran Francisco María Iglesias Llorente y Saturnino Tinoco Cantarero (Obregón, 1991; Montúfar, 2000). Por tanto, estos personajes y otros que después fueron juzgados y castigados, no iban a perder la oportunidad de aprovechar cualquier dato incorrecto o falso del gobierno, para denunciarlo públicamente.

Para concluir esta sección, es pertinente referirse al varias veces citado Wilhelm Hipp, a quien se omite por completo en el relato filibusterio anónimo —por razones obvias—, pero sí se le menciona en el parte de guerra del capitán González, nada menos que como el baquiano de la expedición filibusteria; cabe indicar que, al ser citado dicho parte en Montúfar (2000), no aparece el nombre de Hipp, lo cual obviamente se debió a un error secretarial, al transcribirlo. Es lógico suponer que Baldwin, quien nunca había navegado el río Sarapiquí, solicitó ayuda a Hipp en tal sentido, quien de seguro lo había recorrido numerosas veces. Se ignora si esta vez lo hizo por su propia voluntad, o por paga.

Cabe acotar que su nombre completo era William Christian Hipp Brixius, nacido en 1827 en Neuwied, en el estado de Renania-Palatinado. Según Jiménez (2018), su familia había migrado hacia Virginia, EE. UU., en 1844. Al año siguiente se mudó a Cincinnati, Ohio y, enlistado en el ejército en 1846, se involucró en la guerra con México. Despues de aventurarse a buscar oro en California —donde no tuvo éxito—, llegó a Nicaragua en 1853. Ahí compró un inmenso terreno frente a la desembocadura del río Sarapiquí, donde construyó varios ranchos (Figura 14) y suscribió un contrato con la Compañía Accesoria del Tránsito para surtir con leña sus vapores, como se indicó previamente. Soltero, “buen mozo y sumamente simpático”, como lo describiera su coterráneo Francisco (Chico) Rohrmoser von Chamier (Herrera, 1988), vivía solitario en ese paraje fluvial, hasta que un venturoso día halló al amor de su vida.



**Figura 14.** Otro de los albergues de Hipp.

En efecto, a punto de cumplir 30 años, cuando la muy conocida familia Rohrmoser llegó a Costa Rica, en diciembre de 1853, debieron hacer una parada en Punta Hipp; por cierto, con ellos venían los naturalistas Karl Hoffmann, Alexander von Frantzius y Julián Carmiol, al igual que 33 alemanes para una colonia alemana que se establecería en Angostura, Turrialba (Hilje, 2020). A los Rohrmoser los acompañaba su mozo Augusto, junto con su sobrina Franziska Blanche Bibend, de 29 años de edad, “bonita y simpática”, en palabras de don Chico Rohrmoser. Tan rápido fue el enamoramiento mutuo, que cuatro días después se trasladaban a San Juan del Norte, para que un juez los casara. Años después se establecieron en Cincinnati y Kentucky. Procrearon tres hijas (Helena, Emma y Clara) y un varón (Charles). Murió a los 49 años de edad, el 8 de marzo de 1876, en Mount Sterling, Kentucky, mientras practicaba la cacería junto con su hijo adolescente. Sus restos reposan en The Lexington Cemetery, en Lexington, Kentucky.<sup>9</sup>

Aunque Hipp decía sentir cariño por Costa Rica (Jiménez, 2018), en parte quizás porque aquí residía Augusto, el tío de su esposa Franziska —a quien tal vez alguna vez visitaron—, ese afecto quedó en entredicho al servirles a los filibusteros en la batalla de Sardinal. Asimismo, tiempo después, con prepotencia, demandó por 30.000 pesos a nuestro gobierno, al considerar que sus bienes habían sido afectados durante los combates en La Trinidad, y que debía ser indemnizado. Este reclamo fue oportuna y debidamente analizado por una comisión binacional, Costa Rica-EE. UU., pero su gestión no prosperó (Obregón 1991).

## CINCO ELEMENTOS IMPORTANTES DE LA BATALLA

De los relatos de ambos bandos se coligen varios elementos que ameritan ser explicados o ampliados, sobre todo para lectores no familiarizados con la Campaña Nacional, de modo que se pueda entender mejor la forma en que ocurrió y transcurrió la batalla de Sardinal.

### Las dificultades de navegación

Los filibusteros debían navegar aguas arriba, y parecía que el río estaba crecido en esos días, al punto de que les tomó dos días hacerlo contracorriente, de modo que arribaron a Sardinal el 10 de abril. Al respecto, el caudal del río Sarapiquí es muy cambiante, dependiendo de si hay lluvias intensas y prolongadas por varios días —y hasta por semanas—, lo cual a su vez determina la celeridad con que se le puede recorrer. Por ejemplo, en un testimonio que data de 1853, el viajero alemán Wilhelm Marr acotaba que los 98 km que separan a Muelle de San Juan del Norte —en realidad, 105 km— se podían navegar en 2-8 días río arriba, o en 15-24 horas río abajo, aunque él lo hizo en 10 horas (Marr, 1999).

### La presencia de un estero

En el relato de los filibusteros no se menciona que existiera un estero como tal (Figura 15A), sino que tan solo se alude a algunos elementos geomorfológicos que permiten imaginar su existencia. Por ejemplo, se indica la presencia de “un ángulo agudo del río”, en clara alusión a un saliente de la ribera, sin especificar

<sup>9</sup> Además de Jiménez (2018), esta información proviene de FamilySearch, base de datos genealógicos de datos disponibles en internet.

si era un playón, que son comunes en el río Sarapiquí (Figura 15B), una porción boscosa de la ribera, o una combinación de playón y selva. Asimismo, al dar la vuelta en el citado recodo o punta, un curso de agua

separaba el playón donde desembarcaron los filibusteros del playón opuesto, donde acampaban los costarricenses, de modo que ambas tropas quedaron a apenas unos 25 m de distancia.



**Figura 15.** Vista aérea de la desembocadura del río Sardinal, con una reconstrucción hipotética (trazada en rojo) del estero donde ocurrió la batalla (A), así como un playón actual, no muy lejano de dicha desembocadura (B). En A, la flecha indica el norte, aguas abajo.

Por el contrario, en el parte del jefe militar Orozco sí se menciona de manera explícita que en la desembocadura del río Sardinal había un estero.

De hecho, el ya citado naturalista von Frantzius había conocido ese punto y, cuando escribió acerca

de la hidrografía del río Sarapiquí, narró que “más abajo, cuando el Sarapiquí se ha vuelto ya navegable, recibe por su flanco izquierdo las aguas de los ríos Sardinal y Tamborcito, que manan suavemente, con poco caudal y forman hermosos esteros” (von Frantzius, 1862; Hilje, 2024). Por cierto, fue el pro-

pio von Frantzius quien documentó que dicho río se llamaba así porque, en una exploración efectuada en 1826 por el alajuelense Miguel Alfaro y un séquito de colaboradores, al toparse con él, no muy lejos de su nacimiento, “atravesó un pequeño río, que corría suavemente, en el cual notó muchos pescaditos; por cuya razón lo llamó Sardinal”.

Hoy, lamentablemente, esos dos esteros no existen. En el caso del río Tamborcito no porta ese nombre, y pareciera corresponder más bien al caño Masaya, a unos 27 km de la boca del Sarapiquí. Por su parte, en cuanto al río Sardinal, es muy probable que en su desembocadura hubiera entonces un amplio banco de arena, cortado en dos por el caño formado al verter sus aguas en el Sarapiquí, y que hubiera en él alguna vegetación herbácea, sobre todo caña brava (*Gynerium sagittatum*), una gramínea alta, que forma grandes macollas, la cual es común en los bordes de dicho río.<sup>10</sup>

Sin embargo, poco a poco la ribera ha sido carcomida por la acción erosiva de las corrientes, de lo cual hay abundantes muestras a lo largo del río. Es decir, la erosión hídrica eliminó de manera paulatina los dos playones que le daban la configuración al estero (Figura 16A); hoy quedan apenas vestigios de dichos arenales. Cabe destacar que las aguas del río Sardinal son lénticas o remansadas, así como de aspecto cenagoso y tonalidad oscura, muy contrastantes con las del Sarapiquí, que son amarillentas, debido especialmente al aporte del río Sucio, cuyas aguas son ricas

en minerales de hierro y azufre reducidos que, como resultado de la actividad de bacterias —entre las que predominan varias especies del género *Gallionella*— y mediante procesos de oxidación, dan origen a la formación de minerales que le confieren una tonalidad herrumbre (Arce-Rodríguez *et al.*, 2017).

Asimismo, el efecto de la erosión hídrica es tan constante, que en años recientes ha socavado y eliminado la porción frontal de una pequeña loma que se yergue poco después de la desembocadura del río, al igual que las paredes de la ribera cercanas a ésta (Figura 16B). Es de suponer que la parte superior de esta colina corresponde a la meseta citada en el relato de los filibusteros, en el cual se describe que “nueve de sus soldados treparon por la alta y resbaladiza ribera del río, para alcanzar la meseta”. Es decir, era un punto prominente, de unos 10 m de altura, y algo aplanado, una especie de atalaya selvática desde la cual se podía disparar con mayor facilidad contra nuestra tropa. Hemos subido varias veces a esa loma —que hoy es parte de un amplio potrero—, desde la cual se tiene una panorámica ideal de lo que otrora fuera el estero del río Sardinal.

Ahora bien, para retornar al estero, un hecho muy revelador es que, al desembarcar los filibusteros en el playón ubicado aguas abajo e iniciarse poco después los fuegos entre ambos bandos, el estero representó un serio obstáculo que “nos impedía entablar lucha con otra arma”, en palabras de Orozco. De manera implícita, esto significa que el caño existente entre



**Figura 16.** Vista parcial del área donde otrora estuvieron los playones del estero (A), así como la desembocadura del río Sardinal y la loma que escalaron los filibusteros, hoy erosionada (B).

los dos playones —quizás de unos 2 m de profundidad— imposibilitaba desplazarse para pelear cuerpo a cuerpo con las bayonetas de sus fusiles y con sus machetes.

Al respecto, hubo muestras inequívocas de audacia y destreza en la batalla de Santa Rosa cuando, en cierto momento, nuestros compatriotas dejaron de disparar y saltaron los corrales de piedra donde se parapetaban los filibusteros, para atacarlos con las bayonetas de sus fusiles. Igualmente, en La Trinidad, en diciembre de 1856, poco después de iniciada la batalla, “pasaron al ataque a la bayoneta, cosa en que eran muy diestras y aterrorizaban a los filibusteros” (Korte, 2017). Aunque sus rifles Mississippi estaban equipados con bayoneta, éstos “no tenían entrenamiento en el uso de esa arma”, mientras que los costarricenses eran sumamente hábiles, quizás por la pericia con que manejaban su machete en sus habituales faenas agrícolas, así como los chuzos en la conducción de sus bueyes.<sup>11</sup>

Conviene indicar que las armas de fuego de los dos ejércitos eran diferentes, acerca de lo cual hay una amplia e instructiva explicación técnica e histórica en Korte (2017).

En el caso de los filibusteros, en el relato de ellos se menciona el uso de mosquetes y revólveres Colt. En cuanto a estos últimos, fueron los filibusteros quienes los trajeron a Centroamérica, y eran ideales para confrontaciones a distancias cortas, sobre todo en entornos urbanos, como la ciudad de Rivas (Korte, 2017).

En relación con las armas largas, dicho autor indica que aunque en el relato de los filibusteros se utiliza el término mosquete, no lo eran; con ese término se conocía un arma antigua, muy larga y pesada, de ánima lisa —cañón simple, sin estrías ni relieves internos—, que disparaba balas de plomo redondas, cuya dirección era poco estable una vez que salían del tubo. En realidad, los de ellos eran los denominados Yauger o Yawgar, después llamados rifles Mississippi (calibre 0,54"). En el caso de los costarricenses, unos pocos portaban fusiles Enfield P-53 o “rifles Minié” (calibre 0,58") (Figura 17A), en tanto que la mayoría tenía rifles Brown Bess (calibre 0,75"), que sí era un tipo de mosquete, que corresponde al célebre fusil “de chispa” (Figura 17B); el calibre alude al ancho del tubo o cañón (en pulgadas).

Es oportuno mencionar que, en febrero de 1856, antes de que se iniciara la guerra, se efectuó una compra de otros 2000 rifles Minié, pero no llegaron a tiempo (Obregón, 1991); eso sí, serían utilizados en la segunda etapa de la Campaña Nacional, para los combates en tierra, en Nicaragua, más no así en el río San Juan. Al respecto, es muy revelador el testimonio del jefe militar Máximo Blanco, quien se lamentaba de que el armamento del batallón de vanguardia que marchó hacia el río, bajo su liderazgo, consistía en fusiles de chispa (Korte, 2017). No obstante, para fortuna de los nuestros, Blanco relata que cuando incautaron el vapor *Virgen*, hallaron “cuatrocientos rifles imitando a los de Minié”, que Korte cree que podrían ser “de las primeras versiones norteamericanas del P53 [Enfield P-53]”; a tan cuantioso botín se



**Figura 17.** Aspecto del fusil Enfield P-53 o Minié (A) y del Brown Bess o fusil de chispa (B).

11 Información aportada por Werner Korte, experto en armas.

sumaron “dos obuses pequeños y dos cañones de a 3 [libras] de bronce, y muchas cajas de parque, todo nuevo y bien acondicionado”.

Conviene aquí un paréntesis para indicar que el fusil de chispa era bastante largo, pues medía metro y medio. Su nombre proviene de que, para que prendiera fuego la pólvora que propulsa la bala al jalar y soltar el disparador (gatillo), como su parte superior (pie de gato) tenía insertado un trozo de pedernal o sílex —un tipo de cuarzo—, éste hacía fricción con la pieza rígida colocada al frente (rastrillo) y generaba la chispa necesaria para encender la pólvora; la bala redonda estaba en la punta de un cartucho de papel, junto con la pólvora, el cual se insertaba por la boca del cañón mediante una varilla o baqueta.

Aunque con este fusil podía dispararse desde 600 m de distancia y dar en el blanco, esto era poco probable, de modo que se malograban muchos disparos y se desperdiciaban las respectivas balas. En realidad, su alcance eficaz era de unos 100 m, bastante inferior al de los rifles Mississippi y Enfield P-53, que era de 300 a 500 m.<sup>12</sup>

En todo caso, para entender lo acaecido en la batalla aquí analizada, lo cierto es que las cuatro armas empleadas por unos u otros tenían suficiente alcance en un entorno bélico tan pequeño como el estero del río Sardinal.

### La forma de ataque de los filibusteros

Un elemento a destacar fue la manera en que atacaron los filibusteros. Al respecto, el jefe militar Orozco narra que “se presentó el enemigo, parte por tierra y parte en cuatro embarcaciones grandes y dos pequeñas, [...] y favorecidos por los de tierra intentaron el desembarco que nosotros tratamos de impedir, empleando una terrible lucha al arma de fuego”.

Al tratar de interpretar lo aquí narrado, pareciera que, con gran astucia, Baldwin había hecho descender de las embarcaciones una columna para que avanzara por tierra y, ya cerca del estero, empezara a disparar, no solo para matar a algunos costarricenses, sino que también para que nuestros combatientes volvieran su vista hacia ese sector y se concentraran ahí. De esta manera, los filibusteros que permanecían en las

embarcaciones —que nuestros soldados no habían visto hasta ese momento, pues el enemigo no se había asomado al recodo del playón de aguas abajo— pudieron desembarcar en éste y, una vez ahí, dispararon desde tierra firme. Esto último era clave, pues si el río estaba crecido, la inestabilidad de las naves dificultaba mucho disparar con acierto, de modo que más bien podían convertirse en blanco fácil de los nuestros.

En síntesis, se trataba de lo que en el lenguaje militar se conoce como un “movimiento de pinza”, para cercar a toda nuestra tropa a fuego cruzado desde tierra y agua, y así aniquilarla. Sin embargo, del relato filibustero anónimo se colige que no hubo tal estrategia o previsión, sino que primó la improvisación.

En efecto, ellos ignoraban por completo dónde estaba la tropa costarricense y, al observar la humareda que emergía del bosque, actuaron con celeridad, al punto de que, una vez que tuvieron a la vista a los nuestros y antes de que tuvieran tiempo de reaccionar, vaciaron sobre ellos las municiones de sus rifles y sus revólveres Colt. Fue después de esto —y no antes— que, en medio del desconcierto, nueve filibusteros escalaron la loma adyacente al estero, para disparar desde ahí.

Asimismo, no está claro si ya habían llegado a la cima cuando más bien fue una cuadrilla de costarricenses —que desde muy temprano había continuado abriendo la picada aguas abajo— la que se devolvió y empezó a disparar “desde la retaguardia de los estadounidenses”, protegida por la espesura. Esto permite entender que fue entonces cuando, confundida, la tropa filibustera “luchó a derecha e izquierda”, o sea, respondiendo de manera simultánea a los dos flancos.

Es decir, no pareciera que lo ocurrido fuera un “movimiento de pinza”, sino simplemente un incesante fuego cruzado entre ambos bandos. Los filibusteros dispararon desde el playón de aguas abajo y la loma contigua al estero, mientras que los costarricenses lo hicieron desde el playón de aguas arriba y la propia ribera del río, cerca del punto de avance de la picada que estaban haciendo. Más bien, sorprende que en un espacio tan reducido no hubiera más muertes, a juzgar por los datos más mesurados de ambos bandos.

12 Información aportada por Fernando Leitón, experto en armas.

Finalmente, una duda que subsiste es por qué, si los integrantes de la cuadrilla que trabajaba en la pica- da estaban adelantados, río abajo, no dispararon a los filibusteros cuando éstos se aproximaban a la desembocadura del río Sardinal; cabe suponer que, por estar ocupados macheteando, no portaban sus pesados fusiles. En realidad, tenían la ventaja de po- der disparar desde tierra firme, con mejor puntería y certeza que el enemigo, además de estar protegidos por la vegetación. De haberlo hecho antes de que los mercenarios desembarcaran en el playón, es muy posible que la batalla hubiera abortado pronto, sin bajas que lamentar en nuestras filas.

### **Lo ocurrido después de la batalla**

Una cuestión muy importante es lo sucedido tras la batalla, pues ambos batallones regalaron después de más o menos una hora de refriega.

En el caso de los filibusteros, su relato señala que “la prudencia dictaba retirarse” y que “tras permanecer un rato en el campo, el repliegue se ejecutó en buen orden”, para después calificar esa supuestamente exitosa batalla “como algo sin paralelo en los anales de la guerra”. El uso del término “prudencia” pareciera implicar temor a exponerse. Si lo aconsejable era abandonar el escenario de batalla, era quizás porque no querían perder más vidas, porque no tenían suficientes municiones para enfrentar a un batallón diez veces superior y con mucho mayor poder de fuego —según su relato—, o porque se sentían satisfechos con el logro de su objetivo estratégico-militar, que era evitar que los desalojaran del territorio de Costa Rica, y afianzarse en La Trinidad, como en realidad sucedió.

Por su parte, en cuanto a los costarricenses, quizás también habían logrado su objetivo militar, que era evitar que los filibusteros penetraran hasta el Valle Central, aunque —como lo discutimos al principio— creemos que ese no era el plan real de Baldwin y su batallón. Por tanto, es de suponer que después de enterrar a Salvador Alvarado y buscar en los alrededores a los extraviados Salvador Sibaja y Joaquín Solís, viajaron hacia Muelle, para que el médico Lucas Alvarado Quesada curara a los siete heridos; es de suponer que estos fueron transportados en camillas hechizas, que consistían en una sábana que, a mane-

ra de cama, colgaba de un tronco llevado sobre sus hombros por dos soldados.

Sin embargo, pareciera que no había medicamentos ni implementos suficientes para curarlos a todos, por lo que era preferible llevarlos hasta la lejana Alajuela. Así se percibe en las palabras del jefe militar Orozco, quien en su parte manifestó que “el señor General [Alfarol], gravemente dañado, se ha dirigido hoy mismo para el interior, acompañado por el señor Cirujano y el Teniente Evaristo Fernández, y una escolta que ha ido a conducirlo a él y los otros heridos, con lo cual queda muy disminuida esta fuerza hasta el número sólo de ochenta hombres”. Es decir, poco después de que los heridos llegaron a Muelle para que los curara el médico de la tropa, fueron enviados a Alajuela, a unos 75 km. ¡Cuántas penurias debieron sufrir en esa escabrosa trocha de montaña, tan extensa, angosta, lodosa y peligrosa! (Figura 18). Al final, en Muelle permanecieron 77 soldados, pues en la comitiva iban los siete heridos, 14 soldados que los cargaban, el médico y el teniente Fernández como oficial.

Se ignora por cuánto tiempo se mantuvo ese batallón en Muelle y Cariblanco, alerta ante el riesgo de una contraofensiva filibusterera, que nunca ocurrió. Según Obregón (1991), con la descomunal y pavorosa crisis sanitaria suscitada por la epidemia del cólera morbus en el interior del país —que aniquiló al 10% de la población del país— se suspendió toda actividad militar, y la tropa regresó a Alajuela.

### **El auxilio médico para ambos bandos**

Finalmente, dada su importancia esencial en cualquier confrontación bélica, es pertinente referirse al apoyo médico que recibieron ambos bandos.

En el caso de los filibusteros, no hay mención de que contaran con algún cirujano, lo cual denota —de manera implícita— que, de ser así, su objetivo era confrontar y repeler a la tropa nuestra y devolverse a La Trinidad. Invadir el país hasta el Valle Central, aparte de los encuentros bélicos que inevitablemente habrían de sostener, implicaba atravesar un centenar de kilómetros colmados de peligros, en lo cual era imprescindible el auxilio de al menos un médico.



**Figura 18.** Vereda de montaña, posiblemente parecida en tramos al antiguo camino de Sarapiquí.

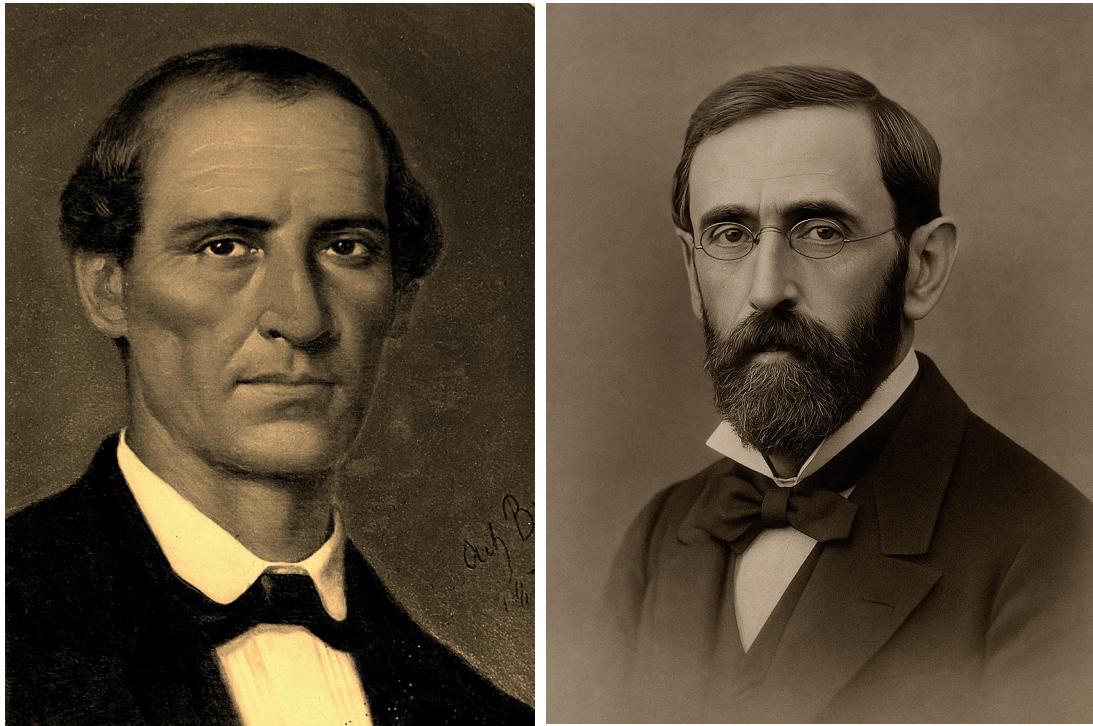
Por su parte, en el caso de los costarricenses, aunque en los partes existentes nunca se le menciona por su nombre, pudimos determinar que el médico fue Lucas Alvarado Quesada, gracias a que en octubre se le hizo un pago por los servicios prestados. En efecto, suscrito por don Juanito Mora, en un mensaje se le solicitaba a la entidad pertinente que se le cancelara “la suma de 180 pesos y seis reales, y el importe de las medicinas que condujo y consumió como Cirujano del Ejército en la expedición a Sarapiquí” (Archivo Nacional- Hacienda- 10183, 10-X-1856, f. 81). Conviene indicar que Alvarado era oriundo de Cartago, y por entonces frisaba los 36 años, pues nació en 1819; se había graduado de médico en la Universidad de San Carlos, Guatemala, además de que fue miembro del Congreso antes de la guerra.

Durante el conflicto bélico quizás residía en Alajuela, y por eso se le reclutó. O, tal vez, se le llamó para que asumiera el puesto de cirujano del ejército en vez de su colega von Frantzius, quien sí vivía en Alajuela —como se indicó previamente—, pero quizás debido a su padecimiento de asma se le eximió de fungir como cirujano militar.

En todo caso, cuando el doctor Alvarado examinó con cuidado al general Alfaro, determinó que había que cercenarle el brazo herido, según lo comunicó el capitán Francisco González al gobernador Méndez. Al conocerse este dictamen en la capital, el ministro Carazo solicitó a Méndez preocuparse por la salud de Alfaro y le indicó que, hasta lo posible, se evitara amputarle el brazo herido. Obviamente, Méndez no podía hacer más que transmitir este deseo. Sin em-

bargo, enterado de la urgente situación del jerarca militar, su hermano José María (Figura 19A), que había gobernado el país en dos períodos (1842-1844 y 1846-1847) y que radicaba en Alajuela, buscó a von Frantzius (Figura 19B) para que auxiliara al herido.

Puesto que a Florentino lo traían para Alajuela, ellos lo toparon en La Virgen, donde el médico alemán operó con éxito su brazo —aunque nunca recuperó totalmente sus habilidades—, sin tener que amputarlo (Fernández, 1980; 2008).



**Figura 19.** José María Alfaro (A) y Alexander von Frantzius (B).

Para concluir, von Frantzius fue debidamente compensado por sus labores como médico militar, lo cual ocurrió en julio de ese año, cuando cobró “las cuentas que me debe el Supremo Gobierno de la República por servicios prestados durante la campaña próxima pasada a los heridos de Sarapiquí y Puntarenas” (Archivo Nacional- Guerra- 8663, 29-VII-1856, f. 9). Cabe indicar que él también estuvo un tiempo en Puntarenas, atendiendo heridos de la batalla de Rivas, que eran transportados en barco desde San Juan del Sur hasta dicho puerto.

### CONSIDERACIONES FINALES

Como se indicó al principio de este artículo, hay una sensible escasez de información fidedigna y verificable acerca de lo ocurrido en la batalla de Sardinal, lo cual impide arribar a conclusiones plenamente confiables.

En tal sentido, nuestras minuciosas búsquedas en las bases de datos y los ficheros del Archivo Nacional, así como en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional, fueron poco fructíferas. Asimismo, en cuanto a obras escritas, Montúfar (2000), quien vivió en aquella época, destinó apenas seis páginas de su libro a este episodio bélico, de las cuales cinco corresponden a tres de los cuatro documentos clave —los de Orozco, Méndez y Carazo— transcritos en el presente artículo; es decir, es muy poco lo que agrega de cuenta propia. Por su parte, Obregón (1991), quien escribió la obra más comprensiva acerca de la Campaña Nacional, le dedicó tan solo tres páginas, basado en dichos documentos, e igual sucede con Arias (2007) y Rodríguez (2010), que no incluyen información novedosa. Finalmente, Núñez (2006) también compila tres de los cuatro documentos clave —los de Orozco, Méndez y el del autor anónimo—, sin anotaciones adicionales.

A pesar de dicha limitante, el cotejo de este acervo información con la narración de un cronista filibustero de nombre desconocido (Anónimo, 1856), hoy compilada en Arias y Ortiz (2012), más nuestras recurrentes visitas al sitio, nos han permitido reconstruir de mejor manera lo realmente acontecido en la batalla de Sardinal. En cuanto a ese escritor anónimo, en un comentario del reputado y extinto historiador nicaragüense Alejandro Bolaños Geyer acerca de ese relato, acota que “el autor del dibujo y del correspondiente reportaje, parece no ser otro que el capitán A. J. Morrison”.<sup>13</sup> Es posible que se trate de Andrew J. Morrison (1828-1907), a quien Jiménez (2018) califica como “corresponsal de guerra y excelente dibujante”, así como colaborador ocasional de la revista *Frank Leslie's Illustrated Newspaper*.

Es pertinente destacar que aún subsisten dudas acerca de dos cuestiones importantes, contenidas en una tajante aseveración del connotado historiador Ricardo Fernández Guardia, cuando en 1924 tradujo y editó el varias veces citado libro de Walker (1975). En efecto, de manera muy lacónica, en una nota al pie, él sentenció que “los filibusteros se retiraron a la Punta Hipp, o La Trinidad, y los costarricenses al Muelle de Sarapiquí. El encuentro del Sardinal fue de poca importancia y ambos adversarios se atribuyeron la victoria”.

En realidad, aunque es cierto que ambos bandos se adjudicaron el triunfo, como se ha mostrado en el presente artículo, es claro que —por confesión propia—, fueron los filibusteros los que, “por prudencia”, abandonaron el teatro de combate una hora después de iniciada la confrontación armada, además de que tuvieron más bajas.

Ahora bien, más allá del conflicto bélico *per se*, habría que valorar los beneficios estratégico-militares de la batalla. Es decir, si el resultado final satisfizo los objetivos que cada bando tenía antes de que ésta se iniciara.

En tal sentido, en el caso de los filibusteros, parece claro que su objetivo no era invadir Costa Rica a profundidad, pues era absurdo hacerlo con 20 o con

100 soldados —dependiendo de la versión que se adopte—, sino quizás escarmentar a los costarricenses y garantizarse la posesión de La Trinidad, un punto estratégico del territorio nacional, por ser la única vía de acceso a Costa Rica desde el Caribe. Eso lo lograron, aunque de manera temporal —como se verá pronto— y a un costo en vidas que se podrían haber ahorrado si hubieran permanecido donde estaban.

Por su parte, en el caso de los costarricenses, aunque historiadores como Obregón (1991) y Montúfar (2000) argumenten que su objetivo era desalojar a los filibusteros de donde estuvieran, para evitar una invasión a ciudades del Valle Central, este planteamiento no está sustentado en ningún documento oficial conocido.

Por el contrario, los hechos reales permiten entrever que la misión encomendada al batallón alajuelense no era de carácter confrontativo, sino preventivo. Es decir, se trataba de acercárseles todo cuanto fuera posible para vigilar sus movimientos y, solo en caso de que ingresaran en el territorio nacional, se les combatiría con las armas, como en realidad ocurrió. Esto explica que la tropa estuviera integrada por apenas un centenar de soldados, que no tuviera ninguna embarcación —que, tarde o temprano, sería imprescindible, si ellos se establecían en La Trinidad— y careciera de capellán; de manera implícita, en un pueblo tan católico, esto último sugiere que la misión sería de corta duración y poco riesgosa.

Al respecto, es ilustrativo comparar esto con lo que acontecía en los preparativos para la batalla de La Trinidad, acontecería ocho meses después, y que sí tenía carácter confrontativo. En efecto, en este caso —como lo demandaba la situación— se enviaron, separados por 12 días, sendos batallones de 200 (vanguardia) y 500 hombres (retaguardia), al mando del sargento mayor Máximo Blanco Rodríguez y el general José Joaquín Mora Porras, respectivamente, a quienes se unió Sylvanus Spencer, otrora empleado del magnate Cornelius Vanderbilt, dado que conocía al dedillo el río San Juan y los movimientos de los vapores (Obregón, 1991; Montúfar, 2000). Además, ingresaron al río San Juan por la región de San Carlos, justamente para evitar que los atacaran los filibusteros, si ellos llegaban por el río Sarapiquí.

<sup>13</sup> Comentario disponible en internet, sin fecha. Cabe indicar que, aunque el dibujo está firmado por J. Hellawell, en la propia revisión se indica que era frecuente recibir bocetos que después eran completados por otros artistas.

Sobre dicha batalla, librada el 22 de diciembre, hay minuciosa información en el diario que escribiera el jefe militar Blanco (Korte, 2017). En él se capta lo bien instalado que estaba el enemigo, incluso con trincheras y cañones, pero aun así se les derrotó de manera relativamente rápida, tras lo cual ese mismo día una tropa navegó en botes hasta el puerto de San Juan del Norte, donde incautaron los primeros vapores de Walker. Además, en las semanas y meses subsiguientes se capturaron más vapores, al igual que se tomaron el Castillo Viejo y el fuerte de San Carlos. Sin embargo, el enemigo contraatacaría con abundantes municiones y cañonazos desde el vapor *Rescue*, el 13 de febrero de 1857, lo cual provocó la derrota de los nuestros, así como la retirada de Blanco hacia la capital, aunque el 9 de abril se recuperaría de nuevo, como se narra en detalle en Hilje (2023).

Obviamente, en términos estratégico-militares, la batalla de Sardinal tuvo un modesto alcance, y no se le puede comparar con la primera acaecida en La Trinidad, que representó el principio del fin de Walker, hasta su rendición en Rivas el 1º de mayo de 1857, cuando ya los ejércitos centroamericanos se habían aliado al de Costa Rica. Sin embargo, y en esto discrepamos del historiador Fernández Guardia, fue importante porque representó la segunda expulsión del enemigo del territorio nacional —había penetrado unos 28 km—, dado que la primera ocurrió el 20 de marzo de 1856, en la batalla de Santa Rosa. Además, tuvo un gran valor simbólico, pues desde el punto de vista anímico reafirmó la certeza de que Walker y sus partidarios no eran invencibles, a pesar del continuo y munificente apoyo económico de muy poderosos individuos y sectores políticos de los estados esclavistas sureños de EE. UU.

Estos hechos explican y justifican que, a partir del 7 de abril de 2014 y mediante el decreto oficial No. 38322, el gobierno de Costa Rica estableciera que, en conmemoración de la batalla de Sardinal, el 10 de abril sea considerado como el Día de la Identidad Cultural de Sarapiquí (Santana, 2022), festividad que se realiza con gran patriotismo y alegría cada año.

## AGRADECIMIENTOS

Dedico este artículo a la memoria de Raúl Aguilar Piedra, Juan Durán Luzio y Manuel Carranza Vargas,

colegas de afanes, así como varias veces compañeros de ruta en las espléndidas e infinitas aguas del río Sarapiquí.

Agradezco a León Santana Méndez, Pedro Rojas Guzmán, Vanessa Rodríguez Rodríguez y Paula Rodríguez Vargas (Municipalidad de Sarapiquí) su apoyo logístico para visitar Sardinal varias veces. Asimismo, a Rafael Orozco Reyes, Werner Korte Núñez, Fernando Leitón Meneses, Raúl Arias Sánchez, Maribel Jiménez Montero, Ana Isabel Herrera Sotillo, Nelson Arroyo González, Armando Vargas Araya y Elizabeth Fonseca Corrales, la valiosa información aportada. A Theresa White, la revisión del resumen en inglés.

En cuanto a las ilustraciones, unas pertenecen al autor del artículo (1, 4, 5, 6B, 8, 10A-B, 11A-B, 15B, 16A-B, 18, 19B), mientras que otras provienen de los archivos del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría (2A-B, 7A, 9, 12, 19A), aportadas por Antonio Vargas Campos; otras a la Municipalidad de Sarapiquí, dos tomadas por Elvin Hernández Loría (3, 6A) y una por Kevin Gutiérrez Salas (15A); y tres (7B, 13, 14) del libro *Tropical travel*, de Juan Carlos Vargas (Editorial de la Universidad de Costa Rica). También hay dos de dominio público, tomadas de internet (17A-B), las cuales fueron seleccionadas por el experto Werner Korte.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anónimo (1856). Junction of the Serapiquí [sic] with the San Juan. *Frank Leslie's Illustrated Newspaper* 28(2), 21-22.
- Arce-Rodríguez, A., Puente-Sánchez, F., Avendaño, R., Libby, E., Rojas, L., Cambronero, J. C., Pieper, D. H., Timmis, K. N., Chavarría, M. (2017). Pristine but metal-rich Río Sucio (Dirty River) is dominated by *Gallionella* and other iron-sulfur oxidizing microbes. *Extremophiles*, 21(2), 235-243.
- Arias, R. (2007). *Los soldados de la Campaña Nacional (1856-1857)*. Colección Biblioteca del Cincuenta y Seis, No. 2. EUNED.
- Arias, R. y Ortiz, M. (2012). *Crónicas periodísticas de la Campaña Nacional: Costa Rica y Estados Unidos 1855-1860*. Arena Transamérica.
- Blen, A. (1983). *El periodismo en Costa Rica*. Editorial Costa Rica.

- Doubleday, C.W. (1886). *Reminiscences of the "filibuster" war in Nicaragua*. G. P. Putnam's Sons.
- Dowe, J. L. y Hilje, L. (2023). Las exploraciones botánicas de Hermann Wendland en Centroamérica (1856-1857). II. En la región de Sarapiquí, Costa Rica. *Revista Comunicación* 33 (1), 76-111.
- Fernández, R. (1980). *Cosas y gentes de antaño*. EUNED.
- Fernández, R. (2008). *Espigando en el pasado*. EUNED.
- Greene, L. (2012). *El filibustero: la carrera de William Walker*. EUNED.
- Herrera, E. (1988). *Los alemanes y el estado cafetalero*. EUNED.
- Hilje, L. (2013). *Trópico agreste: la huella de los naturalistas alemanes en la Costa Rica del siglo XIX*. Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Hilje, L. (2014). Aquella inexplorada región de San Carlos. *Revista Herencia* 27(1-2), 77-110.
- Hilje, L. (2020). *La bandera prusiana ondeó en Angostura*. Instituto Costarricense de Electricidad.
- Hilje, L. (2023). Aguas de libertad: los ríos del norte de Costa Rica en la Campaña Nacional de 1856-1857. *Revista Comunicación* 32(2), 59-107.
- Hilje, L. (2024). *Detrás de la Cordillera. La región norteña de Costa Rica en el siglo XIX, según Alexander von Frantzius*. Junta Administrativa del Archivo Nacional.
- Jamison, J.C. (1909). *With Walker in Nicaragua*. E.W. Stephens Publ. Co.
- Jiménez, Y. (2018). *Diccionario biográfico del filibusterismo*. 2 vol. Editorial Costa Rica.
- Korte, W. E. (2017). *Los diarios de la Campaña del Tránsito y la otra cara de la moneda*. EUNED.
- León, J. (1997). *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica: 1821-1900*. Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Marr, W. F. (1999). Viaje de un empresario. En: *Viajeros por el Sarapiquí*. pp. 1-20. Aguilar, R. (ed.). Colección Ruta de los Héroes No. 2. Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.
- Montúfar, L. (2000). *Walker en Centroamérica*. Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.
- Núñez, F. M. (Comp.). (2006). *Proclamas y mensajes*. Comisión de Investigación Histórica de la Campaña Nacional 1856-1857. Sesquicentenario 1856-2006. Editorial Costa Rica.
- Obregón, R. (1991). *Costa Rica y la guerra contra los filibusteros*. Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.
- Roche, J. J. (2006). Historia de los filibusteros. En: *La Campaña Nacional contra los filibusteros en 1856 y 1857*. pp. 121-329. Calvo, J.B. (ed.). Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Rodríguez, A. (2010). *Juan Rafael Mora Porras y la guerra contra los filibusteros*. 3 ed. Eduvisión.
- Santana, L. (2022). *Sarapiquí: memoria y morismo*. Editorial Academia Morista Costarricense.
- Scroggs, W. O. (1916). *Filibusters and financers: the story of William Walker and his associates*. The Macmillan Co.
- Trejos, J. (2011). *La Iglesia Católica en la Campaña Nacional (1856-1857)*. EUNED.
- Villegas, G. (2000). *Bajo los mangos; historias y cuentos de Alajuela*. EUNED.
- Villegas, M. A. (2013). El primer litigante: Don Manuel Aguilar Chacón, primer abogado costarricense que ejerció la profesión en el país. *Revista de Ciencias Jurídicas* 131, 141-154.
- von Bülow, A. (1854). *Informe sobre el camino y la navegación del río "San Carlos"*. Imprenta de la Paz.
- von Frantzius, A. (1862). La ribera derecha del río San Juan; hasta ahora una parte casi completamente desconocida de Costa Rica. *Anales del Instituto Físico Geográfico* 5, 105-119.
- Wagner, M. y Scherzer, C. (1974). *La República de Costa Rica en Centro América*. Serie Nos Ven No. 2. 2 vol. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.
- Walker, W. (1975). *La guerra en Nicaragua*. EDUCA.
- Wells, W. V. (1856). *Walker's expedition to Nicaragua: A history of the Central American war; and the Sonora and Kinney expeditions*. Stringer & Townsend.

# Colaboradores 2-2025

---

**Diego Munguía Molina** es profesor en el Instituto Tecnológico de Costa Rica en la carrera de Ingeniería en Computación, en la sede de Alajuela. Posee una maestría en Educación con énfasis en Docencia Universitaria (Centro de Investigación y Docencia en Educación) por la Universidad Nacional de Costa Rica, y es Bachiller en Computación por el Instituto Tecnológico de Costa Rica. **Contacto:** [dmunguia@itcr.ac.cr](mailto:dmunguia@itcr.ac.cr)

**Sigrid Solano Moraga** es egresada del bachillerato y la licenciatura en Filología Española por la Universidad de Costa Rica. Posee una maestría en Lengua y Literatura por la Universidad de West Virginia, Estados Unidos, y una maestría en Perspectiva de Género en los Derechos Humanos por la Universidad Nacional. Se desempeña como docente en el Instituto Tecnológico de Costa Rica y como docente investigadora en el Programa Permanente de la Prueba de Aptitud Académica de la Universidad de Costa Rica. Sus principales líneas de investigación incluyen la evaluación educativa, la literatura costarricense, la literatura policial y los estudios de género. Contacto: [sigrid.solano@ucr.ac.cr](mailto:sigrid.solano@ucr.ac.cr)

**Nelson Pérez Rojas** se graduó del Bachillerato en Filología Española y la Maestría Académica en Lingüística de la Universidad de Costa Rica. Actualmente es estudiante del Doctorado en Ciencias para el Desarrollo (TEC, UNA, UNED), en el énfasis de Tecnologías Electrónicas Aplicadas. Ha sido investigador en el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la UCR desde el 2010, como miembro del Grupo de Medición Psicológica y Educativa. En el Tecnológico de Costa Rica, es profesor de la Escuela de Ciencias del Lenguaje, forma parte del Programa de Investigación y Extensión Sociocultural y Educativa, y es miembro del Pattern Recognition and Machine Learning Group. Sus estudios tratan sobre tecnologías del lenguaje humano, inteligencia

artificial, medición de las habilidades de razonamiento y lectura. Contacto: [nelson.perezrojas@ucr.ac.cr](mailto:nelson.perezrojas@ucr.ac.cr)

**Diana Martínez** es filóloga con una Maestría en Literatura Latinoamericana, ambos títulos de la Universidad de Costa Rica. Actualmente se desempeña como investigadora en el Instituto de Investigaciones Psicológicas. Además, es docente-investigadora en la UCR, sede del Caribe, donde también forma parte del Programa en Estudios del Caribe. Sus áreas de interés son la evaluación educativa, la comprensión lectora, la literatura centroamericana y la caribeña. Contacto: [diana.martinez@ucr.ac.cr](mailto:diana.martinez@ucr.ac.cr)

**Karen Calvo Díaz** es Máster en Literatura Latinoamericana, Bachiller en Filología Española y Bachiller en Filología Clásica de la Universidad de Costa Rica. Actualmente cursa el doctorado en Teoría literaria y literatura comparada de la Universidad Autónoma de Barcelona. Labora como docente del Programa Permanente de la Prueba de Aptitud Académica de la UCR y en la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura. Contacto: [karenalejandra.calvo@ucr.ac.cr](mailto:karenalejandra.calvo@ucr.ac.cr)

**Guaner Rojas Rojas** Realizó sus estudios de Doctorado en Metodología de las Ciencias del Comportamiento y de la Salud en la Universidad Autónoma de Madrid. Realiza docencia en la Escuela de Estadística y la Maestría en Estadística. Imparte regularmente cursos de modelos probabilísticos discretos, instrumentos y técnicas de medición, y estadística bayesiana. También, es profesor investigador del Instituto de Investigaciones Psicológicas. Su investigación se enfoca en el desarrollo de modelado de variables latentes, modelos de diagnóstico cognitivo, metodología estadística y aplicaciones en las ciencias del comportamiento y de la salud. Contacto: [guaner.rojas@ucr.ac.cr](mailto:guaner.rojas@ucr.ac.cr)

**Ana Claudia Castro Dávila** es bachiller en Filología Española y máster en Lingüística por la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la Universidad de Costa Rica. Se graduó con honores del programa de maestría gracias a su tesis titulada Estímulos multimodales asociados a estereotipos de género. Asimismo, ha publicado dos artículos

académicos: el primero, titulado Comprendión de múltiples textos multimodales en el uso de redes sociales: estudio exploratorio con el uso del registro de movimientos oculares, y el segundo, Lectura de memes y noticias en redes sociales: un estudio exploratorio mediante eye tracking. Sus áreas de interés son la lingüística experimental y procesamiento del lenguaje. Contacto: [ana.castrodavila@hotmail.com](mailto:ana.castrodavila@hotmail.com)

**Ricardo Alvarado Barrantes** es docente de la Escuela de Estadística, Universidad de Costa Rica. Obtuvo los grados de bachiller y licenciado en Estadística en la Universidad de Costa Rica, el grado de máster en Estadística en la Universidad de Michigan, Estados Unidos, y el de doctor en Estadística en la Universidad de Padua, Italia. Además, obtuvo el grado de asociado para la Sociedad de Actuarios de Estados Unidos. Trabajó para Componentes Intel de Costa Rica como consultor estadístico en el área de diseño de experimentos, para British American Tobacco Central America como ejecutivo de investigación de mercados, para la Sociedad de Seguros de Vida del Magisterio Nacional como actuaria, para el Colegio de la Frontera Sur (Méjico) como asesor en investigación y estadística. Ha participado en proyectos de investigación en áreas diversas tales como ciencias del movimiento humano, biología, lingüística, nutrición y psicología. Fue director del Programa de Posgrado en Estadística de la Universidad de Costa Rica. Sus áreas de especialidad son la modelación estadística en estudios experimentales y observacionales, estudios longitudinales con modelos mixtos y minería de datos. Contacto: [ricardo.alvarado@ucr.ac.cr](mailto:ricardo.alvarado@ucr.ac.cr)

**Adrián Vergara Heidke** es profesor catedrático de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura, Universidad de Costa Rica. Obtuvo los grados de licenciado en Lingüística y Literatura Hispánica y de máster en Lingüística en la Pontificia Universidad Católica de Chile, mientras que el de doctor en Lingüística en la Universidad de Bremen, Alemania. Ha laborado en la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, Instituto de Investigaciones Sociales, IIS, e Instituto de Investigaciones Lingüísticas, INIL, además de ser docente en diferentes programas de posgrado. Asimismo, ha

desarrollado proyectos de investigación interdisciplinarios colaborativos en el Centro de Investigaciones y Estudios Políticos, CIEP, y en el Centro de Investigación en Comunicación, CICOM. Ha ocupado diferentes puestos administrativos en la Universidad de Costa Rica, actualmente, es el director del Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura. Sus áreas de especialidad son lingüística del texto, pragmática, estudios del discurso, particularmente, respecto a textos multimodales, comunicación mediática, política y digital, y lingüística forense. Contacto: [adrian.vergara@ucr.ac.cr](mailto:adrian.vergara@ucr.ac.cr)

**Geisy Labrada Hernández** es Licenciada en Letras con Título de Oro por la Universidad de Oriente (Cuba). Máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera (Universidad de Cantabria, Doctora en Ciencias Lingüísticas (Universidad de Oriente, Cuba) y Doctora en Traductología, Traducción Profesional y Audiovisual (Universidad de Alicante). Miembro fundador y miembro del equipo de dirección del Grupo de Estudios de Fraseología de Cuba. Investigadora del Grupo de Fraseología y Traducción Multilingüe de la Universidad de Alicante. Profesora Investigadora de Lingüística en la Universidad de Holguín, Cuba (2016-2024), donde ha impartido 554 horas de docencia de pregrado y 546 horas de posgrado. Ha publicado 47 artículos y ponencias en revistas, libros y repositorios institucionales. Ha asistido a más de 37 congresos nacionales e internacionales y ha recibido más de 72 cursos de posgrado en universidades cubanas y extranjeras. Becaria Joven Investigadora en la Universidad de Valencia (2022) y Becaria del Proyecto Habana de Cooperación Universitaria para el Desarrollo de la Universidad de Alicante (2023, 2024). Becaria de la Fundación Carolina en el Centro Internacional de Estudios Superiores del Español CIESE-Fundación Comillas, de la Universidad de Cantabria (2024-2025). Conferencista invitada a la Universidad Autónoma de Chiapas (México) y a MISIS. University of Science and Technology (Rusia). Premio Joven Investigadora en Ciencias Sociales y Humanísticas (2024) y Mención Joven Investigadora en Ciencias Sociales y Humanísticas (2023) del Ministerio de Ciencia, Tecnología

y Medio Ambiente de la República de Cuba. Entre sus principales líneas de investigación se encuentran la fraseología, la variación lingüística, la lexicografía y la fraseodidáctica. Contacto: [geisylh@aho.edu.cu](mailto:geisylh@aho.edu.cu)

**Kendall J. J. Harteel** es graduada en Traducción e Interpretación (2011-2015) y Máster en Traducción Institucional (2018) por la Universidad de Alicante, España. Máster en Traducción Audiovisual: Localización, Subtitulación y Doblaje (2015-2017) por el Instituto Superior de Estudios Lingüísticos y Traducción (ISTRAD), España. Postgraduada en el “Experto en Accesibilidad a la Comunicación y a los Contenidos Culturales” (2020-2024) por el Instituto Superior de Estudios Lingüísticos y Traducción (ISTRAD), España. Doctora cum laude con beca FPU, para la Formación Predoctoral, otorgada por el Vice-rectorado de Investigación y Transferencia de Conocimiento, en el programa de “Traductología, Traducción Profesional y Audiovisual”, por la Universidad de Alicante, España (2019-2023).

Actualmente, miembro del Grupo de Fraseología y Traducción Multilingüe (FRASYTRAM) y profesora asociada del Departamento de Traducción e Interpretación (francés) de la Universidad de Alicante, España. Miembro integrante del grupo de trabajo en el proyecto “Accesibilidad en las aulas virtuales: Recomendaciones para una enseñanza accesible” (2020-2021) y en el proyecto de investigación e innovación “Accesibilidad en la UA”, del Programa I3CE de Investigación en Docencia Universitaria (2020-2021). Entre sus principales líneas de investigación se encuentran la fraseología, la traducción audiovisual y la traducción audiovisual accesible. Contacto: [kendall.harteel@ua.es](mailto:kendall.harteel@ua.es)

**Alejandro Núñez Alberca.** Investigador especializado en temas de semiótica, estética del cine y cultura visual contemporánea, campos en donde ha publicado diversos artículos, ponencias y capítulos de libro. Maestro en Investigación en Comunicación por la Universidad Carlos III de Madrid. Bachiller y Licenciado en Comunicación por la Universidad de Lima. Docente de cursos de investigación y análisis del discurso en

diferentes instituciones del país. Coordinador de Ciencias de la Comunicación del Instituto de Investigación FCCTP y editor principal de la revista Correspondencias & Análisis. Forma parte de la Asociación Internacional de Semiótica Visual y la Red Iberoamericana de Investigación en Narrativas Audiovisuales. Contacto: [anuneza@usmp.pe](mailto:anuneza@usmp.pe)

**Isabel Ducca Durán** es Licenciada en Filología Española de la Universidad de Costa Rica. Jubilada de la Universidad Nacional, Heredia. Ha realizado investigaciones y publicaciones en el área de la literatura infantil, la lectura creativa, la literatura testimonial, la vida y obra de Carmen Lyra; el análisis crítico del discurso y la ideología. Es autora de los textos *De Odiseo a Obama. Masculinidad hegemónica y relaciones asimétricas* (2012) y *Promesas paradisíacas. Infiernos terrenales* (2014) ambos publicados por la EUNA. Contacto: [isaducca@gmail.com](mailto:isaducca@gmail.com)

**Adriano Corrales Arias**, Adriano de San Martín es el nombre con que Adriano Corrales Arias (Costa Rica, 1958) publica poesía, ya que también escribe narrativa, ensayo y dramaturgia, además de ejercer la crítica y el periodismo cultural. Fue profesor catedrático e investigador del Instituto Tecnológico de Costa Rica donde dirigió la revista FRONTERAS y el Encuentro Internacional de Escritores y donde coordinó la Cátedra de Estudios Culturales Luis Ferrero Acosta y el programa Miércoles de Poesía, así como el taller literario y la revista del mismo nombre. Ha participado en múltiples festivales y encuentros de escritores nacionales e internacionales y en diversos foros académicos de América Latina y España. Colabora con varias publicaciones nacionales e hispanoamericanas. Contacto: [ha-chaencendida@gmail.com](mailto:ha-chaencendida@gmail.com)

**Luko Hilje** es licenciado en Biología (Universidad de Costa Rica) y doctor en Entomología (Universidad de California, Riverside). Especialista en manejo agroecológico de plagas agrícolas y forestales. Profesor Emérito del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE). Miembro Honorario de la Academia Nacional de Ciencias de Costa Rica. Miembro Honorario del Colegio de Ingenieros Agrónomos de Costa

Rica. Miembro de la Asamblea de Fundadores del Instituto Nacional de Biodiversidad (INBio). Miembro Asociado del Centro Científico Tropical (CCT). Estudioso de los aportes de los naturalistas que han explorado Costa Rica, sobre lo cual ha escrito cinco libros y numerosos artículos. Contacto: [lukohilje@gmail.com](mailto:lukohilje@gmail.com)

## CONDICIONES PARA PUBLICAR EN LA REVISTA COMUNICACIÓN

La Revista *Comunicación* publica semestralmente (en junio y en diciembre de cada año) documentos originales en los campos de las Humanidades (literatura, lenguaje, lingüística, comunicación, filosofía, sociología, historia, religiones, artes y pedagogía).

La Revista *Comunicación* recibe colaboraciones nacionales e internacionales, en las siguientes lenguas: español, inglés y eventualmente otra lengua considerada por el comité editorial, y en un caso debidamente examinado.

Las secciones de la revista son las siguientes: artículos, foro, semblanzas, disertaciones, rescate de documentos, reseñas, crónicas, entrevistas y ensayo.

### ASUNTOS DE FONDO PARA TODAS LAS SECCIONES

Los manuscritos deben tener un carácter principalmente académico o científico, resultado de investigaciones en el área de su interés. También pueden publicarse creaciones literarias originales, cuya calidad será determinada por el Consejo de Revisores y el Consejo Editorial de la Revista. Bajo ningún motivo serán aceptados aquellos documentos donde pueda ser demostrada la existencia de transcripción textual de otra obra (plagio).

Los documentos que pretendan incluirse en la sección de artículos, tendrán un mínimo de diez cuartillas y un máximo de treinta.

Las contribuciones que deseen publicarse en la sección de "Artículos" deben incluir, tanto en el resumen como en su introducción, una pequeña justificación donde se explique el origen y tipo de investigación, el problema, los métodos de investigación, los hallazgos y sus conclusiones. Además, deberá aparecer explícitamente el proyecto de investigación del cual provienen (si es el caso), es decir, si procede de un proyecto de investigación, cuestión fundamental) y su nombre (si lo posee).

La extensión máxima de este resumen será de 250 palabras, y la mínima de 180.

### ASUNTOS DE FORMA

1. El manuscrito deberá digitado en el procesador Microsoft Word, letra Times, 12 pts., con interlineado de 1,5 pts. y márgenes de 2,54 cms. en los cuatro lados de la hoja (arriba, abajo, izquierda y derecha).
2. Los textos deberán digitarse con sangrías, sin espacios entre cada párrafo. Deberán adjuntarse además aquellos signos que no aparezcan en el procesador.
3. Las citas, notas y referencias bibliográficas han de seguir el sistema APA 4ta edición en español. Seguidamente se transcriben algunos ejemplos que APA ofrece:

- **En caso de publicaciones periódicas:**

Herbst-Damm, K.L. & Kulik, J.A. (2005). Volunteer support, marital status and the survival times of terminally ill patients. *Health Psychology*, 24, 225-229. doi: 10.1037/0278-6133.24.2.225.

- **En caso de publicaciones no periódicas:**

Shotton, M.A. (1989). *Computer addiction? A study of computer dependency*. Londres, Inglaterra: Taylos & Francis.

- **En caso de un libro exclusivamente electrónico:**

O'Keefe, E. (n.d.). *Egoism & the crisis in Western values*. Recuperado de <http://www.onlineoriginales.com/showitem.asp?itemID=135>.

4. El manuscrito debe incluir un resumen, redactado con oraciones completas, sin signos especiales y de doscientas cincuenta palabras como máximo, junto con el *abstract* correspondiente y el título del artículo en idioma inglés. Si el autor

no desea que el *abstract* se corrija, debe indicarlo y enviar una nota de su traductor, donde certifique la labor realizada. En caso de no poder cumplir con el requisito de la traducción, debe indicarlo en el correo de entrega, junto con la respectiva justificación.

5. El manuscrito debe incluir entre seis y diez palabras clave en español y en inglés, que permitirán la ubicación de sus artículos mediante los sistemas de búsqueda electrónica. Esas palabras clave deben estar ubicadas en algún tesauro reconocido, cuyo nombre se incluirá al final del manuscrito. Se recomiendan los siguientes tesauros:

- Unesco: <http://databases.unesco.org/thessp/>
- Oficina Internacional de Educación y Unesco: <http://www.ibe.unesco.org/es/servicios/documentos-en-linea/tesauro-de-laeducacion-unesco-oie/sexta-edicion-2007.html>
- OECD Macrothesaurus Chapter Headings: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/oecd-macroth/es/index.htm>
- Ciencia y Tecnología: [http://thes.cindoc..csic.es/index\\_SPIN\\_esp.php](http://thes.cindoc..csic.es/index_SPIN_esp.php)
- FAO: [http://thes.cindoc..csic.es/index\\_SPIN\\_esp.php](http://thes.cindoc..csic.es/index_SPIN_esp.php)

El autor puede utilizar otros de su preferencia, siempre y cuando sean de reconocida calidad y lo indique en el documento que envía.

6. Si el autor desea ilustrar su trabajo con alguna expresión gráfica específica, deberá hacerlo saber a la Dirección de la revista, e incluir el material, ya sea dentro del manuscrito o en un archivo separado. Ese material debe incluirse en una resolución de alta calidad (1080 dpi.).
7. Además, cuando se sugiera o se pretenda la inclusión de una imagen gráfica, deberán especificarse las condiciones de publicación de la imagen y respetarse los derechos de autor y de imagen; de igual modo, es necesario incluir los créditos y descripciones de la imagen y presentar

a la Dirección de la revista una declaración de permiso para el uso del documento.

Si las condiciones de publicación de la imagen no las puede acoger *Comunicación*, esto se le hará saber al autor.

8. La propuesta enviada deberá estar acompañado de un pequeño currículum del autor o autores, de máximo dos cuartillas, el cual deberá adjuntarse en un archivo aparte.
9. Los documentos que se presenten deben ser originales y no deben haber sido presentados para consideración ante ningún otro órgano editorial o de publicación. Por esa razón, junto con el manuscrito y el currículum, es necesario enviar a la Dirección de la Revista (morivera@itcr.ac.cr) una declaración firmada, en la que consten las condiciones anteriores, también en un archivo aparte del manuscrito.

Esta declaración de originalidad puede descargarla de nuestra página web, <http://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/pages/view/Directrices>, o solicitarla por correo a recom@itcr o a morivera@itcr.ac.cr

La originalidad del artículo se entiende como producción propia del autor, cuyo contenido no haya sido publicado en todo o en parte en ningún otro medio.

10. El manuscrito enviado debe incluir, al final, la dirección personal (postal o electrónica), el código ORCID, el número telefónico del (de los) autor (es) y el nombre del tesauro utilizado.
11. Recibir un documento no presupone que haya sido aceptado para publicación.
12. Los manuscritos deberán enviarse a la Dirección de la Revista, por correo electrónico (morivera@itcr.ac.cr), a la página web o al correo regular de la revista (recom@itcr.ac.cr) con sus respectivos archivos adjuntos.

## PROCESO DE EVALUACIÓN POR PARES

### Sistema de arbitraje

La Revista *Comunicación* solo recibirá artículos que cumplan con la temática y el formato y descritos. Los artículos que no se ajusten a estas especificaciones serán devueltos ad portas.

Cada artículo recibido será revisado por dos personas evaluadoras (pares externos), con la modalidad de “doble ciego”; es decir, la(s) persona(s) autora(s) no sabrá(n) quiénes la(s) dictaminarán y las personas evaluadoras no sabrán la autoría de los artículos que arbitren.

Durante el proceso de arbitraje, tanto las personas autoras como las evaluadoras mantienen el anonimato. Para lograr esta condición, todo nombre o información que induzca a la identificación de estas personas se borrará de los documentos que la Revista le envíe a cada parte.

### Resultados de evaluación

Quienes dictaminarán, según el caso, emitirán alguno de los siguientes fallos:

Se rechaza el artículo.

Se recomienda la publicación luego de que las observaciones sugeridas se hayan incorporado.

Se recomienda la publicación del artículo.

En caso de no haber consenso entre las personas evaluadoras, el artículo se someterá a una tercera, para que su criterio permita decidir si se publica o no.

Los autores son responsables de efectuar los cambios indicados por los revisores, en caso de que así se solicite.

### Dictamen definitivo

El dictamen que cada persona evaluadora realiza se discutirá en reunión del Consejo Editorial, el cual emitirá el dictamen definitivo.

La decisión del Comité Científico es inapelable. También es inapelable la edición (diagramación, corrección filológica, traducción, etc.) de la Revista.

### Ajustes finales

Si el artículo es aprobado con correcciones, la(s) persona(s) autora(s) debe(n) reenviarlo con los cambios sugeridos. Estos se verificarán mediante una nueva revisión de las personas que lo leyeron la primera vez.

En caso de que no se realicen las correcciones en el tiempo establecido, el artículo será publicado en un número posterior.

**Tiempo de duración en el proceso de evaluación:**  
12 semanas aproximadamente.

### Frecuencia de publicación

Primer número del año: junio de cada año. Fecha de corte. 15 de marzo de cada año.

Segundo número del año: diciembre de cada año. Fecha de corte. 15 de setiembre de cada año.

### Política de acceso abierto

Esta revista provee acceso libre inmediato a su contenido bajo el principio de que hacer disponible gratuitamente investigación al público apoya a un mayor intercambio de conocimiento global.

Ser una revista de acceso abierto, implica que todo el contenido es de libre acceso y sin costo alguno para el usuario o usuaria, o institución. Las personas usuarias pueden leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir y buscar los artículos en esta revista sin pedir permiso previo del editor o el autor con fines educativos y no de lucro.

La única limitación de la reproducción y la distribución, y el único papel de los derechos de autor en este ámbito, debe ser dar a los autores el control sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser debidamente reconocidos y citados. (Budapest Open Access Iniciative)

## LICENCIAMIENTO Y PROTECCIÓN INTELECTUAL

Todos los artículos publicados, están protegidos con una licencia Creative Commons 3.0 (Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObra-

Derivada) de Costa Rica. Consulte esta licencia en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/>

Las licencias constituyen un complemento al derecho de autor tradicional, en los siguientes términos:

- a. Se impide la obra derivada (es decir, no se puede alterar, transformar ni ampliar el documento).
- b. Siempre debe reconocerse la autoría del documento referido.
- c. Ningún documento publicado en la Revista Comunicación, puede tener fines comerciales de ninguna naturaleza.

Mediante estas licencias, la revista garantiza al autor que su obra está protegida legalmente, tanto bajo la legislación nacional como internacional. Por tal motivo, cuando sea demostrada la alteración, la mo-

dificación o el plagio parcial o total de una de las publicaciones de esta revista, la infracción será sometida a arbitraje internacional en tanto que se están violentando las normas de publicación de quienes participan en la Revista y la Revista misma. La institución afiliada a Creative Commons para la verificación en caso de daños y para la protección de dichos productos es el Instituto Tecnológico de Costa Rica, mediante la Editorial Tecnológica y la Vicerrectoría de Investigación.

Las presentes condiciones son indispensables para someter el documento a dictaminación. Su incumplimiento obliga al rechazo ad portas del manuscrito.

Estamos indexados en Scielo, ERIH Plus, e-revistas y Latindex.

¡Gracias por su interés en *Comunicación*!

# REQUIREMENTS TO PUBLISH IN THE JOURNAL COMUNICACIÓN

## REQUIREMENTS FOR PUBLISHING IN COMUNICACIÓN, SCHOOL OF LANGUAGE SCIENCES, COSTA RICA INSTITUTE OF TECHNOLOGY

The journal *Comunicación* publishes **original documents in the fields of** Humanities (literature, language, linguistics, communication, philosophy, sociology, history religions, art and pedagogy).

The sections of the journal are as follows: articles, forum, biographies, dissertations, retrieval of published documents, commentaries, chronicles, interviews, and essays.

### ISSUES RELATED TO THE CONTENT IN ALL SECTIONS

Submissions must be of a mainly academic or scientific nature resulting from research in the area of interest. Original artistic creations, whose quality will be determined by the Journal's Review Board and Editorial Board, may also be published. The Journal will not accept under any circumstances a document proven to be a textual transcription of another work (plagiarism).

Submissions intended to be included in the article section must be at least 10 pages and a maximum 30 pages long.

Submissions may be written in Spanish or English.

The Contributions to be published in the "Articles" section must include a short rationale explaining the origin and type of research, and state the conclusions both in the abstract and in the introduction. Furthermore, the research project from which the research derives (if applicable), that is, if the submission derives from a research project, a key issue and its name (if it has one).

The abstract must be at least 180 words and no longer than 250 words long.

### FORMAL ASPECTS

Submissions must be written in Microsoft Word processing software, in Times 12 point font, 1.5 spacing and 2.54 cm. margins on each side of the page (top, bottom, left and right). Texts must be indented, without spaces in between paragraphs. Characters that do not appear in the processing software must not be included.

The quotation and bibliographical references must follow APA guidelines (third edition) in Spanish.

Submissions must include a summary written in complete sentences, without special characters and no longer than two hundred words, together with an abstract and the title of the article in English. Should the author not wish for the abstract to be edited, he must indicate so and attach a note from the translator certifying the work carried out. Should a translation not be provided, the author must indicate it in the submission email, together with an explanation. Submissions must include six to ten key words in Spanish and English, which will allow the articles to be searched using electronic search engines. The key words must be found in a recognized thesaurus mentioned at the end of the paper. The following thesauruses are recommended:

**Unesco:** <http://databases.unesco.org/thesp/>

**International Education Office and Unesco:** <http://www.ibe.unesco.org/es/servicios/documentos-en-linea/tesauro-de-la-educacion-unesco-oie/sexta-edicion-2007.html>

**OECD Macrothesaurus Chapter Headings:** <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/oecd-macroth/es/index.htm>

**Ciencia y Tecnología:** [http://thes.cindoc.csic.es/index\\_SPIN\\_esp.php](http://thes.cindoc.csic.es/index_SPIN_esp.php)

**FAO:** [http://thes.cindoc.csic.es/index\\_SPIN\\_esp.php](http://thes.cindoc.csic.es/index_SPIN_esp.php)

The author may use others of their preference as long as they are highly recognized and they indicate it in the document.

If the author wishes to illustrate the work with any kind of graphic art, they must let the Journal Director know in advance and include the material either as part of the submission or in a separate file. The material must be high resolution (1080 ppi.).

Furthermore, when the author suggests or intends to include graphic art, they must specify it, as well as respect the copyright and the image right. Credits and a description of the image is necessary, as well as a statement to the Journal Director consenting to the use the document. Should the publication conditions for the image not be accepted by *Comunicación*, the author will be informed so.

The proposal must be sent along with a brief resume of the author or authors no longer than two pages long, enclosed as a separate file. The documents submitted must be **original and have not been turned in for review to any other editorial board or publication**. To this purpose, the author must send the Journal's Direction (morivera@itcr.ac.r) a signed statement acknowledging the abovementioned conditions in a separate file together with the submission and the resume.

The statement of originality can be downloaded from our webpage <http://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/pages/view/Directrices> or be requested via email to [recom@itcr.ac.cr](mailto:recom@itcr.ac.cr).

The originality of the paper is understood as the author's individual production, the content of which has not been published in part or in full in any other medium.

Submissions must include the author's mail or e-mail address, phone number, and name of thesaurus used. The papers will be subject to double blind peer review (the name of the author withheld), and sent to a third member of the Review Board for a final decision. *Comunicación* also resorts to other external evaluators in order to decide on the submission. If the

decision is affirmative, the process continues before the Editorial Board, which discusses and determines its final publishing. This decision cannot be appealed.

Reception of a document does not imply it has been accepted for publication.

The guidelines for final decisions in our web page may be found at <http://www.editorialtecnologica.tec.ac.cr/revistas/comunicación>.

The evaluation process of a document will take at least ten weeks. Once the document has been reviewed by the external evaluators, one of the next scenarios is possible:

it is approved for publication with no corrections needed.

it is approved for publication but requires corrections by the author.

it is rejected not to be published. The evaluator's decision cannot be appealed.

The authors are responsible for making the changes required by the reviewers whenever requested.

Edition (layout, proofreading, etc.) by *Comunicación* cannot be appealed.

Submissions must be sent to the Journal's Director via e-mail (morivera@itcr.ac.r) or to the journal's e-mail account (recom@itcr.ac.cr) with the corresponding enclosed files. The publication is biannual, but submissions are received throughout the year.

## **GUIDELINE RELATED TO COPYRIGHT AND INTELLECTUAL PROPERTY**

Any submission or essay published is protected by the Creative Commons (CC) licenses, which constitute a complement to the traditional copyright in the following terms:

- a. Derived works are not allowed (that is, the document cannot be altered, transformed or lengthened).
- b. Authorship must be acknowledged at all times.

- c. No document published in *Comunicación* can have commercial purposes of any nature.
- d. Due to our gratuity policies, payment by the author(s) in exchange for publication is not allowed; likewise, no reviewer(s) may receive monetary compensation for their collaboration.

By means of these licenses, the journal guarantees the author that their work is legally protected both nationally and internationally. Hence, should an alteration, modification, or partial or full plagiarism in one of the publications of this journal be found, the infraction will be subject to international arbitration if it violates one of the publishing regulations of the

Journal or the Journal itself. The institution affiliated to Creative Commons for the verification in case of damages is Instituto Tecnológico de Costa Rica, through Editorial Tecnológica and the Vice-Rectorate of Research .

The conditions stated herein are indispensable to submit an article for review. Lack of compliance means an *automatic* rejection of the article.

The journal is indexed at Scielo, ERIH Plus, e-revistas, and Latindex.

Thank you for your interest in *Comunicación*!